

ENVER HOXHA



**REFLEXIONES
SOBRE
ORIENTE
MEDIO**

La versión electrónica del libro
fue creado por
<http://www.enverhoxha.ru>



ENVER HOXHA

**PRIMER SECRETARIO DEL COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA**

ENVER HOXHA

**REFLEXIONES
SOBRE
ORIENTE MEDIO**

1958 - 1983

**EXTRACTOS
DEL DIARIO POLITICO**

TIRANA, 1984

**INSTITUTO DE ESTUDIOS MARXISTA-LENINISTAS
ADJUNTO AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO
DEL TRABAJO DE ALBANIA**

CASA EDITORA «8 NËNTORI»

P R E F A C I O

El libro «Reflexiones sobre Oriente Medio» del camarada Enver Hoxha, Primer Secretario del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania, trata de los acontecimientos políticos y sociales concernientes a los pueblos árabes y no árabes de dos continentes, África y Asia, y que en la arena internacional tienen relación con la denominada «Crisis del Oriente Medio». Forma parte de la serie de libros extraídos del «Diario Político sobre las Cuestiones Internacionales», como son los dos tomos de «Reflexiones sobre China», publicados en 1979.

Los escritos incluidos en el libro representan una parte de los apuntes, borradores, análisis y panorámicas generales sobre Oriente Medio del «Diario Político» y se refieren únicamente a los acontecimientos correspondientes al período que se extiende desde 1958 hasta finales de 1983. En estos materiales se hallan reflejados algunos momentos de los principales acontecimientos, algunas de las acciones imperialistas inhumanas de las superpotencias y de Israel, así como momentos de los heroicos combates del pueblo árabe palestino, del resto de los pueblos árabes, de los pueblos afgano e iraní contra los complots de las dos superpotencias. En ocasiones el autor ha manifestado algún juicio o

sentimiento propio, el dolor sentido por las desgracias que les han venido encima a estos pueblos, por las injusticias de que son objeto, pero también la gran alegría que le proporciona su lucha ejemplar por la libertad y la independencia nacional contra los ocupantes y los feroces enemigos israelíes, imperialistas y socialimperialistas.

*
* *

Por más de tres décadas Oriente Medio ha sido teatro de intervenciones y guerras sucesivas. A partir de 1948 hasta 1983 se han desarrollado allí varias guerras, a cual más sangrienta.

En los escritos que publicamos en este nuevo libro del camarada Enver Hoxha, el lector encontrará justa respuesta a las preguntas de ¿por qué se han desarrollado durante este periodo relativamente breve tantas guerras únicamente en esta región del mundo?, ¿cómo se explica que la crisis del Oriente Medio haya adquirido en la actualidad dimensiones de tal envergadura que por los peligros y las consecuencias que conlleva influye en el conjunto de la situación mundial?, ¿quién ha transformado el Oriente Medio en peligrosísimo foco de guerra y de conflictos sin fin?, ¿cuáles son los enemigos declarados y ocultos de los pueblos árabes?, y a otra serie de cuestiones políticas candentes.

Siguiendo paso a paso los acontecimientos que se han desarrollado en Oriente Medio y escribiendo sobre ellos en el momento en que se producían, el autor los somete a un análisis general basado en el materialismo

histórico y en los principios fundamentales del marxismo-leninismo, descubre sus causas internas y externas, su complejidad y entrelazamiento, y hace apreciaciones y previsiones cuya veracidad ha quedado plenamente confirmada por el desarrollo de los acontecimientos en los años posteriores.

Muchos de estos análisis, apreciaciones y previsiones, aunque se han escrito y hecho hace muchos años, conservan toda su actualidad. Así son, por ejemplo, los escritos que analizan el contenido y los verdaderos objetivos de la estrategia global del imperialismo americano seguida en Oriente Medio por todos los presidentes estadounidenses antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, hasta llegar al presidente Ronald Reagan, la arrogancia sin precedentes de los Estados Unidos de América que han declarado y tratan el Oriente Medio como zona de sus intereses nacionales, como su dominio. Partiendo de esta estrategia y esta política, los Estados Unidos de América en varias y sucesivas ocasiones han enviado miles de marines y centenares de buques de guerra a las aguas del Mediterráneo, del Mar Rojo, del Golfo Pérsico, etc., para doblegar y someter mediante la fuerza militar a los pueblos y los países del Oriente Medio.

Pasando de un escrito a otro, el lector verá, asimismo, el lugar que ha ocupado y ocupa y el papel que ha jugado y juega Israel en el marco de la estrategia general antiárabe del imperialismo americano; verá las continuas tentativas de los Estados Unidos de América por proporcionar a su revólver en esta región «fronteras seguras», es decir fronteras que engloben todas las tierras árabes ocupadas por la fuerza de las

armas. La amistad y las alianzas norteamericano-israelíes en el plano político, económico y militar han tenido y tienen en su base la hostilidad y las guerras comunes contra los pueblos árabes.

Asimismo, encierran grandes valores actuales los escritos en los que, por medio de numerosos hechos y argumentos, se desenmascara la política practicada en Oriente Medio por los socialimperialistas soviéticos, quienes, aparentemente, se presentan como amigos y salvadores de los pueblos árabes, pero les han dejado en la estacada y traicionado en los momentos más críticos.

En numerosos escritos se señala qué rasgos tienen en común la política de los socialimperialistas soviéticos y la de los imperialistas americanos, qué aproxima a estas dos superpotencias y qué les lleva desde hace muchos años a estrellarse una contra otra, a contender con ferocidad, de forma clara, ya sea en público o entre bastidores, y a atropellar la libertad, la independencia y los intereses nacionales y sociales de los pueblos pobres y laboriosos de los países del Oriente Medio.

Un notable lugar en el libro «Reflexiones sobre Oriente Medio» ocupan los escritos en los cuales se valoran las insurrecciones populares antif feudales y antiimperialistas de los pueblos del Oriente Medio, como es el caso de los heroicos combates del martirizado pueblo palestino, de la revolución popular iraní, de la lucha del pueblo afgano contra los ocupantes socialimperialistas soviéticos, etc. Un lugar especial se asigna en el libro al problema de la crisis energética y, en este marco, al papel que en dicha crisis, que ha

atenazado a todos los países capitalistas y revisionistas, corresponde a los países del Oriente Medio, que son de los mayores productores de petróleo en el mundo, así como a la fuerza que tiene el arma del petróleo para defender la libertad, la independencia y los recursos de los pueblos árabes frente a las potencias imperialistas.

*
* * *

En los escritos incluidos en este libro se expresan sin ambages las posiciones del Partido del Trabajo y de la República Popular Socialista de Albania acerca de todos los problemas concernientes a la crisis del Oriente Medio; se desarrollan las firmes posiciones de principios de nuestro país y nuestro pueblo a favor de la lucha del pueblo palestino y del resto de los pueblos árabes contra Israel y las dos superpotencias imperialistas, de los pueblos iraní y afgano, de los pueblos africanos amantes de la libertad. Estas posiciones se han expresado además en muchos otros documentos importantes del Partido y del Estado, y también en diversas instituciones internacionales, como en la ONU, donde nuestros representantes han defendido la lucha y la justa causa de los pueblos árabes hermanos. Las consideraciones y las valoraciones que contiene este libro constituyen otra prueba de la calurosa y sincera amistad que continuamente ha unido y une al pueblo albanés con los pueblos árabes, al igual que con todos los pueblos del mundo amantes de la libertad y la paz.

SABADO
3 DE MAYO 1958

ENCUENTRO CON AMIGOS ARABES

Hoy recibí a los amigos¹ árabes que han venido a Albania invitados por nuestra comisión preparatoria para la creación de la Asociación de Amistad Albania-Países Arabes.²

1 Fathi Radvan, ministro de Orientación Nacional de la República Arabe Unida; Ahmed Mohamed el Shami, encargado de negocios del Yemen en El Cairo; Faisal bin Alí, primer asistente de la representación del imán de Omán en El Cairo y Khaled Alí, delegado del Frente Nacional de Liberación de Argelia.

2 La creación de la Asociación de Amistad Albania-Países Arabes fue decidida por la conferencia nacional reunida en Tirana los días 3 y 4 de mayo de 1958.

KARLOVY-VARY, SABADO

19 DE JULIO 1958

**RESPALDEMOS A LOS PUEBLOS DEL LIBANO
Y DE JORDANIA**

En un radiograma que envié¹ hoy al camarada Hysni le recomendé, entre otras cosas, que se organicen manifestaciones contra la agresión imperialista de los Estados Unidos de América y de Gran Bretaña contra el Líbano y Jordania.

¹ En aquel tiempo el camarada Enver Hoxha se encontraba de visita en Checoslovaquia.

**MIERCOLES
6 DE ENERO 1960**

**CONVERSACION CON EL DIRECTOR DE LA
RADIODIFUSION DE LA REPUBLICA DE IRAK**

Hoy por la mañana recibí a Khadhim al-Samavi, director de la Radiodifusión de la República de Irak y redactor jefe del periódico *Al Insania*. Me habló con gran simpatía sobre nuestro país. Dijo que marchaba muy satisfecho por la acogida que se le había reservado en todas partes. Me solicitó y le di una entrevista para el periódico *Al Insania*.

MARTES
20 DE MARZO 1962

**RECONOCEMOS AL GOBIERNO PROVISIONAL
DE ARGELIA**

Hemos reconocido *de jure* al gobierno provisional de Argelia.

Gran alegría en este país al ser firmado el armisticio Con los franceses, pero esto no representa todavía la paz.

SABADO
7 DE ABRIL 1962

EN TORNO A LA SITUACION EN GHANA, EGIPTO E IRAK

Kiço Kasapi¹ regresó de Ghana, Egipto e Irak. Me habló acerca de la situación en estos países y del recibimiento que le hicieron. En general la situación es buena en Ghana, mientras en Egipto es grave, el pueblo vive oprimido. Tampoco en Irak, me dijo, Kassem goza ya de apoyo popular. En el país se habla abiertamente contra él. El Partido Comunista de Irak se encuentra en la ilegalidad y desarrolla muy poca actividad. En estos países conocen y quieren a Albania. Escuchan Radio Tirana y les gusta. Sobre todo en Ghana recibieron muy bien a nuestra delegación, empezando por el presidente Nkrumah.

La Unión Soviética, a causa de la política de Jruschov y su gente, se está desacreditando en estos países. Los embajadores de los países de democracia popular organizan escándalos.

1 En aquel tiempo viceministro de Comercio, presidía la delegación gubernamental albanesa que viajó a Ghana, Egipto e Irak con el fin de desarrollar y fortalecer las relaciones comerciales con estos países.

LUSHNJA, VIERNES
8 DE FEBRERO 1963

GOLPE DE ESTADO EN IRAK

Radio Bagdad informó que en Irak ha tenido lugar un golpe de estado y que el presidente de la república, general Kassem, resultó muerto. El tiempo confirmó que Kassem no se apoyó ni en el pueblo ni en los comunistas. Estos últimos, siguiendo la línea traidora de Nikita Jruschov y aplicando sus consejos, no hicieron ningún esfuerzo para tomar el poder (y había muchas posibilidades, sobre todo durante los primeros días tras el derrocamiento de la monarquía). Kassem se separó y se alejó de los comunistas, les obligó a entrar en la clandestinidad, mientras Tito prosiguió su trabajo e influyó en la creación de un partido legal en Irak. Kassem, por una parte, recibía armas de Jruschov y, por otra, encarcelaba y asesinaba comunistas.

Ahora que han tomado el poder los reaccionarios del partido *Baas*, se desatará sin duda una oleada de terror sin precedentes sobre nuestros ingenuos pero buenos camaradas irakíes. Lo van a pasar mal, pero les servirá como una gran

lección, tanto a ellos como a los demás, para ver a dónde conducen el revisionismo y la política traidora de Jruschov. Los reaccionarios asesinan por doquier a los comunistas con armas soviéticas. Aquí, bajo la máscara de la coexistencia, se repite la política de Basil Zaharoff, comerciante de cañones de triste memoria.

JUEVES
23 DE ABRIL 1964

**LOS CABECILLAS DE LOS SOCIALISTAS
FRANCESES TRAMAN NUEVOS COMLOTS
CON LA CAMARILLA TITISTA**

Revisé definitivamente el artículo titulado: «El grupo dirigente de los socialistas franceses, asesino de los pueblos egipcio y argelino, trama nuevos comlots con la camarilla titista»¹. En este artículo, cuyo esquema y principales ideas había formulado ya a primeros de abril, desenmascaramos los objetivos del viaje de los cabecillas de los partidos socialdemócratas de los países de Europa Occidental a Belgrado y a Moscú.

En el artículo, entre otras cosas, remarcamos: Ahora se sabe bien, no sólo en su país sino también en el resto del mundo, quienes son Guy Mollet, Christian Pinot y sus otros colaboradores, que fueron recibidos con tanto boato en Belgrado. La triste memoria de estos «caballeros»

¹ Publicado por primera vez en el periódico *Zëri i popullit*, 25 de abril de 1964 (Enver Hoxha, *Obras*, t. XXVI, ed. en alb., pág. 322, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1978).

del «socialismo y la democracia», está estrechamente relacionada con la agresión a Suez en 1956 y con la represión del pueblo argelino. Se conserva muy fresco en la memoria que Guy Mollet y Christian Pinot eran, respectivamente, primer ministro y ministro de Asuntos Exteriores al estallar la agresión contra Suez en 1956.

— La visita de Guy Mollet a Belgrado constituye una grave ofensa que la camarilla de Tito hace a los sentimientos de los pueblos árabes, a la memoria de miles y cientos de miles de mártires de Egipto, Argelia y otros países de Africa Septentrional, que cayeron en los heroicos combates por liberarse del imperialismo francés. La camarilla titista revela así su verdadera catadura, la actitud hostil hacia los pueblos árabes, contra los cuales actúa con malicia, tramando complots y actos de diversión y respaldando camarillas que se oponen al poder legítimo. El abrazo de los titistas con enemigos de los pueblos árabes, que es lo que son Guy Mollet y Christian Pinot, confirma que cuando hablan aquéllos de amistad con los pueblos árabes, en verdad especulan con la sangre de los pueblos de Egipto y de Argelia.

— Los hechos están todavía frescos y los pueblos árabes no podrán olvidar jamás la alevosía y las monstruosas acciones de los socialistas franceses, con Guy Mollet a la cabeza. Por ejemplo, la agresión conjunta anglo-franco-israelí contra Egipto en 1956, que se llevó a cabo para defender los intereses de los colonialistas y vencer

la voluntad y la lucha del pueblo egipcio por su libertad y su independencia, mostró lo que eran los socialistas franceses, los objetivos que persiguen en realidad. Se confirmó de forma incontrovertible ante todo el mundo que los socialistas franceses eran no sólo oportunistas y simples servidores de la burguesía para realizar diversión ideológica y política entre los trabajadores, sino también los más celosos defensores del capital monopolista, del colonialismo y en general de la reacción más extremista.

— Estos Guy Mollet y Christian Pinot, sobre cuya conciencia pesan la destrucción de las ciudades egipcias, los graves crímenes de los colonialistas franceses en Argelia y los asesinatos de los patriotas árabes, son recibidos por Tito, que se las da de «resuelto amigo» de los pueblos árabes. Pero por más que lo intenten, Guy Mollet con sus compañeros, las camarillas de Tito y de Jruschov, con sus secuaces, no conseguirán ocultar su traición, pues es imposible encubirla. El mundo ya sabe bien quiénes son los cabecillas de la socialdemocracia francesa, quiénes son Tito, Jruschov y compañía.

SABADO
16 DE MAYO 1964

**JRUSCHOV SE LIGA CON LOS MAS RABIOSOS
ANTICOMUNISTAS ARABES**

Jruschov, durante su visita a Egipto, se está ligando abiertamente con rabiosos anticomunistas árabes, como Aref de Irak¹ y compañía, con quienes sostuvo un encuentro durante un paseo en barco por el Mar Rojo.

¹ Colonel Aref, presidente de la República de Irak de 1963 a 1966.

DOMINGO
31 DE ENERO 1965

**«SOCIALISMO» QUE NO TIENE NADA QUE VER
CON LA CONCEPCION CIENTIFICA DEL
SOCIALISMO**

Se habla de un «socialismo» argelino, pero en realidad este tipo de socialismo no tiene nada que ver con nuestra concepción de la construcción del socialismo, con la aplicación científica del marxismo-leninismo. Allí se está edificando un régimen democrático burgués bajo la influencia de los capitales extranjeros y particularmente del francés, el cual tiene profundas raíces y las continúa desarrollando ahora, después de la lucha de liberación nacional. No se trata sólo de que el régimen de Ben Bela haya liquidado el denominado Partido Comunista Argelino, pues este partido no ha tenido jamás una línea marxista-leninista. Ahora, con el desarrollo del revisionismo moderno, dicho partido ha encontrado su camino propio, es decir el de la liquidación total y de su encuadramiento en el Frente de Liberación Nacional. Ni una sola reforma económica, política u organizativa que huelga siquiera

a socialismo ha sido elaborada o puesta en práctica por el régimen de Ben Bela. Los argelinos han adoptado algunas fórmulas y métodos de organización de la autogestión titista y han creado algunas cooperativas capitalistas de campesinos o granjas estatales. Se habla allí de reforma agraria y de supuesta expropiación de los colonos franceses, pero se está muy lejos de realizaciones substanciales. Argelia pretende presentarse como un desarrollo a la cubana, del «socialismo cubano», del «marxismo cubano», y los comunistas argelinos, en la legalidad y encuadrados en el Frente de Liberación Nacional, actúan supuestamente en él como los blasroquistas en el Partido Comunista Cubano. Se ocupan de la prensa y la propaganda. ¡¡Y ejercen una preciosa «influencia»!! Han hecho suyo el eclecticismo córnico, intentan mostrar que el islamismo coincide con el socialismo en numerosas cuestiones morales. Por su parte, Ben Bela y el grupo dirigente, deseando estar a bien con los revisionistas soviéticos, con los titistas, los americanos, los franceses, y recibir ayuda material de ellos, no olvidan decir que están por el «socialismo práctico» y no pueden estar por el científico, como si a ambos les separara una muralla china. Los revisionistas están plenamente de acuerdo con estos puntos de vista y apoyan toda demagogia, toda diversión, toda revisión del marxismo, están a favor de cualquier variante, de cualquier eclecticismo, de que pueda ser objeto el marxismo-leninismo, basta con que se combata al

marxismo-leninismo científico. Ahora con el ramadán, en Argelia se ejerce el terror religioso, apalean y encarcelan a los argelinos que no lo respetan, han prohibido que los restaurantes den de comer durante el día a los argelinos, obligan a éstos a ir a la mezquita o a rezar dondequiera que se encuentren. Y tienen el valor de llamarle a esto «socialismo». No hablemos del resto de las cuestiones que se derivan de la práctica religiosa.

Por supuesto, el régimen de Ben Bela debe ser considerado tal como es, y no como no es. Debe ser apoyado y ayudado por los aspectos positivos que posee, pero no por los que le faltan, inflándolos para hacer creer que los posee, y así pasar gato por liebre.

Las cuestiones teóricas tienen también una gran importancia política. No es que la política esté separada de la ideología, pero no debe ser confundida con los principios ideológicos y someter éstos a las coyunturas políticas del momento, diluirlos, bastardearlos, tergiversarlos, aunque sea con miras a una lejana perspectiva favorable. En política se pueden hacer concesiones y compromisos, pero nunca en los principios. Los principios deben ser defendidos, se deben hacer pacientes esfuerzos por esclarecerlos, para que sean comprendidos y adoptados gradualmente, pero cuidando de no tergiversarlos.

JUEVES
24 DE JUNIO 1965

EL DERROCAMIENTO DE BEN BELA Y EL PROBLEMA ARGELINO

Bumedien, apoyado en los destacamentos del ejército, ha derrocado a Ben Bela. Por las formas externas parece un putsch, y en efecto así es. En las circunstancias por las que ha atravesado Argelia, no hay nada de qué asombrarse. También el ascenso de Ben Bela a la presidencia se efectuó mediante un putsch del ejército. De la cárcel francesa, Ben Bela pasó a estar al frente del poder en Argelia, y mediante golpes de este tipo eliminó a todos sus adversarios, que habían tomado parte en la guerra, independientemente de cuales fueran sus tendencias políticas.

La guerra de Argelia, heroica lucha del pueblo, expulsó realmente a los ocupantes de Argelia, pero el hecho es que las diversas fracciones nacionalistas que dirigieron la lucha no llegaron a crear durante toda ella la sana unidad de pensamiento y acción que tanto precisaba el pueblo argelino en vísperas de la liberación y

ante la gran lucha por la reconstrucción de Argelia como estado soberano al salir de una pesada esclavitud y abrasada por la guerra. Los elementos de la burguesía progresista argelina mostraron ser incapaces, carentes de perspectivas, tener acentuadas tendencias arribistas y de clan, y estar influidos, desde luego de modo encubierto, o forjándose vanas ilusiones, por las inclinaciones y los objetivos de las diferentes tendencias de la opinión política de la burguesía francesa. Argelia ganó la guerra y la «independencia» política respecto a Francia, pero la influencia de esta última en la política de los nuevos dirigentes argelinos continuó haciéndose sentir y se siente incluso después de la guerra; ante la inestabilidad existente en la dirección argelina, esa influencia ha entrado en acción con mayor fuerza aún.

De modo que la burguesía nacional argelina, divorciada de los «comunistas», quienes durante la guerra jugaron un papel anodino, de cobardes, oportunistas, revisionistas, capituladores y liquidadores, peor que una agrupación burgués-demócrata, ante el poder personal de Ben Bela, frente al que se transformaron en dóciles servidores, mostró ser muy vacilante y continúa siéndolo, naturalmente busca una vía de salida, como es lógico mediante el putsch. En estas circunstancias la situación en Argelia se complica aún más, pues se ha convertido en un campo de intrigas entre los clanes internos y extranjeros. Bajo el manto de la ayuda «socialista» intrigan allí los distintos revisionistas, los soviéticos, los yugosla-

vos, etc.; intrigan Castro y los americanos; intrigan Nasser, Bourguiba, Hassan II, por no hablar de Francia y de todos los demás países «independientes» de Africa, que son influenciados en su actitud hacia Argelia según la clase de «parcelas» que reciben de unos y de otros. Aquí radican la complicación y las dificultades de la cuestión argelina. Están en juego allí muchas cuestiones: territoriales, económicas, estratégicas, políticas, ideológicas, cuestiones de prestigio, tribales, de clan, religiosas y todas ellas debe afrontarlas un pueblo heroico, sin una dirección sana, estable, enérgica, y además ¡con puntos de vista burgueses!

A Ben Bela le defienden todos, excepción hecha de nosotros, China, Corea y Vietnam. Todos lloran por su criatura, por Ben Bela, y ejercen terribles presiones sobre Bumedien y Argelia para que aquél sea puesto en libertad y vuelva de nuevo al poder, o que Bumedien dé plenas garantías de que se mostrará leal ante los franceses, los soviéticos, los titistas, los americanos, etc.

Ben Bela es el individuo típicamente aventurero de los tiempos modernos. Es un pequeño-burgués, arribista, megalómano, dudoso, un hombre de mil caras, un hombre que piensa de sí mismo que es el «gran hombre histórico» de «dimensiones» no sólo argelinas, no sólo africanas, sino mundiales. Vistió la «toga» del combatiente sin disparar un solo tiro, se aprovechó de la guerra para hacerse con el poder y transformarse en una «personalidad mundial», para seguir el «camino de Castro», etc.

Ben Bela conservó, desarrolló y continuaba desarrollando sus lazos con los capitalistas franceses, abierta y secretamente; se hacía pasar por jruschovista y llegó a obtener de los revisionistas soviéticos la condecoración de «Héroe de la Unión Soviética», el premio Lenin de la Paz y la Orden de Lenin. Esto muestra los verdaderos fines de los jruschovistas respecto a Ben Bela y Argelia. Los soviéticos hicieron lo imposible por hacer de Ben Bela un hombre suyo y con este fin dieron a los revisionistas argelinos la directriz de liquidar su Partido Comunista y ponerse bajo las órdenes de aquél. Estos «campeones del combate contra el culto a la personalidad» apoyaban la dictadura de un burgués aventurero, intrigante, agente secreto del imperialismo. De este modo los revisionistas soviéticos, a expensas del heroico pueblo argelino, con falsas consignas sociales, bajo la tapadera de unas cuantas ayudas, pretendían por medio de Ben Bela y de su gente, ocupar el lugar de la Francia colonialista en Argelia, penetrar en Africa, combatir la revolución y el marxismo-leninismo y obtener beneficios cuantiosos y de toda clase. Esto era ideológicamente encubierto con las declaraciones de Ben Bela de que «construye el socialismo», una suerte de socialismo que da pie a los comunistas franceses revisionistas, como Garaudy y otros, para que empiecen a teorizar sobre esta nueva forma de «socialismo islámico».

Ben Bela se convirtió en íntimo amigo de

Tito, adoptó la forma capitalista de la autogestión, lo cual, a los ojos de los revisionistas, fortalecía el «socialismo» de Ben Bela. Tito inflaba la personalidad de Ben Bela, tratando de acrecentar la confianza de los soviéticos y los norteamericanos en él, le ensalzaba con el fin de disponer de él contra Nasser en la Liga Árabe y en África. Así pues, Ben Bela era para todos los imperialistas y revisionistas un peón de ajedrez, un medio de chantaje político en manos de todos, y así, las fieras ejecutaban su danza siniestra sobre las espaldas del atormentado pueblo argelino.

Castro consideraba a Ben Bela como su socio revolucionario y mediante él pretendía penetrar en África con la supuesta intención de activar la «lucha de los pueblos africanos» por el «socialismo», según el ejemplo de Cuba.

¿Hacia dónde se dirigía por tanto Argelia con Ben Bela? Hacia el despeñadero. Es por eso que su derrocamiento es un acto positivo, independientemente de la forma y de quién lo haya hecho. Este derrocamiento no les gusta a los imperialistas y revisionistas. Ello también muestra que es algo positivo y por eso debe ser defendido. Todo depende ahora de las fuerzas revolucionarias progresistas argelinas, del pueblo argelino y de la ayuda del movimiento comunista internacionalista y revolucionario desde fuera.

¿Hasta dónde marcharán ahora Bumedien y su grupo por el camino revolucionario? A él no le conocemos, pero debe ser mejor que Ben Bela,

pues ha combatido y parece más sencillo. Pero la cuestión radica en la política que haga y en si esta política será apoyada por las masas del pueblo argelino, si redundará en interés del pueblo argelino, si será una política revolucionaria. En caso de que así sea, de que siga este curso, la cuestión del poder superará las dificultades, que son de grandes proporciones, encontrará el camino justo para la solución revolucionaria de los importantes problemas internos y externos que se plantean hoy ante el pueblo argelino. A las dificultades y complicaciones internas que se le crearon a Argelia en vísperas de la liberación a consecuencia de la lucha por el poder entre las diversas agrupaciones políticas, se sumó además la actividad hostil de Ben Bela, quien creó nuevas agrupaciones, fomentó viejas y nuevas enemistades, todo tipo de combinaciones entre camarillas con opiniones y simpatías políticas del más diverso carácter.

El problema capital consiste en lo siguiente: ¿De qué forma armonizará estas tendencias Bumedién, dónde se apoyará y en qué medida se apoyará en la creación de una unidad de pensamiento y acción, en qué medida serán tenidos en cuenta los verdaderos intereses del pueblo, de qué profundidad serán las reformas de todo tipo que deben realizarse en muchas direcciones?

Si Bumedién y sus compañeros establecen y consolidan la alianza de la clase obrera con el campesinado, es decir, si se apoyan enérgicamente en el pueblo con hechos y no con demago-

gia, si tienen el ejército en sus manos y le educan en el servicio de la defensa de los verdaderos intereses del pueblo y no de las fracciones y combinaciones burguesas proimperialistas, si fortalecen el frente y hacen de él una organización monolítica, de principios, y no un campo de intrigas y combinaciones, si aplican con coraje la reforma agraria, ganan para su causa al campesinado pobre, realizan audaces reformas sociales y golpean sin piedad ni vacilaciones a la agencia extranjera en acción, entonces la revolución argelina penetrará en buen camino, se elevará el prestigio de Argelia y ésta estará en condiciones de vencer las intrigas de los extranjeros y de lograr que los enemigos la respeten o que tengan miedo de tocarla.

Un buen ejemplo en este sentido es Albania socialista. Nosotros hemos sido un pueblo pequeño y sin embargo salimos adelante, el argelino es un pueblo más numeroso que el nuestro. Los argelinos tienen dificultades, pero también nosotros las hemos tenido y grandes, mas las hemos superado con éxito y siempre por la vía revolucionaria. Ellos tienen muchos enemigos, pero tampoco nosotros hemos tenido ni tenemos pocos, incluso ahora, pero les hemos golpeado sin piedad y les hemos desbaratado. Nosotros hemos tenido amigos, hemos sabido elegirlos, probarlos. Basta con que los argelinos sepan apoyarse en sus verdaderos amigos, sepan distinguir a los verdaderos de los falsos, sepan consolidar las alianzas con los amigos de verdad, sepan benefi-

ciarse de las alianzas y de las «amistades» coyunturales sin pisotear los principios, sepan hacer una política inteligente, digna y de principios, con el fin de desbaratar a los enemigos exteriores y hacer buenos amigos para Argelia.

El derrocamiento de Ben Bela fue previo a la II Conferencia Afroasiática, e hicieron bien en hacerlo así, pues con esta conferencia Ben Bela crearía un capital político propio para emprender nuevas aventuras, crearía con seguridad dificultades en la conferencia, haría dentro de ella el juego de los jruschovistas, de los franceses, del diablo y de toda su corte.

Los soviéticos tenían depositadas en él grandes esperanzas y junto con Tito estaban jugando fuerte con este individuo. Ahora que ha caído, los jruschovistas ejercen presiones terribles sobre los argelinos. Esto lo tenemos claro, nos lo imaginamos aun sin conocer los detalles. Lo hemos sufrido en carne propia. Nosotros hemos tenido lazos con la Unión Soviética, ¡y qué lazos! Los argelinos pueden aprender si quieren de nuestra saludable experiencia, que es como un gran libro abierto. La estaca, manejada sin miedo, pone en fuga a los perros que ladran y pretenden morderte. Y ya que los argelinos son creyentes, que aprendan de aquello que se dice: «La estaca ha bajado del cielo».

La única salvación posible consiste en estar pronto para sacudirle duro y a la cabeza al enemigo interno y externo, sólo así se tiene al pueblo con uno mismo, sólo así se fortalece la

independencia y la soberanía de la patria. Esto es lo que deben hacer Bumedien y sus compañeros si es que son buena gente, si es que son revolucionarios, si es que están con el pueblo. Naturalmente, con los países árabes deben maniobrar de manera inteligente, pues existen matices importantes en su seno. Hay de los que les quieren y de los que no, muchos esperan, otros muchos intrigan, muchos, además, tienen esperanzas de hacer a los dirigentes argelinos «amigos», «aliados» en su política árabe específica, algunos otros pretenden tenerles bajo su dirección. Los imperialistas, los revisionistas y el resto de los enemigos esperan igualmente la resolución de esta coyuntura. Entretanto actúan a espaldas de los demás dirigentes árabes y africanos, añaden nuevas intrigas, añaden nuevas promesas, de acuerdo con los gestos políticos de éstos. Algunos eran favorables a Ben Bela, pues les interesaba su juego, algunos otros no, pues veían en él un peligro para su poder, para su prestigio, el peligro de que interviniera en sus intrigas en constante atarse y desatarse. Por eso, en la actual situación, los dirigentes argelinos podrán maniobrar con éxito, podrán salir airoso, si se apoyan firmemente en el pueblo, si tienen en sus manos al ejército, si golpean con fuerza allí donde se debe golpear, si maniobran sin violar los principios allí donde se debe maniobrar, y si se apoyan en sus amigos verdaderos y sinceros, como es el caso de nuestro pueblo.

Nosotros reconocemos al gobierno de Bume-

dien y ayudaremos a los hermanos argelinos con todas nuestras fuerzas en su camino revolucionario.

Seguiremos cuidadosamente el desarrollo de los acontecimientos, que son de gran interés para todos, y actuaremos consecuentemente.

MARTES
28 DE FEBRERO 1967

NOTAS PARA LA DELEGACION QUE VIAJARA A EGIPTO

Las relaciones de Egipto con nosotros en el plano de los dos estados y los dos pueblos.

1) **Las tradiciones de amistad entre nuestros pueblos.** Ningún desacuerdo, ni en el pasado, ni en el presente. Las perspectivas son pues favorables al desarrollo de estas tradiciones.

2) **Países mediterráneos.** Los intereses comunes exigen que los estados imperialistas de esta cuenca, o sus aliados, no lesionen nuestros derechos soberanos. Las bases de la OTAN, Israel, Chipre.

3) **La importancia histórica de la revolución egipcia contra la monarquía y los feudales, contra los colonizadores viejos y nuevos (ingleses y americanos).**

4) **La importancia mundial de la nacionalización del Canal de Suez (insistir aquí).** Lo que representa para nosotros y para los demás pueblos.

5) **Sobre la política del gobierno egipcio en el interior del país.** Naturalmente pondremos de

manifiesto los aspectos positivos, progresistas, etc., sin lustrar ni caracterizar sus tendencias ideológicas, **pero, como conclusión, nuestras afirmaciones deben servir para el ulterior fortalecimiento de la amistad entre nuestros dos pueblos.**

6) A propósito de la política exterior de la RAU debemos subrayar más aquellos aspectos en los que, hasta cierto punto, en líneas generales, tenemos la misma opinión, como por ejemplo: La estrecha y sincera amistad entre los países árabes, su unidad contra las ambiciones del imperialismo norteamericano, inglés y los revisionistas soviéticos.

— Su colaboración contribuye al progreso mundial.

a) **La posición vigilante de la RAU ante los viejos y nuevos colonialistas** es siempre apreciada en alto grado por nuestro gobierno; **es asimismo muy apreciado el apoyo que la RAU da a la República Popular de Albania** por las decididas posiciones de nuestro pueblo en defensa de la soberanía y la independencia.

b) No abordar ningún problema respecto al cual nuestra posición sea contraria a la suya, no abordar los problemas relacionados con sus objetivos, naturalmente no buenos, respecto a los demás.

c) Sobre las cuestiones respecto a las cuales la RAU ha mantenido una política notoria (Yugoslavia, Indonesia, India): En caso de que hagan preguntas directas, debemos dar nuestra opinión con elevado nivel político y sólidos argumentos.

(Todo esto se inserta en el marco de lo que nosotros pensamos sobre la política de la RAU, debemos exponerlo de manera que sirva al fortalecimiento de la amistad.)

7) Cuando hablemos de nuestra política, la cuestión debe ser tratada de modo distinto.

a) Debemos hablar en términos calurosos sobre la amistad con la RAU, con los pueblos árabes, con los pueblos de Africa y de Asia, sobre los acontecimientos en el Congo, en el Yemen, etc.

b) Sobre la lucha contra el imperialismo norteamericano, el nuevo y el viejo colonialismo, sobre la paz.

c) Indonesia, Laos. América Latina.

d) Nuestras posiciones respecto a los revisionistas soviéticos. (Los principales crímenes estatales y todos los perjuicios que nos han causado.)

e) Nuestras posiciones ante los vecinos (sus fechorías contra nosotros, nuestra lucha y nuestras posiciones de buena vecindad).

f) Nuestras posiciones sobre los problemas mundiales.

8) Nuestra brillante situación interna, los progresos en nuestro país (esto naturalmente que no salga como presunción, sino tal cual es la realidad), comparando con el pasado, poniendo de manifiesto que el pueblo construye él mismo el socialismo con sus propias fuerzas y que desarrolla y desarrollará siempre con éxito su modo de vida, el camino socialista que ha elegido.

JUEVES
25 DE MAYO 1967

LA LUCHA ANTIIMPERIALISTA DE LOS PUEBLOS ARABES ES JUSTA

Israel, un estado creado por el imperialismo y el sionismo reaccionario en el Próximo Oriente, es como un revólver en el seno de los pueblos y los estados árabes, en esa importante cuenca desde el punto de vista económico y militar. Esta región ha sido centro de enfrentamientos entre los diversos imperialistas, ingleses, franceses, americanos y demás. Todos estos lobos, oprimiendo a los pueblos árabes, pisoteando su libertad, su independencia, sus derechos y su soberanía, han explotado sin piedad las riquezas de los países que forman parte de esta región y, con objeto de perpetuar esta explotación, han construido una amplia red de espionaje colocando a sus miembros a la cabeza de dichos pueblos y defendiéndolos con sus ejércitos coloniales y la diplomacia de las cañoneras. No obstante, en el transcurso del tiempo, con la lucha que han librado los propios pueblos árabes, que se encuadra en la lucha general, ayer contra el nazifascismo y hoy

contra el imperialismo, obtuvieron la libertad y la independencia, crearon y afirmaron sus estados soberanos. Mas, al estar todavía encabezados algunos de ellos por camarillas de capitalistas y de feudales medievales, no sólo mantienen bajo una brutal opresión a sus pueblos, sino que además son instrumentos ciegos y vendidos a los imperialistas ingleses y norteamericanos. Tales son el rey de Jordania, generación tras generación agente de Inglaterra, el ex-rey imán del Yemen, el de Arabia Saudita y otros.

Israel y Jordania son hoy dos estados supuestamente independientes, pero en realidad son dos peligrosos nidos del imperialismo norteamericano e inglés que obstaculizan el desarrollo de los pueblos árabes y el fortalecimiento de su independencia.

Israel ha provocado continuamente a los países árabes, continuamente crea incidentes fronterizos armados, ha atacado a Egipto y a Siria, tiende a la expansión y a la dominación. Últimamente ha provocado a Siria y se prepara para la guerra.

Esto huele a petróleo y a pólvora.

El provocador Israel se desata y emprende operaciones militares siempre que resultan dañados los intereses de los monopolios imperialistas en esta zona. Esto fue lo que ocurrió al ser nacionalizado el Canal de Suez por Egipto, esto mismo ocurre ahora cuando corren peligro los intereses y las rutas de las concesiones petrolíferas de los monopolios anglo-norteamericanos.

En esta cuestión, en los intentos de los grandes monopolios de saquear las riquezas de los países árabes del Oriente Medio, sobre todo el petróleo, radica la esencia del conflicto entre las potencias imperialistas y los países y los pueblos árabes. Por eso, la lucha de estos pueblos por deshacerse cuanto antes del brutal yugo político y económico del imperialismo es justa.

Egipto, Siria, Irak y Argelia se han puesto en pie contra Israel, pero también contra sus aliados. ¿Habría enfrentamiento? Esto no puede saberse por razones conocidas, pero en cualquier caso Egipto expulsó del Sinaí a las tropas de la ONU, esos gendarmes internacionales que defendían los intereses de los norteamericanos y de Israel, y amenaza con el bloqueo del Estrecho de Tirán, de modo que dejaría a Israel una sola puerta abierta, la del Mediterráneo.

Los imperialistas americanos e ingleses y los traidores revisionistas están en movimiento a nivel diplomático. Todos agitan la rama de olivo, todos «vieren lágrimas» por la defensa de las libertades y la independencia de los pueblos, todos envían telegramas y mensajes una vez a uno, otra vez a otro, pero todos encubren la verdad, el hecho de que el imperialismo norteamericano, el inglés, el francés, los revisionistas soviéticos, los titistas y los demás, con todo este ruido ensordecedor, no defienden más que sus sucios intereses a costa de los pueblos árabes.

Todos ellos, abiertamente o entre bastidores, les hacen y les harán mil presiones a los

países árabes ¡para que renuncien a la defensa de sus derechos, para que capitulen! Ya veremos cómo termina este chantaje.

La ONU y U' Thant, Tito y Brezhnev continúan jugando su papel diabólico, con dos barajas, ya que temen desenmascarse. Tito, al parecer, se ha cubierto de vergüenza ante Nasser, pues no está armando mucho escándalo sobre la base de la «amistad» de otro tiempo. Nasser ha comprendido quién es verdaderamente Tito.

Los revisionistas soviéticos, a veces como aliados, a veces como rivales de los norteamericanos, se esforzarán por jugar el papel de intermediarios con dos caras, el papel del árbitro entre los árabes y los norteamericano-ingleses, el papel del dosificador entre los intereses norteamericanos y los ingleses. Se comprende el infame papel que juegan. Su principal y único objetivo es repartirse las zonas de influencia, obstaculizar las justas luchas de liberación nacional y antiimperialistas de los pueblos árabes.

Nosotros hemos defendido y defenderemos la justa causa antiimperialista de los pueblos árabes, quienes han visto, ven y verán que la pequeña Albania socialista no se asusta ante los imperialistas y los revisionistas, y que en ella los pueblos árabes tienen y tendrán un amigo permanente, sincero y leal, en los días buenos y en los malos.

MARTES
30 DE MATO 1967

APOYAMOS A LOS PUEBLOS ARABES

Notas para un artículo

El apoyo a los pueblos árabes en la lucha contra el imperialismo americano y su instrumento Israel tiene importancia para la política de nuestro Estado, porque, independientemente de los regímenes actuales de sus países, nosotros apoyamos a los pueblos árabes, defendemos su independencia y sus derechos soberanos, amenazados por los imperialistas americanos. Debemos apoyar a los pueblos árabes, porque han despertado y avanzan consolidando sus estados. Hoy viven bajo regímenes burgueses democráticos, algunos hasta feudales. Sus sentimientos progresistas se abren paso, sobre todo en la resistencia que están organizando contra las intrigas y la esclavización política y económica de los extranjeros.

Actualmente existen contradicciones entre Egipto y los americanos, y está claro que la justa acción de Nasser al expulsar a las tropas de la

ONU del Sinaí y tomar bajo control el Estrecho de Tirán, ha irritado a los americanos e ingleses, quienes presionan, aunque nada pueden hacer. En este asunto, Nasser logró, aunque sólo sea por un tiempo y en torno a una cuestión, la unidad de algunos estados árabes. Esto, naturalmente, puede ser considerado como una derrota política para los americanos y los ingleses, que, en cierto modo, se han quedado en esta cuenca sólo con Israel. Según parece, su lucha se limitará por el momento a intrigas, a presiones, con objeto de quebrar la unidad árabe que está gestándose y romper el cerco a Israel. Más tarde, si triunfan en estas direcciones, pueden levantar la voz o emprender alguna aventura, pero la aventura les costaría cara, por eso no incitan a ella. Se contentarán por ahora con conservar incólume a Israel.

Hacia esto apuntan también los esfuerzos de los soviéticos, que colaboran en este sentido con los imperialistas americanos. Los revisionistas soviéticos, naturalmente, se hacen pasar por amigos de los árabes, mas en realidad miran por sus propios intereses en detrimento de los pueblos árabes.

Pero la RAU y el resto de los países árabes saben que los soviéticos les han puesto cuñas en las ruedas, y encima les aconsejan moderación para el futuro. Creo que en esta moderación pensarán también los propios árabes, de lo contrario estos «consejos» de los soviéticos les costarán caros.

Nuestra política hacia los árabes es que vean en nosotros a fieles amigos, que les apoyan con todas sus fuerzas en los malos momentos, y esto ellos lo ven. Nos lo manifestó Nasser en el mensaje que nos envió.

Nuestra justa posición desenmascaró a la vez a soviéticos y titistas. Estos últimos guardan silencio. Tito, «amigo sincero» de la RAU en otros tiempos, se mostró tal y como es en realidad: verdadero amigo de los americanos. Dondequiera que estén en juego los intereses de los americanos, Tito calla o se pone claramente de su lado.

La RAU y los demás países árabes no olvidarán nuestra justa actitud, y en la arena internacional esto tiene importancia para nosotros.

MARTES
6 DE JUNIO 1967

COMENZO UNA NUEVA GUERRA ENTRE LOS ARABES E ISRAEL

Ayer por la mañana comenzó la guerra entre los árabes e Israel. Ambas partes se acusan mutuamente de haberla iniciado. Pero sin lugar a dudas fue Israel quien lo hizo.

Este ha hecho de la provocación una costumbre, provocó en la cuestión del Canal de Suez y fue el primero en atacar, incluso antes que sus patronos anglo-franceses. Los egipcios, que habían nacionalizado el Canal, estaban, naturalmente, preparados.

Los objetivos de la RAU y de los demás estados árabes son conocidos, pues los han declarado abiertamente. De hecho, Israel es un estado creado por el imperialismo y el sionismo mundial utilizando la diáspora israelí. Ningún objetivo altruista o basado en los sentimientos nacionales ha movido ni a los imperialistas ingleses, ni a los americanos al crear el Estado de Israel. Sus objetivos han estado en función de sus rapaces intereses económicos y estratégicos en Oriente

Medio, con el fin de proteger sus bases y disponer de un centro de diversión en el seno de los estados árabes.

En estas condiciones el Estado de Israel fue formado sobre todo con emigrantes polacos, ucranianos, rumanos y de otros países, que se unieron al contingente judío de la zona.

El Estado de Israel está bajo el dominio de la reacción sionista y norteamericana.

La táctica agresiva de Israel es típica, al igual que la de los americanos. Fue el primero en atacar para romper el «cerco», para ampliar sus fronteras y avanzar hacia el Canal de Suez, el sueño y la ambición eternos de los imperialistas. Quien posea el Canal de Suez poseerá Egipto, controlará la llave de una vital ruta de tránsito hacia tres continentes.

Por el Canal de Suez también transitan nuestros buques mercantes, pero no es sólo por eso que la lucha de liberación de la RAU y de los árabes es a la vez nuestra.

Ahora debemos seguir con cuidado y vigilancia el desarrollo de los combates. En los primeros momentos Israel dispondrá de la ayuda masiva aunque enmascarada de la aviación americana e inglesa, que golpearán sin piedad los centros vitales de la RAU y de los demás países árabes.

Por otro lado, en la ONU, en Moscú y en el Vaticano, harán sonar con fuerza el tambor agujereado de la demagogia.

MIERCOLES
7 DE JUNIO 1967

LOS ISRAELIES SE ACERCAN AL CANAL DE SUEZ

Las fuerzas militares agresoras de Israel están acercándose al Canal de Suez y poniéndolo en peligro. Las fuerzas militares egipcias se retiran.

MIERCOLES
7 DE JUNIO 1967

LOS REVISIONISTAS SOVIETICOS DEJARON EN LA CUNETA A LOS ARABES

Sin lugar a dudas los árabes debían probar la traición de los revisionistas soviéticos. Estos les han proporcionado a los árabes material bélico anticuado y los americanos están plenamente al corriente del potencial militar egipcio.

Los israelíes han dado un golpe, al parecer de muerte, a la aviación egipcia, de modo que los egipcios, según los comunicados, se retiran hacia el Canal perseguidos por las fuerzas israelíes. La aviación americana ha ayudado intensamente a los israelíes, pues también éstos sufrieron pérdidas. De todos modos tienen quien les abastezca, ¡viva el Tío Sam!, dirán ellos. En cambio los soviéticos, tal como habíamos previsto, han dejado y están dejando en la estacada a los árabes, no les suministran aviones, o les dan algunos viejos *Mig-17* que es lo mismo que decir «vete a hacer el harakiri al cielo».

Un embajador egipcio sondeó a un embajador nuestro, al decir que «el gobierno egipcio

solicitó a las autoridades soviéticas enviar una flota al Mediterráneo, lo que en principio fue aceptado, pero observando que no podía fondear más que en la costa albanesa». Nuestro embajador le dio la debida respuesta.

Es posible que el gobierno egipcio presente esta petición, pero nosotros la rechazaremos y desenmascaremos los objetivos de los soviéticos. Ayer di orden al Estado Mayor de que esté en plena disposición en las costas ante la eventualidad de una agresión por parte de los bandidos revisionistas soviéticos. Nada nos debe encontrar desprevenidos. Arderán los cañones y los torpedos como intenten alguna aventura; no consentiremos que toquen el litoral albanés. Quien lo intente encontrará la muerte y la derrota. Pero, independientemente de estas medidas, encomendé a la prensa la tarea de publicar dos o tres artículos de desenmascaramiento contra los soviéticos, como respuesta indirecta a Nasser, para cortarle el apetito, por si tiene en mientes hacernos alguna petición.

La resolución del Consejo de Seguridad en el sentido de que se detenga la guerra, aprobada unánimemente ayer por la noche bajo el pleno acuerdo americano-soviético, es un segundo Tashkent¹, es una traición de los revisionistas soviéticos, quienes no hacen ninguna distinción entre

1 En enero de 1966, los revisionistas soviéticos y los imperialistas americanos, de mutuo acuerdo, organizaron en esa ciudad de la Unión Soviética el «encuentro de alto nivel» entre los representantes de Pakistán y de la India. El tema

el agresor israelí y los derechos soberanos de Egipto sobre el Golfo de Akaba. Los soviéticos están plenamente de acuerdo con los norteamericanos, pero se están desenmascarando seriamente. Una cosa se gana en este asunto, independientemente de las secuelas y de la suerte de esta guerra: los Estados Unidos de América y los revisionistas soviéticos se están desenmascarando, son odiados y golpeados por los pueblos.

Hay algo que asombra: la débil defensa de la RAU. Se vino abajo en un día. Por lo que parece, los dirigentes de la RAU tienen más palabrería que verdadera organización, pues al pueblo no le falta valor. Se repite punto por punto el ataque sobre el Canal en 1956. También entonces los egipcios estaban desorganizados y solos. Pero ahora ¿cómo están? ¡¿Qué han hecho durante todo este tiempo?! En todo caso, nosotros defendemos la justa causa de los pueblos árabes. El cierre del Canal de Suez por parte de Egipto, desde luego, nos perjudica mucho e ignoramos por cuánto tiempo...

central de las conversaciones desarrolladas bajo el patrocinio del ex-premier soviético, Kosiguin, fue el «arreglo» del conflicto indo-pakistaní que ellos mismos habían fomentado, tramando y apoyando la agresión de la India contra Pakistán.

MIERCOLES
7 DE JUNIO 1967

LOS REVISIONISTAS SOVIETICOS, TRAIADORES A LA CAUSA DE LOS PUEBLOS ARABES

Se envió al diario *Zëri i popullit* el artículo titulado: «Los revisionistas soviéticos, traidores a la causa de los pueblos árabes»¹. El artículo está motivado en la aprobación por el Consejo de Seguridad de una resolución antiárabe que invita al cese del fuego precisamente cuando los países árabes son víctimas de la agresión militar de Israel. Esta resolución fue aprobada asimismo por los soviéticos. En el artículo respaldamos la justa lucha de los pueblos árabes.

¹ Publicado en este diario el 8 de junio de 1967 (Enver Hoxha, *Obras*, t. XXXV, ed. en alb., pág. 416, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1982).

JUEVES
8 DE JUNIO 1967

¿POR QUE LOS SOVIETICOS NO ESTAN AYUDANDO A LA RAU?

Notas¹

Los americanos suministran aviones a los israelíes y además, con los suyos propios, bombardean a las fuerzas árabes. Los soviéticos, estos falsos y desleales amigos, no dan aviones a la RAU, o, cuando lo hacen, se quedan ellos mismos con los mandos.

¿Por qué? Están de pleno acuerdo con los americanos.

Quieren que la RAU y todos los pueblos árabes bajen la cabeza sometándose al yugo político, económico y militar de los americanos y soviéticos.

Los soviéticos pretenden humillar a la RAU e introducirla en su zona de influencia, dejando a los anglo-americanos las manos libres

¹ Estas notas fueron utilizadas para el artículo «Los pueblos árabes proseguirán la lucha por sus derechos», publicado en *Zëri i popullit* el 11 de junio de 1967.

en Siria, el Líbano, Jordania, Irak y otros lugares.

Pretenden sofocar las revoluciones y las luchas de liberación de los pueblos de Africa, para quienes los pueblos árabes representan una apreciable ayuda.

Los revisionistas soviéticos confirmaron que son unos capituladores ante los Estados Unidos de América, unos saboteadores y bomberos de las justas guerras de liberación.

Los revisionistas jruschovistas traicionaron a Cuba y hacen mil y una infamias a espaldas de ella y de los demás pueblos latinoamericanos.

Pueblos árabes, no déis crédito a los traidores revisionistas, que si han traicionado a su propio país ¿cómo no os van a traicionar a vosotros?

No os permitáis entrar en sus traidoras combinaciones diplomáticas, pues están urdidas contra vosotros.

No aceptéis el alto el fuego. Vosotros venceréis, vuestra valentía es legendaria. La historia condenará a vuestros enemigos, que son los nuestros; seremos nosotros quienes, con una lucha incesante y sin compromiso, ejecutaremos esa terrible condena.

Vosotros triunfasteis en 1956, la amenaza de Jruschov de atacar a los enemigos de Egipto con sus misiles era un bluf. La batalla por el Canal la ganasteis vosotros mismos, con vuestra capacidad y determinación.

El gesto de Jruschov era falso. Lo confirmó Cuba y lo confirma la traición de los sucesores

de aquél, quienes, no contentos con no suministrar aviones a los pueblos árabes, tratan de hacerles caer en la trampa, al igual que a Vietnam.

A los revisionistas soviéticos y a los imperialistas americanos no les convienen las justas guerras de liberación, ya que ven en ellas su desenmascaramiento y su muerte. Por eso nosotros, los pueblos, debemos frustrar sus diabólicos planes. La revolución no puede ser liquidada y vosotros, pueblos árabes, que ahora lucháis por la justa causa de la libertad y la independencia y por hacer triunfar vuestros derechos, estáis haciendo la revolución.

La revolución barrerá a nuestros enemigos comunes.

JUEVES
8 DE JUNIO 1967

**TITO, AGENTE DE LOS AMERICANOS Y FALSO
AMIGO DE LOS PUEBLOS ÁRABES,
SE HA CRUZADO DE BRAZOS**

Preparé el esquema y escribí algunas tesis en forma de notas ampliadas para un artículo que pienso que publiquemos estos días contra la proimperialista y sabotadora actividad anti-árabe del renegado Tito.¹

— El gran ruido de Tito sobre su «amistad» con los pueblos árabes fue un bluf de principio a fin, ahora bien, un bluf con fines deliberados.

— A Tito, viejo agente de los anglo-americanos, le había sido encomendada por Washington la misión de crear la «tercera fuerza» y ponerla al servicio del imperialismo americano.

— El objetivo de Tito y de los americanos consistía en obtener el sometimiento político, eco-

¹ Este artículo se publicó en *Zëri i popullit* el 13 de junio de 1967 bajo el título: «Agente de los americanos y falso amigo de los pueblos árabes» (Enver Hoxha, *Obras*, t. XXXV, ed. en alb., pág. 430, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1982).

nómico y militar a los nuevos colonialistas americanos, de los estados libres, independientes y soberanos que luchaban por la consolidación de sus libertades, conquistadas al precio de tantos sacrificios y de la sangre vertida.

— Tito armó escándalo, recurrió a subterfugios, realizó reuniones y congresos, se pavoneó como gallo en el muladar, se hizo pasar por amigo de Nehru, Sukarno, Nkrumah y del presidente Nasser.

— Tito, durante todo este período y bajo esta máscara, sondeaba los ánimos, tramaba sabotajes, fomentaba fracciones, siguiendo dos caminos para alcanzar el mismo objetivo: introducir a dichos estados en la esfera de los americanos, o mediante la traición y las ilusiones, o mediante el putsch y la contrarrevolución. Con el primero los americanos consiguieron poner la India bajo su dictado. Con el segundo en Indonesia generales blancos derrocaron a Sukarno. En Ghana, el putsch de los complotadores, bajo la dirección de los americanos, derrocó a Nkrumah. El papel de Tito en todos estos sucesos fue el de agente provocador, de organizador de los putschs en beneficio de los americanos.

— Quedaban el presidente Nasser y la RAU. Aquí Tito y los americanos tropezaron en un escollo. Sus planes no se realizaban. A Nasser no lograron ni engañarle, ni hacerle caer en la trampa, ni derrocarlo.

— Tito comenzó a enfriarse con Nasser. Este se dio cuenta de que Tito era un felón y un

pérfido que fraguaba planes a costa de la RAU y de los demás pueblos. El diabólico juego de Tito en la RAU fue desenmascarado. Los americanos no tuvieron éxito aquí como en Indonesia y Ghana. Entonces renunciaron temporalmente a la carta Tito para poner en movimiento la carta Moshe Dayan, la carta de Israel. La RAU y los pueblos árabes se estaban convirtiendo en un peligro para el imperialismo americano e inglés, por eso esta vez no hicieron uso de la diversión titista, sino del ataque armado israelí.

— Los hechos y la historia confirmaron lo que nuestro Partido ha señalado durante decenas de años, es decir que el titismo no es más que una agencia de los americanos...

— Los Estados Unidos de América, con la demagogia en torno a la «tercera fuerza», lograron dominar a varios países, clavarles sus garras. Pero la resuelta oposición de los pueblos árabes a la agresión imperialista norteamericano-israelí fue en este sentido un hecho significativo que hizo fracasar la demagogia de la «tercera fuerza» en una zona de importancia.

— Los Estados Unidos de América han puesto a su servicio el revisionismo moderno con el soviético a la cabeza, como «segunda fuerza», y con él han asumido el papel de esclavizar a los pueblos, engañarles y hacer la ley de las dos superpotencias en el mundo.

— Pero los pueblos se han puesto en pie y combaten. Los pueblos se baten contra el imperialismo americano y la reacción, contra el amo

de Tito. Este, como avestruz, vuelve la espalda a los acontecimientos, se ha agazapado en sus palacios reales en Brion y espera allí a que pase la primera tempestad.

VIERNES
9 DE JUNIO 1967

LOS PUEBLOS ARABES SON LUCHADORES Y AMANTES DE LA LIBERTAD

Ayer se le impuso a Egipto el cese de los combates con Israel. Prácticamente la guerra finalizó después de que los ejércitos agresores de Israel, intensamente apoyados por el imperialismo americano y de forma indirecta por el social-imperialismo soviético, alcanzaran la orilla del Canal de Suez. Ahora el pueblo egipcio sufrirá aún más de lo que ha sufrido. Las potencias imperialista-revisionistas impondrán a Egipto condiciones esclavizadoras, se distribuirán las zonas de influencia. Los revisionistas soviéticos en Egipto, los anglo-americanos en el resto de los países árabes del Oriente, hundirán al máximo sus garras.

En estos difíciles días, nosotros continuaremos defendiendo a los hermanos pueblos árabes. Los revisionistas soviéticos jugaron abiertamente el sucio papel de socios del imperialismo americano. Ayudaron al agresor israelí en toda su actividad, desmoralizaron, desalentaron y amenazaron a la RAU.

La resolución conjunta soviético-americana, adoptada en el Consejo de Seguridad, referida únicamente al alto el fuego, sin señalar al agresor, sin responsabilizar a los Estados Unidos de América y a Inglaterra como cómplices de la agresión y sin exigir la retirada de las tropas de Israel, confirma rotundamente el acuerdo soviético-americano. La reclamación del Consejo de Seguridad sobre el alto el fuego, cuando Israel había alcanzado los objetivos previamente fijados, significaba la «capitulación de Egipto». Y esto fue lo que sucedió. Se trata de una gran lección para los pueblos revolucionarios y demuestra que en primer lugar debe uno mismo combatir valientemente y hasta el fin, tener fe por encima de todo en la fuerza del propio pueblo, en la propia organización. Esto no significa subestimar la ayuda internacionalista (nos referimos a la ayuda verdadera y firme de los amigos).

Los revisionistas soviéticos obraron alevosamente con los pueblos árabes, tal y como hicieron con el Congo, Cuba, Santo Domingo, Así actuarán con todos, su línea es claramente antirevolucionaria, capituladora, imperialista. Más adelante, los soviéticos pasarán a ser incluso agresores declarados¹, y no como ahora, que pretenden actuar enmascaradamente. La lógica de la traición a ello les conducirá.

¹ El 21 de agosto de 1968 los revisionistas soviéticos ocuparon Checoslovaquia y el 27 de diciembre de 1979 Afganistán con la fuerza de las armas.

En estas situaciones internacionales complejas y difíciles para los pueblos, China no está en modo alguno en regla. Está sumida en la anarquía, en la confusión, en la guerra civil. Los pueblos del mundo están indignados con ella, ya que no pueden contar con su respaldo como debería ser. Lo único que exige China es que se diga «Mao Tse-tung guía a todos los revolucionarios del mundo», pero de hecho éste ni siquiera consigue meter en cintura a los contrarrevolucionarios en el interior de su propio país. Si no logras poner orden en tu propia casa, ¿cómo vas a ayudar a los demás, cómo puedes tener la pretensión de «guiar la revolución mundial»? Se trata de una desgracia, de una gran desventaja, pero los hechos son los hechos.

Mao y los demás dirigentes chinos deben dar un viraje cuanto antes, abandonar la táctica suya del tira y afloja, pues esta actitud perjudica a China y a todo el mundo.

El enemigo explota intensamente esta situación. Tengo la impresión de que los chinos no son realistas, carecen de perspicacia política y hasta de habilidad. Parecen decirse! e incluso dicen que «esto va para largo, tenemos tiempo, todo el mundo tiene los ojos puestos en nosotros, vendrán a nosotros, nosotros hacemos nuestro trabajo, pero esto requiere un siglo, tres siglos, ¡nosotros esperamos!». ¡Qué filosofía! No huele a marxista. Los chinos son nuestros camaradas, sin embargo no podemos aceptar estas acciones, estas pretensiones ruidosas e infundadas.

Les hemos manifestado abiertamente nuestras opiniones, les hemos hecho observaciones, pero tengo la impresión de que no les cae bien.

Su embajador aquí sigue las huellas de sus predecesores. No mantiene con nosotros ningún contacto, ni viene a preguntar, o a que le preguntemos nosotros, teme, creo yo, que le preguntemos sobre lo que sucede en China, cómo van allí las cosas, etc.

A su único aliado, Albania, no le mantienen en absoluto al corriente de lo que pasa. ¿Cómo explicarlo? No cabe más explicación que la filosofía que mencioné líneas arriba. Ahora bien, esto no es correcto, ni regular, ni camaraderil. Semejante actitud, asimismo, corta el camino de las conversaciones más francas y del intercambio de opiniones sobre numerosos problemas agudos de la situación internacional, que ni es «excelente» como dicen los chinos, ni consiente que no se tome posición.

Esto no nos ha impedido ni nos impedirá que adoptemos para todo justas y audaces posiciones. Nosotros lucharemos hasta lograr la victoria sobre cualquier enemigo, lo haremos incluso estando solos. Los chinos lo saben bien, pero esto no basta.

Yo quiero y respeto a los pueblos árabes, porque son progresistas, amantes de la libertad y luchadores. Han peleado por su libertad y su independencia contra los colonialistas imperialistas. El revés que han sufrido será para ellos una gran lección, pues conocerán mejor a los

imperialistas, su juego y sus nuevos ardides, conocerán mejor a los revisionistas modernos soviéticos, titistas y otros como traidores a los pueblos que son. Estos pueblos pondrán fin a muchas de las ilusiones que les creaban y las mentiras que les decían los demás. Las desgracias les templarán. No depondrán las armas. Se trata de un revés momentáneo. **Entre los pueblos árabes, en Africa y en otros lugares, la revolución marcha y marchará hacia adelante.**

Así pues, ¡con todas nuestras fuerzas adelante por la revolución! Estos fracasos no nos doblegan, están previstos en el camino de la revolución. De ningún modo pueden impedirla. Los enemigos están siendo desenmascarados y derrotados por nuestra lucha, sus victorias esporádicas llevan en sí mismas el desenmascaramiento de la ferocidad y de la podredumbre imperialista-revisionistas.

El revés provisional de los árabes desenmascaró a los americanos, a los soviéticos, a los ingleses y a sus cachorros ante los ojos de los pueblos. Se trata, pues, de una victoria para la revolución, y traerá consigo mayores victorias mañana.

SABADO
10 DE JUNIO 1967

NASSER PRESENTO LA DIMISION Y DESPUES LA RETIRO

La dimisión de Nasser constituye otra retirada, como la de su ejército ante el empuje del enemigo israelí ¿Se debe a la desesperación que le causó la derrota, o es resultado de la presión interna de sus adversarios? Lo veremos. Puede que sea resultado de ambas. Su discurso ante el pueblo contiene, entre otras cosas, tanto el reconocimiento de la derrota militar como las disculpas. Naturalmente estas disculpas se basan en que Israel fue ayudado por los americano-ingleses y éstos estaban en colusión con los soviéticos. Esto lo afirma sin ambages. Nasser habla de las presiones de Kosiguin, quien le había dicho que no fuera el primero en atacar, pues Israel no iba a hacerlo. Pero el hecho es que Israel atacó a la RAU. La invocación de la sorpresa y la no adopción de medidas suficientes son excusas inadmisibles. Por otra parte, la dimisión, relacionada con sus pasadas acciones «revolucionarias», produjo el efecto que Nasser se pro-

ponía en su discurso: Se levantaron las multitudes en su favor, la Asamblea se reunió urgentemente y no le aceptó la dimisión. El la retiró. Creo que se ha hecho bien. Los que le hubieran sucedido serían gente dispuesta al compromiso, gente de los americanos, ingleses y soviéticos.

Nasser, que estuvo en sangriento conflicto también con los sostenedores de los israelíes, no puede olvidar la derrota y tratará de restablecer su honor. Esto no quiere decir que más tarde no se ponga de acuerdo con ellos, pero tiene cierto amor propio...

Lo importante es que ha calado a los soviéticos, declara que le traicionaron y ahora será más prudente y exigente con ellos. Los soviéticos se verán obligados a pagar más.

Lo importante es que Nasser resista, cuanto más resista tanto más se desenmascararán los revisionistas soviéticos.

Los revisionistas se reunieron ayer en Moscú, junto con Tito. Hoy han emitido un comunicado insípido que les desenmascara todavía más. En Argel y en El Cairo las embajadas soviéticas están siendo atacadas; en Argel las multitudes gritan la consigna: «Kosiguin dimisión». Kosiguin no dimite, pero los revisionistas se desenmascaran irreparablemente. Esto es una victoria...

Por nuestra parte, continuaremos prestándoles, en la medida de lo posible, toda nuestra ayuda a los pueblos árabes.

LUNES
12 DE JUNIO 1967

ENSEÑANZAS QUE SE DESPRENDEN PARA LOS PUEBLOS ARABES

El ataque israelí contra los países árabes puso de manifiesto la situación de los ejércitos de estos países del Oriente Medio. No son ejércitos debidamente organizados y están muy lejos de poder llamarse ejércitos populares de liberación. Fueron derrotados por el ejército de Israel, que, como un arma de la burguesía sionista, se reveló más organizado, más fuerte, disciplinado, combativo y ofensivo que los ejércitos de los países árabes, los cuales, tomados en conjunto, son numéricamente mucho mayores...

La derrota puso en evidencia la ausencia de una verdadera unidad entre los distintos estados árabes del Oriente Medio. El sentimiento árabe y la religión islámica, pese a constituir para ellos un nudo de enlace, no han servido para forjar esa unidad. Las alianzas y amistades entre los estados árabes han sido esporádicas, precarias, formales y ocasionales. Los imperialistas con sus agencias han influido considerable-

mente en la creación de este estado de cosas, en la obstaculización y destrucción de la unidad árabe.

Naturalmente, al liberarse estos pueblos, los imperialistas no pueden actuar ya con sus intrigas como antes. Pero éstos, directa o indirectamente, por medio de sus instrumentos, tratan continuamente de debilitar la unidad árabe, que comienza a hacerse sentir, a resultar necesaria ante los esfuerzos del imperialismo que pretende continuar con la vieja política del «divide e impera». El imperialismo ve este peligro y por eso asestó su golpe mediante Israel.

En cambio Israel, en tanto que estado burgués reaccionario, es compacto y está bien organizado para una guerra agresiva. Al margen de las divergencias internas, los israelíes son un bloque ante el «peligro árabe». Para todo y en todo momento, orientan su atención a la «defensa» de su Estado y no dejan de aprovechar ocasión alguna en su interés.

Los imperialistas alimentan, apoyan y les satisface plenamente esta línea de Israel, del que disponen como de un revólver al cinto con el que hacen fuego, como gánsters que son, cuando lo precisan.

Esta derrota será muy aleccionadora para los estados árabes, en primer lugar sobre la necesidad de forjar la deseada unidad contra su enemigo común, el imperialismo. Naturalmente, dada la naturaleza del sistema de dichos estados, esta unidad no se alcanza de un golpe, pero el

hecho es que esta vez se han logrado algunas premisas previas, todos entraron en guerra, rompieron las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos de América y con Inglaterra, les cortaron el petróleo, etc. En caso de que los americano-soviéticos impongan a los árabes un nuevo Munich en favor de Israel, éstos se enfurecerán aún más y la guerra proseguirá, continuarán los preparativos para nuevos golpes, se preparará mejor la unidad de los pueblos árabes contra los imperialista-revisionistas.

MARTES
13 DE JUNIO 1967

LA PALABRERIA REVISIONISTA NO CONSEGUIRA ENGAÑAR A LOS PUEBLOS ARABES

El 9 de junio se reunieron en Moscú los máximos dirigentes de los países revisionistas de Europa para «examinar la situación en el Próximo Oriente». La declaración emitida tras la reunión testimonia su vergonzosa capitulación ante el imperialismo y la reacción y su sabotaje de la justa lucha de los pueblos árabes.

Al respecto, enviamos un artículo al diario *Zëri i popullit*. Lleva el título: «La palabrería revisionista no conseguirá engañar a los pueblos árabes»¹ y será publicado mañana.

En el artículo, entre otras cosas, se señala:

— Apareciendo ahora con una ruidosa declaración sobre Oriente Medio, la camarilla Brezhnev-Kosiguin y quienes siguen sus pasos intentan amainar la ola de odio hacia los revisionistas,

¹ *Zëri i popullit*, 14 de junio de 1967 (Enver Hoxha, *Obras*, t. XXXV, ed. en alb., pág. 437, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1982).

que se ha desatado en todos los países árabes y que cada día adquiere proporciones más amplias. Pretenden presentarse como inocentes, dicen que en el futuro harán algo, que son amigos de los países árabes, que son antiimperialistas, etc. Pero esto es un intento desesperado.

— Los pueblos árabes se han convencido ya, por su amarga experiencia, de lo que valen tales «amigos». Y esta experiencia no tiene que ver tan sólo con lo ocurrido estos días, sino también con las posturas y los objetivos de la dirección revisionista soviética de cara al futuro. Esta dirección trata de aprovechar los sufrimientos de los pueblos árabes para reforzar la colaboración entre las dos grandes potencias y convertirse en socio, o encabezar, en nombre de los pueblos árabes, la futura lucha diplomática y política por el arreglo del conflicto árabe-israelí.

— Los árabes, al igual que todas las personas honestas en el mundo, no pueden dejar de ver que los revisionistas jruschovistas han degenerado en politicastros sin principios, que atropellan los intereses vitales de los pueblos, que te venden y te compran como si se tratara de una mercancía cualquiera. Los dirigentes soviéticos se han hecho culpables de una grave traición hacia los pueblos árabes y les han causado grandes daños. Pero, por otro lado, les han hecho un buen servicio: han mostrado a los pueblos cuán erróneo y peligroso es fundar aunque fuera la menor esperanza en los revisionistas.

SABADO
17 DE JUNIO 1967

LA POLITICA AMERICANA Y SOVIETICA DE LAS CAÑONERAS EN EL MEDITERRANEO

**Adición al discurso¹ que pronunciará nuestro
representante en la próxima sesión de la ONU**

El gobierno de la República Popular de Albania plantea ante la Asamblea de las Naciones Unidas la siguiente cuestión y pregunta: ¿Por qué ha penetrado en el Mediterráneo, en esta cuenca de pueblos de antigua civilización, como una nueva hidra, la flota norteamericana de guerra? ¿Qué busca en el Mediterráneo, qué es lo que hace en él? ¿A quién defiende y de quién? ¿Qué busca en el Mediterráneo, hacia donde ha salido en el presente una parte de la flota militar de los actuales dirigentes revisionistas soviéticos? ¿Qué hace también ésta aquí, a quién quiere defender y de quién?

¹ Pronunciado el 26 de junio de 1967 en la sesión extraordinaria de la Asamblea General de la ONU y publicado en *Zëri i popullit* el 28 de junio del mismo año.

Los gobiernos imperialistas y revisionistas no vacilan en bautizar a estas dos flotas como «flotas de la paz», «para la defensa y la seguridad de los pueblos», etc., etc. Podemos afirmar sin temor a equivocarnos en lo más mínimo que por el contrario ellas siembran la guerra, amenazan a los pueblos libres y soberanos y sirven a las dos superpotencias para practicar la política de las cañoneras a fin de aplastar la libertad de los pueblos, distribuirse las zonas de influencia, repartirse el botín resultante de cada uno de los complots que traman a costa de los demás pueblos.

Podemos afirmar igualmente que la alianza norteamericano-soviética resulta tan clara que, si hubiese mujeres en los navios de guerra de estas dos potencias, se organizarían incluso bailes cada noche en las cubiertas de los buques, al mismo tiempo que en el mundo los pueblos luchan por su libertad y sus hijos caen en los campos de batalla.

Nosotros preguntamos: ¿Quiénes son esos estados de la cuenca del Mediterráneo que amenazan a Italia, a Grecia, a Francia, a España, etc.? Incluso algunos de ellos están aliados con la OTAN. ¿Será acaso que estos países son amenazados por Argelia, Albania, Marruecos, Libia, Túnez, Egipto, Siria o el Líbano? Dejemos que se lea tanto la historia antigua como la muy próxima y se encontrará la respuesta al interrogante de quién ha sido la víctima y quién el agresor.

Preguntamos nuevamente: ¿No tiene Fran-

cia suficiente con su flota para defender sus propias costas, y asimismo España, Italia, Grecia, etc.? Evidentemente sí, incluso tienen mucho, mucho más de lo necesario.

Entonces, ¿qué busca la VI Flota Norteamericana en el Mediterráneo? Juega aquí el papel de perro de presa para la agresión y para apoyar la agresión y la guerra.

No, señores imperialistas norteamericanos, ustedes no engañarán con su falsa rama de olivo, con su demagogia sangrienta a ningún pueblo ni a ningún gobierno honesto que defienda los intereses de su patria y de su pueblo.

Pueden ustedes afirmar que se defienden contra la Unión Soviética en el Mediterráneo, pero en realidad ustedes son amigos y estrechos aliados de sus actuales dirigentes.

La denominada ayuda de los dirigentes revisionistas soviéticos a los pueblos de la cuenca del Mediterráneo, ustedes lo saben bien, es un enorme bluf. Es justo decir que los imperialistas revisionistas soviéticos tienen los mismos objetivos que ustedes frente a los pueblos del mundo y particularmente a los pueblos amantes de la libertad de Albania y de los países árabes, y resulta claro que ustedes luchan para aplastarnos a nosotros, para someternos a su yugo. Pero no alcanzarán ese objetivo. Nuestros pueblos les vencerán. Ustedes tienen un miedo espantoso a sus propios pueblos, ustedes tienen esas armas y esas flotas para defenderse también de sus propios pueblos, quienes junto con nosotros les

condenarán un día de manera plenamente merecida.

Debemos dejarles públicamente claro a ustedes, imperialistas norteamericanos y revisionistas soviéticos, que no están en condiciones de atemorizar a nadie y mucho menos a aquellos pueblos que han derramado su sangre durante siglos para vivir libres y están decididos también ahora a morir combatiendo y a conquistar nuevamente esa libertad. Uno de esos pueblos heroicos e indoblegables ha sido y es el pueblo albanés. En ningún momento nos encontrarán desprevenidos. No ya ustedes, que jamás nos han encontrado ni nos encontrarán desprevenidos, pero ni siquiera nos cogió en tal situación la traición de Jruschov y de sus lugartenientes.

El bandido Nikita Jruschov y sus compañeros intentaron asfixiar a la joven Albania socialista. Aquél tramó complots junto con la VI Flota y el griego Venizelos para desmembrar Albania, intentó ocupar el puerto de Vlora, robó nuestros submarinos y, finalmente, rompió las relaciones diplomáticas y estableció un brutal bloqueo contra la nueva Albania.

El pueblo albanés, su Partido y su gobierno le dieron un golpe tan terrible que lo mandaron a la tumba.

Así les sucederá a todos aquellos, quienesquiera que sean, solos o acompañados, que agreden a Albania. Albania sabe defenderse, sabe combatir y triunfar. Las sagradas fronteras y los puertos de nuestra patria son inviolables, son

exclusivamente nuestros y de nadie más. Quien los toque encontrará la muerte.

No crean, asimismo, señores imperialistas norteamericanos, que Albania está sola y aislada. Si se tocan las fronteras de Albania se ocasionará un gran conflicto.

También ustedes, señores revisionistas soviéticos, que desde Radio Moscú lanzan insinuaciones y llamamientos invitando a Albania a la unidad con ustedes ante la amenaza imperialista, sepan que nosotros despreciamos con asco esa amistad suya, pues ya hemos experimentado qué clase de cuchillo traicionero es. Esa misma clase de amistad la han probado también los pueblos árabes, la han probado también otros pueblos.

Pero nosotros hemos declarado y declaramos solemnemente que somos amigos eternamente fieles a los hermanos pueblos soviéticos. Ellos jamás han traicionado ni traicionarán a ningún pueblo, menos aún al pueblo albanés, al que quieren y respetan. Los pueblos soviéticos les condenarán sin piedad y definitivamente.

Las potencias imperialistas que escuchan aquí al delegado de un pueblo pequeño, indoblegable, que habla hoy abiertamente, sin miedo, sin guante blanco ni términos diplomáticos escogidos, dicen que éste es un discurso áspero y que el delegado albanés predica en el desierto.

Pero yo no amenazo a nadie ni con bombas atómicas, ni con napalm, ni con flotas.

Del mismo modo, señores, yo no predico en el desierto. Son ustedes quienes están aislados, no

nosotros. Nosotros aquí somos la mayoría, somos la mayoría aplastante en el mundo, nosotros somos los que vencimos al fascismo italiano y alemán, somos los héroes inmortales de Vietnam, de Argelia, del Congo, de Cuba, de América Latina, de China, de Pakistán, los héroes de los pueblos árabes, de los pueblos de Asia, de Africa, los héroes de los pueblos esclavizados de Europa y del mundo.

Es por eso que nosotros triunfamos sobre ustedes, no lograrán vencernos jamás.

MIERCOLES
5 DE JULIO 1967

TRAGICOMEDIA EN LA ONU

La Organización de las Naciones Unidas se ha convertido en escenario donde se traman intrigas a costa de los pueblos, donde se hace uso sin escrúpulo alguno de la traición, la presión, el chantaje, la amenaza, el cinismo, el engaño y muchos otros males y bajezas.

Todos ellos se personifican en primer lugar en los imperialistas norteamericanos y en los revisionistas soviéticos. **Estos dos piratas modernos han transformado la ONU en campo de intrigas a costa de los pueblos, han hecho de ella un laberinto seudojurídico del «derecho internacional» y un velo demagógico para encubrir sus detestables crímenes.** Las asambleas de la ONU, efectivamente, no tienen valor, sirven únicamente de fachada, pues todo se hace en los pasillos. En las reuniones públicas pueden verse en muchas ocasiones a los Kudchenko y a los Goldberg «enzarsarse» con palabras altisonantes declamadas como en un escenario teatral, pero luego en la tramoya, tras la representación, ¡los «hermanos enemigos» son azúcar y miel!

En esta organización de las naciones «unidas» se ejecutó estos días una tragedia de este género sobre la cuestión de la guerra árabe-israelí. Es ya notoria para todo el mundo la agresión israelí, se sabe quiénes son sus impulsores y sostenedores directos y todos están al tanto de la traición de los revisionistas. Los revisionistas soviéticos, tras haber hundido su cuchillo en la espalda de los árabes, necesitaban hacer lo imposible por levantar con demagogia el prestigio perdido. **Todo el mundo y los pueblos vieron una vez más durante el desarrollo de la agresión israelí el despreciable rostro de capituladores de los revisionistas soviéticos, vieron nuevamente, y aún mejor, que los revisionistas son amigos de los imperialistas norteamericanos. Los pueblos vieron cómo los Estados Unidos de América actúan, atacan, esclavizan, y cómo entretanto los revisionistas soviéticos hacen sonar los tambores para que el ruido cubra la agresión.**

Para compensar el descrédito que sufrieron al traicionar a los árabes durante la agresión israelí, los revisionistas soviéticos, llenos de «furore», llenos de «indignación» contra Israel y los norteamericanos, llevaron el problema a la ONU. «Allí van a ver los americanos quiénes somos nosotros», anunciaban los revisionistas, y el «hermano mayor» Kosiguin partió con el hatillo hacia Nueva York, sin olvidarse de llevar consigo desde a Yivkov hasta Tsedembal. Todos corren por las salas de la ONU como héroes de leyenda en «de-

fensa» de los pobres árabes. Se afilan las espadas, pero resultan ser de cartón.

Kosiguin se escabulló de la sala de la ONU, pues le esperaba su buen amigo Johnson en Glasboro.¹ Toda la boda se celebró en Hollybush² ¡y qué boda! Con sonrisas, con apretones de manos entre los criminales, los asesinos, los colonialistas, en reuniones secretas *tête à tête*.

¡El colmo de la traición y del cinismo! ¡Una burla colosal a los pueblos árabes! ¡Una burla colosal a los pueblos del mundo! Burla de la ONU, la cual esperaba que la solución surgiera de la «voluntad suprema» de Hollybush, la estrella de Belén. Pero en la ONU, sobre las cabezas de los imperialistas, los revisionistas y los agresores, el discurso de la delegación de nuestro gobierno silbó como un balazo en la diana y, al desenmascarar los complots de los enemigos de la humanidad, de los imperialistas norteamericanos y los socialimperialistas soviéticos, dio coraje a las delegaciones de los demás países pequeños. Amigos y adversarios dijeron con respeto de la pequeña e invencible Albania que «durante 20 años no se ha escuchado en la ONU un discurso tan enérgico, tan valeroso y tan justo».

Los revisionistas soviéticos capitularon tam-

1 Los regateos imperialistas entre Johnson y Kosiguin, desarrollados en esta localidad de los Estados Unidos de América, comenzaron el 23 de junio y continuaron hasta el 26 de junio de 1967.

2 Así se llama el edificio donde se realizaron las entrevistas secretas Johnson-Kosiguin.

bién políticamente en la ONU. La convocatoria de la asamblea de la ONU por su parte tenía como objetivo principal el encuentro Kosiguin-Johnson, mientras que tanto para los americanos como para los soviéticos, la cuestión árabe era algo sin ninguna importancia y, de hecho, quedó en agua de cerrajas: los soviéticos y los americanos retiraron sus resoluciones. Los lacayos de los dos grandes plantearon nuevas resoluciones manidas, sin que ninguna fuera aceptada. Pero precisamente en esto consistía todo el objetivo: que no se resuelva nada, que la cuestión se arrastre y vaya a parar al Consejo de Seguridad. Durante ese tiempo los norteamericanos fortalecen y consolidan las posiciones conquistadas mediante la agresión en el Oriente Medio y los bomberos de las revoluciones, los revisionistas soviéticos, trabajan en el otro flanco de los árabes para sofocar cualquier rebelión de éstos contra los dos colonizadores principales.

Por el momento, los árabes están vencidos y aturcidos, y, para salvarse del diluvio, se aferran a cualquier rama que se les brinde, mas por ahora no se agarran al tronco sano. Ven este tronco, sin embargo hará falta tiempo, hará falta que se levanten los pueblos de estos países y les digan «¡basta ya!» de intrigas y bajezas. Nosotros estamos convencidos de que ese día llegará. Nuestras posiciones, particularmente en el mundo árabe, han producido un gran efecto. En todas partes los árabes dicen: «Vosotros los albaneses sois nuestros hermanos de verdad, sólo

vosotros sois amigos fieles y valientes, sois un ejemplo para nosotros».

Rumania sostuvo ante esta cuestión una posición tan odiosa y provocadora como la de los soviéticos. Maurer fue a ver a Johnson y a De Gaulle tratando él también de imitar a Kosiguin. Esta especie de politiquero fue aún más lejos: al regresar de Occidente, solicitó viajar a China y los chinos aceptaron.

Los dirigentes chinos no entienden nada en absoluto de política. O no saben aplicar debidamente los principios, o los violan a conciencia. Maurer no debía ser aceptado en Pekín bajo ningún concepto, pues es el representante de una camarilla de renegados y los chinos dicen abiertamente que están contra los renegados. Además de esto, se ha comportado como un enemigo de los árabes, cuando los chinos declaran defender la causa árabe. Maurer fue además a ver a Johnson y le besó la mano, mientras los chinos dicen que son enemigos declarados de los norteamericanos.

Pero el colmo de la miopía política china llegó cuando, pretendidamente con el fin de no dar importancia a la delegación de Maurer, le dieron de hecho una importancia colosal al no recibirle públicamente en el aeropuerto, al no dar ninguna noticia de la llegada de Maurer a Pekín, al rodear de un halo de misterio el viaje en un momento en que todo debe ser claro y franco. Esto es precisamente lo que desea Maurer: que todo quede cubierto de misterio, de suposiciones,

con el fin de rebajar el prestigio de China y dar a entender al mundo «aquí tenéis, también China conspira».

Los chinos se suicidan con actuaciones semejantes. Deben salir cuanto antes de esta situación que los enemigos traman y ponen en movimiento. Como siempre, nosotros pondremos de manifiesto a los chinos los imperdonables errores que están cometiendo.

LUNES
7 DE OCTUBRE 1968

**NOTAS PARA EL DISCURSO QUE PRONUNCIARA
NUESTRO REPRESENTANTE EN LA SESION
ANUAL DE LA ONU**

La situación en el mundo evoluciona siempre a favor de la liberación de los pueblos, a favor de la revolución. El mundo imperialista, encabezado por el imperialismo americano, y el revisionismo moderno, capitaneado por el soviético, este nuevo imperialismo, se encuentran en una profunda crisis política, económica y militar. Pretenden ser superpotencias mundiales, intentan amedrentar al mundo y a los pueblos con sus armas, con su potencial económico y sus intrigas. Pero la fuerza decisiva en el mundo son los pueblos y éstos les son contrarios. Los pueblos se han levantado, se levantan y se levantarán y golpearán cada día con mayor fuerza a este puñado de vampiros, de piratas, de chantajistas. Las luchas de liberación en todos los continentes, que no se han extinguido ni se extinguirán jamás, son testimonio de ello. Algunas de estas luchas parecen ser sofocadas, pero se avivan nuevamente y

con mayor ímpetu. Prueba de ello son las huelgas y la lucha de los obreros y campesinos en todos los países capitalistas, lo confirma en los cuatro puntos cardinales la constante agitación de la juventud y de los estudiantes que, sin temor, golpean incesantemente y en todas partes el podrido bastión capitalista, lo prueban las revueltas de los revolucionarios de color en el mismo reducto del imperialismo americano.

La revolución sigue adelante, no hay fuerza que pueda detenerla. Ni las conversaciones y confabulaciones de Glasboro, ni los encuentros y futuras componendas entre los cabecillas imperialistas y revisionistas, ni sus planes secretos y públicos cambiarán las cosas a su favor. Todo marchará contrariamente a sus deseos y actividades y en favor de los pueblos, de su libertad y su verdadera independencia. A los imperialistas y revisionistas les esperan nuevos fracasos, grandes, estrepitosos y definitivos fracasos.

Ustedes, señores imperialistas americanos y revisionistas soviéticos, saben bien que las palabras del representante de un pueblo pequeño no se las lleva el viento, ni aquí en la Asamblea y menos aún fuera de ella, entre los pueblos del mundo, porque lo que nosotros decimos aquí, lo dicen centenares de millones de seres, con los que en todos los continentes somos consecuentemente solidarios contra ustedes. Pero también aquí en la Asamblea, señores imperialistas americanos y revisionistas soviéticos, entre la mayoría de los delegados, ustedes tienen únicamente su

apariencia, su fachada, nosotros tenemos los corazones de todos los patriotas demócratas de sus países a quienes duele la gran causa del pueblo. Nosotros combatimos por los corazones ardientes, ustedes se quedan con los cadáveres.

El secretario general, U 'Thant, en la introducción de su informe anual, propuso una reunión de los llamados cuatro grandes para resolver la cuestión de la paz, etc. Todo el mundo tiene derecho a hacer propuestas y eso nosotros no se lo negamos al señor secretario general. Pero nos oponemos a esta inoportuna propuesta suya, realizada precisamente en vísperas del inicio de la Asamblea General.

Preguntamos al señor secretario general: ¿Tiene más valor la reunión de la Asamblea, o la de cuatro de sus miembros?

Preguntamos al señor secretario general: ¿Por qué se reúne esta Asamblea?, ¿no lo hace acaso para examinar y resolver los más importantes problemas internacionales?, ¿no tiene acaso esta Asamblea fuerza para poner freno a dos o tres potencias que la atropellan a ella y a los derechos de los pueblos?

¿Por qué, señor secretario, precisamente antes de la apertura de la Asamblea, ha hecho Ud. semejante propuesta, dando a entender que todo depende de los cuatro y no de los ciento veinticinco miembros? ¿Piensa acaso, señor secretario general, que aún es poco lo que hacen las dos grandes potencias en la Asamblea, en el Consejo de Seguridad, entre bastidores, en Camp David,

en Glasboro, a expensas de la Asamblea y de los pueblos?

Estaríamos de acuerdo con usted si saliera a esta tribuna y hablara abiertamente, diciendo a los americanos que se larguen de Vietnam, a los soviéticos de Checoslovaquia, a los agresores israelíes de los territorios árabes ocupados, así como a los imperialistas americanos y soviéticos de sus bases agresivas terrestres y marítimas establecidas en los territorios extranjeros. Usted puede decir que los diplomáticos no pueden hablar así. Pero las armas, los aviones y los tanques americanos y soviéticos no hablan con diplomacia. Yo estoy convencido de una cosa y es que el hermano pueblo birmano, a quien queremos y respetamos, habla del mismo modo que nosotros sobre esta cuestión.

Los que estamos reunidos aquí, como representantes de nuestros estados, nos consideramos «Naciones Unidas». En realidad no estamos unidos, Sino divididos.

Las «Naciones Unidas» se consideran universales. Esto no es en absoluto verdad. Todos los años las potencias imperialistas hacen lo imposible y despliegan vergonzosas presiones para que grandes estados y naciones del mundo sean mantenidos de manera escandalosa fuera de este organismo.

Todos los aquí presentes, sobre la base de la Carta, tenemos derecho a hablar cuánto, cómo y cuándo queramos. Esto es la apariencia, pues los sentimientos de numerosos delegados demó-

cratas y patriotas de sus países no concuerdan con sus palabras, no por culpa de ellos, no por falta de coraje ni de resueltas convicciones democráticas y antiimperialistas, sino debido a las vergonzosas presiones de los imperialistas y revisionistas.

Los imperialistas de los Estados Unidos de América y los imperialistas revisionistas soviéticos dominan las «Naciones Unidas», dominan la escena y la tramoya, no sólo en esta sala, sino incluso hasta en el último piso del palacio de cristales y en todas partes donde actúa la ONU.

Representantes de los pueblos y los estados hablan aquí, hacen sugerencias, critican, condenan a agresores de pueblos, plantean problemas vitales para la humanidad, pero las dos potencias imperialistas y quienes les secundan en su obra criminal, hacen aquí la ley y tratan, incluso fuera de la organización, aunque inútilmente, de imponer a los pueblos del mundo sus leyes bárbaras.

Hemos escuchado aquí el discurso de Dean Rusk, el representante del sanguinario imperialismo americano. A nadie puede engañar este discurso. Defiende el poder del imperialismo americano en el mundo, defiende la esclavitud de los pueblos, defiende las bárbaras guerras imperialistas de rapiña, representa la política basada en el chantaje y en la amenaza con una tercera guerra mundial, tiene únicamente en cuenta las actividades conjuntas con los revisionistas soviéticos para repartirse las zonas de influencia en

el mundo, para preparar la tercera guerra mundial junto con la Unión Soviética contra los pueblos soberanos y amantes de la libertad. Mencionó a Checoslovaquia por pura fórmula, acerca de la cual su socio en asuntos turbios, el ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética, Gromiko, ni siquiera se dignó a responder.

Pero este último, ¿qué dijo? «Discurso muy moderado» lo calificó la prensa imperialista americana. «Discurso conciliador» lo calificó la prensa capitalista mundial.

Naturalmente, el uno y el otro se proponían el mismo objetivo: consolidar su alianza y tranquilizar el uno a los socios de la OTAN, el otro a los socios del Tratado de Varsovia. Deben crear en sus camarillas asociadas la idea de que la alianza soviético-americana es fuerte; crear en ellas la convicción de que su salvación depende de su mayor grado de sometimiento a los Estados Unidos y a la Unión Soviética; persuadirles de que el peligro que les amenaza es la revolución, son las luchas de liberación nacional de los pueblos, son las amplias masas populares democráticas, es el poderoso proletariado mundial.

Antes y después de pronunciar su discurso, Gromiko se reunió, conversó y comió con Rusk como amigo y hermano. Con todo el descaro de un contrarrevolucionario nos dijo a nosotros aquí en la Asamblea, en otras palabras: «Vosotros podéis pronunciar discursos en la sala, nosotros decidimos en otra parte junto con Rusk». Y nosotros les decimos a Rusk y Gromiko, desde aquí,

desde la sala, que son muy pocos los que creen en sus palabras y que pueden decidir donde quieran, pero los pueblos revolucionarios del mundo destruirán sus planes. Los pueblos vencerán, el socialismo triunfará, el imperialismo y el revisionismo serán derrotados.

Los imperialistas y los revisionistas pronuncian muchas palabras rimbombantes sobre la paz, la democracia, la libertad, el mundo sin armas y sin guerras.

Tenemos el deber de levantar la voz y hacer consciente a todo hombre honesto en el mundo de que el imperialismo americano y el revisionismo soviético se preparan para la tercera guerra mundial, y entretanto las guerras locales parciales les son precisas para oprimir a los pueblos y dividirse las zonas de influencia.

¡Pueblos, debemos estar vigilantes! O aceptamos el pesado yugo de los nuevos fascistas, o debemos prepararnos para la guerra contra ellos. El pueblo albanés ha combatido durante siglos la esclavitud política y social. Está listo y armado para responder diente por diente a cualquier agresión y salir vencedor sobre cualquier agresor.

Cada pueblo sabe cuál es su propia tarea y las medidas que debe tomar en esta amenazadora situación, pero estamos convencidos de que los pueblos no pueden ser engañados por los imperialistas y los revisionistas, quienes están armados hasta los dientes y siguen armándose, cuando dicen «vosotros desarmaos, que nosotros os defendemos». En otras palabras, «haceos nuestros

esclavos, vuestra libertad, independencia y soberanía las defendemos nosotros». A esto le llaman confiar el rebaño al lobo para que lo guarde.

Es típico el discurso del representante de Checoslovaquia, cuyo pueblo talentoso, demócrata y progresista ha sido recientemente martirizado por nuevos invasores, quienes de manera desvergonzada y sin guardar siquiera las apariencias imponen la ley no sólo allí, sino también aquí en esta sala. El representante checoslovaco subió a esta tribuna, ocultó sus sentimientos, habló en el lenguaje del ocupante e intentó convencernos de que no hablemos de los derechos, la libertad, la independencia, la soberanía y el socialismo de Checoslovaquia, pues así lo exige el interés del invasor Yakubovski. ¡No! Ni Yakubovski, ni sus cañones, ni sus misiles nucleares pueden cerrarnos la boca a nosotros, los albaneses. El pueblo albanés defenderá con ardor su propia libertad y sus derechos, así como los derechos de los pueblos del mundo.

Las dos potencias imperialistas, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética revisionista, no sólo se han repartido las zonas de influencia en el mundo, sino que han coordinado su estrategia y sus tácticas. Ambas actúan intensamente donde y cuanto pueden para apoderarse de los mercados mundiales, explotar bárbaramente a los pueblos, situarlos bajo su yugo económico, esquilmarlos y explotarlos hasta la médula. Así es el nuevo, colonialismo. Toda supuesta ayuda suya, todo supuesto crédito suyo tiene

simultáneamente carácter político e implica dependencia económica. Toda resistencia de parte del pueblo o de sus dirigentes nacionales democratas, o es atacada con las armas, o reprimida con putschs fraguados por los nuevos colonialistas.

Estas acciones combinadas entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética revisionista no sólo se realizan de manera aislada, sino también a escala continental. Para golpear al gran movimiento revolucionario árabe, el ataque se llevó a cabo de manera combinada: mientras los americano-israelíes atacaban con las armas, los soviéticos se cruzaban de brazos.

Ahora los soviéticos ayudan supuestamente a los pueblos árabes con armas, para liberar sus territorios. Esto es un bluf. El objetivo de los revisionistas soviéticos, de común acuerdo con los imperialistas americanos, es contener el impulso progresista y revolucionario de los pueblos árabes. La Unión Soviética no es un amigo de los pueblos árabes, sino que, al igual que los imperialistas americanos, pretende establecer su propia influencia en esta zona. Cuando los pueblos árabes marchen adelante decididos por la conquista de sus derechos legítimos, deben estar seguros de que se enfrentarán, además de a sus enemigos seculares, a los revisionistas soviéticos.

Los revisionistas soviéticos son también imperialistas. Están contra la unidad de los pueblos árabes. Tienen la misma divisa que los demás imperialistas: «divide e impera». Nosotros quere-

mos a los pueblos árabes, conocemos bien a los revisionistas soviéticos y sus designios, nosotros, así como los dirigentes árabes, conocemos bien las amenazas que les hizo Nikita Jruschov. Que no confíen jamás en sus discípulos, quienes, bajo la tapadera de la «ayuda», ocultan el puñal.

En el continente sudamericano los revisionistas soviéticos y sus lacayos criollos preconizan la coexistencia con las camarillas en el poder, mientras el imperialismo americano lanza ataques armados contra la revolución que hierve por doquier. Uno desarma ideológicamente, el otro ataca militarmente la revolución.

En Vietnam los revisionistas soviéticos predicán la capitulación vergonzosa, los americanos bombardean día y noche y amplían la guerra, etc.

LUNES
6 DE ENERO 1969

ORIENTE MEDIO, UNA REGION EN LLAMAS

La región del Oriente Medio está habitada por diversos pueblos y tribus. Todos se denominan árabes, pero su origen no es el mismo. La religión que supuestamente les une es el islamismo, pero un islamismo dividido en sectas diferentes, antiguas, que en el curso de los siglos han guerreado unas con otras, han ocasionado derramamientos de sangre entre los pueblos y se convertían en bandería de los diversos líderes del medievo y de los tiempos modernos, incluso de nuestra época. Actualmente, en el Oriente Medio la religión, que aún inspira a estos pueblos, no se presenta ya tan dividida en sectas como antes, pese a existir éstas y ser practicados sus propios ritos. Existe entre ellas, por decirlo así, una cierta coexistencia bajo el manto general de la religión islámica. Pero el desarrollo contemporáneo, la difusión de las ideas materialistas y de la ciencia han debilitado considerablemente la influencia de la religión y la han obligado a predicar ideas generales, manteniendo la observancia formal de

sus prácticas tradicionales. Sin embargo, estamos lejos de poder afirmar que los pueblos árabes del Oriente Medio se hayan liberado de la creencia religiosa.

En el seno de estos pueblos viven personas de creencia ortodoxa (coptos) y los judíos. Estos últimos, con las ayudas de los imperialistas ingleses y americanos y de las maniobras del capital internacional y del sionismo, crearon su Estado de Israel.

La religión islámica ha sido tolerante y liberal con las demás creencias, y a lo largo de la historia no ha habido problemas agudos y candentes entre ellas, me refiero a los tiempos modernos y no a los de las cruzadas. Ahora el conflicto árabe-israelí se ha convertido en un problema en el Oriente Medio. Pero, en mi opinión, la causa principal de la crisis en el Oriente Medio no es el Estado de Israel en sí mismo. El Estado de Israel, como estado capitalista agresivo, dinámico, se ha alineado de manera activa con los planes esclavizadores del imperialismo mundial, y en particular del americano, con el fin de mantener toda la región del Oriente Medio bajo servidumbre. Desde este prisma, el Estado israelí, y no es el único, se ha convertido en una «punta de lanza» del imperialismo americano. Israel es un satélite de los americanos, que sigue y aplica, en líneas generales, la estrategia americana; aunque en algunas ocasiones parezca que «actúa con su propia cabeza», no se trata sino de tácticas y presiones que utiliza contando

con el apoyo del gran capital sionista y del amplio electorado judío en los EE.UU.

La razón principal de la crisis en Oriente Medio son las tentativas de dominación del imperialismo norteamericano y las demás fuerzas colonialistas que luchan por conservar su antigua dominación en esta zona, dominación colonialista económica, política, militar, etc. A estas potencias imperialistas antes les resultaba más fácil hacer la ley en los países del Oriente Medio, porque no sólo controlaban toda su economía, sino que, en lo político, tenían enteramente de su parte a reyes, señores feudales, poseían asimismo sus propios ejércitos de ocupación.

Actualmente, los imperialistas tienen más dificultades para dominar en estos países, por eso sus maniobras son de lo más diverso y refinado. Los estados que forman la zona denominada Oriente Medio son ahora organizativamente más fuertes que antes, tienen sus fronteras mejor definidas, tienen un poder, un ejército y una economía más organizados. Estos estados, aparentemente, tienen una política interior y exterior distinta, que cada uno juzga «independiente, democrática y soberana». Precisamente sobre la base de este nuevo estado de cosas y de estas transformaciones, maniobran, manipulan e intrigan el imperialismo y el revisionismo moderno. Estas maniobras e intrigas entre las grandes potencias colonialistas son sutiles y expresan también el antagonismo entre ellas. Se lucha por la consolidación de la burguesía en cada estado de

la zona, se lucha por conservar el feudalismo y sus viejos representantes, se lucha contra el despertar de los pueblos árabes, contra la revolución y la insurrección de las masas, se lucha por la consolidación de las zonas de influencia por parte de los grandes estados imperialista-revisionistas, se lucha por el petróleo, por ocupar posiciones militares estratégicas, con miras a una nueva guerra mundial capitalista para un nuevo reparto del mundo.

Toda esta serie de problemas da lugar a la crisis en el Oriente Medio, que no es sino una zona de fuego, tensa por la grave crisis que atraviesa el mundo capitalista-imperialista, acaudillado por el imperialismo americano y el revisionismo moderno con el soviético a la cabeza.

La actual crisis del Oriente Medio se asemeja a la crisis balcánica, con la diferencia de que en esta última, al ser incitada y ocasionada por las grandes potencias imperialistas europeas, es decir, al ser el preludio de la gran crisis europea que tuvo como consecuencia lógica la guerra de 1914-1918, las fronteras de los estados balcánicos no estaban además, de forma relativa, bien definidas como lo están las de los estados actuales del Oriente Medio.

Los pueblos balcánicos avasallados y encuadrados en los imperios turco y austro-húngaro, desencadenaron insurrecciones y guerras tanto contra el yugo de los grandes ocupantes como contra los designios chovinista-imperialistas de las camarillas patrioterías nativas que trataban de

adueñarse del mayor número posible de concesiones territoriales unas a expensas de otras. Los imperialistas europeos habían convertido los Balcanes en un campo de intrigas, por lo que éstos no podían sino ser un «barril de pólvora», como los denominaban. El barril eran los Balcanes, pero la más grande antorcha que prendía fuego a la pólvora estaba en manos del imperialismo mundial y, en particular, de las grandes potencias capitalistas de Europa. Actualmente, dirigentes de los estados árabes del Oriente Medio y de Africa Septentrional no ven, no quieren ver, o no están en condiciones de ver con claridad esta cuestión esencial, esto es, que su principal enemigo es el imperialismo y el revisionismo moderno, el imperialismo americano y el socialimperialismo soviético, el imperialismo inglés y francés. No pueden verlo ni combatirlo como debiera ser, porque muchos de los cabecillas del feudalismo y de la gran burguesía compradora nativa no defienden los intereses de sus pueblos, sino los de sus propias capas, independientemente de las máscaras y de las etiquetas que utilizan. Los intereses de dichas capas concuerdan con los intereses del capitalismo mundial, o mejor dicho están fundidos con los intereses del capitalismo mundial; estas capas antipopulares viven a la sombra de los intereses de los diversos imperialistas, practican una política de clase, según las circunstancias y coyunturas, se ligan a uno u otro imperialismo hasta la completa dependencia incluso en las formas externas. Su política supues-

tamente independiente es una danza en la cuerda floja, un baile acrobático, y cuando el bailarín cae o le derriban, es sustituido inmediatamente, por las citadas capas o por el patrón extranjero, con otro acróbata.

En el Oriente Medio se plantea pues el problema de combatir al imperialismo americano, al inglés, al francés, y a sus instrumentos, uno de los cuales es el Estado de Israel; de combatir al imperialismo revisionista soviético, que, tras la máscara del socialismo, busca ocupar un lugar bajo el sol del Oriente Medio y del continente africano. Los pueblos de los diversos estados árabes no pueden salir victoriosos de esta lucha si no saben distinguir a su enemigo principal y si en su lucha de liberación contra el enemigo principal no valoran las cosas en el interior de sus propios países, es decir, si su dirección no es depurada de los aventureros vendidos al extranjero o de los representantes de las capas capitalistas antinacionales, antidemocráticas y antisociales. Para que se llegue a esta situación en los países árabes, es precisa una larga lucha por parte de los pueblos de esta región, en la cual actualmente reina una gran confusión político-ideológica.

Quedó confirmado que la unidad árabe, es decir, la unidad de las fuerzas en el poder en los estados árabes, no existía, y esto es lógico, pues estas fuerzas tienen intereses opuestos, antagónicos y están manipuladas por el imperialismo. Concretamente, la unidad árabe en la lucha con-

tra el Estado de Israel no duró más de 5 ó 6 días y se vino abajo junto con la llamada unidad militar. Esto confirmó asimismo la gran debilidad de la organización interna de los propios estados árabes.

La victoria de Israel, la «punta de lanza» imperialista, asestó un contundente golpe a la fachada, pura palabrería, de la unidad árabe. Esto era una necesidad para el imperialismo mundial, el americano y el soviético, con el fin de reforzar sus posiciones colonialistas en esta región, repartirse las zonas de influencia, desbaratar la eventual unidad árabe, la verdadera unidad, golpear la revolución, alejarla, etc., etc.

Ahora todos proclaman a los cuatro vientos que el peligro principal de los pueblos árabes es Israel y bajo este lema se está preparando la supuesta revancha. De hecho, bajo estos slogans se preparan nuevas y más sólidas cadenas para los pueblos árabes. Para preparar la «revancha», Nasser se apoya en los revisionistas soviéticos, quienes están ya instalados en Egipto, Siria y Argelia. La política supuestamente independiente de la RAU es controlada por Moscú, que le provee de algunas armas, pero sin que aquélla pueda utilizarlas como quiera y cuando quiera. La RAU está pues a merced de los soviéticos, como el rebaño confiado al lobo. Israel está asegurado desde este punto de vista, porque es más fuerte militarmente, más compacto, porque se basa firmemente en la victoria conquistada, porque cuenta con el apoyo del imperialismo ameri-

cano e indirectamente con el del socialimperialismo soviético. **Israel sabe bien que mientras los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, que son quienes deciden sobre cualquier asunto en el Oriente Medio, no hayan decidido atacarse mutuamente, su causa está ganada. Toda solución en el Oriente Medio, en esta situación, será adoptada por los soviético-americanos en su propio interés en primer lugar, en interés de Israel en segundo lugar, y en detrimento de los estados y de los pueblos árabes...**

Actualmente todos presentan planes para la solución del problema del Oriente Medio. Estos planes llevan el nombre de «solución» del estado de guerra entre Israel, la RAU y los otros países. La diplomacia revisionista soviética está en movimiento. El propio Gromiko fue a entrevistarse con Nasser para imponerle el plan soviético, naturalmente coordinado con los americanos. El plan, a fin de cuentas, redundará en beneficio de Israel, éste obtendrá derechos y concesiones. En qué medida se arrodillarán los cabecillas árabes depende de las exigencias de Israel. Por su parte las exigencias de Israel están coordinadas con los intereses inmediatos y a largo plazo del imperialismo americano. Los soviéticos tratan de que se llegue con rapidez a una conclusión porque tienen miedo de eventuales complicaciones, de los ataques de los israelíes, y en caso de complicación los revisionistas soviéticos se desenmascararán por segunda vez a los ojos de los árabes, pues como es habitual les dejarán indudablemente

plantados. Además, los soviéticos quieren consolidar las posiciones conquistadas en la RAU y otros países, y mejor es hacerlo en «paz y tranquilidad» que en un campo minado. Pero, en su fuero interno, Nasser y otros como él son personas inconstantes que pueden volver la espalda a los soviéticos y aproximarse a Washington. Ya que deberán hacer concesiones a Israel, Nasser y compañía preferirían obtener seguridades del patrón de éste, es decir de los Estados Unidos de América. Los revisionistas soviéticos ven este peligro, por eso Gromiko se fue corriendo a El Cairo y naturalmente que pueden seguirle otros, más importantes que él.

Nasser, que se había enfriado con Tito, ahora ha comenzado a acercársele. Mala señal para los soviéticos. El agente yugoslavo de los americanos no entra en acción sin intención y sin que su patrón le haya asignado determinados objetivos. Para los Estados Unidos de América la cuestión no consiste únicamente en que Israel obtenga derechos, sino en que aseguren y refuercen sus propias posiciones y limpien incluso el terreno en Africa de soviéticos.

Los Estados Unidos de América quieren reparar la concesión que habían hecho en este sentido. Esta es la causa de la guerra, en la que camarillas en el poder en la región del Oriente Medio son peones de ajedrez en la trágica partida del imperialismo americano y del socialimperialismo soviético a expensas de los pueblos árabes.

MARTES
8 DE ABRIL 1969

REGATEOS IMPERIALISTA-REVISIONISTAS ENTRE BASTIDORES CONTRA LOS PUEBLOS ARABES

Los pueblos árabes, además de la agresión militar de Israel, deben afrontar los sucesivos y graves complots de los Estados Unidos de América, de la Unión Soviética y de sus instrumentos. Se ha enviado a *Zëri i popullit*, para ser publicado mañana, un artículo que yo había preparado estos días con el título: «Regateos imperialista-revisionistas entre bastidores contra los pueblos árabes»¹.

Los tres principales momentos que se ponen de relieve en este artículo:

a) Los cabecillas del imperialismo americano y del socialimperialismo soviético han mantenido una serie de encuentros y conversaciones entre bastidores, durante los cuales prepararon el terreno para la celebración de una conferencia

¹ *Zëri i popullit*, 9 de abril de 1969 (Enver Hoxha, *Obras*, t. XL, ed. en alb., pág. 395, Casa Editora «8 Nëntori», 1983).

cuatripartita (Estados Unidos, Unión Soviética, Francia e Inglaterra) a nivel de representantes permanentes de estas potencias en el Consejo de Seguridad. Y su primer encuentro tuvo lugar en Nueva York el 3 de abril. El comunicado oficial emitido tras este encuentro señala, entre otras cosas, que «se dio comienzo al examen del problema relativo al modo en que ellas (las cuatro potencias) podrán contribuir a una solución política pacífica en el Próximo Oriente».

b) La propaganda imperialista-revisionista está dando gran bombo a este encuentro, como un «acontecimiento importante», como «expresión de la buena voluntad» de establecer la paz en la región, etc. Intenta hacer creer a los pueblos árabes y a la opinión pública en general que esta iniciativa de las dos potencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética, tiende a afianzar la estabilidad y la paz en el Oriente Medio, con la «buena intención» de poner fin al conflicto entre Israel y los países árabes.

c) Las conversaciones secretas cuatripartitas en Nueva York no tienen que ver en absoluto con ninguna «buena voluntad» de paz y estabilidad en Oriente Medio por parte de las potencias imperialistas. No son más que regateos imperialista-revisionistas para hacer caer en la trampa a los pueblos árabes e imponerles el complot neocolonialista. Por eso la opinión pública árabe ha rechazado la «tutela extranjera», ha denunciado la denominada solución pacífica de la cuestión del Oriente Medio por parte de las cuatro grandes

potencias. La práctica está convenciendo cada día más a los pueblos de que para realizar sus aspiraciones no deben tener esperanzas en las «ayudas» y el supuesto respaldo de los falsos amigos, los revisionistas soviéticos, ni en las conversaciones sin principios entre imperialistas y revisionistas.

**LUNES
5 DE ENERO 1970**

**NUNCA DISMINUIREMOS NUESTRA AYUDA A
LOS PUEBLOS ARABES**

En la reunión internacional parlamentaria que proponen los árabes (a instancia de los soviéticos) nosotros, naturalmente, no participaremos. Debemos motivar esto y decirles que nunca disminuirémos, sino que aumentaremos, nuestra ayuda a los pueblos árabes que luchan por la libertad contra Israel y el imperialismo.

VIERNES
16 DE ENERO 1970

«AL FATAH» NO DEBE CAER EN LA TRAMPA DE LOS SOVIETICOS

La lucha de los pueblos árabes contra Israel ha quedado reducida a la sola lucha de guerrillas que libran los palestinos contra los ocupantes de su patria. Los demás se dedican, en cierto modo, a parlotear, pronuncian «encendidos» discursos, celebran conferencias y reuniones de todo nivel, deciden y revocan decisiones, pero estas decisiones, y esto es grave, llegan inmediatamente a oídos de Israel y de los Estados Unidos de América, de forma que cualquier cosa es asfixiada en embrión.

Israel planea sobre los países árabes como un halcón: por uno que le matan, mata él a veinte, por un avión que le dañan, les quema 15 en los aeropuertos, por un guardia fronterizo que le capturan, les hace al día siguiente 22 prisioneros. Les desmontó un moderno radar soviético de 7 toneladas en las márgenes del Canal de Suez, lo cargó en un helicóptero y se lo llevó a Tel Aviv.

Nasser se ha puesto bajo las órdenes de los soviéticos, del mismo modo que están bajo las órdenes de ingleses y americanos los reyes y jefes de estado de Jordania, Arabia Saudita, etc. Así pues, los únicos que realmente pelean en el mundo árabe son los guerrilleros palestinos. Estos se han tornado peligrosos para todos, por eso una parte desea e intenta liquidarles, y la otra pretende echarles la zarpa. El grupo de Nasser les sonríe, pero quiere dirigirles, ya que pretende mostrar a través de ellos que combate, y también dominarles, pues le estorban en sus negociaciones oportunistas. Los soviéticos, bomberos de las luchas revolucionarias de liberación nacional, quieren hacerse con *Al Fatah* y el resto de las agrupaciones guerrilleras palestinas, exprimir las y dirigir las como están haciendo con Egipto en interés de su política imperialista. Dondequiera que se desarrollan luchas de liberación nacional, cuando los agresores están siendo derrotados y los pueblos están ganando la batalla, sucede así, los revisionistas soviéticos intervienen haciendo uso de la demagogia, prometen armas y otras ayudas, pero actúan de este modo con el fin de sofocar las luchas, malograr la victoria y salvar a los agresores. Exactamente esto es lo que están haciendo ahora los soviéticos con *Al Fatah*. Pretenden que desean el bien de los palestinos, pretenden ayudarles, pero con toda seguridad tratan de cavarles la tumba. Debemos desenmascarar esta acción antipalestina. *Al Fatah* no debe caer en su trampa.

MARTES
20 DE ENERO 1970

LA LUCHA ARMADA DEL PUEBLO PALESTINO ES INVENCIBLE

Releí el artículo : «La lucha armada del pueblo palestino es invencible». Le agregué un párrafo en el que subrayo la cuestión de que los revisionistas soviéticos, al conceder unas cuantas armas, pretenderán, entre otras cosas, apoderarse de la dirección de la lucha de liberación nacional de los palestinos, porque las entregas de armas estarán sujetas a condiciones y las condiciones irán acompañadas por «asesores», «especialistas», espías y saboteadores. El artículo será publicado mañana en el diario *Zëri i popullit*¹.

¹ *Zëri i popullit*, 21 de enero de 1970 (Enver Hoxha, *Contra el revisionismo moderno 1968-1970*, (Recopilación de obras), ed. en alb., pág. 565, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1979).

MARTES
10 DE FEBRERO 1970

LOS REVISIONISTAS SE INFILTRAN EN EL SENO DE «AL FATAH»

Los revisionistas soviéticos se están infiltrando también en el seno de los combatientes del Movimiento para la Liberación Nacional de Palestina, *Al Fatah*. Yaser Arafat, el dirigente de la organización palestina *Al Fatah*, viajó ayer a Moscú al frente de una delegación, según nos dicen los dirigentes de dicha organización a través de nuestros embajadores, con el fin de solicitar ayuda en armas. A nuestros embajadores les dicen que conocen a los soviéticos y sus objetivos y que serán vigilantes. Es lo que ellos dicen, pues si entran en componendas con los revisionistas soviéticos, será el principio del fin de la lucha guerrillera de los palestinos. Los revisionistas soviéticos no dejarán de proporcionarles algunas armas, pero mediante ellas les dominarán, les conducirán hacia la capitulación, tal como están haciendo con los dirigentes de aquellos países árabes que se han convertido en instrumentos de su juego.

MIERCOLES
18 DE FEBRERO 1970

DESCREDITO PARA LA UNION SOVIETICA

Bombardeando continuamente las posiciones egipcias, los israelíes desacreditan al mismo tiempo a la Unión Soviética, que se hace pasar por defensor de Egipto y de los pueblos árabes en general. De hecho, la Unión Soviética proporciona a los árabes un anticuado armamento defensivo y no ofensivo, y en cada avión hay un piloto soviético que no permite el despegue del aparato sin la orden del estado mayor soviético en Egipto. Obviamente, tal control por parte de los soviéticos es ejercido también en las unidades militares egipcias.

DURRÈS, MARTES

28 DE JULIO 1970

**MANTENGAMOS NUESTRA JUSTA POLITICA EN
RELACION CON ORIENTE MEDIO**

Di instrucciones sobre nuestra posición ante el inicio del compromiso de paz con Israel entre Nasser y los norteamericanos. Debe proseguir nuestra labor propagandística en defensa de nuestras anteriores tesis, desenmascarando el Plan Rogers y el complot soviético-americano, y apoyando la lucha de liberación del pueblo palestino por la conquista de sus derechos. El conflicto entre Egipto y el resto de los países árabes debemos reflejarlo objetivamente.

MIERCOLES
29 DE JULIO 1970

SENTIMOS SIMPATIA Y RESPETO POR EL PUEBLO ARABE DE PALESTINA

Estos días viene de visita oficial una delegación del Movimiento para la Liberación Nacional de Palestina *Al Fatah*. El propio Arafat solicitó el envío de esta delegación en nuestra embajada de El Cairo.

Abrigamos simpatía y respeto por el pueblo árabe de Palestina, porque es un pueblo desdichado y valiente. Es el único pueblo árabe que se bate actualmente en los cuatro flancos de las fronteras de Israel, mientras diversos dirigentes árabes, desde los de Egipto hasta los del Líbano, parlotean, celebran conferencias, se preparan... para compromisos, etc.

Los palestinos, expulsados de sus tierras por el gobierno colonialista inglés y por la ONU, en beneficio de Israel, viven en tiendas de campaña y en condiciones de gran miseria en los campos de Jordania, el Líbano, Siria y otros lugares. La última agresión israelí hizo aumentar el número de refugiados palestinos. Entonces, la única vía

de salvación fue para ellos la lucha guerrillera. Y la iniciaron, golpeando a los agresores israelíes tanto desde fuera, desde Jordania, Siria, el Líbano, como desde dentro, en los territorios ocupados por Israel. De este modo la cuestión palestina, gracias a la lucha de los palestinos, se convirtió en un importante problema nacional e internacional, un problema que los amigos y los enemigos del pueblo palestino deben tener presente y no pueden dejar de calcular.

La organización *Al Fatah*, pese a sus tendencias nacionalistas, es democrática progresista y la mayor y más poderosa, tiene hoy por hoy, una justa línea de lucha por la liberación de Palestina, la destrucción de la política antiárabe y anexionista del Estado de Israel, prefabricado por el sionismo internacional y apoyado por los imperialistas. Esta organización no está contra las masas de la población judía, a las que admite, según se señala en su programa, como ciudadanos del nuevo Estado árabe de Palestina.

Sin embargo, los representantes de las camarillas feudaburguesas en el poder en algunos países árabes, aunque se pronuncian a favor de la lucha de los palestinos, no ven con buenos ojos este movimiento de resistencia y, en la imposibilidad de liquidarlo, desean mantenerlo bajo control. La resistencia de los palestinos constituye para ellos un serio obstáculo político y militar que están obligados a tener en cuenta en sus cálculos.

El rey de Jordania, agente de los ingleses y los americanos, intentó dos o tres veces liquidar a los guerrilleros palestinos, que son más fuertes que este rey vendido. En estos momentos peligrosos para las guerrillas palestinas, éstas deben combatirlo hasta el fin y unirse con el pueblo jordano para proseguir la lucha contra Israel y el imperialismo americano.

Los soviéticos y los norteamericanos dictan la ley en el Oriente Medio. La dirección egipcia ha caído bajo la influencia de los soviéticos. Hussein de Jordania lleva la traición en la sangre, los sirios aparentan estar algo «preocupados», mientras los libaneses viran según el viento que sople.

A grandes rasgos, Nasser aceptó discutir el Plan Rogers, lo que significa entrar en conversaciones, en compromisos y, finalmente, que «se haga la paz» tan deseada por Israel, en favor de éste y de su amo norteamericano y en perjuicio de los pueblos árabes y particularmente del pueblo palestino, contra el que se desencadenarán más tarde los golpes brutales de los gendarmes de las camarillas en el poder vendidas a los extranjeros. Los soviéticos aprovecharán la firma de la paz para transformarla en una «colosal victoria» para sí mismos. Intentarán quedarse y dominar en Egipto. Los puertos egipcios corren el riesgo de convertirse en puertos de la flota soviética del Mediterráneo, la cual salió del Mar Negro. Desde el Mediterráneo, los revisionistas soviéticos piensan ampliar, de «manera

pacífica», sus colonias en Africa, para atravesar los mares y llegar desde allí a la India. Sueñan con realizar así el imperio de Alejandro Magno, conquistando pueblos, por tierra y por mar, bajo la amenaza de las armas, mediante los rublos y la demagogia de un socialismo falsificado.

La «paz soviético-norteamericana» en el Oriente Medio constituirá un revés para todos los pueblos árabes, y un gran obstáculo particularmente para el pueblo palestino. Esta suerte de «paz» constituirá una victoria para los imperialistas soviético-norteamericanos en general y para Israel en particular.

El pueblo palestino correrá la suerte que corrió Albania antes de la Primera Guerra Mundial. Como se sabe, amplios territorios de Albania fueron repartidos entonces por los imperialistas europeos entre Servia, Montenegro y Grecia y, después de despedazar a placer nuestra patria en la Conferencia de Londres, y mediante tratados secretos, Sazonov, ministro del zar ruso, para saciar el apetito del príncipe Nicolás de Montenegro, demandó que se le concediese a éste incluso la ciudad de Shkodra. En aquella ocasión, uno de los otros lobos, el representante del imperialismo francés, dijo una frase que entró en la historia: «Sazonov quiere pegar fuego a Europa para freír una tortilla para Montenegro».

Así actuarán y se manifestarán también los enemigos de los pueblos árabes, los imperialistas americanos y los revisionistas soviéticos, cuando

se trate de los derechos territoriales del heroico pueblo palestino.

Unicamente la lucha armada hasta la victoria ajusta las cuentas a los lobos que se abalanzan sobre los pueblos.

VLORA, LUNES
3 DE AGOSTO 1970

**ENTREVISTA CON LA DELEGACION DE
«AL FATAH»**

Recibí hoy a la delegación del Movimiento para la Liberación Nacional de Palestina *Al Fatah*¹.

1 La delegación estaba encabezada por el miembro del Comité Central Supremo del movimiento *Al Fatah* y miembro de la dirección general de las fuerzas de *Al Asifa*, Abu Dyi-had. Véase: Enver Hoxha, *Obras Escogidas*, t. IV, ed. en español, págs. 602-627, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1982.

LUNES
21 DE SEPTIEMBRE 1970

GRAN COMLOT CONTRA EL PUEBLO PALESTINO Y CONTRA LA REVOLUCION DE LOS DEMAS PUEBLOS ARABES

Los acontecimientos en el Próximo Oriente tienen lugar y se desarrollan tal como conversé con la delegación de *Al Fatah* cuando la recibí en Vlora.

El rey Hussein de Jordania, agente de los americanos y de los ingleses, está preparando el golpe y ataca a los guerrilleros palestinos. Es conocido como instrumento de los ingleses. Su abuelo Abdullah, su padre Talal, los hermanos y parientes de éste fueron traídos por los colonialistas ingleses, por mediación de Lawrence¹ y Allenby², de la más perdida de las tribus de la Península Arábiga y situados a la cabeza de los reinos de esta península para disponer de éstos como si fueran sus fincas. Resulta claro que los

1 Consejero inglés.

2 Edmond Henry Hynman, comandante de las fuerzas inglesas en Palestina en 1917.

soviéticos y Hussein han estado de acuerdo en que cese la guerra con Israel, estaban de acuerdo con los norteamericanos y con el Plan Rogers, pues era preciso poner freno a la resistencia de los palestinos y aplastarla.

La represión de los palestinos fue asumida por Hussein, los soviéticos y sus amigos árabes. Las cárceles y los campos de concentración se llenaron de palestinos, Hussein intentó varias veces desarmarlos, pero sin éxito. Los soviéticos ejercían una fuerte presión sobre ellos, sobre los argelinos, los sirios y los irakíes. Fue entonces cuando se tramó la provocación del secuestro piratesco de varios aviones. Se trataba de una provocación tramada por la CIA y por los agentes de los americanos y los ingleses para proporcionar un triunfo a su agente Hussein, a fin de que éste golpeará. Y fue lo que hizo atacando a las fuerzas de la resistencia palestina en Ammán y en todas partes donde están concentradas en el interior de Jordania.

Lanzó los tanques sobre los palestinos. Los Estados Unidos de América pusieron la VI Flota en movimiento, en dirección a las costas de Siria y amenazan con la intervención armada en defensa del rey Hussein en caso de que los sirios continúen ayudando a los hermanos palestinos que se defienden. El gendarme internacional hizo asimismo un llamamiento a sus acólitos, los bomberos del Kremlin, para que quebraran la resistencia de los palestinos y lograran que los sirios suspendieran su ayuda. Los revisionistas soviéti-

cos lanzaron sucesivos comunicados en este sentido, con los que no dejaban lugar a dudas de que apoyan al rey Hussein, a su camarilla reaccionaria y al Plan Rogers.

El complot es claro y de grandes dimensiones. La cuestión radica en que no entreguen las armas los palestinos, en que prosigan la lucha en dos frentes. En el frente interno contra la reacción árabe armada y en el frente externo contra los enemigos jurados de los pueblos árabes, los imperialistas norteamericanos, los socialimperialistas soviéticos, los israelíes, etc. La cuestión consiste, asimismo, en si Siria, Irak y Argelia se mantendrán hasta el fin en defensa de la causa árabe común, o se replegarán. En el primer caso, la conciencia de los pueblos árabes caminará hacia la revolución, si se repliegan, si se escinden, el movimiento y la revolución de los pueblos árabes, y de manera particular la resistencia palestina, sufrirán una grave conmoción.

Hablé con los camaradas del Ministerio de Asuntos Exteriores para que en el discurso de nuestro representante en la ONU expongan estas ideas y defiendan con ardor la causa árabe y palestina, desenmascaren el complot americano-soviético tramado en colusión con la reacción árabe.

MIERCOLES
30 DE SEPTIEMBRE 1970

LA MUERTE DE NASSER Y SUS CONSECUENCIAS EN ORIENTE MEDIO

El 28 de septiembre radio El Cairo notificó la muerte del presidente Gamal Abdel Nasser a causa de una crisis cardíaca. Gamal Abdel Nasser era una importante personalidad de la burguesía. Ganó popularidad con la liquidación de la monarquía de Faruk y del colonialismo inglés en Egipto y en el Canal de Suez. Nasser era un nacionalista egipcio que trabajó por estimular el nacionalismo árabe y situarse a sí mismo en el pedestal como dirigente del pueblo egipcio. Fracasó en los esfuerzos por unir Egipto con Siria. Su política interna era agobiante para el pueblo, al que no proporcionó ninguna mejora económica. Por el contrario, la burguesía egipcia empeoró aún más la mísera situación del país endeudándolo gravemente con diversos imperialistas. La derrota del ejército egipcio por Israel en la última guerra rebajó el prestigio de Nasser. Pero durante todo ese tiempo éste supo maniobrar entre los norteamericanos y los soviéticos y elevar su auto-

ridad por encima de las descoloridas e inestables direcciones de los demás países árabes. La derrota sufrida en la guerra con Israel le arrojó en el regazo de los soviéticos, pero también maniobró bajo cuerda con el fin de cambiar de chaqueta en el momento oportuno.

En todo caso, su muerte deja un vacío considerable y lleno de imprevistos en el Oriente Medio, que se encuentra en una grave crisis. Los soviéticos han perdido uno de sus apoyos. El sustituto de Nasser ¿de quién será hombre? Desde luego, del pueblo no, ni de la revolución, sino de la burguesía, de la reacción árabe, vendido a una u otra potencia imperialista. Toda la reacción árabe estará en movimiento para aplastar cualquier insurrección, para establecer la «paz Rogers-Gromiko», de modo que los patrones de estos dos fortalezcan sus posiciones estratégicas en esta zona.

Lo que pudiera haber de «revolucionario» en el nacionalismo árabe recibirá un duro golpe con la muerte de Nasser, no porque él fuera un revolucionario, sino porque, si se pudiera detectar en él una brizna de ello, en los reyes árabes o en los dirigentes cosmopolitas del Líbano y de algún otro país no existe nada en absoluto.

Algunos dirigentes árabes han hecho la guerra de liberación, son más revolucionarios de lo que era Nasser, pero habrá que ver si se imponen al mundo árabe, si inspiran a las masas árabes en la lucha contra el imperialismo. Esto lo mostrarán los hechos, la lucha, las posiciones. Los palestinos

se encuentran en difícil situación, no tanto porque Nasser defendiera su causa, sino porque estaba obligado a tenerles en cuenta si no quería desmascararse por completo. Se entiende que ahora, con la muerte de Nasser, se fortalece la posición de Israel y se debilita la de los árabes, particularmente la de los palestinos.

En estas graves coyunturas, sólo se pueden esperar maravillas inmediatas de una insurrección popular en los países árabes y de una firme resistencia combativa de los palestinos, los sirios y los argelinos en primer lugar y, con su ejemplo, también de los demás pueblos.

JUEVES
1 DE OCTUBRE 1970

LA REACCION MUNDIAL TRABAJA POR LA LIQUIDACION DEL MOVIMIENTO PALESTINO

El bárbaro ataque del «pequeño» rey y agente del imperialismo, Hussein de Jordania, estaba sin duda organizado por la CIA y por Israel. La agencia soviética estaba con seguridad al tanto de ello. Toda esta banda estaba interesada en que los combatientes palestinos cesaran su resistencia armada. Naturalmente, para lograr ese objetivo, según las circunstancias y los intereses de cada una de estas partes, los medios y las formas eran distintos, pero el objetivo era idéntico, el cese de la resistencia palestina, la cual se oponía políticamente y mediante las armas al Plan Rogers y al agresor israelí-norteamericano, animando e inspirando la insurrección árabe, el despertar de la conciencia árabe.

El imperialismo norteamericano vería en peligro sus posiciones en Oriente Medio si no se ponía fin a esta situación revolucionaria, mientras que Israel no sólo estaba en peligro de perder la guerra, en caso de que ésta se prolongara

durante mucho tiempo con los árabes, sino que incluso veía peligrar su propia existencia como estado. El rey Hussein y la reacción jordana arriesgaban el trono, la vida y el poder. Es por eso que todo este grupo eligió el «camino de la liquidación física completa» y de manera bárbara de toda la resistencia palestina.

Hussein atacó con artillería, tanques e infantería los centros de los guerrilleros en Ammán y al norte de esta ciudad. La guerra prosiguió con brutalidad durante días enteros, fueron asesinados y heridos sin distinción miles de personas, guerrilleros, mujeres, niños, y también soldados de Hussein. A pesar de ello, los palestinos resistieron, combatieron valientemente en Ammán y en las demás zonas al norte de la capital jordana, en la frontera con Siria, que acudió en su ayuda. Irak, que poseía también fuerzas militares en Jordania, mantuvo una actitud muy dudosa y más bien pro Hussein.

La opinión pública árabe y mundial se puso en pie. El reaccionario y asesino rey Hussein se desenmascaró. No se logró el objetivo. Incluso, con la prolongación del conflicto, se perdían las esperanzas de reiniciación de las conversaciones sobre el Plan Rogers, se corría el riesgo de que se rompiera el «alto el fuego» y de que se reanudara la guerra; Hussein se arriesgaba a que su trono saltara por los aires. Los Estados Unidos de América amenazaron con chantajes y con la intervención armada en ayuda de Hussein. Esto aterrorizó a los soviéticos, que estaban por el

desarme y sometimiento completos de los palestinos, pero a sabiendas de que esto no se lograba, en silencio, y como se probó más tarde, estaban de acuerdo con la acción de Hussein. En cambio Nasser quería tener a los palestinos bajo su control como medio de chantaje activo contra Israel y también como medio de regateo con los americanos. Por otra parte, la completa liquidación de los palestinos a manos de Hussein tampoco convenía al prestigio personal de Nasser en el mundo árabe.

Todo esto y, en primer lugar, el fracaso del plan CIA-Hussein, así como el chantaje americano de intervenir, obligaron a los soviéticos y a Nasser a presionar a los palestinos, a Hussein y a los sirios, para que detuvieran la guerra en Jordania y convocaran la reunión de El Cairo, donde se suscribió el «alto el fuego» entre los fedayines de *Al Fatah* y Hussein.

Los soviéticos amenazaron a Siria y la obligaron a cesar su «intervención armada» a favor de *Al Fatah*, intervención que los sirios no reconocían públicamente. Nasser respondió a los sirios que no se mezclaría en los disturbios que se produjeran con una invasión americana en Jordania.

Está claro que la burguesía nacional árabe es vacilante y está dispuesta al compromiso. La reacción árabe, apoyada por los soviético-norteamericanos, ha reaccionado usando la fuerza, pero el movimiento revolucionario árabe no ha arrojado las armas. Hay una prueba viva: los palestinos es-

tán combatiendo, resisten y están a la vanguardia de la lucha. El «acuerdo de alto el fuego» con Hussein les encontró en dificultades, pero, según parece, no será respetado por ellos. De hecho, continúan sus golpes contra Israel. Su combate prosigue. Por supuesto, esto agravará los conflictos con la reacción árabe y los enfrentamientos con ella serán inevitables. El hecho es que las masas árabes son valerosas, pero están divididas, sin el debido nivel político y desorganizadas para la guerra, pues carecen de una dirección progresista, revolucionaria, que sin duda alguna surgirá de la lucha revolucionaria.

**MIERCOLES
4 DE NOVIEMBRE 1970**

**ALBANIA SOCIALISTA HA ESTADO Y ESTA
CONTRA EL PLAN ROGERS**

El representante de la RAU en la ONU, en nombre del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Árabe Unida, fue a decirle a nuestro representante en esta organización: «En caso de que ustedes no voten a favor del Plan Rogers, que es apoyado por la RAU, nosotros no consideraremos a Albania un país amigo».

Notificamos a nuestro camarada que diga al representante de la RAU: «Albania ha estado y votará en contra del Plan Rogers, porque se trata de un plan imperialista, que perjudica a los pueblos del mundo, a los pueblos árabes y particularmente a la RAU. Deben ustedes saber que la República Popular de Albania no tiene miedo, odia a los chantajistas de todo tipo y no hay fuerza en el mundo que le impida avanzar por su camino justo y soberano. Independientemente de lo que piensen ustedes y de cómo obren, la República Popular de Albania y el pueblo albanés han luchado y lucharán con todas sus fuerzas

contra los imperialistas norteamericanos, contra el sionismo israelí y contra los revisionistas soviéticos y serán siempre estrechos compañeros de armas de los pueblos árabes y particularmente del pueblo egipcio. Deben ustedes saber que nuestras posiciones en la ONU eran tenidas en un gran y justo aprecio por Gamal Abdel Nasser».

LUNES
30 DE NOVIEMBRE 1970

NUEVO GOBIERNO EN SIRIA

El gobierno sirio de Assad, que ha llegado recientemente al poder, derrocando mediante un golpe de estado al de Atas, según parece, no se muestra favorable a los combatientes palestinos, mientras Atas, al menos, ayudaba al movimiento palestino y estaba contra el rey de la reacción jordana, Hussein. Además, Assad marchó a «unirse con la confederación Egipto-Libia-Sudán» que creo no se realizará nunca.

Los gobiernos del Oriente Medio se han hecho como los de América Latina, con la diferencia de que en esta zona del mundo hay dos amos de casa, los americanos y los soviéticos, que han clavado allí sus garras, hacen la ley, derrocan y forman los gobiernos de estos países y continúan ejecutando la danza de «la paz y el compromiso con Israel».

**MIERCOLES
13 DE ENERO 1971**

**CONDENEMOS EL CRIMEN DE LA REACCION
JORDANA CONTRA EL PUEBLO PALESTINO**

He encargado que se prepare un proyecto de telegrama de respuesta a la Sociedad de Amistad Palestina-Albania, sobre los crímenes que ha cometido la reacción jordana contra los fedayines palestinos.

VIERNES
22 DE ENERO 1971

**MANIFESTEMOS NUESTRA JUSTA POSICION SIN
DESAVENIRNOS CON LOS AMIGOS EGIPCIOS**

Encomendé a los camaradas que avisen a nuestro delegado en el Congreso de la Unión Sindical Panafricana para que no se indisponga con los amigos egipcios, organizadores de este congreso, quienes no quieren que en nuestro saludo se ataque a los revisionistas soviéticos. Nos guste o no su posición, debemos entender a los egipcios en esta ocasión, los soviéticos son sus «aliados». Que no haga ningún saludo y no rompa la amistad con los egipcios. Todos conocen nuestra línea y nosotros encontraremos otras formas para manifestarla de modo que tampoco los egipcios tengan algo en contra.

DOMINGO
21 DE FEBRERO 1971

LA REAPERTURA DEL CANAL DE SUEZ

El Canal de Suez, teniendo presente el desarrollo de los acontecimientos en el Oriente Medio, parece que será abierto¹. Desde luego aún tendrán lugar regateos, negociaciones, discusiones en la ONU y fuera de la ONU, con Yaring² y sin Yaring, etc. En las condiciones actuales, su apertura se hará con seguridad más en provecho de los Estados Unidos de América y de Israel que del propio Egipto. Existe además el peligro de que esta acción conduzca a otras y sucesivas concesiones a Israel en el marco de los beneficios del imperialismo norteamericano en Oriente Medio...

La apertura del Canal, económicamente, nos interesa también a nosotros. Pero ¿cuál es la posición de las dos superpotencias y del resto de los

1 Véase en el presente tomo la página 155.

2 Gunar Yaring, ex-embajador de Suecia en la Unión Soviética, fue encargado por la ONU de aplicar la resolución No 242 del Consejo de Seguridad sobre Oriente Medio.

países capitalistas, qué intereses tienen en su apertura?

A la Unión Soviética le interesa por razones económicas, militares y políticas. Quiere hacer en él la ley de la otrora sociedad del Canal de Suez. Ahora bien, su apertura significa la prolongación por mucho tiempo más de las victorias que ha logrado Israel en detrimento de los árabes, la consolidación ulterior de éstas; significa el desarrollo y la puesta en práctica de la politiquería y de las conversaciones sin fin. Esto poco les interesa a los soviéticos, quienes han echado las garras al cuello de Egipto y por medio de él pretenden fortalecer su influencia y dominación sobre los países árabes, especialmente sobre Siria, Libia y Sudán, es decir en la denominada federación de estos cuatro países. La cuestión de «la guerra con Israel» es un «maravilloso» triunfo en manos de los soviéticos, quienes están jugando fuerte esta carta. Las armas que proporcionan a Egipto, bien controladas, son únicamente defensivas y no ofensivas, mientras que Israel no sólo está bien preparado para la guerra, sino que posee armas de ambas clases, juega a la perfección la carta de la amenaza de guerra, obliga a Egipto a aceptar las condiciones del cese de las hostilidades y hace temer a los soviéticos una confrontación armada con los americanos, o incluso con él mismo, pues ello les crearía grandes dificultades políticas, económicas y militares. Por eso **los soviéticos no son favorables a complicaciones militares en el Oriente Medio, sino a las**

componendas, tanto les da que sean a costa de Egipto. Los soviéticos son los principales artífices de las concesiones egipcias y del sacrificio de los intereses vitales de los pueblos árabes, y particularmente del pueblo palestino. Quieren paz a toda costa en Oriente Medio para consolidar las posiciones conquistadas y, evitando complicaciones con los norteamericanos, mantener y consolidar aún más su alianza con ellos.

En cuanto a la lucha de liberación nacional de los palestinos, los soviéticos desean decididamente liquidarla, como cualquier otra lucha de liberación, desarmar a los guerrilleros palestinos y expulsarlos de las demás tierras árabes, introducirlos en Israel bajo el yugo de éste para que allí, desde dentro, prosigan supuestamente la lucha guerrillera.

La reapertura del Canal interesa a Francia, a Italia, a Grecia, en una palabra a todos los países capitalistas de Europa; les interesa económicamente, pero también militarmente. Desean que el Mediterráneo se libere de la flota soviética. Por eso estos estados hacen presión sobre los Estados Unidos de América con el fin de que se abra el Canal de Suez, cosa que también estos últimos desean vivamente. Desde luego a éstos les interesa que una buena parte de la Flota soviética del Mar Negro se disperse por los mares y océanos y que no llegue a concentrarse en el Mediterráneo, en torno a las costas de Africa. En las

coyunturas actuales, la presencia de la flota soviética en el Mediterráneo constituye una amenaza para los miembros de la OTAN, en particular para todos los países bañados por este mar. También a los Estados Unidos de América les interesa que dicha flota salga al Océano Indico y al Pacífico, lejos de sus bases de aprovisionamiento y reparación. Esto facilitaría que la flota americano-inglesa pudiera golpearla más fácilmente en caso de conflicto. Pero, al mismo tiempo, los Estados Unidos de América utilizan la presencia de la flota soviética en el Mediterráneo como un fuerte medio de chantaje contra los aliados occidentales, miembros de la OTAN, con el fin de mantenerlos atados y bajo su dirección. Por tanto, la reapertura del Canal de Suez, propiedad de Egipto, se ha convertido en una pieza de ajedrez, que no es jugada en su interés, sino en el interés inmediato y futuro de los soviéticos y los americanos.

Naturalmente, los Estados Unidos de América, además de lo que señalé más arriba, pretenden en primer lugar fortalecer sus posiciones de dominio en el Oriente Medio, asegurar el petróleo y tener el camino abierto para su expansión en Africa.

Los objetivos de los norteamericanos son minar seriamente, si no eliminar por completo, las posiciones conquistadas por los soviéticos en Africa y en Oriente Medio. Por eso, la sonrisa

de los Estados Unidos de América para la RAU, ahora, en el desarrollo de estas confrontaciones y aún más en el futuro, se ampliará.

En sus planes antiárabes, los Estados Unidos utilizan a Israel como revólver para dispararlo cuando quieran sin arriesgarse directamente, e Israel está entrenado, está organizado para la guerra, está educado en tal espíritu agresivo fascista que no puede vivir al margen de las reglas de una vida bandidesca. Israel, por su parte, y para lograr sus objetivos, ha encontrado tanto los patrones como los socios adecuados.

Por supuesto, en esta situación, cuando las dos superpotencias imperialistas dominan en Oriente Medio y han penetrado profundamente en la vida y en las direcciones de los diversos países árabes, resulta difícil por el momento que los Estados Unidos, Israel y la Unión Soviética se encuentren ante una coalición de pueblos árabes que les haga frente y les estropee los planes.

El pueblo egipcio y todos los pueblos árabes están siendo desvergonzadamente traicionados por los representantes de las fuerzas feudalburguesas en el poder, que han logrado una habilidad especial para cambiar de patrones como si cambiaran de camisa y para fingirse «nacionalistas rabiosos», pero cuando llega el momento de probar ese «nacionalismo» resulta no ser más que un camuflaje de su actividad en detrimento de los intereses de sus pueblos y países.

Los pueblos árabes deben organizar la lucha contra los imperialistas americanos, contra los

seudoaliados soviéticos y contra quienes trajeron a éstos a sus países y les vendieron la patria y el alma. Esta justa línea, que les garantizaría un futuro verdaderamente libre y soberano, no puede lograrse más que con las armas, combatiendo contra los Estados Unidos de América, Israel, la Unión Soviética socialimperialista y todos sus aliados, abiertos o encubiertos. La victoria no llegará sin grandes sacrificios y sin nuevas pérdidas y reveses. Pero la lucha armada y los reveses conducirán a la grande y definitiva victoria, a la victoria del pueblo y no a la de las camarillas reaccionarias...

JUEVES
13 DE MAYO 1971

CRISIS POLITICA EN EGIPTO

Alí Sabri era una importante personalidad tras Sadat, pero éste le eliminó con el pretexto de su participación en un complot para tomar el poder y «colocar al pueblo egipcio bajo yugo».

El hecho sucedió mientras Rogers, secretario americano de Estado, iba a realizar visitas a numerosos estados del Oriente Medio, como a Egipto, Israel, etc. Era claro que Rogers iba a Egipto a encontrar con Israel y con Sadat el camino para un compromiso que diera solución a las divergencias. Era, por tanto, algo nuevo. Los Estados Unidos de América, amigos de Israel, iban a jugar directamente el papel de intermediarios del compromiso ante los egipcios, eliminando oficialmente de estas negociaciones a la Unión Soviética.

Para la Unión Soviética esto representaba un fracaso político, pues dejaría de ser el socio principal que maniobraría con los Estados Unidos de América en nombre de Egipto y, al mismo tiempo, los dos juntos, pudieran maniobrar, en el

Oriente Medio, en relación con Egipto, los palestinos y el resto de los pueblos árabes. El Sadat subrayó este bofetón contra «su aliado», la Unión Soviética, eliminando ruidosamente de la escena política a Alí Sabri, el hombre de los soviéticos. Anuar El Sadat obró al igual que Jruschov cuando eliminó a Molotov, precisamente cuando Tito se encontraba en camino hacia Moscú¹. Con esta acción, Jruschov le vino a decir a Tito: «Yo te abro el camino de la amistad y de la alianza eliminando al stalinista Molotov, calificándole incluso de antipartido. Más tarde purgaré a todos». También Sadat le dijo a Rogers: «Eliminando al prosoviético Alí Sabri, te estoy despejando el camino de la amistad y de la alianza. Más tarde eliminaré a los demás».

En efecto esta noche se notificó desde El Cairo que seis ministros, entre ellos los del Interior y de Defensa, presentaron la dimisión y,

1 «Su destitución fue anunciada el 2 de junio de 1956. Ese día el diario *Pravda* traía en primera plana una gran foto de Tito, con la felicitación de *dobro pozhallovat* (bienvenido) que se daba al cabecilla de la camarilla de Belgrado con motivo de su llegada a Moscú, y en cuarta página, el espacio de las «crónicas» se cerraba con la noticia de la destitución de Molotov del puesto de ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética. La noticia señalaba que Molotov era liberado de este puesto «a petición suya», pero en realidad se lo exoneraba según la condición que Tito había puesto para viajar a la Unión Soviética por vez primera desde la ruptura de relaciones en 1948-1949» (Enver Hoxha, *Los jruschovistas* (Memorias), ed. en español, pág. 200, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1984).

junto con ellos, otras tres personalidades abandonaron la presidencia del partido en el poder. Todos ellos son, sin ninguna duda, compañeros de Alí Sabri. Aquí radica pues la crisis. El Sadat hablará el día 14 por la noche. Veremos lo que dice.

Por la guerra no están ni el grupo de Sadat ni el de Alí Sabri. Pero Sadat, por lo que parece, está dejando plantados a los soviéticos, quienes por su parte intentan hacerle caer. Hasta el momento va ganando Sadat. Veremos la fuerza para minar y complotar de que disponen los soviéticos en el interior y qué ayuda y apoyo prestarán a El Sadat Washington e Israel. Los soviéticos se encuentran en una posición difícil, pues están perdiendo a sus hombres en Egipto, a los que les resulta difícil tomar abiertamente bajo su defensa y entrar en conflicto con la dirección oficial de Egipto, así que ésta, maniobrando para no acusarles de forma abierta, quitará de en medio a todos sus partidarios.

La Unión Soviética no puede intervenir en las negociaciones públicas y secretas que está desarrollando Sadat con Washington y Tel Aviv, no está en condiciones de obstaculizar los acuerdos y compromisos que puedan alcanzarse sin ella. Los revisionistas soviéticos están jugando la última carta, a la desesperada, para no perder las posiciones políticas, económicas y militares usurpadas en Egipto y en todo el Oriente Medio, que le están siendo arrebatadas por los Estados Unidos de América. Ya veremos cómo se desarrolla la situa-

ción, pero resulta claro que el imperialismo norteamericano hará todos los esfuerzos posibles, antes de que sea demasiado tarde, para eliminar a la Unión Soviética del Oriente Medio y de Africa, para no permitirle que, tras la máscara de «defensor» de los pueblos árabes, continúe fortaleciendo sus posiciones políticas, económicas, colonialistas y militares, sobre todo en Egipto, en Siria y en el Mediterráneo en general.

Los pueblos árabes no tienen ninguna simpatía especial tanto por los revisionistas soviéticos como por los imperialistas norteamericanos, incluso les odian. En cambio, las camarillas árabes en el poder se venden al mejor postor. Los Estados Unidos de América, por supuesto, con el fin de lograr su objetivo, tienen previsto conceder jugosos créditos a Egipto. ¡Espera que entre en danza Tito para esto, si es que no ha entrado ya! A Israel le interesa asimismo, para garantizar sus fronteras a nivel internacional antes de que sea tarde, hacer entretanto algunas pequeñas concesiones, «prometer» otras concesiones a medida que se separa Egipto de los soviéticos y se liquida en su favor el problema palestino.

Los americanos intentarán dejar a la flota soviética en el Mediterráneo como a un pez fuera del agua, expulsándola de las bases actuales donde recalca hoy en Egipto y en Siria. La cuestión de la OTAN y la cuenca del Mediterráneo son de importancia para la estrategia norteamericana. Aquí hay enfrentamiento con los soviéticos...

**VIERNES
2 DE JUNIO 1972**

**TEMPLEMOS AUN MAS LA AMISTAD CON LOS
PUEBLOS ARABES**

Me informaron sobre el trabajo que ha realizado nuestra delegación de la juventud en el congreso de la juventud siria. Su discurso, que hablaba asimismo contra los revisionistas soviéticos (también éstos tenían su delegación en la sala), fue acogido con gran entusiasmo y ovacionado por los asistentes puestos en pie. Nuestra Albania, con sus justas posiciones, se ha ganado la simpatía de los pueblos árabes. ¡Templemos aún más esta amistad!

DURRÈS, MIERCOLES

19 DE JULIO 1972

UN FUERTE BOFETON PARA EL SOCIALIMPERIALISMO SOVIETICO

Anoche, el presidente egipcio Sadat pronunció un «importante» discurso, en el que puso de manifiesto el conflicto entre Moscú y El Cairo. Les ha solicitado a los soviéticos armas ofensivas «para declarar la guerra a Israel» y naturalmente éstos, con objeto de mantener a Egipto en el cepo y sometido a una absoluta explotación en todos los sentidos, han rehusado. Entonces Sadat les hace chantaje político, exige la marcha de los consejeros soviéticos de Egipto (y no son pocos, 20.000 personas) antes del 27 de julio. Es un fuerte bofetón para los socialimperialistas soviéticos que desbarata sus planes, es un acontecimiento de gran importancia. Ya veremos lo que hacen los soviéticos, qué maniobras ponen en juego para no sacar los pies de Egipto, porque si les dan el pasaporte, difícil será que vuelvan pronto otra vez. Además, con su expulsión, se acaban los embustes y la demagogia sobre «la defensa de los pueblos árabes», aparte de que

su flota se queda en el Mediterráneo como un pez fuera del agua. Ya veremos por otra parte lo firme que es Sadat para mantenerse en la posición que ha adoptado.

El hecho es que la expulsión de los soviéticos es una victoria para los egipcios, independientemente de que necesitan bastante tiempo para liberar las tierras ocupadas por Israel. Pero con los soviéticos dentro no liberarían jamás esas tierras, y no sólo eso, sino que perderían hasta la independencia del país.

Nuestra justa y decidida política ha ayudado a los pueblos árabes a guardar su libertad, que deben guardar también de los Estados Unidos de América.

DURRÈS, VIERNES

21 DE JULIO 1972

LA SITUACION EN ORIENTE MEDIO HA SIDO Y CONTINUA SIENDO TURBIA

El discurso del presidente egipcio Sadat continúa produciendo eco en el mundo. Se esperaba la reacción de los soviéticos que no dejó de producirse, mediante un comunicado de la agencia TASS. Naturalmente, la reacción fue como si no hubiese sucedido nada alarmante para ellos, como si este hecho «fuera una cosa habitual, ordinaria», un acuerdo «afectuoso» establecido con anterioridad entre ambos estados. Especialistas soviéticos habían ido a Egipto para instruir a los egipcios, y ahora que han cumplido con éxito su tarea regresan a la patria tranquilos y contentos. Nada ha cambiado en la tan profunda y sincera amistad entre Egipto y la Unión Soviética. Esta última continuará ayudando a Egipto de manera fraternal contra Israel, por la liberación de las tierras ocupadas por éste, etc., etc.

Este es el lenguaje de la TASS frente al bofetón que la Unión Soviética recibió de Egipto ante el mundo. A los soviéticos les resulta nece-

sario suavizar este fracaso, pero, por otra parte, las razones que dio Sadat sobre la expulsión de los soviéticos son tan claras que en absoluto dan a entender que éstos se pusieran de acuerdo sobre la marcha de sus especialistas, cuya misión, según las declaraciones de Sadat, no ha sido únicamente «enseñar a los soldados egipcios el manejo de las nuevas armas», sino mandar y dirigir el Estado egipcio.

Tras el comunicado de la TASS deben de haber llegado muchos cheques de rublos soviéticos a Egipto, pues comenzó la suavización egipcia, tanto en el comunicado de su embajada en Moscú, como en el editorial de *Al Ahram*, que exaltan la amistad soviética, la ayuda soviética, etc., lo que quiere decir «nos alineamos con el tono de la TASS».

Al parecer, los dirigentes egipcios esperaban una fuerte reacción de los soviéticos, pero se tranquilizaron y, ahora que los chantajes han pasado, actúan conversando a la vez con los soviéticos, con los norteamericanos, con los franceses, e incluso, entre bastidores, con los propios israelíes. Sadat nada «desembarazadamente» en esta situación; con su discurso vino a decir al pueblo y a la opinión que «el ataque sobre Israel no se realizó porque los rusos no nos dieron armas y debemos encontrarlas en otra parte, así que esperad hasta que se consigan otras fuentes».

Se dice que los especialistas soviéticos han comenzado a marcharse, pero no se sabe cuántos se irán, quién se irá y cuándo; ya lo veremos.

La situación en el Oriente Medio ha sido y continúa siendo turbia. Tanto el imperialismo norteamericano como el socialimperialismo soviético han metido las manos allí. Difícil es que se marchen con las ruidosas declaraciones de Sadat.

DOMINGO
7 DE OCTUBRE 1973

LOS EGIPCIOS Y LOS SIRIOS DE NUEVO EN GUERRA CONTRA LOS ISRAELIES

Ayer comenzó la guerra de los egipcios y los sirios contra Israel. Por lo visto, aunque esto no tiene importancia pues los árabes están en su derecho, son éstos los primeros en atacar y parece que han cogido a Israel por sorpresa. Los egipcios atravesaron el Canal de Suez y, según ellos, se establecieron en la margen derecha, ocupando las fortificaciones israelíes de la línea Barlev. Los sirios atacaron asimismo los altos del Golán y el monte Hebrón y ocuparon las posiciones israelíes. El duelo de la aviación es intenso. No se puede confiar mucho en los comunicados.

Hasta el momento la cuestión se sintetiza así: los árabes tienen ventaja. ¿La conservarán y la desarrollarán? ¿Cómo? ¿Ha servido de lección la guerra de los seis días de 1967? Por ahora Israel no les ha cogido por sorpresa como antes. Ya veremos lo que sucede más adelante. Veremos asimismo el nivel de preparación de los árabes, su táctica y su estrategia, así como las de Israel. Los

árabes parecen poco alarmados, los israelíes más. ¿No se estará jugando aquí alguna maniobra común y coordinada de grandes dimensiones? Los árabes lanzaron una ofensiva para ganar algunas posiciones con las que regresar al «baile de la ONU» y caer en las trampas de los Estados Unidos de América y de los soviéticos. Todos ganan algo; para no perderlo todo, que todos pierdan un poco y continúen con la situación de «ni guerra, ni paz», ¡continúen con las discusiones! Ya veremos, estamos siguiendo la situación con vigilancia. Nosotros defenderemos a los árabes con todos nuestros medios propagandísticos y desenmascaremos a Israel, a los Estados Unidos de América y a la Unión Soviética social-imperialista.

VIERNES
12 DE OCTUBRE 1973

CONTINUA LA GUERRA EN ORIENTE MEDIO

Los egipcios avanzan combatiendo en el Sinaí y hasta ahora no se observa en ellos ninguna vacilación. También los sirios están combatiendo bien, con ataques y contraataques. Ambas partes señalan que se combate en el Golán, a unos 45 kilómetros de Damasco. Israel presume de que «tomará Damasco, que ha destruido el ejército sirio», etc., pero no ha alcanzado ninguno de estos objetivos y está sufriendo graves pérdidas en tanques y aviones. De hecho los sirios han ocupado su primera línea defensiva y no la sueltan.

El mito de la «guerra relámpago», de su «invencibilidad», fracasó. Israel se encuentra en dificultades y esto lo prueba la ayuda directa que han comenzado a prestarle los Estados Unidos de América.

La unidad de los países árabes parece mejor que en otras ocasiones. Pero las agencias del imperialismo norteamericano y del soviético trabajan entre sus filas. Se esfuerzan por apagar unas llamas que no les convienen, pues lesionan

sus intereses de dominio y explotación. Ambas superpotencias se encuentran en un aprieto y temen que se complique la situación, que la victoria de los árabes o de los israelíes ponga en peligro el dominio norteamericano o soviético. Por eso ambas aparentan ayudar, pero preparan las «grandes bombas antiincendio», pues así mantienen el statu quo «ni paz, ni guerra» y fortalecen su dominación.

Todo lo que hacen ahora los árabes es positivo, revolucionario. Brezhnev, Tito y todos los de su género, todo el mundo capitalista, está en contra de los pueblos árabes. Por eso nosotros y todos los revolucionarios del mundo debemos apoyar la lucha de estos pueblos.

JUEVES
25 DE OCTUBRE 1973

LOS MAS GRANDES ENEMIGOS DE LOS PUEBLOS ARABES

El periódico *Zëri i popullit* publicará mañana un artículo nuestro desenmascarando a las dos superpotencias, con título: «El imperialismo norteamericano y el socialimperialismo soviético, los más grandes enemigos de los pueblos árabes»¹.

En el artículo desenmascaramos los nuevos acuerdos soviético-americanos sobre el Oriente Medio, que fueron concluidos en las conversaciones de Moscú entre Brezhnev y Kissinger y que tomaron después la forma de una resolución del Consejo de Seguridad para el cese de hostilidades entre las partes beligerantes en el conflicto árabe-israelí. Dichos acuerdos constituyen otro peligroso complot de las dos superpotencias contra los países árabes y el movimiento de liberación de los pueblos.

Los actos de las dos superpotencias son tan

¹ *Zëri i popullit*, 26 de octubre de 1973 (Enver Hoxha, *Contra el revisionismo moderno 1971-1975*, (Recopilación de obras), ed. en alb., pág. 466, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1980).

arrogantes y brutales que ninguna máscara puede encubrirles ni ninguna demagogia embellecerles. El «esmero» que mostraron para solucionar el conflicto árabe-israelí, tiende precisamente a salvaguardar sus intereses hegemónicos.

A continuación, en el artículo resaltamos que la lucha de liberación de los pueblos árabes, al igual que todos los movimientos revolucionarios de los pueblos, va en contra de los intereses imperialistas de las dos superpotencias, por eso intentarán sofocarla mediante la diplomacia, las presiones, los dictados y, cuando resulten insuficientes estos medios, también lo intentarán por la fuerza. Objetivamente, esta lucha de liberación está dirigida no solamente contra los sionistas, sino también contra los imperialistas americanos, que les financian, les arman y les incitan a la agresión, y contra los revisionistas soviéticos, quienes pretenden aprovechar las situaciones para penetrar más a fondo en Oriente Medio. Por eso los pueblos árabes se baten no sólo por la liberación de sus territorios arrebatados por Israel, sino también para desembarazarse de las ingerencias, presiones y dictados de los imperialistas americanos y los socialimperialistas soviéticos.

La actitud que ahora han adoptado los imperialistas americanos y los revisionistas soviéticos es un nuevo testimonio del hecho conocido, y que ahora se ha hecho evidente, de que los imperialistas americanos y los revisionistas soviéticos son los mayores enemigos de los pueblos árabes.

MIERCOLES
13 DE FEBRERO 1974

LOS PALESTINOS NECESITAN PROSEGUIR SU LUCHA

Hoy me pusieron al tanto de las conversaciones que nuestros camaradas han sostenido con la delegación palestina de *Al Fatah*¹. Las conversaciones han sido cordiales.

Los palestinos deben continuar combatiendo sin cesar y en condiciones muy difíciles, y ello por muchas razones:

Aunque combaten por una causa común están divididos. Desde luego, las diversas corrientes que existen en su seno no llegan a coordinar ni un programa mínimo conjunto para esta lucha y sus objetivos. Su programa, por lo que escuchamos, pues no tienen nada publicado, consiste en la liberación de Palestina de los judíos. Pero los judíos y el Estado de Israel, ¿adonde irán a parar?

Los palestinos luchan actualmente desde los territorios de los demás y lo seguirán haciendo

¹ Esta delegación llegó a Albania el 31 de enero de 1974.

mientras éstos estén en guerra con Israel. A pesar de ello, incluso ahora, no combaten como deberían ni como quisieran. Se ven obligados a someterse a la política del estado árabe desde cuyo territorio actúan. Pero cuando estos estados árabes cesen la guerra contra Israel, y con seguridad la cesarán, ¿qué harán los palestinos? Oscuras perspectivas y una lucha difícil, que deberá proseguir en nuevas condiciones.

**JUEVES
5 DE JUNIO 1975**

SE ABRE DE NUEVO EL CANAL DE SUEZ

Hoy se anunció la reapertura del Canal de Suez, cerrado el 5 de junio de 1967, a causa de la agresión militar israelí.

Muy bien que se abrió porque nos beneficiaremos también nosotros; se abreviará la ruta de nuestros barcos hacia el Océano Indico. Pero las condiciones en las que se ha abierto son graves, en detrimento de los intereses de la lucha de los pueblos árabes, en favor de Israel y de las dos superpotencias.

JUEVES
18 DE MARZO 1976

**UNA DECISION MUY JUSTA DE LA ASAMBLEA
NACIONAL DE EGIPTO**

Las agencias de noticias informaron que la Asamblea Nacional de Egipto ratificó unánimemente la decisión de anular el «Tratado de Amistad y Cooperación Egipcio-Soviético».

Medida muy justa y enteramente favorable al fortalecimiento de la independencia nacional de Egipto frente a los neocolonialistas socialimperialistas soviéticos.

MARTES
20 DE ABRIL 1976

PASO IMPORTANTE PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA INDEPENDENCIA DE EGIPTO

Notas para un artículo¹

Recientemente Sadat declaró que Egipto ha retirado a los soviéticos el derecho a utilizar los puertos egipcios para su flota militar del Mediterráneo. Tras la denuncia del Tratado, era de esperar que también se diera este paso.

Hace años, desde la época de Nasser, nuestro gobierno ha advertido oficialmente y de manera amistosa al gobierno egipcio sobre los peligros que entraña para la independencia de Egipto y del resto de los países soberanos del Mediterráneo, la política de otorgar bases o facilidades portuarias en Egipto a la flota militar de los socialimperialistas soviéticos en el Mediterráneo. La práctica confirmó que ningún pueblo puede

¹ Sobre la base de estos apuntes fue escrito el artículo de *Zëri i popullit* del 30 de abril de 1976, titulado: «La expulsión del Mediterráneo de las flotas de las superpotencias, una acción importante para el fortalecimiento de la independencia y de la seguridad general».

cifrar esperanzas en los Estados Unidos de América, la Unión Soviética y sus respectivas flotas de guerra, con objeto de defender la libertad y la independencia de su propia patria. Toda ilusión en este sentido comporta peligros reales que conducen a la pérdida de la libertad y de la independencia nacional.

La denuncia del «Tratado de Amistad y Cooperación Egipcio-Soviético» y la expulsión de la flota soviética de las aguas de la República Árabe Unida es una acción que muestra que el pueblo y el gobierno egipcios comprendieron y vieron el peligro que entrañaba para la libertad y la independencia del país la concesión de facilidades portuarias a las flotas de las superpotencias.

Estas flotas aprovechan los momentos de crisis y ofrecen su supuesta ayuda en defensa de los intereses del país que es «atacado» por otra potencia. Llegan de este modo disfrazadas de amigos y se transforman en enemigos de los pueblos.

Nosotros hemos respaldado la decisión del gobierno de Egipto y pensamos que el pueblo de este país y sus dirigentes no consentirán de ahora en adelante la presencia en sus puertos de la flota de cualquiera de las superpotencias o de ningún aliado o amigo disfrazados.

Esta acción de Egipto, que redundará en interés de todos los países mediterráneos, debe a nuestro juicio ser seguida también por los demás, de modo que los buques de guerra de los belicistas imperialistas y socialimperialistas no encuentren,

bajo ninguna modalidad, abrigo en sus puertos.

Estos puntos de vista, que constituyen un aspecto de la política exterior de la República Popular de Albania, los hemos venido expresando desde hace muchos años.

El tiempo confirma que la no aceptación de las flotas extranjeras redundará en interés del país que se niega a hacer concesiones y, a la vez, de los demás, en interés de los pueblos que desean vivir en buena vecindad con los demás pueblos, y en particular con los del Mediterráneo.

Todo estado es soberano y libre de hacer su política tal como él la concibe, tal como él la juzga, en defensa de los intereses de su propio país. Nosotros consideramos inadmisibles que la defensa de los intereses de un país dado lesione los de otro. Más aún, no admitimos que, con el fin de encubrir acciones que ponen en peligro la paz, se busquen pretextos y se lancen calumnias contra un estado que practica una correcta política de defensa, una política que va en interés de su propio país y de los vecinos, con los cuales desea vivir en paz y en buena vecindad. Hemos manifestado abiertamente nuestra opinión de que el otorgamiento de concesiones por parte de los yugoslavos, cualesquiera que sean las condiciones, a los buques de guerra soviéticos que merodean como tiburones por el Mediterráneo, so pretexto de las reparaciones, etc., es una actuación peligrosa no sólo para Yugoslavia, sino también para Albania. No nos interesan las condiciones que ha puesto Yugoslavia al hacer estas

concesiones, sólo sabemos que estos buques constituyen un gran peligro para la independencia de los vecinos de Yugoslavia y concretamente para la República Popular de Albania.

El gobierno yugoslavo puede pretender lo que quiera, pero, cuando en un momento de crisis los revisionistas soviéticos decidan atacar a la República Popular de Albania, les será más fácil hacerlo desde los puertos de Split, Dubrovnik, Kotorr, etc., que viniendo desde el Mediterráneo a través del Canal de Otranto. Los actos de agresión de la flota soviética no podría impedirlos Yugoslavia. Los buques soviéticos que estuvieran en los puertos yugoslavos para ser reparados o de visita, se harían a la mar armados en el momento oportuno y atacarían a Albania.

¡El gobierno yugoslavo puede decir acerca de esto que se lava las manos! Pero nosotros no consentimos que lo haga, por eso estamos denunciando esta forma de proceder. Un ataque de los socialimperialistas soviéticos podía tener como blanco a la propia Yugoslavia, tal vez no cuando los buques estuvieran en sus puertos, desarmados, sino cuando salieran de ellos, armados.

Los yugoslavos pretenden que controlan estas acciones, pero no pudieron controlar a un buque suyo que atacó a un barco de pesca albanés y mató a su capitán.¹ Se trata de un acto condenable, que no puede ser encubierto con

¹ Esto se produjo el 15 de diciembre de 1975 en el interior de las aguas territoriales albanesas.

palabrería y justificaciones por quienes cometieron el crimen. Tampoco respecto a esta cuestión, como respecto a las demás, pueden lavarse las manos los yugoslavos...

La República Popular de Albania ha mantenido una actitud franca y de principios: respeta las acciones justas de los países denominados no alineados o del tercer mundo, pero no puede admitir que se hagan pasar por no alineados estados ligados por miles de hilos a los imperialistas norteamericanos y a los socialimperialistas soviéticos, sobre todo, como en este caso concreto, cuando permiten la entrada y otorgan concesiones a las flotas de las superpotencias belicistas que se proponen aplastar a los pueblos y provocar una conflagración mundial. Nosotros respetamos y queremos a los pueblos y a los amigos, ahora bien, acostumbramos a decir las cosas francamente y sin tapujos, porque la sinceridad es el arma más segura e insustituible para afianzar la verdadera amistad y colaboración entre los pueblos...

Lenin afirma que los tratados deben ser abiertos y él mismo denunció¹ los tratados secre-

1 En el decreto de la paz aprobado por el II Congreso de los Soviets el 8 de noviembre de 1917 se señala: «*El Gobierno pone fin a la diplomacia secreta, manifestando su firme resolución de llevar todas las resoluciones a la luz del día, ante el pueblo entero, y procediendo inmediatamente a la publicación íntegra de los tratados secretos, ratificados o concertados por el gobierno de los terratenientes y capitalistas...*». (V. I. Lenin, *Obras*, t. XXVI, ed. en alb., pág. 273, Tirana, 1955).

tos. Así pues, todo tratado debe ser sometido al juicio de la opinión del país y de la mundial, con el fin de que se conozcan los beneficios que puede proporcionar al país y a la humanidad.

La denuncia del Tratado Soviético-Egipcio representa un paso positivo que defiende la soberanía de Egipto, desenmascara la política de los socialimperialistas soviéticos y deja al descubierto la falsa amistad de la Unión Soviética con los pueblos árabes, por eso nosotros hemos respaldado esa denuncia.

El acto del gobierno egipcio muestra una vez más la justeza de las tesis de nuestro Partido sobre los fines de la política imperialista de la Unión Soviética respecto a los pueblos árabes, sobre los objetivos de los «tratados de amistad» y de las «ayudas» que los socialimperialistas soviéticos ofrecen a los demás pueblos, sobre sus intentos de sabotear la lucha del pueblo palestino y de los demás pueblos árabes y establecer el dominio soviético en el mundo árabe.

Ahora bien, el acto egipcio de denuncia del Tratado Soviético-Egipcio no debe ser sobreestimado. El problema debe encuadrarse en el marco de la política de Sadat en su conjunto. Este, mientras toma una justa decisión en lo que atañe a las relaciones con la Unión Soviética, se aproxima a los Estados Unidos de América y abre las puertas del país al imperialismo americano, engendrando de este modo nuevos peligros para la libertad e independencia del pueblo egipcio y de los demás pueblos árabes.

La evolución de los acontecimientos muestra que los pueblos árabes deben estar muy vigilantes. Sólo oponiéndose decididamente a la política agresiva y hegemónica de las dos superpotencias podrán conquistar su verdadera libertad e independencia, lograr la liberación de los territorios ocupados por Israel y restablecer los derechos del pueblo palestino.

LUNES
19 DE SEPTIEMBRE 1977

**DESENMASCAREMOS ENERGICAMENTE A LOS
ENEMIGOS DE LOS PUEBLOS ARABES**

**Tesis para un artículo¹ sobre la visita que
Anuar El Sadat realizará próximamente a Israel**

...Es preciso aislar a los agresores, deben ser desenmascarados y combatidos. Uno de los agresores que atenta contra los pueblos árabes, contra su libertad, independencia e integridad territorial es Israel. Este ha masacrado a los hermanos pueblos árabes, ha invadido sus territorios. Israel golpea y asesina a diario y de modo continuo a un pueblo glorioso, el hermano pueblo palestino, al que los sionistas, apoyados por los imperialistas americanos, han dejado sin patria. El heroico pueblo palestino está ahora diseminado y vive miserablemente como refugiado, como huésped de sus hermanos árabes. Aunque masa-

1 Publicado en *Zëri i popullit* con el título: «La justa causa de los pueblos árabes es invencible», el 24 de noviembre de 1977.

crado y despedazado, este pueblo prosigue su lucha con elevada conciencia y espíritu combativo. Nunca ha depuesto las armas en su lucha por la conquista de la libertad, de sus derechos y su patria. El pueblo albanés abriga gran cariño, respeto y admiración por este pueblo valiente y martirizado y tiene incommovible fe en su victoria final.

Establecer acuerdos y entrar en compromisos con Israel, dejar de lado y pisotear los intereses de los pueblos árabes, particularmente los intereses de los pueblos palestino y sirio, es algo condenable. El pueblo albanés, en tanto que estrecho y fiel amigo de los pueblos árabes, considera ésta como una actividad dirigida contra los intereses de los árabes, como proimperialista, como algo que fomenta la agresión imperialista-israelí.

Toda la opinión árabe sana, desde los propios palestinos y sirios, pasando por los argelinos, los irakíes y los libios, llegando hasta los egipcios, se ha pronunciado contra el acuerdo y contra el compromiso con Israel. Del mismo modo, todos los verdaderos combatientes contra el imperialismo americano y el socialimperialismo soviético, contra la reacción y la opresión, todos los que están por la libertad de los pueblos y su lucha de liberación, han condenado y criticado sin equívocos la claudicación ante Israel, han mantenido una actitud tajante contra el compromiso con él.

Sin embargo, se observa que la carta de los «no alineados» no está siendo puesta en juego en

absoluto. Y esto no es casual. Los acontecimientos concretos, el desarrollo de la lucha de clases, ponen al descubierto la falsedad de las «teorías» o los «movimientos» que están destinados a engañar a los pueblos. ¿Qué van a decir los partidarios del movimiento de los «no alineados», cuando los protagonistas de tales compromisos, que encima son abanderados del «no alineamiento», dejan patente que están alineados y son dependientes del imperialismo, que hacen su juego, que la política que siguen es formalmente independiente, pero en realidad viene dictada por los demás y defiende intereses extraños a los pueblos árabes?

No se manifiesta, asimismo, la actividad del llamado tercer mundo. A los sostenedores de esta teoría, que dan grandes alaridos y tratan de probar con citas que contribuyen a la lucha y defienden los intereses de los pueblos del mundo, no se les ve defender la justa causa de los pueblos árabes, no les declaran su apoyo. Pero, ¿por qué? ¿Acaso los intereses de los árabes, sus territorios, el destino y la vida de los palestinos deberían ser sacrificados en aras de la alianza con el «segundo mundo» y con los Estados Unidos de América? ¿O quizás así lo exigen los elevados intereses de las superpotencias imperialistas, que los pueblos pequeños y la gente sencilla no llegan a comprender?

Nuestro Partido y el pueblo albanés rechazan con desprecio todos los cálculos imperialistas. Nuestro pueblo ha estado y está en todo momento

con la justa causa de los pueblos árabes y permanecerá a su lado en toda situación, favorable o desfavorable, en las alegrías y las victorias, pero también en la adversidad y los reveses pasajeros. El nuestro es un pueblo pequeño, pero para los que luchan por la libertad y la justicia, como los pueblos árabes y los africanos, es un hermano firmemente fiel.

Constatamos que la política general que practican las superpotencias imperialistas está edificada de acuerdo con sus intereses, en función del mejor y más rápido establecimiento de su propia hegemonía sobre los pueblos y los continentes. Cada una de las superpotencias, tanto cuando ha clavado profundamente sus garras como cuando está introduciendo los primeros jalones de la expansión, lucha por imponer su política a los demás países o grupos de países.

Los socialimperialistas soviéticos se afanan en engañar a las direcciones de distintos países de Africa, haciéndose pasar por campeones de la libertad. Les venden armas y recaban de ellas el derecho de instalar bases militares en pro de sus intereses imperialistas de dominación. Así sucedió en Somalia. Pero, simultáneamente, otra potencia imperialista, los Estados Unidos de América, maniobró rápidamente y, por medio de sus agentes, los créditos, las armas y los dólares, puso en acción todos los resortes para desbancar después de algún tiempo a los socialimperialistas soviéticos.

Las víctimas de este peligroso juego y de los

intereses imperialistas son los pueblos. Observamos como los pueblos de Etiopía y Somalia, dos pueblos amantes de la libertad y la paz, poseedores de una antigua cultura, que han sufrido lo indecible a causa de los colonialistas italianos, están ahora en guerra y se matan entre sí. ¿Acaso estos pueblos quieren la guerra? No, en absoluto. ¿No podrían solucionar las divergencias existentes sin recurrir a la guerra? Sí, tienen la posibilidad de resolverlas y de encontrar para ello las vías apropiadas. Entonces ¿por qué están en guerra? Resulta claro que son otros, las potencias y superpotencias imperialistas, quienes les incitan a la guerra en aras de sus intereses rapaces y hegemónicas.

Mientras los infortunados pueblos derraman su sangre y aumenta el odio que les separa, hay potencias imperialistas y capitalistas que se ponen del lado de uno o de otro, aplauden a éste o aquél, sin hacer el menor gesto de ayudar a estos pueblos víctimas de tantos sufrimientos a lograr la paz y la posibilidad de edificar su vida en plena libertad e independencia.

La política de nuestro Partido es diáfana. Apoya la lucha de liberación nacional de los pueblos, sostiene los intereses de éstos. Nosotros hablamos sin tapujos a los pueblos hermanos, les decimos las cosas tal y como las pensamos y juzgamos. Estos deben guardarse de las intrigas de las superpotencias imperialistas, las cuales habitualmente simulan amistad y benignidad siendo su verdadero objetivo dominar, sentar las bases

para establecer su propia hegemonía. Así sucede en Angola, el Zaire y otros lugares. Lo mismo se registra ya durante largo tiempo en el Oriente Medio, donde se está representando un verdadero drama con los destinos de los hermanos pueblos árabes. En esta región las superpotencias imperialistas mueven todos los resortes de que disponen y se alternan para materializar sus ambiciones expansionistas y explotadoras.

¿Puede considerarse una política no agresiva y en retirada la de los imperialistas americanos, que defienden y respaldan a su satélite más agresivo, Israel? En nuestra época, una guerra de agresión se prepara de manera escalonada, mediante guerras parciales, instigando agresiones aisladas, guerras locales. Si los imperialistas americanos declaran estar a favor del statu quo, ello no significa que hayan renunciado a sus fines agresivos y expansionistas, sino que el statu quo les interesa y redundará en favor de sus propios intereses y de los de su aliado, Israel.

Estamos contra este enmascaramiento que hace Carter de su política agresiva y lo denunciamos. Denunciamos a todos los que pretenden presentar la defensa del statu quo como una política no agresiva, sino defensiva. Al imperialismo americano no se le han caído aún los dientes, ni le han sido cortadas las garras.

SABADO

10 DE DICIEMBRE 1977

LA TRAGEDIA DE LOS PUEBLOS ARABES

En verdad es una gran desgracia para una serie de pueblos árabes del Oriente Medio el haber sido y continuar siendo presa del imperialismo norteamericano y del socialimperialismo soviético. Estos pueblos se han encontrado y se encuentran bajo la permanente amenaza de las intrigas tanto del Tratado de Varsovia, personificado en la Unión Soviética, como de la OTAN, personificada en los Estados Unidos de América, los cuales buscan en estos países zonas de influencia, mercados y bases militares. El objetivo de las dos superpotencias es mantener a estos pueblos divididos y de hecho, hoy por hoy, han logrado su objetivo.

Tal como he dicho en otras ocasiones, estos pueblos no son simplemente árabes, pero, sin embargo, se les puede denominar así. Sólo que una cosa es cierta, están unidos por una religión y ésta juega un importante papel en estos países. Independientemente de la denominación de sus estados los pueblos árabes se encuentran aún en

la mayoría de los casos bajo la dominación de los reyes, de los sha o emires, quienes, dejando a un lado su vestimenta, en muchos aspectos gobiernan con los métodos medievales característicos del feudalismo y están ligados a las grandes potencias imperialistas. Por eso no se puede afirmar que hayan conquistado la libertad y la democracia completas y verdaderas.

Todos estos estados y pueblos, desde Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto hasta el Líbano, Siria, Irak, Jordania, Arabia Saudita, Kuwait, los Emiratos del Golfo Pérsico, todos en conjunto forman, como ellos mismos se denominan, la «gran familia de la nación árabe». Pero los tiempos y los acontecimientos han dado al traste con esta gran familia, por eso esta denominación no les sirve de mucho. Cada uno de estos estados puede ser y puede denominarse miembro de la nación árabe, pero todos ellos no pueden formar ni forman una misma nación. Tienen afinidad unos con otros, cada país posee su propio estado independiente y soberano, tienen intereses comunes, pero estos intereses comunes no están ni pueden estar jamás de acuerdo con los intereses de cada estado en particular. ¿Por qué? Porque su economía, sus recursos son desiguales. Y no sólo por esta razón, sino porque algunos de estos estados son dirigidos por individuos, grupos de personas o partidos que no tienen nada de democrático. Sus principales riquezas, grandes aquí, allá medianas, sobre todo el petróleo, han sido puestas a subasta y los monopolios america-

nos, es decir los imperialistas americanos, han obtenido una gran superioridad en su saqueo y explotación. Por lo que se refiere a los soviéticos, éstos, hoy por hoy, tratan de mantener esta zona en una situación turbia, tratan de influir política e ideológicamente sobre los gobiernos y los partidos de los países árabes, disponer en esta cuenca de bases militares y estratégicas. Dicha rivalidad entre estas dos superpotencias en pos de la supremacía política, económica y militar en la región ocasiona y profundiza la escisión actual entre los pueblos y los estados árabes.

En esta región, además de los mencionados, existen el pueblo árabe palestino y el israelí. El pueblo israelí no existía aquí en un número considerable, pero con el tiempo, sobre todo tras la creación del Estado de Israel, su población alcanzó un número relativamente elevado. Si no me equivoco Israel tiene actualmente tres millones y medio de habitantes, pero la psicología y la inspiración israelí, sobre todo en materia de organización, han hecho que este estado se consolide en todos los aspectos, en lo económico y financiero por supuesto, pero también en lo militar. Su principal apoyo ha sido y es el imperialismo norteamericano, sin olvidar al resto de los países imperialistas.

Además de Israel, el imperialismo norteamericano mantiene bajo su influencia mediante los grandes monopolios petrolíferos a Arabia Saudita, el país más rico en petróleo de esta zona, a los Emiratos del Golfo Pérsico y a Irán. Tiene prác-

ticamente en sus manos los campos petrolíferos de todos estos países. Con el fin de conservar esta enorme riqueza, el imperialismo americano está dispuesto a entrar en guerra, pero, antes de hacerlo él mismo, lanza a la guerra a los demás en aras de sus intereses. Así, cuando vio que podía peligrar su zona de influencia en el Oriente Medio, azuzó a Israel, quien emprendió sucesivos ataques militares contra Egipto y Siria. Estos, supuestamente para derrotar a Israel, pues éste había ocupado algunas de sus tierras y expulsado de sus territorios a los palestinos, constriñéndoles a vivir como refugiados en otros países árabes tal como sucede hoy, se apoyaron en el socialimperialismo soviético. Esto respondía a la política de los socialimperialistas soviéticos, ya que su verdadero objetivo era apoderarse, por medio de Egipto y Siria, de las grandes riquezas petrolíferas del Oriente Medio.

Nasser cayó en la trampa de los soviéticos, predicó la plena liquidación de Israel, incluso con un pretexto inexistente penetró en Yemen del Norte. Su política de dependencia de los soviéticos ocasionó a Egipto y al pueblo egipcio los perjuicios que son conocidos.

Anuar El Sadat siguió la política de Nasser, se ligó aún más estrechamente a la Unión Soviética y continuó con sus amenazas contra Israel. Esto hizo que la Unión Soviética afirmara bien sus pies en Egipto y llegara a pensar que no había quien la echara de allí. Sadat, basándose en las armas que recibía de la Unión Soviética,

jugó una maniobra política especialmente de cara al futuro, calculó las fuerzas israelíes en el Sinaí y las atacó,¹ pero sin gran éxito. En todo caso, los ejércitos egipcios superaron la orilla oriental del Canal de Suez y penetraron en una parte del Sinaí ocupado por Israel durante la época de Nasser. En este estado de cosas intervinieron los Estados Unidos de América y mediante el Consejo de Seguridad se estableció el alto el fuego. Sadat consideró el paso a la orilla oriental del Canal de Suez como una gran victoria de la Guerra del Yom Kippur, según la denominación que se le dio. Pero también Israel jugó su parte de la maniobra política, después de pasar a la margen occidental del Canal de Suez aceptó el alto el fuego, desarrollándose las conversaciones al respecto precisamente en esta parte del territorio egipcio ocupado durante esta guerra. Tras el alto el fuego, Israel continúa manteniendo los territorios egipcios del Sinaí y los demás territorios árabes ocupados, tiene siempre a los palestinos fuera de su territorio y golpea de modo continuo sus bases en las proximidades de las tierras ocupadas.

Israel mantiene asimismo ocupado el Golán sirio y, al mismo tiempo, trabaja junto a los imperialistas norteamericanos para calmar los ánimos en esta región. El objetivo de esta táctica es profundizar aún más la brecha entre los países árabes y lograr con Egipto, el más importante de

1 Se trata de la guerra del 6 de octubre de 1973, la del Yom Kippur.

ellos, una paz si no permanente, temporal, si no general, al menos parcial. En este sentido los Estados Unidos de América han maniobrado y maniobran recurriendo a todos los medios y vías en apoyo de la estrategia israelí.

Egipto es el país árabe más poblado. A la cabeza del Estado egipcio hoy se encuentra Anuar El Sadat, un ricacho árabe que, como él mismo ha escrito en su libro de memorias del tiempo de la Segunda Guerra Mundial, ha estado al servicio del mariscal hitleriano Rommel. Recientemente Sadat viajó a Jerusalén donde sostuvo conversaciones con Begin, primer ministro de Israel. Ambos se pusieron de acuerdo en vivir en «paz» de hoy en adelante, naturalmente con ciertas condiciones. Estas condiciones convienen a Israel, pero también a los Estados Unidos de América, que están detrás de esta maniobra antiárabe de gran alcance.

El gesto de Sadat, su viaje a Jerusalén, hizo que los demás países árabes se «indignaran», le llamaran traidor a la nación árabe y se reunieran en Trípoli, Libia, para juzgar su actitud y condenarle. Además de Gaddafi, se encontraban en la reunión Bumedien de Argelia, Assad de Siria, así como un representante del Líbano. Irak estaba de acuerdo, pero creo que no envió a nadie. Por tanto, en la reunión de Libia, donde amenazaron y condenaron a Sadat, no todos los países árabes estuvieron presentes.

Arabia Saudita, aunque no se pronuncie abiertamente, se encuentra tras Sadat y le apoya.

También los Emiratos del Golfo Pérsico respaldan la actividad de Sadat, quien, con seguridad, no ha dado este paso sin contar con la aprobación de algunos otros, sobre todo de los países que acabo de mencionar.

De este modo las relaciones entre los países árabes se han embrollado aún más. Observamos ahora que de un lado están Argelia, Libia, Irak, Siria y el Líbano, y del otro Egipto, tras el cual se encuentra el monarca hachemita de Jordania, Hussein, están también, como decía, el rey de Arabia Saudita, los jeques del Golfo Pérsico, es decir la gente más acaudalada del mundo árabe.

Túnez se mantiene en medio, no se pronuncia a favor ni de uno ni de otro, pronuncia unas palabras a veces en pro, a veces en contra.

Sadat, con el fin de responder a la reunión de Trípoli, rompió de una vez las relaciones diplomáticas con todos los países que participaron en la citada reunión. Al mismo tiempo convocó en El Cairo una reunión de los países interesados de esta zona, así como a los americanos, a los israelíes y a los soviéticos. Estos últimos, intentando no quedar completamente fuera de juego, rehusaron participar en la reunión, en cambio los norteamericanos han aceptado y los israelíes están también dispuestos a asistir. Sadat se muestra decidido a realizar esta reunión con o sin la participación de otros países árabes.

En otras palabras, el imperialismo norteamericano desea, y logrará su objetivo, que entre su satélite, Israel, y Egipto se llegue a un *modus*

vivendi, incluso si se trata de una «paz» momentánea, parcial. Mas los Estados Unidos de América desearían también, y trabajan en esta dirección, que en este acuerdo de «paz» entre Israel y Egipto tomaran parte otros países árabes, sobre todo Siria. Esta última les interesa mucho.

¿Está presente la mano de la Unión Soviética en este asunto? Pienso que sí. Independientemente de las apariencias, le interesa profundizar la escisión entre los países y los pueblos árabes para obtener mayor provecho.

Sadat, irritado ante la actitud general fraudulenta de la Unión Soviética, expulsó de Egipto a todos los asesores, técnicos militares y civiles soviéticos y de sus aliados de los países de «democracia popular» y redujo casi al mínimo el personal de sus representaciones diplomáticas. Después de esto, también la Unión Soviética cambió de disco y apoya abiertamente a los países que se reunieron en Trípoli. Con esta actitud defiende su propia política en Oriente Medio, sobre todo las bases militares que posee en Libia, Siria, etc. Las ventajas que la Unión Soviética obtiene en estos países ribereños del Mediterráneo tienen carácter militar-estratégico, pero con el tiempo piensa extenderlas también al terreno económico, y no sólo en los países bañados por el Mediterráneo, sino también en el interior de Africa y del Oriente Medio. Por eso ahora simula ser un amigo sincero y estrecho de todos los pueblos árabes, excepción hecha de Sadat y de quienes le apoyan.

Actualmente, pues, vemos que el imperialismo norteamericano ha alcanzado en cierta medida sus objetivos, es decir ha consolidado sus posiciones estratégico-económicas en la zona y ha dividido a los pueblos árabes. Los países más poblados y más poderosos económica y militarmente están de su lado, teniendo al mismo tiempo con él a Israel, su verdadero revólver para tiempos de guerra y situaciones turbulentas. La Unión Soviética trata por su parte de conservar las posiciones que le quedan, pues perdió a Egipto. Sin embargo los soviéticos no han perdido todas las esperanzas.

Es natural pues llegar a la conclusión de que esto constituye una verdadera tragedia para todos los pueblos árabes, cuyos países son ribereños del Mediterráneo, del Mar Rojo o del Golfo Pérsico. China piensa que estos países y estos pueblos del «tercer mundo», «principal fuerza motriz que conduce al mundo y a la humanidad a la revolución proletaria», estarán de su lado. ¡Qué teoría más escandalosa, cuando se sabe que en la mayoría de estos países imperan reyes feudales y grandes burgueses capitalistas, que juegan con los destinos de sus pueblos y están estrechamente amarrados a una u otra potencia imperialista!

La política china no tiene nada de marxista-leninista y la práctica demuestra que la teoría de los «tres mundos» no tiene ninguna base, ni ninguna influencia en estos países, por no hablar de todos los países del llamado tercer mundo. Y

no sólo esto. Estas situaciones, estas actitudes de China, la han situado en una posición extraordinariamente débil y ridícula. No puede ni sabe qué actitud adoptar, a favor o en contra de Sadat, con o contra Israel, estar por la paz o por la continuación de la guerra de los pueblos árabes y en particular del pueblo árabe palestino contra Israel que les ha arrebatado las tierras.

China no puede pronunciarse sobre estos problemas y ello es natural debido a su política inconsistente, sin base, reaccionaria y ridícula. Todos los pueblos árabes ven que China es una «gran» potencia, pero que no tiene fuerza como para intervenir, al menos con sus actitudes, en tan importantes problemas, que son un juego de las dos superpotencias pero que preocupan al mundo. Así, China, aunque no lo diga abiertamente, está a favor del acuerdo de Sadat con Israel, a favor del sacrificio de la libertad y de la independencia del pueblo palestino que reclama su patria.

SABADO
17 DE DICIEMBRE 1977

LA CUESTION DEL ORIENTE MEDIO A LA LUZ DE LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS

Como es sabido, los imperialistas norteamericanos han clavado sus garras en Oriente Medio y se han empeñado en apañar una paz a la norteamericana en esta región, dejando fuera a la Unión Soviética, su principal competidor. En este estado de cosas asistimos a una ulterior agudización de las contradicciones entre el imperialismo norteamericano y el socialimperialismo soviético, empeñados en delimitar sus respectivas zonas de influencia en esta región.

Es sabido que Oriente Medio es una región de suma importancia estratégica por la cuestión del petróleo y de otras riquezas naturales, por los mercados y, asimismo, reviste gran importancia desde el punto de vista militar en caso de una eventual conflagración de gran envergadura. Las flotas de guerra en el Mediterráneo, tanto la americana, como la soviética, se esfuerzan por establecer bases permanentes en los países de esta región.

La unión Soviética, como ya sabemos, hizo esfuerzos y logró instalarse durante cierto tiempo en Egipto y en Siria, mas los Estados Unidos de América la desplazaron de Egipto por medio de Sadat, quien encontró el modo de expulsar a los soviéticos de su país. Sólo que, como es asimismo sabido, expulsó a los soviéticos para introducir en el país a los norteamericanos. Los soviéticos se han quedado ahora en Siria, a la que siguen concediendo ayudas a fin de disponer allí de una poderosa base naval. Tras la pérdida de Egipto, naturalmente, los soviéticos se empeñaron en obtener otras bases en el Mar Mediterráneo y lograron su objetivo: establecieron lazos con el libio Gaddafi, le proporcionan armas, reciben de Libia petróleo y dólares y al mismo tiempo han encontrado la posibilidad de crear en este país bases militares aéreas y navales.

Los soviéticos, asimismo, están intentando ganarse a Argelia para obtener ciertas ventajas, si no estrictamente estratégicas, si al menos políticas; pretenden beneficiarse del conflicto que opone este país a Marruecos y a Mauritania por la cuestión del Sáhara Occidental. Argelia apoya al Frente POLISARIO, mientras que los Estados Unidos de América están del lado del rey de Marruecos y de Mauritania. Por otro lado y como es sabido, el imperialismo norteamericano ha establecido sólidos lazos con Arabia Saudita, con el sha de Irán, con los Emiratos del Golfo Pérsico, con Israel, ahora también con Egipto, y con el rey Hussein de Jordania.

Vemos, pues, dos bloques en guerra por establecer cada uno su propia hegemonía en esta región a expensas de los pueblos árabes. Toda la política de las superpotencias tiende a escindir la unidad y las alianzas de los pueblos árabes, a obstaculizar la realización de sus aspiraciones y a lograr que cada una de ellas domine lo mejor y más cómodamente posible a estos pueblos.

Egipto e Israel son los dos protagonistas principales en los sucesos militares que tienen lugar en la región. El otro protagonista, de menor importancia, es Siria. Sadat se ganó a los norteamericanos y, sin contar con la aprobación abierta de los demás países árabes, con los que fingía sostener estrechos lazos, emprendió una acción «audaz». Como ya es sabido, fue a Israel, se entrevistó con su primer ministro Begin y con los demás miembros de la Knesset, el parlamento israelí, e inició allí las negociaciones de «paz». Sadat fue muy bien recibido por los israelíes. Las conversaciones fueron cordiales, claro está, en apariencia.

En líneas generales Sadat, Begin y Carter se habían entendido previamente, no sobre todos los problemas, pero sí sobre los más importantes. Ahora estos problemas son tratados en El Cairo, Washington y otras capitales. En El Cairo se han reunido para conversar los expertos de ambos países, Egipto e Israel. Todavía no sabemos mucho sobre lo que están tratando, ya que las agencias de noticias no transmiten nada de importancia.

De las pocas cosas que dicen se desprende que la amistad entre los gobernantes egipcios e israelíes se fortalece progresivamente. Esto se manifiesta en el hecho de que los israelíes hablan con gran admiración de Egipto, de su gobierno. Se observa asimismo en la extraordinariamente calurosa recepción ofrecida a los enviados israelíes en El Cairo. Incluso, una de las calles de esta ciudad que conduce a las pirámides, fue bautizada con el nombre «Calle de la Paz».

Durante todo este tiempo Begin va y viene por todas partes. Fue a Francia, donde mantuvo cordiales conversaciones con Giscard d'Estaing, el cual apoya esta «vía pacífica». Fue asimismo a Alemania Occidental que también defiende esta misma «vía». Más recientemente, Begin viajó a Washington. Desde luego, fue convocado a la capital estadounidense por Carter a fin de precisar mejor la voluntad de los Estados Unidos de América en estas negociaciones. Y por lo que se ve, Carter y Begin han concordado perfectamente. Así que Begin, según las agencias de noticias, irá a Egipto a encontrarse con Sadat y firmará con este último un acuerdo. ¿De qué clase de acuerdo se tratará en las actuales condiciones? Puede que sea, y será probablemente, una paz bilateral, es decir entre Egipto e Israel, con la que sin duda se harán esfuerzos para que posteriormente pueda ser aceptada por Siria y quizás también por los demás países árabes que ahora la han rechazado. Con este motivo puede que se le entregue a Sadat el desierto del Sinaí, natural-

mente, concediendo a Israel, confirmados y garantizados por los Estados Unidos de América, numerosos derechos, como el paso libre y sin obstáculos de sus barcos a través del Canal de Suez hacia el Mar Rojo y a través del Estrecho de Bab el-Mandeb y el Golfo de Adén hacia el Océano Indico, y además quedando el Canal completamente libre o bajo el control de ambas partes.

Por otro lado, este acuerdo de «paz» bilateral puede conducir asimismo a la solución «en principio» de la cuestión palestina. Esta solución se pondrá en práctica, por supuesto, según el apetito de los norteamericanos y los israelíes y será aceptada también por Sadat. Se pretende por tanto crear un «estado palestino» que incluya la orilla occidental del río Jordán, Cisjordania, y la franja de Gaza en la costa del Mediterráneo, o mejor dicho, no un estado palestino independiente, sino una entidad por medio de la cual se reconozca únicamente la existencia de los palestinos, incorporados al reino hachemita de Hussein.

Este puede ser el acuerdo bilateral de paz entre Egipto e Israel tramado por el imperialismo norteamericano. Desde luego, entre los primeros que acepten este acuerdo figurarán Arabia Saudita, Irán, Marruecos y los Emiratos del Golfo Pérsico. Los demás países árabes pueden aceptarlo más tarde, cuando la cuestión del Golán sirio encuentre cierta solución. Ya se verá qué clase de solución proporciona el acuerdo bilateral a esta última cuestión, mas los norteamericanos tienden, asimismo, a hacerse con Siria. En otros

términos, los Estados Unidos de América se esforzarán por desbancar a la Unión Soviética también de Siria y, para lograr este fin, es preciso que le reconozcan igualmente ciertos derechos y le otorguen algunos privilegios. Esto, creo yo, puede realizarse más tarde, tras las numerosas negociaciones que Carter, Sadat y el rey Saud de Arabia Saudita desarrollarán en torno a esta cuestión.

Si logran atrapar en el cepo también a Siria, ¿quién queda además en la zona? Irak. En la actualidad éste no apoya a Sadat, pero tampoco mantiene buenas relaciones con Siria, debido a ambiciones territoriales nacionalistas. Los dos partidos *Baas* que dominan en estos países, tienen discrepancias y disputan entre sí. Ahora bien, Irak puede ser fácilmente neutralizado por el imperialismo norteamericano. De modo que quedan Argelia, Libia y el Líbano. Este último es un estado cosmopolita. La burguesía libanesa quiere comerciar, jugarse el dinero a los naipes, negociar y especular con todo el mundo, por eso el Líbano está, por así decirlo, bajo el peso del imperialismo norteamericano e Israel. En semejantes condiciones el imperialismo norteamericano no calcula ninguna gran resistencia de Libia y Argelia que pueda complicar sus planes en Oriente Medio.

Los Estados Unidos de América tienen los principales peones en esta partida de ajedrez: Egipto, Arabia Saudita e Israel. Naturalmente, a los Estados Unidos de América les interesa mucho

que la Unión Soviética no se asiente ni en Libia, ni en Argelia y desde luego se esforzarán en este sentido.

Ultimamente Carter hizo una declaración a la prensa afirmando que viajará a Europa. Visitará Francia, donde se entrevistará con Giscard d'Estaing. «Estoy muy interesado en conversar con Giscard d'Estaing, declaró, pues Francia es un país que, sin ser miembro, apoya la OTAN, la cual constituye una defensa segura por la que todos debemos interesarnos. Pero, prosiguió Carter, con Giscard d'Estaing trataré especialmente el tema de Africa, pues Francia tiene un grande y prolongado conocimiento sobre este continente y a nosotros, los Estados Unidos de América, nos interesa enormemente la cuestión africana». No puede ser más clara esta declaración del imperialismo norteamericano. Este desea fortalecer sus posiciones económicas, estratégicas y políticas en el continente africano. Se esforzará porque la Unión Soviética no encuentre allí país alguno en que apoyarse e intentará liquidar las bases o zonas de influencia que haya podido crear en Africa. Desde luego, en esa actividad el imperialismo norteamericano protegerá los intereses de Francia e Inglaterra en Africa hasta tanto pueda ahogarlos gradualmente mediante su propia influencia.

Vemos actualmente como los Estados Unidos de América han desplazado a la Unión Soviética de Somalia, cuyo presidente, antaño prosoviético y ahora convertido en pronorteamericano, fue a

Washington, donde sin lugar a dudas se ha puesto de acuerdo con Carter, y de hecho, desde hace ya largo tiempo, entre Somalia y Etiopía se desarrollan combates. Etiopía, que salió de la deplorable situación medieval de Hailé Selassie, no ha encontrado todavía estabilidad. De esta falta de estabilidad se han aprovechado precisamente los soviéticos, quienes en cuanto encuentran una ratonera, se cuelan de inmediato, concediendo armamentos en primer lugar y alguna pequeña ayuda económica y técnica. A Etiopía han enviado tropas cubanas, oficiales e instructores soviéticos y cubanos, quienes organizan la guerra y lanzan a los etíopes contra los somalíes.

A pesar de esta grave y complicada situación que se desarrolla a expensas de los pueblos árabes y que a la vez constituye un gran peligro para la paz en el mundo, la China de Jua Kuo-feng hace de espectador en el pleno sentido de la palabra. Hace de espectador con la angustia en el alma, por no saber qué posición adoptar, ya que está aturdida y confusa a causa de su grave situación interna y de sus podridas teorías.

En estas negociaciones de altura que emprende el imperialismo norteamericano en Egipto con Sadat y en Africa, no cabe duda de que China está a favor de los Estados Unidos de América y de un acuerdo de paz israelí-egipcio. Es más, le agrada mucho, en política, jugar con dos barajas, pero esto la está desenmascarando ante los ojos de los pueblos del mundo, pues no dice abiertamente si está a favor o en contra de

estos acontecimientos dirigidos por el «bastón de mando» norteamericano. A los embajadores chinos se les pregunta en todas partes sobre estas cuestiones y ellos, sin el menor rastro de vergüenza, responden: «No nos pronunciamos, no tomamos parte, porque estos problemas son complicados». Quienes escuchan semejantes respuestas se escandalizan y preguntan: «¿Cómo es posible adoptar una actitud así? ¿Cómo ha caído tan bajo este gran país, que se denomina socialista, llegando a cerrar la boca y afirmar que no se mezcla en tan importantes cuestiones, a causa de que son complicadas?» En otros términos, todos comprenden que China se ha empantanado en un régimen y en un estado capitalistas, pero en un estado capitalista caótico y desorganizado, que la propia situación no le permite adoptar una actitud, tener un punto de vista propio y expresarlo al igual que cualquier país capitalista, aunque sea pequeño.

He aquí a dónde ha conducido la línea antimarxista y revisionista de Mao Tse-tung a la gran China, en la que habíamos depositado nuestra confianza de que combatiría consecuentemente contra el imperialismo norteamericano y el socialimperialismo soviético.

SABADO
4 DE MARZO 1978

**CADA PAIS TIENE DERECHO A DEFENDER SU
PROPIA SOBERANIA**

Prosigue el conflicto entre Egipto y Chipre sobre el envío de un comando aéreo egipcio a este país. Egipto ha roto las relaciones con Chipre. ¿Cuál de estos dos estados tiene culpa en esto? Naturalmente Egipto. Constató cierta moderación en las posiciones de Chipre y de Cipriano y una actitud comprensiva por su parte. Ellos desean el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la isla de Chipre y Egipto y que exista una situación de paz. Pero mi impresión es que pese a la moderación en las actitudes de los chipriotas, que han efectuado numerosas diligencias conciliatorias ante el gobierno egipcio, este último no da ningún paso en este sentido.

No cabe duda de que este gobierno es incitado a ello por potencias imperialistas con el fin de mantener encendido el conflicto, que no ha sido ocasionado por Chipre. Los chipriotas cumplieron con su deber, combatieron en defensa de la soberanía de su país. ¿Por qué el avión enviado

por Sadat, transportando un comando militar, debía aterrizar sin permiso en Chipre y atacar otro aparato con dos «terroristas» palestinos a bordo que habían matado a un redactor del periódico *Al Ahram*? Este problema no podía resolverse y era inadmisibile que fuera resuelto de la manera como quiso hacerlo Sadat. Ahora más recientemente, éste ha declarado incluso: «¡Defenderé con las armas la vida de cualquier egipcio, en los cuatro puntos cardinales del globo!»

VIERNES
22 DE SEPTIEMBRE 1978

TRES POLITICASTROS Y LOS PROBLEMAS DEL ORIENTE MEDIO

El 18 de septiembre la agencia de noticias *Associated Press* dio a conocer desde Washington el texto de los acuerdos¹ alcanzados en Camp David en el encuentro entre Jimmy Carter, Anuar El Sadat y Menahem Begin sobre el problema del Oriente Medio, problema que es de importancia vital para los pueblos árabes y que al mismo tiempo interesa extraordinariamente al imperialismo norteamericano.

El imperialismo norteamericano ha clavado bien sus garras en Oriente Medio y practica una política escisionista entre los pueblos árabes, quienes no han encontrado ni encuentran un lenguaje común en estos difíciles momentos para toda la comunidad árabe... La reacción mundial hace toda clase de esfuerzos para mantener

1 a. — Acuerdo sobre «un plan de paz en el Próximo Oriente».

b. — Acuerdo sobre «un plan para concluir un tratado de paz entre Egipto e Israel».

dividida esta región y para que los diversos estados árabes vivan unos con otros en continua contradicción. Es decir, la reacción mundial pretende mantener a estos pueblos bajo yugo, en interés de las dinastías que imperan en estos países, mantenerlos en la miseria, en la esclavitud incluso medieval y obligarles a vender su enorme riqueza, el petróleo, para ella misma obtener de él ganancias fabulosas.

En estas condiciones los Estados Unidos de América, que son el principal gendarme y patrón de esta, por así llamarla, cuenca, aplican continuamente la política del «divide e impera». Oponen un estado a otro, alinean unos estados contra otros, incitan y desarrollan guerras locales entre Israel y Egipto, entre Israel y Siria, entre Siria y las marionetas libanesas, entre los irakíes y los sirios, entre Arabia Saudita y Yemen del Norte por una parte y Yemen del Sur por otra, crean desacuerdos en el Golfo Pérsico y urden otros complots del mismo carácter diabólico.

El imperialismo norteamericano ha utilizado especialmente a Israel como un verdadero gendarme a su servicio. Este gendarme ha llegado hasta provocar guerras sangrientas con Egipto, Siria, el Líbano, Jordania, etc. El imperialismo norteamericano apoya decididamente a Israel proveyéndole de las armas más modernas; según se dice le ha proporcionado hasta la bomba atómica. Los Estados Unidos de América han ayudado asimismo a Israel desde el punto de vista logístico, debido al gran peso de los reac-

cionarios círculos financieros sionistas en la economía capitalista-imperialista mundial. Así pues, el imperialismo norteamericano ha hecho de Israel su más apropiado instrumento. En los momentos en que las relaciones de los Estados Unidos de América con los países árabes se agravan por causa del petróleo, del abastecimiento y del precio, mediante su instrumento, Israel, aquéllos dan lugar a sangrientos incidentes, que han llegado hasta la guerra. Estos conflictos han proporcionado a Israel la posibilidad de ocupar territorios egipcios, sirios y jordanos, como el Sinaí, Cisjordania, el Golán, la franja de Gaza, y no se moverá de allí sin que se le obligue.

Pese a las innumerables resoluciones adoptadas en la Organización de las Naciones Unidas contra la actuación de Israel y aunque los estados del mundo se han manifestado enérgicamente contra él, ha proseguido su actividad agresiva. No sólo ha ocupado los territorios árabes, sino que ha creado en ellos colonias judías, admitiendo judíos emigrantes de Polonia, Rumania, sobre todo de la Unión Soviética, y de otros países de Europa.

El que más está sufriendo entre todos los pueblos árabes es el heroico pueblo palestino, quien desde hace décadas carga con la miseria más grande que haya conocido la humanidad. Vive como refugiado cobijándose en chozas y tiendas plantadas en el desierto, porque ha perdido su patria, ocupada por los israelíes, quienes no se irán si no son expulsados. Por eso el pueblo

palestino se ha levantado en una lucha inexorable, hasta ahora sin compromiso. Independientemente de que en el movimiento palestino de liberación existan grupos con diversos puntos de vista, de manera general todos aspiran a la liberación de su país de los sionistas israelíes.

Al pueblo palestino se le encuentra en todas partes, vive repartido por todos los países árabes: en el Líbano, donde está establecido en aldeas convertidas en centros de combate; en Egipto, donde ha vivido como refugiado y como combatiente; en Siria donde a veces se le permite combatir y a veces no; ha vivido y vive en Jordania, donde ha sido reprimido bárbaramente; en Irak, en Arabia Saudita, en Yemen, en los Emiratos del Golfo Pérsico, incluso en Francia, etc. Es un pueblo valeroso, combativo, que no ha cesado su resistencia ni un solo día...

Ahora, en la difícil coyuntura actual, más o menos pacífica, que los Estados Unidos de América han establecido entre Egipto e Israel, tras interminables discusiones, maniobras, manejos entre bastidores y estratagemas, estos tres se han reunido en Camp David con la supuesta pretensión de dar un arreglo a la situación en Oriente Medio. Conversaron entre ellos durante trece días. Incluso Jimmy Carter pasó a ser participante activo de las conversaciones, es decir éstas no tuvieron lugar únicamente entre Sadat y Begin, sino entre Carter, Sadat y Begin. De este modo Carter adquirió la condición de tercer socio en estas negociaciones destinadas supues-

tamente a establecer la paz en Oriente Medio. Naturalmente, tras todos estos «esfuerzos», «la montaña parió un ridículo ratón». Este ratón representa lo que «obtuvieron» o, mejor dicho, lo que no obtuvieron el pueblo palestino y en general los pueblos árabes. En Camp David, según el comunicado, el imperialismo norteamericano logró «concluir» entre el Israel de Begin y el Egipto de Sadat un cierto acuerdo para una paz temporal, para un arreglo provisional del problema de la Cisjordania, de la franja de Gaza y del desierto de Neguev.

En realidad no se llegó a nada concreto. Podemos afirmar que únicamente se determinó que en el espacio de cinco años debe actuarse de manera que Israel se retire parcialmente de la orilla occidental del río Jordán (Cisjordania) y de Gaza, con el supuesto fin de establecer allí un estado autónomo de los palestinos de estas zonas. La administración autónoma palestina estará, naturalmente, «garantizada» por los Estados Unidos de América e indirectamente se encontrará siempre bajo la dominación y la supervisión de Israel, de Egipto y de Jordania.

A Egipto se le concedieron algunas pequeñas satisfacciones. Así, por ejemplo, se acordó una especie de retirada de Israel de una parte de la península del Sinaí. Es toda ésta, una maniobra diabólica del imperialismo norteamericano y de sus agentes. Es de algún modo, una victoria temporal para el imperialismo norteamericano, pues, como decía antes, se ha determinado que

se trabajará supuestamente para, dentro de cinco años, establecer un estado «autogobernado» en la orilla occidental del río Jordán y en la franja de Gaza. Este llamado estado autogobernado dispondrá mientras tanto de una cierta fuerza policial propia, pero estarán siempre presentes en él las fuerzas militares y policiales israelíes para guardar las fronteras, así como las fuerzas jordanas. De este modo, claro está, los palestinos no tendrán más que las llaves del pajar. Y de lograrse semejante statu quo, según se decidió en Camp David, entonces podrá suscribirse un tratado de paz entre Egipto e Israel. El objetivo de todo esto es que a lo largo de este período de cinco años el imperialismo norteamericano disponga de cierta tranquilidad para ordeñar bien la «vaca» árabe, para que el petróleo fluya fácilmente a los petroleros y los oleoductos americanos y que los Estados Unidos de América desarrollen una campaña de intrigas en todos los estados árabes a fin de que sean aceptadas las decisiones de Camp David y se llegue a una conclusión común en torno a una paz supuestamente global. Pero con justa razón el pueblo palestino no acepta nada de todos estos tejemanejes de Sadat, Begin y Jimmy Carter, porque de hecho no gana nada. Su patria está ocupada, por eso con todo derecho combatirá hasta el fin por la liberación de sus tierras y por la instauración de un verdadero gobierno del pueblo palestino, sin ingerencia ni tutela de sus enemigos perpetuos.

Provoca no obstante asombro la desvergüenza con que el comunicado afirma que también Jordania participa en el acuerdo concluido, cuando ésta ni siquiera estuvo presente en Camp David. El gobierno jordano y el rey Hussein, aunque ya se sabe quiénes son, declararon que no asumen ningún compromiso por cuanto se decidió en Camp David.

El acuerdo de Camp David tampoco fue aceptado por Siria, que califica a Sadat de traidor a la nación árabe, del mismo modo que Argelia, Marruecos, Libia y todos los demás países árabes, incluso se manifestó en contra el rey de Arabia Saudita. De modo que toda esta maquiación fue obra exclusiva de los tres.

Naturalmente, con el fin de convencer a los que se opusieron, los Estados Unidos de América se dedicarán durante estos cinco años a urdir nuevas e innumerables artimañas, incluso ya han comenzado a hacerlo. En realidad, tras la publicación del comunicado, el secretario del Departamento de Estado, Cyrus Vance, partió hacia Oriente Medio para conversar con el rey Saud, con el rey Hussein, con Assad, etc., a fin de intentar convencerles, presionarles y otorgarles «plazos» para que acepten la solución momentánea que ha dado Jimmy Carter a esta cuestión. Así marcharán las cosas.

En medio de todo esto China publicó en su prensa una nota sobre el acuerdo de Camp David. Por el momento no mantiene una actitud abierta, pero se sobreentiende que está del lado del

imperialismo norteamericano y de Sadat. Más tarde expresará más abiertamente este respaldo, ya que se esfuerza por mantener el statu quo en Oriente Medio, es decir porque domine allí el imperialismo norteamericano, y no sólo allí sino en todas partes del mundo, incluso en torno a ella, en el Japón, en Corea, en Taiwán, etc., y así China aproveche sus limosnas y sus créditos para convertirse en superpotencia. Y resulta que toda esta política tiene como supuesto fin combatir al socialimperialismo soviético.

Naturalmente también el socialimperialismo soviético aprovecha estas situaciones y se sitúa automáticamente del lado de los regímenes, supuestamente intransigentes, que adoptan una actitud contraria al acuerdo Sadat-Begin...

DOMINGO
14 DE ENERO 1979

¡GLORIA AL PUEBLO IRANI!

El de Persia¹ es un pueblo con antiguas tradiciones progresistas, con una gran cultura, con una amplia filosofía idealista. De su seno han surgido escritores, poetas, filósofos y científicos que han asombrado al mundo. Aún hoy, sus obras gozan de autoridad en el gran tesoro cultural mundial.

La historia del pueblo persa y de los proceres surgidos de su seno es uno de los pasajes más gloriosos de la historia mundial. Muchos de estos grandes hombres, filósofos, poetas como Saadi, Firdusi, Omar Khayyam, etc., etc., fueron gente sencilla del pueblo, y sus escritos tienen su fuente en el mismo pueblo, independientemente de que fueran apoyados por los sha de los distintos imperios. La tradición de este saber, de esta ciencia, se ha transmitido de generación en generación.

¹ En el año 1935 el sha Reza Pahlevi cambió el nombre de Persia por Irán.

En los tiempos modernos Irán fue presa del imperialismo, sobre todo del inglés, que fue el primero en descubrir el petróleo en esta región, obteniendo de los sha y príncipes de Persia, a cambio de cifras ridículas, grandes concesiones para la «Anglo-Persian Oil Company». Más tarde, al ver la existencia de grandes tesoros, el Almirantazgo tomó esta riqueza bajo su propia dirección pues sin ella Inglaterra no podía disponer de una flota que dominara los océanos, ni podía desarrollar una industria avanzada en la misma metrópoli.

Así, la «Anglo-Persian Oil Company» extendió considerablemente, en favor propio, los territorios de explotación del petróleo en torno a Abadán en el Golfo Pérsico y más allá, inundó el país de pozos que sorbían el «oro-negro» y construyó allí grandes refinerías. Con buques contruidos especialmente para este fin, los petroleros, transportaban el petróleo desde aquí a las metrópolis y otros centros, obteniendo esta vez, a cambio de él, oro amarillo. Todo esto servía a la estrategia del imperialismo en su objetivo de dominar el mundo.

Más tarde, tanto en la extracción como en la elaboración y el transporte del petróleo, todo se perfeccionó, con el evidente fin de que los colonizadores obtuvieran los mayores beneficios y la miseria del pueblo iraní aumentara al máximo.

Sobre Irán se derramaban las migajas del gran banquete del imperio inglés, migajas que

los sha se distribuían entre sí, entregando además una pequeña parte a los otros príncipes de las diversas regiones de Persia, ricas en petróleo. Los representantes de la dinastía de los Kadyares y después la de los Pahlevi, pasaron a ser los más grandes millonarios de Persia e incluso del mundo, pues Persia llegó a ocupar el segundo lugar en el globo en la extracción de petróleo.

Como sabemos, allí se han producido disturbios y conflictos populares originados en la resistencia del pueblo contra el Sha y las princesas imperiales, que llevaban una vida fabulosa, pero también contra el imperialismo inglés que explotaba sin piedad al pueblo, el cual no tenía pan que comer, zapatos que calzar, ropa que vestir, también en las ciudades, pero sobre todo en las aldeas.

No hablemos de muchos de ellos, sino sólo del conflicto entre el partido *Tudeh* unido a la burguesía latifundista demócrata de Mossadegh, por una parte, y el imperio inglés representado por su gran concesión del petróleo, por la otra. Como resultado de este conflicto y de la consiguiente insurrección, a principios de 1951 Mossadegh tomó el poder¹. El gobierno creado por él nacionalizó el petróleo, de modo que el imperio inglés y los demás imperios que se adueñaban del petróleo de Persia estaban en peligro de quedarse con un palmo de narices, pues la mayor parte, abrumadora, de los ingresos iría a parar

1 29 de abril de 1951.

a manos del pueblo iraní, en otras palabras, la situación cambiaba de nuevo, en perjuicio del sha Pahlevi. La victoria de la insurrección de las fuerzas que representaba Mossadegh y del partido *Tudeh*, partido de inspiración más o menos comunista, obligó al Sha a coger rápidamente el avión para Roma, pero intervino la CIA y, en colaboración con los generales del Sha, engañó haciendo uso de la demagogia a la chusma de Teherán y la lanzó a las calles con la supuesta intención de defender a Mossadegh; pero de hecho cercó el palacio donde se encontraban los miembros del gobierno, los arrestó junto con Mossadegh, desbarató sin misericordia al partido *Tudeh*, asesinó y encarceló a sus miembros y ahogó en sangre esta insurrección democrática del pueblo. El centro de esta rebelión, que no tuvo un gran desarrollo en todo Irán, fue Teherán.

Naturalmente, con la intervención de los norteamericanos, la parte del león en el petróleo quedó reservada a los Estados Unidos de América, que jugaron el papel decisivo en la represión del levantamiento popular. Inglaterra quedó con una parte más pequeña y, en tercer lugar, lo restante, que continuaba siendo en todo caso mucho, pues tal era la riqueza del petróleo, se le dio al sha Mohamed Reza Pahlevi. Este se transformó así en un poderoso monarca, en un gran megalómano, en un emperador que databa su origen en la lejana antigüedad, en el tiempo de los asirios. Festejó incluso el 2.500 aniversario de la fundación del primer Estado persa en

el desierto, donde levantó tiendas de seda y convocó a todos los jefes de gobierno del mundo, desde Tito hasta los chinos, quienes fueron y se solazaron, elevando al cielo la fama del sha de Irán, de este bárbaro, de este señor feudal medieval que vivía de la sangre del pueblo iraní, mientras éste sufría en la mayor de las miserias, en la pobreza, en la ignorancia.

El Sha pasó a ser el lacayo de los Estados Unidos de América. Estos últimos eran el patrón que dominaba, que acaparaba la mayor parte del petróleo y hacían la ley en Irán. El Sha invertía fuera del país, a nombre suyo y de su familia, los ingresos que recibía. Invertía en las grandes sociedades del acero en Alemania, en los Estados Unidos y otros países, compraba barrios enteros de apartamentos y hoteles en los principales países del mundo, depositaba oro y piedras preciosas en los bancos de los Estados Unidos y de Europa, con el fin de poseer una riqueza personal en previsión de malos tiempos. En el interior del país había creado la SAVAK, un arma sanguinaria que arrancaba la vida a quienquiera que se opusiera o que dijera la más mínima palabra contra este vampiro.

Esta vez, no sólo el petróleo, sino todo el país como territorio, política y militarmente, estaba vendido a los americanos. Para defenderse del pueblo, el Sha había comprado a los Estados Unidos una gran cantidad del armamento más moderno que hayan vendido éstos en el extranjero, había creado un ejército de cientos de

miles de soldados, con toda clase de armas, con aviones, tanques, los más modernos misiles, había construido muchos aeropuertos. Todo esto se llevaba a cabo con objeto de defender las propiedades de los americanos en Irán y las riquezas del Sha, a la vez que para mantener al pueblo en la miseria.

Desde luego, semejante situación no podía durar toda la vida, aunque al Sha le llegara ayuda material, política y militar de los cuatro puntos cardinales del globo. Por su parte, el nuevo imperio chino lanzó también rosas al Sha. El propio Jua Kuo-feng viajó a Irán¹ y con la mayor cordialidad habló de una amistad «grande y sólida» con el sha de Persia, deseando larga vida a este poderoso abastecedor de los grandes amigos de China: los Estados Unidos de América y el capitalismo mundial.

Jua Kuo-feng se despidió del Sha como el mejor de los amigos, pero debe decirse que estos lazos de China con el imperio de los Pahlevi habían sido establecidos antes de la llegada al poder de Jua Kuo-feng y Teng Siao-ping. Mao Tse-tung y Chou En-lai se habían hecho íntimos amigos del sha de Irán, país al que los principales dirigentes chinos, como Li Sien-nien y los demás, iban y venían cuantas veces quisieran. En Pekín se recibía con gran pompa a la hermana del Sha, una de las personas más acaudaladas de Irán, consejera de su hermano en los planes

¹ El 29 de agosto de 1978.

de esclavización y represión de los pueblos y una intrigante de renombre. Tal era la princesa Ashraf, que era recibida con grandes honores por Mao Tse-tung y Chou En-lai.

Aunque las fuerzas de la reacción, del imperialismo, del revisionismo y del capitalismo mundial actuaban de mutuo acuerdo, no lograron aplastar al heroico pueblo de Irán. El ansia de libertad e independencia hervía en él como un enorme volcán, el rencor aumentaba, el odio y la indignación eran cada vez mayores, hasta que finalmente el pueblo estalló. Hace tres meses que todo el pueblo de Irán, el proletariado iraní, todos los obreros del petróleo, se lanzaron a la revuelta abierta. Miles, cientos de miles de personas, día y noche, desbordaban las calles de todas las ciudades de Irán gritando: ¡Muerte al Sha! ¡Abajo el Sha! ¡Fuera el Sha! ¡Fuera el imperialismo americano! Los estampidos de las ametralladoras, por orden del Sha, resonaban en las calles donde morían cientos de hombres del pueblo y sin embargo cientos de miles volvían a salir al día siguiente con los cuerpos de los muertos en los brazos, con el puño en alto, protestando sin cesar, noche y día. Ni el ejército, ni los tanques, nada hizo temblar a este pueblo heroico.

Se había creado tal situación de revuelta en el pueblo iraní que no existía ya tanque americano, chino, soviético o inglés que detuviera su estallido y el asalto al imperio medieval bárbaro, explotador, esclavizador del sha Mohamed Reza

Pahlevi, servidor del imperialismo y del capitalismo mundial.

Esto muestra que en Irán habían madurado las condiciones objetivas. Semejante insurrección del pueblo con tan poderosa fuerza, se orientaba desde luego por un momento subjetivo. ¿Cuál era este momento subjetivo? Pretenden decir que era el sentimiento islámico, era el ayatollah Jomeini, que vive en París y que desde allí da las órdenes a los insurgentes. El hecho es, y hay que reconocerlo, que esta persona y su secta shiíta juegan actualmente un papel, como factor subjetivo, en la rebelión del pueblo iraní, pero de ningún modo son únicamente él y su secta la fuerza decisiva. Dirigiendo esta revolución en Irán, de aspecto, diríamos, democrático-burgués antiimperialista, cuya consigna es «¡Muerte al Sha»!, se encuentran también la burguesía progresista, incluso laica, así como comunistas y patriotas iraníes de verdad. Durante meses enteros, día y noche, sin temor y con una valentía ejemplar, como un *rouleau compresseur*,¹ los insurrectos arrollan las barreras sin temblar en absoluto ante las balas del ejército del Sha, sin temblar ante la muerte. El trono de los Pahlevi se tambalea y se espera que caiga un día u otro. Si no hoy, mañana, el sha de Irán será expulsado de allí con seguridad. Ha declarado que se marchará durante un tiempo, supuestamente de vacaciones, pero, de hecho, se irá para no volver

1 En francés en el original — rodillo compresor.

más. El Sha marcha gustosamente, pero no se trata aquí de una cuestión de gusto. Es la fuerza, la resistencia, la insurrección del pueblo las que le sitúan ante la alternativa de morir o ser atrapado con vida por el pueblo, o bien coger el avión y largarse a los Estados Unidos de América. Es más, ha enviado allí a toda su familia y él se queda un tiempo más hasta crear un cierto *modus vivendi*, un gobierno supuestamente aceptable y una regencia, es decir, que se diga que el Sha no ha abdicado al trono y que más tarde su hijo pueda tener pretensiones a él, para lo cual el Sha ha designado a una persona, de la que ha renegado su propio partido, el partido del ayatollah Jomeini.

Lo principal es que la gran rebelión del heroico pueblo iraní contra el imperialismo mundial, contra el Sha, contra el sinnúmero de armas modernas, contra aquel monstruo que parecía invencible, triunfó. El pueblo, aunque desarmado, con la enorme fuerza de su voluntad, que manifestaba cada día ante las fuerzas armadas del Sha, mostró ser invencible, hecho éste que conmocionó a los Estados Unidos de América y obligó a decenas de miles de especialistas extranjeros a abandonar Irán. Los portaaviones de los Estados Unidos se han aproximado a las aguas de Irán, pero sin esperanza. Así, esta vez, la CIA perdió la partida en Irán, no logró triunfar como cuando la insurrección de Mossadegh, pues ahora la insurrección es de grandes dimensiones. El petróleo de Irán no fluye ya a las bodegas de los

petroleros ingleses, americanos, chinos, etc., etc.

Esto prueba la gran fuerza que constituye el pueblo. El pueblo iraní derrocó el imperio e hizo fracasar a la gran fuerza militar y política del imperialismo americano, del imperialismo mundial. Este es un hecho de gran importancia que sirve de gran ejemplo para los demás pueblos del mundo, los cuales deben extraer conclusiones de la insurrección de este pueblo heroico...

De modo que, tal como he subrayado, todo lo ocurrido en Irán es un ejemplo de la fuerza del pueblo y muestra que se han creado los factores objetivo y subjetivo de la revolución, sólo que debe entenderse que en estos acontecimientos el factor subjetivo no es única y sencillamente el Partido comunista marxista-leninista de Irán, pues allí actúan otras fuerzas progresistas democráticas, burguesas, antif feudales, antiimperialistas. De aquí el Partido comunista marxista-leninista de Irán debe extraer enseñanzas y penetrar en el pueblo, estar al frente de la situación, crear vínculos con él, con el proletariado, mostrarles la gran victoria que han cosechado y saber construir las alianzas con aquellos elementos, con aquellas capas democráticas que tomaron parte activa en la insurrección y junto con ellos seguir adelante de etapa en etapa.

Los pueblos, los partidos marxista-leninistas y los elementos progresistas deben extraer conclusiones justas de la insurrección de Irán. El imperialismo norteamericano y, fundamental-

mente, el soviético, en rivalidad por las zonas de influencia, se acusan habitualmente el uno al otro de la organización de las insurrecciones y revueltas en aquellos países cuyos pueblos luchan por su liberación nacional y social, con el fin de denigrarlas, de disminuir su verdadero valor y sabotearlas más fácilmente. Esta misma táctica está siendo aplicada por ellos respecto a la gran revuelta del pueblo iraní contra el Sha y el imperialismo. Se trata de una falsedad. Sí, su mano está presente en esta revuelta, pero en otra dirección, y concretamente: El imperialismo americano pretende conservar los privilegios que tuvo en Irán y ha hecho y hace lo imposible por lograrlo. El imperialismo soviético intenta aprovechar la situación para obtener privilegios para sí. Con este fin habló Carter dos o tres veces en apoyo del sha de Irán, pero la Unión Soviética tampoco se quedó atrás, declarando que no consentiría la intervención de otros estados en Irán.

*

* *

El hecho es que en Irán el imperialismo norteamericano sufrió un fracaso político, militar y económico, su alianza con el Sha recibió un golpe. Pero, ¿se ha lavado las manos el imperialismo norteamericano respecto a Irán? Es un error pensar y decir que lo ha hecho del todo.

No, utilizará nuevas tácticas, tácticas aparentemente democráticas, se esforzará por establecer acuerdos, por pactar, naturalmente en condiciones menos favorables que en tiempo del Sha, con el poder democrático-burgués que se establezca en Irán tras la marcha del Sha.

También el imperialismo soviético dispone en Irán de sus elementos, mediante los que actúa a favor de sus intereses y en contra de los del imperialismo americano. Aquél no ha combatido mucho al Sha, por el contrario le ha mimado. En Irán la Unión Soviética tiene influencia entre los kurdos, los azerbaiyanos, así como en el partido *Tudeh*, al que está utilizando y utilizará en el futuro en pro de sus objetivos. Asimismo pretende ejercer su influencia tras la creación del nuevo gobierno democrático, burgués, cuyo establecimiento predicó el ayatollah Jomeini en la entrevista que concedió en París.

Se ha declarado que, tras la caída o la destitución del Sha y con la proclamación de la república, según palabras del ayatollah Jomeini, se realizarán diversas reformas en favor del pueblo: será liquidada la SAVAK, la terrible policía del Sha que aplastaba al pueblo, será liquidado el enorme ejército iraní, algunos serán llevados a juicio, cosa que está fuera de duda, y serán confiscados los bienes de algunas de las personas que han abusado más y cuya cuestión ha pasado a ser escandalosa.

Constatamos actualmente que el Sha, según notifican las agencias de noticias, ha creado antes

de marchar un consejo de regencia del que forman parte el primer ministro, el jefe del Estado Mayor, etc. Este primer ministro, Shapur Bakhtiar, es el hombre del Sha, por tanto de los americanos. ¿Logrará ese tipo hacerse con el poder o dar un golpe de estado? Ya lo veremos, pero en este momento reniegan de él, no le aceptan ni las muchedumbres del pueblo ni el ayatollah Jomeini en París, quien ha declarado que formará su propio gobierno, que permanecerá neutral, ni con la Unión Soviética ni con los Estados Unidos de América.

Según parece, las dos superpotencias hacen regateos a costa del pueblo iraní, a costa de la sangre derramada, aunque, por lo que se ve, ni los americanos ni los soviéticos se han hecho por ahora con el ayatollah Jomeini. Si los americanos logran ganarse a Jomeini y a sus seguidores, en Irán correrá la sangre y la insurrección del pueblo será aplastada. ¿Qué es lo que harán los soviéticos? Lo veremos. Quizá intenten trabajarse al ayatollah Jomeini, haciendo que éste cree un gobierno que mire por los intereses de la Unión Soviética, tanto como por los de los Estados Unidos de América. Esto representaría un camino intermedio, ya veremos si se llega a él. De todos modos, se continuará jugando a costa del pueblo, pues el régimen democrático que se establezca tras la marcha del Sha será un régimen como todos los demás de la cuenca del petróleo, de la cuenca del Oriente Medio.

Se tramará gran número de intrigas para

que esta revolución no realice transformaciones profundas. En este estratégico país de tan grande importancia todavía será preciso un prolongado espacio de tiempo para que el pueblo se haga aún más consciente de la gran fuerza que posee y esta conciencia debe ser creada por un verdadero partido marxista-leninista. Actualmente este partido casi no existe, o constituye una fuerza muy reducida, cuya influencia aún no se deja sentir, o se siente muy poco. La influencia soviética puede dejarse sentir a través del gobierno que se establezca, pero será a ciencia cierta en favor de los intereses de la Unión Soviética imperialista y en la forma de una supuesta democracia para el pueblo. La Unión Soviética quiere meter las zarpas en el Golfo Pérsico, tal como intenta hacerlo en Irak.

Por eso, en esta zona de tan grande importancia para todo el mundo, tanto desde el punto de vista económico como estratégico, se pondrán en juego numerosas tácticas y estrategias que nosotros debemos observar, pues tienen gran trascendencia, tienen importancia para el futuro del mundo, en el sentido de que en esta región puede saltar la chispa que dé inicio a una guerra mundial, aunque puede ser al mismo tiempo la chispa de las revoluciones en cadena, revoluciones democrático-burguesas, susceptibles de transformarse en revoluciones verdaderas...

El Oriente Medio está en llamas. Irán está ahora a la vanguardia, mientras los demás países de la región se encuentran en medio del caos,

sumidos en intrigas sin fin. Sus pueblos están aturdidos, bajo el yugo de los capitalistas de dichos países, vinculados a su vez a diversos capitalistas extranjeros. Una cosa liga a estos países unos con otros: la supuesta lucha contra Israel; son visibles los demás lazos con unos u otros imperialistas, quienes actúan con mayor facilidad en tales países que en el Irán actual.

El pueblo está ahora aquí en movimiento y constituye una gran fuerza. Pero cómo y dónde, en qué dirección se canalizará, qué es lo que saldrá concretamente de este gran movimiento popular, es algo que tendremos que ver. Lo positivo es que en Irán el pueblo se levanta por segunda vez contra la monarquía, contra el feudalismo, en lucha antiimperialista y por una democracia burguesa popular progresista.

MARTES
16 DE ENERO 1979

EL SHA FUE EXPULSADO DE IRAN. GRAN VICTORIA HISTORICA SOBRE LA MONARQUIA

Las agencias de noticias informaron que el sha Mohamed Reza Pahlevi se largó de Irán. El trono del monarca feudal, agente del imperialismo americano, fue demolido por la gran insurrección popular del pueblo iraní y de su proletariado del petróleo. Se trata de una gran victoria histórica.

Con este motivo entregué al camarada Ramiz Alia las tesis para escribir un artículo¹ en el diario *Zëri i popullit*, en el que se pongan los puntos sobre las «ies», se patentice la fuerza del pueblo, la fuerza del proletariado en la lucha contra la monarquía, contra el feudalismo y el imperialismo y por la victoria de la democracia, victoria que debe llegar hasta sus últimas consecuencias. Hay que subrayar que el pueblo debe proseguir perseverantemente la lucha, para conquistar, por medio de profundas reformas, aún

1 «Gran victoria histórica del pueblo iraní», *Zëri i popullit*, 19 de enero de 1979.

mayores victorias. Naturalmente, para lograrlas se necesitará tiempo, pero en todo caso debe continuar la lucha.

Independientemente de quien haya dirigido esta insurrección popular, hay que decir que quienes lo hicieron son elementos progresistas de la burguesía lanzados a la lucha contra la monarquía feudal y contra el imperialismo americano, contra el capitalismo explotador del pueblo iraní, y que esta insurrección tiene en su base al pueblo y al proletariado. En estos acontecimientos el partido marxista-leninista no es factor subjetivo, pero desde luego tiene su parte en ellos, pese a ser todavía débil. El pueblo y el proletariado deben proseguir la lucha en pro de amplias y profundas reformas democráticas y dar prueba de una gran vigilancia contra los distintos imperialistas, quienes no desistirán de sus diabólicos planes en contra de Irán y, valiéndose de intrigas e individuos de todo tipo y utilizando nuevas formas, intentarán maniobrar para mantener permanentemente subyugado este país y explotarlo de nuevo junto con sus riquezas. Por eso el proletariado y el pueblo iraníes deben mostrarse vigilantes tanto frente al imperialismo americano, inglés, francés, como frente al socialimperialismo soviético, pues el partido *Tudeh* se reactivará con toda seguridad y secundará a la Unión Soviética en la infiltración de su influencia en Irán. Los Estados Unidos, por su parte, volverán la casaca e intentarán encontrar en Irán, si no a Bakhtiar, a otro como éste que acceda al poder con un gobierno «democrático».

**MIERCOLES
24 DE ENERO 1979**

CHINA GUARDA SILENCIO SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DE IRAN

Prosigue la insurrección en Irán. Las amplias masas del pueblo extienden aún más sus manifestaciones por las calles de Teherán y del resto de las ciudades. Continúa asimismo la huelga en los campos petrolíferos.

El Sha se marchó del país, o mejor dicho se le echó de un escobazo. Marchó a Egipto, a Assuán, donde mantuvo contactos y largas conversaciones, durante cinco días, con Sadat. Este no consideró su acogida al Sha como una intervención en los asuntos de Irán, bajo el pretexto de que no le recibió para mostrar que le apoyaba, sino como a un amigo personal que se había puesto de su lado en la guerra que libraba Egipto contra Israel. Todo esto no son más que cuentos.

Como por arte de magia, «coincidió» que justo mientras el Sha se encontraba en Egipto, llegó allí el ex-presidente de los Estados Unidos de América, Ford, quien, supuestamente, tampo-

co iba a causa del Sha. Pero «ya que se encontraba allí» partió hacia Assuán, y allí, en el gran hotel residencial donde se encontraban Sadat y el Sha, los tres, mano a mano, conversaron sin descanso durante dos o tres días consecutivos. Ford se marchó. Se decía que el Sha, tras su estancia de cinco días en Egipto, se trasladaría al reino jerifiano de Marruecos, como huésped de Hassán II, y desde allí marcharía a los Estados Unidos donde pasaría unas momentáneas vacaciones.

El deambular del Sha por Egipto y las regiones africanas, quizá más tarde su visita al rey de Jordania, comporta cierto peligro, aunque en un porcentaje no muy grande, de una intervención o de disturbios en el interior de Irán.

En Irán la situación es la siguiente: el gobierno de Bakhtiar continúa manteniéndose en pie y se autoproclama gobierno constitucional. Los Estados Unidos de América defendieron al Sha cuanto pudieron: más de una vez habló por la radio el propio Carter, pero al ver que todo estaba perdido en lo que respecta a la persona del Sha, consideraron que era preciso salvar el futuro, la dinastía, que ellos tendrían a su servicio. Por eso los Estados Unidos de América, a través de su propio presidente, apoyaron enérgicamente y continúan apoyando al primer ministro Bakhtiar.

La maniobra americana y de los partidarios del Sha consistía en que, tras la marcha de este último, se creara en Irán la regencia que en

efecto se creó, la cual debería calmar los ánimos en lo posible y tras cierto tiempo, tras algunos falsos cambios, tras la proclamación de algunos falsos derechos democráticos, tornaría al poder, no el Sha, sino su hijo. En otras palabras, los Estados Unidos de América retomarían omnipotentes a Irán y conservarían sus grandes concesiones de petróleo.

Bakhtiar ha tenido y tiene cada día más difíciles las cosas, de modo que también a éste le está llegando el fin. La gran oleada insurreccional del pueblo le ha encerrado en el palacio presidencial y desde allí, por medio de Radio Teherán, amenaza a la opinión iraní, al pueblo, con que, si no se restablece la tranquilidad y el orden, presentará su dimisión y se lo comunicará al ejército, quien ya dejaría de estar ligado mediante juramento al poder de la regencia y al gobierno surgido de ésta. En otros términos, amenaza con que la casta militar imperial puede llevar a cabo un putsch militar en Irán. De hecho esta amenaza que se hace al pueblo iraní constituye un expediente para los Estados Unidos de América, quienes han intentado muchas acciones pero sin resultado alguno. Debemos tener en cuenta que los Estados Unidos disponen en Irán de un gran número de especialistas y consejeros militares y otra gente enmascarada tras el título de especialistas del petróleo o de organizadores de sociedades diversas. Así que dentro de Irán existe una fuerza de unos 40 mil americanos y aunque los periódicos yanquis

afirmen que se han marchado mil o dos mil súbditos suyos, esto no significa nada.

Pasemos ahora al líder musulmán de la secta shiíta, Jomeini. Su posición ha sido y es contra el sha de Irán. Ha declarado que está contra el imperialismo norteamericano y contra cualquier imperialismo, que el viernes próximo, es decir pasado mañana, regresará a Irán y, mediante un gran consenso popular, derribará al gobierno de Bakhtiar y al consejo de regencia y proclamará la creación de una república islámica.

Parece pues que el ayatollah Jomeini cuenta con un gran apoyo en Irán. De hecho dispone además de una organización. Esto quiere decir que la gran burguesía capitalista y feudal, esta vez separada del régimen del Sha, está organizada en un frente nacional, pero con acusadas tendencias religiosas. Mediante esta organización, de la que no sabemos en concreto cómo es y de qué fuerza dispone, Jomeini ha logrado eliminar al tambaleante poder del Sha y de Bakhtiar y, según los despachos de prensa, se han creado comités islámicos, comités de poder por así llamarlos, que han asumido el papel de dirigentes de la vida del país y de la administración, mientras el ejército se mantiene todavía a la espera. ¿Qué es lo que hará éste con la llegada de Jomeini a Irán? ¿Atacará, dará un golpe de estado o se pondrá al servicio del ayatollah Jomeini y de su organización islámica? Habrá que verlo. Pero es posible que se evite el enfrentamiento,

pues el imperialismo norteamericano tiene miedo a una guerra civil en Irán. Una guerra civil en este país iría en detrimento de los Estados Unidos de América y de todas las demás potencias imperialistas. Representaría otro gran incendio alzándose en la cuenca del Oriente Medio.

Por esta razón, viajó a Francia de forma supuestamente privada el ex-secretario americano de Justicia, Clark, quien, tras una conversación bastante prolongada con Jomeini, regresó de inmediato a Washington. De modo que Ford por un lado, el ex-secretario de Justicia por el otro. Al parecer y según mi opinión, la tesis de que el ejército del Sha se someta a Jomeini será la que mayores posibilidades tenga. Los Estados Unidos pondrán en movimiento a su gente, a su vasta agencia en Irán, e intentarán penetrar en la organización shiíta de Jomeini. Los Estados Unidos aceptarán, aconsejándole, lo que decida el ayatollah Jomeini, quien ya desde París declaró que no formará gobierno alguno en el que tome parte la izquierda, los comunistas, sino únicamente elementos progresistas populares favorables a las reformas, etc. En otras palabras, parece que el ayatollah Jomeini tiene bajo su dirección un partido bastante fuerte y organizado en la ilegalidad, pero que ahora ha salido a la luz y puede no aceptar, sobre todo en la dirección del Estado, a elementos del partido *Tudeh*, que está bajo la influencia de los soviéticos.

Por su parte, también el partido *Tudeh*

apareció con manifiestos y pancartas y durante las manifestaciones en la calle mostró que aceptaba los puntos del programa del ayatollah Jomeini y que le apoyaría en su actividad. Por eso cabe la posibilidad de que solicite al ayatollah Jomeini su participación en el poder. Si acepta o no el ayatollah Jomeini, esto naturalmente lo veremos más tarde en la práctica.

Por lo que respecta a los marxista-leninistas, es decir a quienes se inspiran en el Partido Comunista de los Obreros y Campesinos, también conocido por el nombre de *Tufan*, o los demás grupos en torno a este partido marxista-leninista, según las agencias de noticias han salido igualmente a la calle en las manifestaciones y sus consignas son correctas. Apoyan la insurrección popular y reclaman que ésta se profundice, que el pueblo combata por profundas reformas democrático-burguesas, por la liquidación total, desde sus cimientos, del régimen monárquico fascista del Sha, y que el futuro régimen posea características democráticas sólidas.

Ante tan poderosa rebelión en Irán, que ha tenido y tiene una gran repercusión en el mundo, la China de Jua Kuo-feng y de Teng Siao-ping se mantiene muda, mantiene la boca herméticamente cerrada. En realidad no tiene ni sabe qué decir, pues ha estado abiertamente del lado del rey de reyes de Irán y contra la insurrección popular. Sabemos que Jua Kuo-feng, al regresar de Belgrado, se detuvo en Teherán, donde se entrevistó, conversó y almorzó con el sha de

Irán, en el momento en que las calles de Teherán eran escenario de las grandiosas manifestaciones del pueblo, contra el cual las ametralladoras de la guardia imperial del Sha lanzaban ráfagas de plomo.

Ahora la China de Jua Kuo-feng se dispone para enviar a Teng Siao-ping a Washington. Las agencias de noticias y el periódico *New York Times*, en sus artículos principales, señalan que los Estados Unidos de América y Carter harán a Teng Siao-ping un recibimiento grandioso, tan impresionante como el que le reservaron a Jruschov. Le recibirán con flores y confeti derramándose desde lo alto de los rascacielos. Por eso, ¡China «no tiene tiempo» de hablar de la lucha y la revuelta del pueblo iraní!

SABADO
27 DE ENERO 1979

LA SITUACION EN IRAN ES COMPLICADA

En Irán la situación continúa siendo turbia y no alcanza aún la estabilidad. El ayatollah Jomeini, quien declaró que el viernes se encontraría a toda costa en Irán, no pudo poner en práctica esta decisión pues el gobierno de Bakhtiar le cerró todos los aeropuertos del país y declaró que hasta pasados tres días como mínimo el ayatollah Jomeini no puede regresar a Irán. Así que todos los aeropuertos están ocupados allí por el ejército y naturalmente, durante ese tiempo, se realizan combinaciones entre el gobierno de Bakhtiar y el Sha, quien se pasea por los jardines del rey de Marruecos y afirma que regresará a Egipto junto a su amigo Sadat.

El secretario del Departamento Norteamericano de Estado, según notifican las agencias de noticias, ha regresado a Washington. Todos los datos muestran que las acciones del gobierno Bakhtiar son comandadas por los Estados Unidos de América.

Bakhtiar declaró que en el plazo de cuatro meses realizará elecciones legislativas a la Asamblea Constituyente y que en dichas elecciones el pueblo elegirá el régimen republicano o la monarquía constitucional. Naturalmente, dice Bakhtiar, será entonces cuando se decida si se puede perdonar a Jomeini y permitirle que venga o si no se le permite regresar. Es decir, durante todo este período se tramarán mil y una intrigas.

Por lo que se refiere al ayatollah Jomeini, éste ha declarado que mañana domingo partirá en avión hacia Teherán. ¿Cómo va a poder aterrizar allí cuando los aeropuertos de Irán están repletos de tanques? Estallaría la guerra civil, es decir el enfrentamiento entre las fuerzas militares y el pueblo, pues para ocupar los aeropuertos el pueblo debe aplastar al ejército de Bakhtiar. Sólo así puede retornar el ayatollah Jomeini. Queda otro camino, el ilegal, que es a la vez posible e imposible. Por Arabia Saudita el ayatollah Jomeini no puede viajar, pues ésta no se lo permite, ya que es favorable al Sha y también porque cuanto más se retrase la puesta en funcionamiento de los pozos y las refinerías de Abadán tanto mejor para ella. Igualmente en lo que respecta a Irak. Queda el camino soviético, pero el ayatollah Jomeini ha declarado que no está ni con los soviéticos ni con los norteamericanos, así que el traslado ilegal de Jomeini a Irán será la señal del comienzo de una guerra civil. Si Jomeini está decidido a hacer esto, no sería una mala acción. Pero

no debe hacerse por medio de los soviéticos. En todo caso, la revolución debe avanzar y aplastar a la guardia armada en que se apoyan la burguesía imperial del Sha y la CIA...

La cuestión es muy compleja. El hecho es que durante este tiempo el pueblo continúa saliendo a las calles y manifestándose contra el régimen del Sha, contra el gobierno de Bakhtiar, contra el estado de sitio, contra el ejército, y continúan produciéndose muertes. Cada noche hay decenas de muertos, hay grandes movimientos entre los estudiantes y entre los obreros, los cuales están en huelga. Veremos cómo se desarrolla ahora la situación, pues el desarrollo de los acontecimientos en Irán y el rumbo que tomen tienen una extraordinaria importancia en la actual coyuntura internacional.

LUNES
12 DE FEBRERO 1979

NUEVA VICTORIA DEL PUEBLO IRANI

Se ha informado que el gobierno iraní de Shapur Bakhtiar, nombrado por el Sha antes de ser expulsado, así como la regencia que dejó aquél tras de sí, han sido derrocados. Es una nueva victoria de la prolongada lucha del pueblo iraní por la liquidación definitiva de la dinastía de los Pahlevi y al mismo tiempo de la influencia del imperialismo norteamericano en este país. Se ha anunciado la formación de un nuevo gobierno.

La situación es muy tensa, pero revolucionaria, en todas las ciudades iraníes. Se han producido sangrientos enfrentamientos con los destacamentos policiales y militares fieles al Sha.

MARTES
13 DE FEBRERO 1979

TRIUNFO LA REVOLUCION POPULAR DEL PUEBLO IRANI

La revolución popular en Irán triunfó, la monarquía feudal de los Pahlevi fue derrocada. Ayer expiró el gobierno del Sha, presidido por Shapur Bakhtiar. Se vino abajo la regencia instalada para realizar maniobras contra el pueblo y fue desbaratada la famosa guardia imperial. La misma suerte corrió la SAVAK, la siniestra fuerza de seguridad del Sha. Se trata de un gran triunfo de las amplias masas revolucionarias del pueblo iraní, las cuales han luchado durante años con perseverancia, valentía y abnegación y, en los tres-cuatro últimos meses, asestaron el golpe decisivo a la odiada monarquía del sha Mohamed Reza Pahlevi.

Esta revolución antifeudal y antiimperialista del pueblo iraní está fuertemente marcada por el espíritu de los mullah shiítas, con el ayatollah Jomeini a la cabeza, continuador del ayatollah Khashan, quien en el tiempo de Mossadegh fue el dirigente de la secta shiíta en Irán. Es innega-

ble que tienen influencia, pero esta influencia, aunque arropada con un vestido supuestamente democrático, no es sino consecuencia de una filosofía idealista retrógrada, tan medieval como la del régimen monárquico. Ahora el momento les exige que bajo este vestido y bajo esta filosofía instauren en Irán una llamada república islámica, que si no hoy, mañana podrá reforzar las bases de un poder reaccionario y establecer vínculos, naturalmente nuevos, en formas algo más favorables a Irán, con el imperialismo norteamericano y con los demás imperialistas.

En este movimiento, donde es decisiva la fuerza del pueblo, maniobraron los shiítas del ayatollah Jomeini, pero había también otras fuerzas. El partido *Tudeh*, que por lo que sabemos está bajo la influencia de los soviéticos, no se quedó mano sobre mano. El elemento progresista antiimperialista y los marxista-leninistas no podían ser una gran fuerza en esta revolución. No estaban formados como es debido, pero durante esta revolución aprendieron a combatir. Ahora su deber es consolidarse y, a través de las amplias masas del pueblo, hacer hincapié en que esta revolución de carácter democrático-burgués siga adelante y, poco a poco, se distancie de la ideología idealista shiíta. De modo que deben ser los primeros en expropiar a los feudales y capitalistas, convirtiendo sus propiedades en patrimonio de todo el pueblo, deben llevar a cabo la reforma agraria, pero no una reforma

por pura fórmula, sino en interés de los campesinos pobres y medios de Irán. Así mismo deben profundizar la revolución, impulsando la gran fuerza revolucionaria del proletariado iraní, de los obreros del petróleo y del resto de los sectores de la industria, porque en Irán el imperialismo americano ha invertido grandes capitales, ha construido modernas refinerías, ha construido además plantas mecánicas de todo tipo, donde trabaja una clase obrera numéricamente grande.

Así pues, sin entablar inmediatamente una lucha frontal con el movimiento shiíta, que por lo visto tiene una influencia más fuerte en Irán, el esfuerzo de los marxista-leninistas, de los revolucionarios y los elementos progresistas iraníes debe tender a contrarrestar la filosofía idealista de este movimiento, pues desde ahora vemos que estos religiosos han entrado en acción. Las mezquitas se están convirtiendo allí en los principales centros de adoctrinamiento y el ayatollah Jomeini hace llamamientos para que el pueblo, por cualquier cosa, vaya a mezquita, donde además de las instrucciones que da el propio Jomeini, los almuecines le aconsejarán lo que debe hacer. Es preciso reconocer que entre las instrucciones que se imparten allí, hay algunas que son correctas, por ejemplo, las que dicen que deben ser liquidados los elementos hostiles al pueblo iraní.

Además de otras cosas, los revolucionarios, los marxista-leninistas, los elementos progresistas de las diversas clases necesitan desprenderse

de las cadenas de la religión y de la ideología y la enseñanza religiosas, deben, en primer lugar, liberar a la mujer de la servidumbre islámica, acabar con el velo haciendo que las mujeres dejen de taparse la cara. La mujer debe incorporarse al trabajo en las fábricas y en todas partes. En Irán, en este país dominado hasta los últimos días por un medieval régimen religioso, fascista e imperialista, las mujeres constituyen la mitad de la población, y como en todas partes, son una de las fuerzas más revolucionarias, después del proletariado.

Los revolucionarios y los marxista-leninistas en Irán, el propio proletariado deben de haber escarmentado con la feroz explotación de la que han sido objeto por parte del imperialismo americano, el inglés, el francés y todo el capitalismo mundial, por eso no deben ya permitir que los recursos de su país se repartan de nuevo en diferentes cantidades entre estos mismos imperialistas. Naturalmente, Irán no puede vivir aislado ni puede dejar de producir y de vender el petróleo. Se trata de una gran riqueza para este país, pero también del gran nervio para el mundo occidental, sobre todo para el capitalismo mundial, el cual puede incluso lanzarse a la guerra por el petróleo iraní.

Irán puede convertirse en un campo de batalla entre el imperialismo americano y mundial y el socialimperialismo soviético, al que separan de Irán alrededor de dos mil kilómetros de frontera, zona en la que habita un considerable

número de azerbaiyanos. Los azerbaiyanos de Irán mantienen vínculos familiares y tribales con los azerbaiyanos de la Unión Soviética, por eso es imposible que ésta no tenga influencia en la revolución del pueblo iraní, que no tenga a su gente en el partido *Tudeh* y en las demás capas políticas.

Así, sabiendo que la importancia de Irán radica fundamentalmente en el petróleo y que todos pelearán por él, los revolucionarios iraníes deben estar vigilantes ante esta eventualidad. Las agencias de noticias y personalidades influyentes señalan y consideran que el bloqueo del petróleo iraní es mucho más terrible que el bloqueo de Berlín, que la guerra de Corea o la de Vietnam. Es un hecho que los acontecimientos producidos en Irán, las huelgas de cuatro meses de los obreros del petróleo han hecho perder dos años, si no más, a la industria capitalista europea y americana.

Por eso es éste un problema agudo. Si los iraníes se mantienen inmovibles en estas posiciones revolucionarias y continúan en el futuro caminando con seria perseverancia, inevitablemente esto ejercerá una gran influencia en el resto de los países del Oriente Medio. Desde ahora Jomeini se niega a vender petróleo a Israel, amigo de los norteamericanos, que recibía de Irán el 75 por ciento de sus compras de petróleo, del mismo modo que a Rodesia y a los racistas de Africa del Sur.

Si el nuevo poder en gestación trata el pro-

blema del petróleo en interés del pueblo iraní y del resto de los pueblos que padecen bajo la bota de los imperialistas y los socialimperialistas, esto constituirá un nuevo avance para la revolución.

Pero, naturalmente, los revolucionarios, los marxista-leninistas y el proletariado iraníes deben comprender que no puede hacerse lo que ellos quieren y como ellos quieren en un dos por tres. Hay que profundizar aún más la actual situación objetiva revolucionaria, en cuyo lado subjetivo domina el elemento idealista religioso. A esta fuerza hay que ir gradualmente restándole margen de maniobra por medio de alianzas más progresistas, u obstaculizándola en aquellas acciones que van en detrimento de los intereses del pueblo, precisamente valiéndose de la gran fuerza revolucionaria del pueblo.

El pueblo iraní debe tomar conciencia de que fue él quien conquistó la victoria, de que ésta es obra de su propia lucha y no del ayatollah Jomeini, de Alá, de los imanes Alí y Hussein. Se hablaba, todavía se habla y con seguridad se hablará también en el futuro sobre la inspiración islámica de esta revolución, pero lo decisivo fue el ataque del pueblo y de los obreros que cayeron por las calles en lucha contra el Sha, contra el imperio medieval, contra el imperialismo, por una vida en libertad y, en el futuro, aún más feliz, por una verdadera democracia, hasta que se llegue a la revolución socialista.

MARTES
13 DE FEBRERO 1979

TESIS PARA UN NUEVO ARTICULO SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DE IRAN

Hablé a los camaradas sobre la necesidad de preparar un nuevo artículo¹ sobre la revolución del pueblo iraní, donde se subraye que esta revolución, que derrocó en Irán a la monarquía feudal medieval del Sha, asestó un rudo golpe también a las potencias imperialistas, particularmente al imperialismo norteamericano, así como al capitalismo mundial en general, quien hasta ahora había obtenido beneficios saqueando el petróleo y explotando hasta la médula al pueblo de este país.

En este artículo debemos subrayar que se está confirmando la tesis de Lenin de que la época actual es la época de las revoluciones y de la dictadura del proletariado. También nuestro

1 Se trata del artículo titulado: «La clase obrera iraní se lanzó al campo de batalla, derrocando al Sha y estremeciendo el mundo capitalista», publicado en *Zëri i popullit*, 18 de febrero de 1979.

Partido, debemos poner de manifiesto, ha señalado que actualmente la revolución no es sólo una aspiración, sino una cuestión que está al orden del día, y esta tesis es confirmada además por la insurrección del pueblo iraní. En las actuales condiciones del desarrollo mundial, esta revolución será seguida con seguridad de otras, naturalmente de diferente intensidad. El ejemplo de Irán influirá igualmente en los demás países, contribuyendo así a la lucha de liberación de todos los pueblos oprimidos.

En el artículo no debemos negar la influencia subjetiva de la secta religiosa shiíta, pues ha jugado un papel positivo en el derrocamiento del régimen imperial de la dinastía feudal de los Pahlevi. Pero, al mismo tiempo, debemos subrayar que la ideología por la que se orienta esta secta es idealista, religiosa, por eso no puede satisfacer nunca debidamente y a fondo las aspiraciones democráticas de las masas laicas del pueblo de Irán, el cual puede parecer creyente en apariencia, pero en la acción, y precisamente en esta revolución, se ha mostrado avanzado, objetivo y radical. Hay que indicar bien en él que la inspiración de esta revolución contra la dinastía feudal del sha Mohamed Reza Pahlevi y el imperialismo no es simplemente religiosa e idealista, sino que además tiene carácter democrático, progresista. Las masas populares probaron estar sedientas de importantes transformaciones, de reforma agraria, de un verdadero progreso cultural, deseosas de que desaparezca el atraso

del pueblo, de las mujeres y de las jóvenes de Irán, quienes, saliendo a las calles para combatir, se enfrentaron violentamente con la SAVAK y la guardia imperial. Debe ponerse de manifiesto, pues, que para estas masas no se planteaba el problema de la religión islámica, sino el problema de la liberación del pueblo, de la clase obrera, del campesinado, de las mujeres y de la juventud de este país.

Debe subrayarse asimismo que, como dijo Lenin, la revolución es una cuestión seria, y una vez iniciada hay que llevarla hasta el fin. Con esto debe llamarse la atención del pueblo iraní para que esté vigilante, no consienta que se le imponga nuevamente el yugo de los imperialistas extranjeros, ya sean americanos, soviéticos o los demás, quienes sin duda alguna intrigarán y, mediante los compromisos y los sobornos, intentarán corromper a los corruptibles para recuperar, en formas «nuevas», las viejas concesiones y posiciones, con grandes beneficios para ellos mismos y con grandes pérdidas para el pueblo iraní. Esto, debemos subrayar en el artículo, no debe permitirlo el pueblo iraní. Para conseguirlo, debe destruir los cimientos del viejo poder y crear los nuevos órganos de poder, preparar su nueva constitución, que no debe tomar absolutamente nada de prestado de la denominada democracia burguesa. En la cuestión de la organización del poder, el pueblo iraní no debe consentirle a la feudalburguesía infiltrarse en sus instituciones, sino tomarlas en sus manos,

colocando en ellas a sus más fieles representantes, de modo que lleven a cabo amplias y verdaderas reformas sociales y económicas.

La parte en la que atraeremos la atención sobre cómo debe entenderse la tesis de Lenin acerca de la necesidad de llevar la revolución hasta el fin, debemos desarrollarla aclarando que no se puede ir a la revolución proletaria de hoy para mañana. Las fuerzas progresistas deben ganar terreno paso a paso, conquistar sólidas posiciones democráticas y progresistas contra todos los elementos reaccionarios, sobre todo contra los restos del feudalismo retrógrado del pasado que se resistirán a la revolución.

Puede subrayarse también, en el artículo, el hecho de que el pueblo iraní debe tener bien en cuenta la posición estratégica de su país y todos los medios de que dispone para defender las victorias de la revolución. Entre éstos el petróleo es su más fuerte arma, pues es sabido que en Irán quien tiene el petróleo tiene la fuerza, por eso la clase obrera no debe permitir a nadie que le arrebate de las manos esta poderosa arma. Durante toda la revolución iraní, sobre todo en los cuatro últimos meses, el petróleo estremeció y continúa estremeciendo al mundo capitalista. Por tanto subrayemos que el pueblo de Irán debe tomar conciencia de la necesidad de mantener firmemente esta arma en sus manos, no temer ni a los americanos, ni a los soviéticos, ni a otras coaliciones, no temer al aislamiento y defender con decisión este patrimonio. Un país en revolu-

ción que tiene en sus manos un arma como el petróleo, que cuenta con un pueblo tan valeroso, que derrocó un mundo viejo y podrido, como fue el imperio y la dinastía de los Pahlevi, para edificar una nueva vida, explotando debidamente con sabiduría e inteligencia las coyunturas, teniendo siempre en cuenta los intereses de su patria y los del resto de los pueblos del mundo que luchan por la libertad, está en condiciones de resistir a todos los enemigos.

Podemos decir que el pueblo iraní debe pensar que su lucha contribuye a la lucha de liberación de todos los pueblos. Por eso nosotros, los albaneses, sentimos un extraordinario respeto por los que cayeron heroicamente combatiendo en las calles de las ciudades iraníes, dando la vida por esta victoria, y veneramos su memoria.

Mencionemos también en el artículo a los comunistas marxista-leninistas y a los verdaderos revolucionarios. Estos, diremos, deben estar al frente del combate y no ser ni sectarios ni oportunistas en estos momentos, en ninguna ocasión deben hacerles el juego a quienes con mil artimañas intentarán engañar al pueblo, obstaculizar las reformas radicales y servir a las superpotencias, cualquiera que sea el disfraz bajo el que se presenten.

Ante la insistencia del pueblo y su determinación de conquistar sus derechos, la monarquía, el imperio de los Pahlevi y la casta militar, independientemente de que fueran apoyados por el imperialismo norteamericano y el

socialimperialismo soviético, no se sostuvieron en pie, fueron derribados. En esta insurrección, la casta militar, perro guardián del sha de Irán, cebada con los dólares americanos, no logró mantener la unidad del ejército, pues los hijos del pueblo no la siguieron. La fuerza principal en cualquier ejército, debe señalarse, son los jóvenes del pueblo, por eso el nuevo ejército de Irán debe ser un ejército democrático. Los hombres progresistas que sean situados al frente de él, no deben permitir que penetren en sus filas elementos de la casta reaccionaria militar, que intentará conducir a los hijos del pueblo a asesinar a éste. Debe mencionarse también que en la revolución democrático-burguesa de Francia, los *sans-culottes* dieron de su seno señalados comandantes y pusieron en fuga al ejército de los reyes, de la aristocracia y del feudalismo francés. Este momento, podemos decir, es muy característico también de los tiempos actuales, en que las armas se han convertido en el terror del mundo, pero depende de quién tenga en la mano estas armas y contra quién las dirija.

MIERCOLES
14 DE FEBRERO 1979

NUEVAS TESIS PARA EL ARTICULO SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DE IRAN

Le dije al camarada Ramiz que en el artículo sobre Irán que va a publicarse, al hablar de las amplias masas populares que salieron por millones a las calles, se levantaron contra el Sha y su amo, el imperialismo, haciendo la revolución, no estaría mal citar extractos del artículo que hemos publicado hace unos diez años en vísperas de la ocupación de Checoslovaquia por los socialimperialistas soviéticos. Esto primero.

Segundo, le señalé que se pusiera bien de relieve que la revolución no se hace sin violencia. Así, en Irán, centenares de miles de personas fueron asesinadas en medio de las calles por las bandas del Sha. La revolución triunfó, pero al precio de la sangre derramada.

Manifesté después la opinión de que algunas de las cuestiones que serán tratadas en el artículo deberán ser ilustradas con citas extraí-

das del libro *El Imperialismo y la Revolución*¹. Nuestro Partido ha defendido las importantes tesis marxista-leninistas de que la revolución triunfa mediante la violencia, de que la revolución está hoy a la orden del día, de que las camarillas de numerosos países están al servicio del imperialismo y, si no se las combate, no se puede combatir con éxito al imperialismo. Los acontecimientos de Irán confirman la justeza de estas tesis y, debe puntualizarse en el artículo, lo sucedido en Irán se producirá también en otros países.

Asimismo debe evidenciarse bien en el artículo en cuestión el hecho de que la clase obrera empuñó las armas y ganó las calles, se lanzó a la lucha, boicoteó la administración del Sha y, manteniéndose al frente de la lucha del pueblo iraní para liberarse de la feroz explotación del Sha y de los imperialistas extranjeros, hizo estremecerse al imperialismo americano y a todo el mundo capitalista occidental. La clase obrera iraní, con la lucha que libró y el papel que jugó en esta revolución democrática, antifeudal y antiimperialista, mostró al mundo que es la única fuerza social a la que pertenece el porvenir.

En el artículo debe acentuarse que, en base a las enseñanzas de Lenin, la única clase a la que corresponde dirigir la revolución es la clase

¹ Este libro del camarada Enver Hoxha ha sido publicado en albanés y otras lenguas por la Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1978.

obrero. La insurrección del pueblo iraní dirigida por la clase obrera confirma lo contrario de las prédicas burgués-revisionistas en torno al papel de ésta en la revolución. Fue precisamente la clase obrera iraní la que hizo tambalearse los cimientos del podrido mundo burgués, sólo que debe mostrarse vigilante para que no le pongan de nuevo la bota encima. Lo ocurrido en Irán se producirá en todos los demás países denominados independientes y democráticos, ya sean monarquías o repúblicas, donde el yugo de la gran burguesía opresora, ligada de pies a cabeza a los extranjeros, pesa sobre las espaldas de sus pueblos.

Por tanto, debemos dar con este artículo una explicación suplementaria a las tesis de nuestro Partido enunciadas en sus diversos documentos.

Recomendé que sea transmitido por radio tan pronto se publique, porque la revolución del pueblo iraní contra la monarquía y el imperialismo es un acontecimiento de trascendental importancia en el mundo.

JUEVES
15 DE FEBRERO 1979

REFLEXIONES SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DE IRAN Y LA SITUACION ACTUAL

La revolución antiimperialista del pueblo iraní causará una profunda impresión no sólo en el Oriente Medio, sino también en todo el mundo, particularmente en el mundo imperialista, capitalista-revisionista.

Como ya he escrito anteriormente, se trata de una revolución popular antifeudal y antiimperialista, con las características de una revolución democrático-burguesa. Su carácter popular se lo da la muy amplia participación en ella de las masas trabajadoras de la ciudad y el campo, obreros del sector del petróleo y de otras ramas de la economía, campesinos pobres, juventud estudiantil, elementos progresistas de la intelectualidad, políticos demócrata-burgueses, dirigentes de la secta shiíta, soldados, hijos del pueblo. Pero, si ha de transformarse en una verdadera revolución democrático-burguesa, esto, creo yo, hay que verlo pues depende de las reformas que deben llevarse y se llevarán a cabo tras su victoria,

sobre todo de la aplicación de una profunda reforma agraria que devuelva la tierra arrebatada a los que la trabajan, a los campesinos iraníes; depende de otras reformas que garanticen al pueblo la verdadera libertad democrática y permitan proseguir intransigentemente la lucha contra la influencia y la intervención del imperialismo, del matiz que sean, en los asuntos internos de Irán. El tiempo nos lo dirá.

El pueblo iraní había sido abandonado en la oscuridad, en el atraso, en particular el campo, donde los grandes latifundistas dictaban su ley medieval. Incluso la pseudomodernización industrial que se observaba en las ciudades, sobre todo en la capital y en otras ciudades importantes, como Ispahán, etc., era en realidad una industrialización forzada, creada a partir de una gran inflación de petrodólares, y que no había rescatado al pueblo trabajador iraní de la pobreza y la miseria. La clase obrera iraní, oprimida y explotada, es verdaderamente una clase heroica; el propio pueblo iraní es inteligente, dotado de una cultura antigua y multifacética, y ha dado al mundo grandes hombres, pero los explotadores imperialistas ingleses y más tarde los americanos han obrado de común acuerdo para que fuera abandonado en el atraso y las riquezas de Irán pasaran a ser propiedad suya, para que el suelo y el subsuelo con todas sus riquezas, es decir el país entero, pasaran a ser propiedad del capitalismo mundial.

Aquí, las grandes compañías del petróleo,

inglesas, americanas, holandesas, etc., tenían a su gente, cuadros y especialistas superiores y medios, mientras la clase obrera iraní era relegada a tal grado que difícilmente podían salir de sus filas personas cualificadas que dirigieran la producción en las fábricas, los talleres mecánicos, las refinerías. Quienes eran enviados a las escuelas y llegaban a dirigir la producción, era gente seleccionada únicamente entre una burguesía enriquecida y corrupta al extremo con el Sha.

En el estado al que se había reducido el «progreso y desarrollo» en Irán, la enseñanza y la cultura se encontraban cubiertas por densas tinieblas, por no decir que no existían en absoluto. La cultura se desarrollaba con gran lentitud y había sido deformada de modo que sirviera para mantener a las masas oprimidas bajo el régimen de los autócratas. Naturalmente, en todo ello han jugado un gran papel los representantes reaccionarios de la religión que hacían su trabajo obscurantista desde la época de la dinastía de los Kadyares y de los Pahlevi. Para poner freno al desarrollo de la conciencia del pueblo en pro de la liberación nacional del yugo de los ocupantes imperialistas, intervinieron particularmente en la superestructura, es decir, también en el arte y la cultura. El antiguo arte y cultura persas se habían ignorado, habían desaparecido y reinaba en los actuales la filosofía islámica de los imanes. Ahora las mezquitas no eran ya casas de cultura como en la época de Saadi y Firdusi, cuando, además de los ritos religiosos, tenían

lugar en ellas debates filosóficos, sobre astronomía, matemáticas y la situación social. No, ahora tenían la misma función que las del Imperio Otomano, servían únicamente para rogar a Mahoma y a Dios, a los sucesores de Mahoma, el imán Alí, el imán Hussein y otros imanes.

Esta situación pesaba gravemente sobre las masas del pueblo, pero con el tiempo se agravó la opresión; el petróleo, esa gran riqueza del subsuelo iraní, se convirtió en una afilada arma en manos de los imperialistas, del Sha y de los jeques, quienes, ávidos de riquezas, jugaban con el destino y el patrimonio del pueblo, en favor del imperio y del ejército represivo que creaban. Así, el sha de Irán era una de las personas más ricas del mundo. El ejército iraní era considerado como el cuarto ejército del mundo por su armamento y por su potencial bélico. Pero los generales y la alta oficialidad de este ejército constituían una camarilla corrompida, defensora de las incalculables riquezas del Sha y de sus adeptos. Entre esta camarilla de oficiales y los soldados, hijos del pueblo, existía un profundo foso. Este ejército, como dije, el cuarto del mundo y pertrechado con las armas más sofisticadas, la revolución popular antiimperialista del pueblo de Irán lo inutilizó. Así el ejército del Sha no pudo jugar el papel que le habían asignado éste y su patrón, el imperialismo americano.

El descontento suscitado por esta opresión, que se había propagado entre todas las masas

del pueblo, se concretó, se verificó el paso de la cantidad a la calidad y, estando las condiciones objetivas y subjetivas más favorables precisamente al pueblo, a los obreros, estalló la rebelión del pueblo contra el Sha, el imperialismo americano y demás imperialistas.

La revolución, pues, la hizo el pueblo iraní, mujeres y hombres, ancianos y jóvenes. Había obreros en primera línea de combate, los obreros del petróleo, seguidos por otros de todas las ramas de la economía.

El pueblo se lanzó a sangrientas manifestaciones, siguió adelante, a pesar de que el Sha, que creyó poder atemorizarlo, disparó sobre él asesinando a cientos y miles de personas. Naturalmente, el imán Jomeini aprovechó esta situación objetiva y, con su gente, con esa considerable agrupación, podemos decir, de creyentes shiítas, logró, como propagó todo el mundo, jugar un papel en apariencia muy importante. Pero es preciso señalar que en esta insurrección popular se veía principalmente a jóvenes de uno y otro sexo, hombres y mujeres, que alzaban los puños y caían asesinados por las calles. Estos eran dirigidos por alguien.

Las agencias occidentales de noticias dieron mucho bombo al ayatollah Jomeini y a su grupo shiíta, como si fuera el inspirador; ahora bien, sin excluir la influencia de la secta shiíta y de la creencia religiosa, opino que esta revolución anti-imperialista del pueblo iraní tenía carácter de

clase, era fundamentalmente una revolución social y no una revuelta religiosa. Por eso, por nuestra parte, no puede ser considerada como una revolución islámica. La denominan revolución islámica por muchas razones, pero la principal es que buscan ocultar a las amplias masas del pueblo una gran verdad: que sólo la revolución de clase derroca a las clases explotadoras del interior estrechamente vinculadas con los imperialistas extranjeros. He aquí por qué tratan de presentar este tipo de insurrecciones como si estuvieran guiadas por la religión. De modo que una vez más vemos que la religión, elemento idealista, es utilizada como elemento moderador e inhibidor de los avances revolucionarios.

Además de esto, el mundo occidental, el mundo capitalista, trata de dar a la revolución del pueblo iraní un tinte no de clase, sino de lucha religiosa, con objeto de crear la falsa idea de que el mundo islámico está alzándose contra el mundo cristiano. Es decir, intenta hacer pasar los momentos revolucionarios que existen en la actualidad y que reclaman solución, los momentos de las revoluciones proletarias, como los denominaba Engels, por guerras religiosas de tipo medieval como las que se libraban entre católicos y protestantes, es decir pretende hacer volver la época de las cruzadas. Las cruzadas, según ellos, se están repitiendo en Oriente Medio, esto es, la cuestión radica en quién se llevará Jerusalén, quién establecerá alianza con Siria, quién

estará a bien con el Líbano, con los cristianos o con los musulmanes del Líbano, y otras historias de este tipo.

Es cierto que el mundo árabe, en general, cree en la religión musulmana, ahora bien, en este mundo árabe existe odio a los explotadores internos y a los imperialistas extranjeros, quienes, con el fin de establecer su dominio, intrigan por todas partes, enfrentan a un pueblo contra otro y, al ver que pierden la partida, como ocurre actualmente en Irán, presentan las luchas de liberación nacional antifeudales y antiimperialistas como conflictos religiosos, islámicos, anticientíficos. Obran de este modo precisamente cuando el capitalismo mundial atraviesa una grave crisis y cuando no encuentra salida. Pero todas estas revoluciones sociales antiimperialistas son resultado del odio del pueblo a quienes le chupan la sangre. Esto provoca asimismo descontento, grandes huelgas, en los Estados Unidos de América, Inglaterra, Francia, Italia, la Unión Soviética y muchos otros países. Los imperialistas, con el tinte que quieren dar a movimientos como el de Irán, pretenden decir a los huelguistas de sus propios países: aquí tenéis la clase de personas con quien tenemos que vérnoslas, con ignorantes, con gente que pretende hacer retroceder el mundo al medievo, a las guerras religiosas, por eso nos vemos obligados a cerrar las fábricas, a arrojar a los obreros a la calle, aumentar los precios, reducir los salarios, porque el petróleo ha dejado

de manar. De modo que la culpa no la tenemos nosotros, los capitalistas, sino los pueblos musulmanes, los árabes.

Esto encierra una intención diabólica, que nosotros debemos desenmascarar. Las luchas por la liberación nacional y social tanto en el Oriente Medio, como en Africa o en cualquier otro lugar, son guerras de liberación nacional y antiimperialistas. A pesar de que en estas luchas, por una u otra razón, el proletariado no está a la cabeza de las masas populares y no cuenta con su propio partido, en las situaciones revolucionarias que se darán, los elementos progresistas, en alianza con el campesinado misérrimo que reclama la tierra, crearán condiciones para que también el proletariado combativo se lance a la lucha, surja el verdadero partido del proletariado, la verdadera dirección del Estado, el verdadero ejército popular que sirva al pueblo y no a la nueva burguesía teocrática, esta vez arropada con supuestas formas democráticas.

En lo que respecta a Irán, es un hecho que el proletariado, los obreros del petróleo que participaron en la insurrección popular, salieron vencedores.

Se habló mucho del ayatollah Jomeini, que regresó a Irán. Bakhtiar armó gran ruido, pero finalmente se fugó con sus generales. Muchos generales que se quedaron en Irán fueron ejecutados. El ayatollah Jomeini, que no se siente seguro, llama al pueblo a la calma, pero éste no se

tranquiliza, sigue estando en movimiento y responde: ¡No arrojaremos las armas! Es lo que leemos en los despachos de prensa.

El imperialismo americano y el inglés, el socialimperialismo soviético y todos los demás, tratarán de aprovecharse de los disturbios que puedan fomentarse en Irán contra el régimen que se ha instaurado. En este sentido todo depende, en gran medida, de la vigilancia, la capacidad y la consecuencia de los hombres progresistas iraníes que emprendieron la revolución. Estos deben continuarla, pasando de una etapa a otra y solucionando en cada una problemas importantes, con reformas radicales y no superficiales, no ficticias, no sólo para cubrir el expediente, pues todos intentarán calmar la situación. Vemos que el propio Carter en sus últimas entrevistas se muestra extraordinariamente asustado y vacilante, le mataron al embajador en Afganistán y no dice una palabra. Los «guardias» de la revolución atacaron la embajada americana en la capital de Irán, entraron en ella e hicieron prisioneros al titular de la misma, a 60 funcionarios y 19 guardias, marines, y todos se pusieron manos arriba. Fueron capturados allí numerosos documentos, que más tarde servirán al pueblo iraní. Hubo de intervenir el nuevo primer ministro provisional de Irán, Bazargan, para salvar a los rehenes.

Cabe decir, asimismo, que existe el peligro de una intervención, iniciada en realidad hace

tiempo, por parte de los socialimperialistas soviéticos, quienes pretenden crear sus zonas de influencia en el Oriente Medio, ante todo en Irán, donde existe un gran número de azerbaiyanos, la mitad de los cuales está en la Unión Soviética y la otra mitad en Irán. Están asimismo los kurdos, quienes en estos momentos se han puesto en movimiento no sólo en Irán, sino también en Turquía. Ahora bien, también hay kurdos en la Unión Soviética. En esta situación, los socialimperialistas soviéticos están actuando, además, mediante el KGB.

La cuestión de Irán ha creado a los Estados Unidos de América una situación sumamente difícil también en el Golfo Pérsico, como en Kuwait, donde el 35 por ciento de la población son palestinos, y en Arabia Saudita, donde puede exigirse la nacionalización de la sociedad árabe-americana de petróleo ARAMCO.

Con la expulsión del sha de Irán, que era el gendarme de los Estados Unidos de América en el Oriente Medio y en el Golfo Pérsico, se le cortó la principal fuente de petróleo a Israel. Así que los peligros son considerables. Por ello debemos seguir con gran vigilancia y con especial cuidado estas cuestiones para ver cómo y en favor de quién se resuelven.

Para los que quieren escucharnos, nosotros debemos explicar claramente las cosas, con franqueza, tal como son, sin herir los sentimientos religiosos en este gran movimiento revolucionario

de clase de los pueblos árabes. Al mismo tiempo, de una u otra forma, debemos señalar que no se trata de una guerra islámica, como dicen Carter y otros, sino de una lucha, de una revolución de los pobres contra los ricos.

MIERCOLES
21 DE FEBRERO 1979

LOS ACONTECIMIENTOS EN ORIENTE MEDIO NO SE DESARROLLAN A FAVOR DEL IMPERIALISMO

Los acontecimientos en la zona del Oriente Medio y en Irán, naturalmente, no se están desarrollando en favor de los Estados Unidos de América ni del imperialismo mundial. En esta situación, en caso de conflicto, la Unión Soviética, país limítrofe con Irán, está dispuesta a cubrir este país con sus tropas rápidamente. Pero por ahora actúa de manera subversiva, por medio de las grandes fuerzas del partido *Tudeh*, de los azerbaiyanos y los kurdos, pese a que el mullah Barzani ya no se halla en Irak, sino en los Estados Unidos. Su presencia en este país nos hace suponer que también ellos han puesto en movimiento el factor kurdo en Irán como contrapeso a la subversión soviética a través de Azerbaiyán.

Los Estados Unidos de América han enviado al Oriente Medio a su secretario del Departamento de Defensa, Braun, quien deambula de un país a otro para combinar algo y este algo es

una resistencia eficaz de los círculos burgueses dominantes ante las insurrecciones populares, que pueden producirse en los países del Oriente Medio, como sucedió en Irán, o para obtener el compromiso de los Emiratos y del resto de los países árabes de oponer resistencia a una eventual amenaza soviética. Vemos asimismo como Carter ha convocado nuevamente en Washington a Moshe Dayan y al premier egipcio con el fin de reanudar las conversaciones para la firma del acuerdo de paz en Camp David.

Israel está actualmente en peligro. El ayatollah Jomeini ha declarado públicamente que defenderá a los palestinos en su lucha contra Israel. Ha cerrado la embajada israelí en Teherán y expulsado a sus diplomáticos de Irán. A Israel se le ha cortado el petróleo que recibía del sha de Irán, ahora debe adquirirlo en otra parte. En estas circunstancias, los Estados Unidos de América están obligando a Israel a concluir un acuerdo con Egipto, dicho en otras palabras, a no tirar coces, sino a aceptar las condiciones que ha puesto Carter para llegar a tal acuerdo.

Al ver esta situación tan peligrosa en Irán, en el Golfo Pérsico y en todo el Oriente Medio, los Estados Unidos han puesto en acción a las redes de agentes de la CIA. Ellos ven que el peligro soviético puede venirles tanto de Irán como de Irak, puede venirles de Siria, también de Yemen del Sur, desde donde, salvando el desierto de Khali, puede aparecer en Omán, y unirse al de algún golpe de estado palestino en

Kuwait. De ocurrir esto los Estados Unidos de América perderían toda su posición estratégica y económica en torno al petróleo en Oriente Medio y en Irán.

Hoy escuché que el ayatollah Jomeini ha prohibido las manifestaciones de tendencia marxista-leninista en las universidades del país. De ello se desprende que las fuerzas de la izquierda, con seguridad el partido *Tudeh*, sin excluir a fuerzas marxista-leninistas, están actualmente en movimiento. Es probable que el Partido Comunista de los Obreros y los Campesinos de Irán, también conocido con el nombre de *Tufan*, o algún otro partido cuyo carácter ignoramos, tengan a su propia gente participando en los últimos acontecimientos. Como quiera que sea, están entrando en acción grupos que están por una situación aún más revolucionaria y no por el espíritu islámico que pretende imprimir la reacción mundial a la revolución de Irán.

Ya veremos cómo se desarrollarán las cosas, mas por el momento la situación no es de calma; naturalmente habrá nuevas evoluciones. Nosotros publicamos un artículo sobre los acontecimientos que se han producido en este país, pero constatamos que las agencias de noticias que siempre se han mostrado dispuestas a informar sobre nuestros artículos, no hacen mención del actual sobre la situación en Irán y sobre el porvenir de su revolución, le han echado tierra encima, no les conviene.

JUEVES
8 DE MARZO 1979

SOBRE LA SITUACION EN IRAN

Según las informaciones que nos llegan y los despachos de las agencias de noticias, que yo sigo constantemente, resulta claro que la revolución iraní es una revolución popular, antifeudal y antiimperialista, independientemente de las consignas islámicas que se utilizan y las afirmaciones acerca del supuesto predominio en ella del espíritu religioso.

Jomeini, que aparece como el líder principal de la insurrección, parece ser el presidente del partido islámico, que debe de ser el mayor partido del país. Lo constatamos ya cuando se iniciaron las manifestaciones contra el régimen del Sha, en otras palabras cuando estalló la insurrección. También en la televisión y en los periódicos veíamos y leíamos que Jomeini era presentado como el guía espiritual de las masas en su rebelión contra el Sha.

Ahora resulta que Jomeini colabora con los demás partidos democráticos, que se habían propuesto el objetivo de derrocar a la monarquía

feudal, a su gobierno, y establecer la democracia. Resulta, además, que Jomeini está contra la intervención extranjera.

En la revolución iraní, por lo que se vio y según señalan los despachos de prensa extranjera, el papel principal lo han jugado el partido islámico, el partido de los muyahidines y el partido *Tudeh*. El de los muyahidines es, por lo que yo veo, el segundo partido de Irán. Se dice que en el seno de este partido ha habido una fracción bajo la influencia de los maoístas, lo que puede ser cierto y también no serlo. Pero existe la posibilidad de que los maoístas, en colaboración con el Sha, hayan creado tal fracción, la cual, mientras el Sha estuvo en el poder, le brindó su respaldo y protección, y ahora que cayó puede ser que se haya constituido como grupo aparte. Los fedayines son, según parece, los comandos del partido de los muyahidines, algunos de los cuales se han adiestrado en el extranjero. Viendo la influencia que tiene este partido en el pueblo y su fuerza, Jomeini colabora con él y fue él mismo quien dio la orden de poner en libertad a miles de combatientes encarcelados por el régimen del Sha.

El partido *Tudeh*, que se dice comunista, está ligado a la Unión Soviética y ocupa el tercer lugar entre los partidos.

Tras la finalización de la insurrección, estos dos partidos no aceptaron entregar las armas, pero Jomeini les amenazó con la represión violenta y, según parece, se vieron obligados a secundar la política de éste.

Se afirma que el embajador soviético en Irán solicitó al gobierno iraní que reconociera plena libertad a este partido, al partido *Tudeh*, pero se le dejó claro que debe actuar como los demás partidos. Ahora, con motivo de las nuevas elecciones, este partido reclama la presencia de dos representantes suyos en el gobierno. Siguiendo con atención los despachos de prensa de las agencias extranjeras sobre los acontecimientos en Irán, podemos llegar a la conclusión de que la revolución iraní pretende conceder libertades democráticas a las masas y desea poner fin a la intervención extranjera en Irán. No obstante, ya veremos por el desarrollo de los futuros acontecimientos en qué medida se cumple esto.

Los Estados Unidos de América, Inglaterra, los demás estados capitalistas y los países con regímenes reaccionarios del Oriente Medio están muy preocupados por la situación en Irán. Los Estados Unidos de América se vieron obligados a reconocer al nuevo régimen, pero intentan organizar complots mediante sus agentes, frenar el ímpetu revolucionario del pueblo iraní, atemorizarle y detenerle en el camino que está siguiendo.

El régimen reaccionario de Arabia Saudita siente idéntica preocupación por la situación creada en Irán, ya que en ella existe la misma opresión y explotación feudal que la existente antes en Irán. Con toda seguridad, si no hoy, mañana, al reaccionario régimen saudita le espera la misma suerte.

Corre la voz de que, tras el referéndum sobre la proclamación de la república y algunas otras medidas, Jomeini exigirá la retirada de las bases americanas de Irán. Se dice que los americanos se proponen trasladar esas bases a la isla de Creta. Ya veremos en qué medida se cumple también esto. Una cosa es segura: hoy Carter viaja a Egipto y de aquí se trasladará a Israel. Su viaje a estos dos países tiene relación con la firma del acuerdo de «paz» entre Egipto e Israel. En una palabra, los Estados Unidos de América han puesto las peras a cuarto a estos dos satélites suyos. Puede que estos dos países hayan firmado acuerdos secretos con los Estados Unidos y no sólo sobre adquisición de armas. El secretario del Departamento Norteamericano de Defensa, Braun, que ha permanecido durante semanas enteras en esta región, puede que haya tramado, junto con los cabecillas de Arabia Saudita, algún acuerdo secreto. Así que resulta posible la creación con algunos países de esta zona de un bloque de gendarmes contra Siria, Irak e Irán, los cuales se pronuncian contra Sadat e Israel. Siria e Irak cuentan además con el apoyo y el respaldo de los soviéticos, de los que obtienen armas.

Hasta ahora Jomeini declara que la Unión Soviética no debe intervenir en los asuntos internos de Irán, pero su posición es todavía indefinida. Veremos qué actitud adopta más tarde. Como quiera que sea, en la cuenca petrolífera del Oriente Medio ha dejado de existir aquel statu

quo tan apreciado por los americanos, quedó roto al ser derrocado el sha Mohamed Pahlevi y la monarquía de los Pahlevi, que era el gendarme del imperialismo americano en esta zona.

Según las noticias que recibimos de nuestras embajadas, el artículo que escribimos sobre Irán y que fue publicado en el diario *Zëri i popullit* el 18 de febrero, ha encontrado eco en los países árabes y es aprobado plenamente. Ignoramos si ha logrado penetrar también en Irán.

JUEVES
15 DE MARZO 1979

LAS RAZONES DE LAS IDAS Y VENIDAS DE CARTER A EGIPTO E ISRAEL

El presidente norteamericano Carter regresó a Washington procedente de Egipto e Israel. Naturalmente, como pudimos constatar en la televisión, en el aeropuerto se le hizo una acogida bien preparada con aplausos y flores para dar la impresión de que volvía vencedor de su visita a estos dos países. Y efectivamente en calidad de triunfador presentó a Carter el vicepresidente Mondale.

Estos desplazamientos del presidente de los Estados Unidos no tienen precedente en la práctica de los jefes de la Casa Blanca. El único que se ha mostrado tan activo en este sentido ha sido el secretario de Estado Kissinger, quien tenía como «tarea» ir y venir, vender y comprar, amenazar y palmear las espaldas a unos y otros. Así pues, el presidente Carter viajó a Egipto y a Israel con el fin de realizar toda suerte de conversaciones con Sadat y Begin. Las comenzó y las finalizó con Sadat, pasando de El Cairo a

Jerusalén, a Assuán, luego nuevamente a Jerusalén y de aquí otra vez a El Cairo, partiendo finalmente hacia Washington.

Según los despachos de prensa extranjera, Carter entabló conversaciones con los cabecillas de ambos países, pero hubo oposición, presiones de uno y otro lado, tanto de los israelíes como de los egipcios. Las presiones más fuertes sobre el presidente norteamericano fueron las de los israelíes, de Begin, no así Sadat que se mostró más hospitalario, más moderado frente a las propuestas de aquél.

En otras palabras, según dan a entender los despachos de diferentes agencias, Sadat no se mostró muy exigente en sus condiciones, que en numerosos puntos coincidían con las de Carter. Sólo algunas pequeñas cosas, según afirmó Carter, separaban los puntos de vista americanos de los egipcios.

En cambio con Israel la fachada presentaba visos diferentes. Los enfrentamientos con Israel, a juzgar por las agencias de noticias, fueron más «duros». Esto se observó en las conversaciones de Carter con Begin y en las que mantuvo con el gobierno israelí, así como en el discurso que Begin pronunció ante la Knesset, el parlamento israelí. Aquí pareció que Begin chocara con una seria oposición ante el proyecto que le presentaba Carter. Vimos en la pantalla a diversos diputados del parlamento israelí, sobre todo a una mujer, que ni siquiera dejaba hablar a Begin. La diputada en cuestión se expresaba con gran vehe-

mencia y finalmente, al parecer para indicar que el tratado que preparaba Begin con Sadat no era más que un pedazo de papel, cogió un papel de su escaño y lo hizo pedazos. Movía a risa la actitud de otro diputado situado junto a ella, que le instaba a ser más moderada. Todo esto tenía lugar en presencia de Carter que asistía a estos debates desde el puesto de honor que se le había reservado. Puede que se tratara de un gracioso *mise en scène*¹ destinado a manifestarle a Carter: «Yo, Begin, deseo aproximarme a tus puntos de vista, pero me veo en la imposibilidad de hacer lo que tú deseas, señor presidente de los Estados Unidos de América, a causa de la fuerte oposición de que soy objeto en el parlamento. Por eso, los Estados Unidos deben hacer todo lo que esté en su mano para obtener de los egipcios concesiones más substanciales a favor de Israel.»

Después de esto, Carter volvió de nuevo a El Cairo, habló con Sadat un par de horas en los salones del aeropuerto y, luego, abrazándose y besándose con él, como había hecho en Jerusalén con Begin, se despidió y regresó a Washington.

En Washington, el presidente norteamericano declaró en su discurso que había logrado un éxito. Y el éxito consistía en que se hubieran allanado una serie de cuestiones para la firma del Tratado Egipcio-Israelí. Según él y Begin, y si no surge otro desacuerdo durante estos días, el tratado será firmado la próxima semana.

1 En francés en el original: aparato escénico.

De modo que para juzgar las concesiones que se han hecho el uno al otro, debemos esperar el texto del tratado; sin embargo, desde ahora podemos expresar nuestra opinión sobre los objetivos del viaje del presidente norteamericano a Egipto y a Israel. El hecho de que este presidente haya rebajado su autoridad al nivel de la de un ministro de exteriores, obedece a razones profundas y vitales para los Estados Unidos de América. Esto está relacionado con todo el asunto del Oriente Medio. ¿Se convertirá esta región en un dominio de los norteamericanos, será situada bajo la influencia de los soviéticos o estallará en ella la revolución popular antiimperialista como en Irán? Si en Arabia Saudita, en Egipto y en el resto de los países del Oriente Medio se produjera lo de Irán, la situación se tornaría catastrófica para el imperialismo americano y para todos los estados capitalistas occidentales.

El petróleo no está seguro para los americanos, por eso, con su viaje al Oriente Medio, el presidente Carter puso en la balanza su autoridad como actual presidente de los Estados Unidos de América e incluso como futuro presidente, si es que presenta su candidatura a las próximas elecciones.

Los objetivos del viaje de Carter a estos dos países del Oriente Medio deben ser: que haya paz entre Israel y Egipto, pero no sólo esto. Israel y Egipto deben constituir juntos un gendarme más fuerte que antes Israel con objeto de defender la cuenca del petróleo frente a dos peli-

gros: el peligro ruso y el peligro de la revolución. De modo que el presidente Carter y todos los capitalistas occidentales se proponen que en esta cuenca no se produzcan «disturbios» como los de Irán, donde todavía no se ha estabilizado la situación, y para los imperialistas americanos y todos los capitalistas occidentales constituye un interrogante el cómo se estabilizará dicha situación.

Es decir, se pelea por el petróleo y previamente se hacen preparativos para defenderlo frente a cualquier peligro. Pero, como puse de relieve, se obra de este modo por si los soviéticos lanzan algún ataque movidos por otros fines belicistas, y también por si estalla la revolución contra los actuales gobiernos de numerosos estados de esta región, que están al servicio del imperialismo, han vendido sus países al capitalismo mundial y reprimen a sus pueblos.

Por esas razones Carter anunció que otorgará una gran ayuda tanto a Israel como a Egipto, más de 4 mil millones de dólares, si no me equivoco. Y, sin lugar a dudas, estos 4 mil millones estarán principalmente destinados al armamento. Al presidente norteamericano le interesa que Egipto, una vez firmado el tratado de paz con Israel en oposición a Siria, a Irak y al resto de los países árabes, cree un «ejército de halcones», como el israelí. Y que después, los dos juntos, de común acuerdo, desaten la agresión y derroquen a los círculos dominantes en otros países de esta cuenca o más allá de ella, como es, por ejemplo, el caso de Libia. Este país es asi-

mismo una zona caliente de petróleo, en la que han puesto sus ojos simultáneamente los imperialistas americanos, los capitalistas occidentales y los socialimperialistas soviéticos.

El objetivo del viaje de Carter a Egipto e Israel es pues fortalecer la alianza entre estos dos países, anunciar un supuesto plan Carter de ayuda económica, por no llamarlo Plan Marshall, a estos dos países amigos de los Estados Unidos de América, destinado a poner en pie un ejército dispuesto a intervenir en Yemen del Norte, en Omán, si corren peligro, y a defender asimismo a Arabia Saudita en caso de que en Irán continúe radicalizándose la revolución.

Los estados Unidos de América ven que se les están poniendo en peligro las rutas marítimas, el Canal de Suez, por eso necesitan reforzar sus posiciones allí. Adén, la salida al Mar Rojo, está ya en manos de los soviéticos, pues éstos están ligados a los etíopes, quienes a su vez han ocupado Eritrea. Los soviéticos y cubanos se encuentran en Yemen del Sur, donde han preparado y desde donde han desencadenado la guerra contra Yemen del Norte, que constituye una barricada defensiva para Arabia Saudita. Yemen del Norte recibió una vez la «ayuda» de Nasser, quien envió sus fuerzas a este país, donde fueron acogidas con gran entusiasmo por sus gobernantes. Ahora existe la posibilidad de que el ejército de Sadat, reforzado con armas modernas, acuda de nuevo en «ayuda» de Yemen del Norte y amenace a Yemen del Sur.

De modo que, en el futuro, en toda esta vasta y ardiente región vamos a asistir a enfrentamientos entre ambas superpotencias imperialistas, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, por la conquista de puntos clave y de posiciones estratégicas. Precisamente con este objetivo las dos superpotencias intentarán formar alianzas con los estados de esta región y dar comienzo a conflictos parciales, no a una guerra general. Estos conflictos parciales se producen con la ayuda directa o indirecta en armas o consejeros a las camarillas reaccionarias en el Oriente Medio. La Casa Blanca, por ejemplo, declaró recientemente que enviará tres mil asesores a Yemen del Norte. Esto significa que enviará a este país a una poderosa fuerza militar. En cuanto a las armas, las medidas se han tomado previamente, desde que los Estados Unidos de América concedieron a Arabia Saudita el supuesto permiso de proporcionar a Yemen del Norte armas de entre las recibidas de ellos.

Pero la cuestión ahora es cómo van las cosas en Irán. Allí no se ha estabilizado nada. Jomeini había pensado que, con el derrocamiento del Sha, dirigiría la revolución en el espíritu del Corán, presentando este espíritu como democrático, supuestamente para lograr la plena libertad, la verdadera democracia islámica, etc., etc.

Ahora, si bien no podemos afirmar que a Jomeini se le haya escapado la situación de las manos, constatamos que la revolución en Irán, ligada al derrocamiento de la monarquía de los

Pahlevi y a la liquidación de esta monarquía medieval, hizo que surgieran elementos organizados, más radicales, más progresistas que Jomeini, los cuales actúan en aras de un Irán democrático, burgués, con amplios derechos. Pero ya veremos en qué medida alcanzan este objetivo.

Estos poderosos movimientos en Irán están ciertamente dirigidos por varios partidos, por diversos frentes, que se califican de independientes respecto a las potencias extranjeras, pero en realidad no son así. Los soviéticos han trabajado en el interior de Irán con el partido *Tudeh*, del que no sabemos en qué situación se halla. A su vez, también los chinos, bajo la protección del Sha, han trabajado por la creación de su propio partido maoísta, que ayudara al Sha a mantenerse en el poder y, en momentos de zozobra, cuando la monarquía de los Pahlevi fuera liquidada, apareciera como un supuesto partido marxista-leninista. Se dice que realmente existe allí ese partido. Respecto al partido de Jomeini, o a su frente, parece ser más poderoso. En Irán existen, asimismo, elementos propalestinos.

Está claro que todos estos partidos y frentes luchan para conquistar posiciones, para crear en Irán un gobierno que defienda los intereses de una «nueva» burguesía, más democrática, pero, de hecho, otra vez de una burguesía que tratará de golpear a los movimientos populares revolucionarios más radicales que se propongan llevar la revolución iraní más lejos.

En esta gran insurrección popular, como

escribíamos en nuestro artículo: «La clase obrera iraní se lanzó al campo de batalla, derrocando al Sha y estremeciendo el mundo capitalista», publicado en el diario *Zëri i popullit*, vemos entrar en escena a grandes fuerzas que reclaman derechos y trazan programas con vistas a profundas transformaciones en numerosos campos de la vida del país.

Las mujeres iraníes están en movimiento y se lanzan a las manifestaciones de protesta. Reclaman igualdad de derechos con los hombres y desembarazarse del velo, que Jomeini defiende como signo del islam. Muchos estudiantes progresistas asimismo están en movimiento. Miles de estudiantes realizan protestas en el interior de la Universidad de Teherán, otros exigen que el ejército sea un ejército popular, que la oficialidad salga del seno del pueblo. Los tribunales populares en Irán están ejecutando a generales y otros altos oficiales, oficiales de seguridad y toda suerte de satrapas que estaban al servicio del Sha. En otras palabras, se realizan allí limpiezas, independientemente de que quiera o no Jomeini.

Naturalmente, Irán quiere vivir y su principal riqueza es el petróleo. Ya ha comenzado a extraer petróleo, pero no en la cantidad anterior, incluso está elevando su precio. El actual gobierno provisional iraní proyecta y ha adoptado medidas encaminadas a la nacionalización de las compañías extranjeras que explotan el petróleo en Irán. Sería positivo que lograra poner en práctica esta medida. Luego es otra cuestión cómo será admi-

nistrada y quién dirigirá tan enorme riqueza, por cuya conquista habrá contienda...

Es necesario que el pueblo iraní adquiera conciencia de que debe ser él mismo quien administre esa enorme riqueza, esto es, una nueva organización estatal y partidaria de Irán. Pero ya veremos cómo van las cosas en este sentido. Por ahora sólo observamos que el gobierno americano se comporta dócilmente con el actual gobierno, hasta ganar posiciones, si no las de antes, al menos un poco mejores que las de ahora, pues por el momento son bastante precarias.

Jomeini ha declarado que peleará contra los Estados Unidos de América, contra la Unión Soviética y contra cualquier otra potencia que intente subyugar a Irán. Naturalmente, su lucha no puede separarse de la burguesía capitalista extranjera. Si se apoyará en uno o en otro, ello dependerá de las presiones que ejerzan sobre él. El pueblo iraní no debe consentir que este apoyo resulte esclavizador. Asimismo el pueblo progresista de Irán debe combatir para limpiar a los elementos peligrosos, extirpar las profundas raíces que las diversas agencias de espionaje han echado allí, para lo cual se precisará de un largo periodo de tiempo, y no permitir que las redes de agentes americanos, soviéticos, etc., ya sea de forma directa, ya bajo la tapadera de especialistas o de los distintos partidos pretendidamente democráticos, pretendidamente comunistas, establezcan la influencia de las superpotencias sobre este país rico, pero al mismo tiempo desdichado.

La revolución iraní tendrá grandes repercusiones que rebasarán sus fronteras. El hecho es que su influencia se deja sentir en los Emiratos del Golfo Pérsico, pero también en Irak, Siria, Arabia Saudita, Omán, etc. No obstante, Irán debe mostrarse vigilante, tener presentes los grandes peligros que puedan cernirse sobre él tanto procedentes de los imperialistas americanos como de los socialimperialistas soviéticos. La Unión Soviética tiene con Irán una gran línea fronteriza y la población del Azerbaidján iraní mantiene estrechos vínculos con el Azerbaidján soviético, de modo que desde aquí los agentes soviéticos entrarán y saldrán de Irán con el fin de organizar incluso sabotajes, fomentar insurrecciones, presentar demandas de autonomía, reclamar concesiones, etc., etc.

En esta situación únicamente una sana y revolucionaria fuerza política marxista-leninista, que cuente con el respaldo de la clase obrera y del pueblo, podrá ganar poco a poco terreno y resistir frente a todos estos peligros que se ciernen sobre Irán y sobre todo el mundo. Digo sobre todo el mundo pues la cuenca del Medio Oriente es una región de conflictos de dimensiones mucho mayores que las de los conflictos balcánicos del pasado siglo. Todos los estados de la región en cuestión están bajo la influencia de los extranjeros, quienes apoyan a sus círculos dirigentes y les incitan a desatar guerras locales.

Ahora presenciamos la alianza egipcio-israelí, asistimos a los intentos de sirios e irakíes

por unirse, pero en qué medida se unirán efectivamente, es ya otro problema. Asimismo constatamos que Egipto mira hacia Libia y que Sadat está unido a Nimeiri de Sudán por una estrecha amistad. Por eso existe la posibilidad de que estalle algún conflicto entre libios, egipcios y sudaneses por el afán de dominio, a causa del petróleo, así como para impedir la penetración soviética en Africa.

Los socialimperialistas soviéticos están ahora suministrando armas a la Libia de Gaddafi. Hay allí con seguridad especialistas soviéticos que entrenan el ejército de este país. Libia, por su parte, tiene pretensiones respecto a Egipto y los países situados al sur de ella. Presenta todavía reivindicaciones por el desierto que se extiende al sur del país, donde predomina la influencia francesa. Este desierto no tiene agua, pero sí contiene petróleo en sus profundidades. Aquí se disputa el petróleo, así que pueden producirse disturbios.

Son muy significativos la visita de Giscard d'Estaing al Africa Francófona y sus esfuerzos por atarla fuertemente a su carro, explotar a fondo estos países mediante los bancos y las multinacionales, invertir en las ex-colonias francesas, para de este modo sorber sus grandes riquezas y situar a las camarillas de estos países al servicio del Elíseo.

Naturalmente, Francia no ayuda gratuitamente a Mobutu, no instiga gratuitamente a Marruecos a acudir en ayuda de éste. Francia no

olvida a Argelia, por el contrario, espera el momento oportuno para que, a través del Sáhara o de Marruecos, nuevamente estallen allí disturbios. Actualmente no se divisan en el horizonte, pero los disturbios y los conflictos son engendros del capitalismo y del imperialismo, que los tramam para defender sus intereses y los de las camarillas ligadas a ellos.

Es por eso que observamos una situación turbulenta en el continente africano y en el Oriente Medio, donde chocan los grandes intereses del imperialismo, y al mismo tiempo un despertar de la rebeldía popular, de los pueblos oprimidos que se dan cuenta de quién les oprime, quién intriga, quién les despoja y se enriquece con su sangre y su sudor. Y, naturalmente, la rebeldía popular crece, se acumula y estalla, puede ser que a veces no obtenga resultados, pero, con todo, ello da lugar a una fuerte cadena de estallidos sucesivos.

Así pues, la opresión y la explotación imperialistas traerán consigo la reacción de las masas populares de los países oprimidos en busca de su liberación.

SABADO
31 DE MARZO 1979

UN TRATADO IMPERIALISTA ANTIARABE

Como se sabe, hace unos días en Washington, bajo un gran entoldado levantado expresamente por Carter en la plaza situada ante la Casa Blanca, en presencia de mil y pico de personas, además del público que hacía de espectador detrás de la verja, en una mesa tradicional, en la que los americanos han firmado diversos tratados imperialistas, esclavizadores, se suscribió el tratado de paz entre Egipto e Israel, que fue además firmado por Carter en calidad de testigo.

Se firmó por tanto un tratado imperialista después de una guerra imperialista agresiva y de rapiña desatada por el sionismo, poderosamente sostenido con armas y municiones y financiado por el imperialismo americano. Esta guerra de rapiña de Israel tuvo como objetivo, ya alcanzado, liquidar la patria de los palestinos, ocupar Jerusalén, la ribera occidental del Jordán, la franja de Gaza, todo el Sinaí, e incluso situarse, como un halcón al acecho, sobre el Lí-

bano y Egipto. Además, los ejércitos agresivos de Israel ocuparon los altos del Golán, que pertenecen a Siria.

Este fue el objetivo de la guerra agresiva imperialista contra los pueblos árabes palestino, sirio, egipcio, jordano e indirectamente contra los demás pueblos de la zona. Esta guerra de rapiña de Israel, intensamente apoyada por el imperialismo americano, se proponía asimismo mantener la influencia de éste sobre la rica región petrolífera del Oriente Medio, es decir, sobre Arabia Saudita, los Emiratos del Golfo Pérsico, Kuwait, Irán, etc., y crear una fuerte barrera económico-militar contra algunos otros países árabes y sus socios, los países capitalistas occidentales, que viven merced al petróleo del Oriente Medio.

Los egipcios, los sirios y los jordanos, supuestamente unidos, aunque de hecho divididos, afrontaron varias veces esta guerra de agresión, sólo que sin éxito, dado que no estaban seriamente unidos en su lucha contra esta bárbara invasión, de forma que fueron derrotados ya en la época de Faruk, en la de Nasser, igualmente ahora en la de Sadat y asimismo bajo el reinado de Hussein. En cambio el Líbano cosmopolita, en el que se había establecido un gran número de palestinos, sobre todo en la parte meridional del país y en la frontera con Israel, ha sido presa permanente de este último y continúa siéndolo todavía frente a los bárbaros ataques de la infantería, la artillería y la aviación israelíes.

Además, el Líbano se ha convertido en un teatro de guerra civil entre los sirios, los cristianos maronitas y las sectas musulmanas.

Los Estados Unidos de América e Israel, además de utilizar las armas, han sabido combinar también los métodos de escisión, independientemente de las prédicas diarias y continuas de los países árabes afirmando que la nación árabe está unida. Por un lado, la actividad del imperialismo americano y la guerra agresiva de Israel, y, por el otro, el socialimperialismo soviético, realizan su obra de destrucción de esta unidad, que no pasa de ser una fórmula. Todas estas tenebrosas fuerzas, el imperialismo, el socialimperialismo y sus instrumentos, introducen la discordia en estos países y en estos pueblos, discordia que tiene su base en las reaccionarias direcciones capitalistas de aquellos países árabes que tienen intereses opuestos y cada una ambiciosa dominar a las otras. Entre los países árabes, naturalmente, dominan los estados más ricos en petróleo, esto es, Arabia Saudita, Irak, Kuwait, los Emiratos del Golfo Pérsico, que, aunque carecen de un potencial militar que les permita dominar a otros países, poseen no obstante un gran potencial económico del que se valen para ejercer su influencia precisamente sobre quienes están en el poder, sea en Siria, el Líbano, Jordania, Yemen, Egipto, sea en el resto de los países de Africa del Norte.

De modo que, valiéndose de la gran fuerza económica de sus instrumentos, a quienes ha

sabido manipular, el imperialismo americano ha podido acaparar la parte del león en los ingresos del petróleo, especialmente en Irán y Arabia Saudita. Como resultado de ello, el imperialismo americano ha tenido también una gran influencia en los Emiratos del Golfo, influencia que actualmente continúa ejerciendo. Puede que este estado de cosas tenga las horas contadas como resultado del derrocamiento del sha de Irán y del considerable debilitamiento de los intereses del imperialismo americano en este país.

Los Estados Unidos de América luchan ahora por restablecer su dominio en Irán. También al socialimperialismo soviético se le ha abierto el apetito. Este influye en la situación de Irán por medio de los kurdos, de los azerbaiyanos y del viejo partido supuestamente comunista *Tudeh*. Pero en Irán, ya en la época del Sha, se habían creado bajo diversas máscaras partidos maoístas, trotskistas, que vegetaban bajo la supervisión de la SAVAK iraní y ahora, con la realización de la revolución popular antifeudal y antiimperialista, han salido a la luz; algunos de ellos defienden a Jomeini, favorable a una república islámica, otros reclaman una democracia en cierto modo más amplia. Precisamente ayer hubo elecciones en Irán, después veremos sus resultados.

Así pues, los intereses económicos de los Estados Unidos de América ligados al petróleo, en Irán y por consiguiente en Oriente Medio, han resultado dañados en parte y no definitiva-

mente, de modo que en el presente su lucha tiende a restablecer la situación, no reinstaurando al Sha en el poder, sino aprovechando otras vías y posibilidades.

A tal efecto, los Estados Unidos de América están actuando con gran rapidez y, valiéndose de presiones amenazadoras, exigieron a Israel y a su premier Begin la firma del tratado de paz con Egipto, aunque es mejor decir un tratado de pura paja. Con la firma de este tratado Egipto se está situando en contra del resto de los países árabes. Sadat deseaba, aunque sólo fuera por salvar las apariencias, que en este acuerdo participaran también los palestinos, quienes se negaron, o que se introdujera en el tratado alguna cláusula que pretendidamente reconociera a los palestinos para el futuro el derecho a su patria, devorada por Israel. Pero, lógicamente, se esforzaba en encontrar unas cuantas fórmulas para que en realidad este pueblo no viera jamás reconocido este derecho legítimo y natural.

Sadat fue persuadido para que aceptara los puntos de vista americanos y llevó también a Begin al camino elegido por el imperialismo americano. El Tratado Israelí-Egipcio no es de hecho un tratado entre estos dos estados, que han estado y están en guerra entre sí, sino un tratado americano, un tratado imperialista, que salvaguarda y defiende los intereses de los Estados Unidos de América en el Oriente Medio. Mediante este tratado de nueve artículos, Egipto, naturalmente, recobra una parte del Sinaí bajo una

serie de condiciones, recobra los pozos petrolíferos del Sinaí explotados por los israelíes, contra la obligación de declarar internacionales el Golfo de Akaba y el Estrecho de Tirán y de permitir que buques de todo tipo atraviesen libremente el Canal de Suez, a cambio además de unos cuantos derechos sobre la franja de Gaza y eso es todo. En cambio Israel, se entiende, conserva numerosos territorios árabes bajo su dominio, incluidos en su Estado sionista. Sobre todo Cisjordania y Jerusalén, Israel no las cede de ningún modo. Jerusalén, declaró Begin, continuará siendo la capital de Israel.

A cambio de este resultado, a cambio de este tratado imperialista, los Estados Unidos de América pagaron a los israelíes y a los egipcios 2 mil millones de dólares respectivamente, es decir compraron a ambos. Obviamente, la mayor parte de estos 2 mil millones será entregada en armas. De modo que la industria americana de armas se desarrollará aún más y el imperialismo americano suministrará armamento y municiones a estos dos países, que alió en aras de sus propios intereses. Este es el objetivo y el significado de este tratado de paz, que no trae la paz, sino la guerra, ya que no redundará en interés de los pueblos y los estados árabes, incluso si éstos son estados burgueses capitalistas.

Contra el Tratado Israelí-Egipcio se sitúan en primer lugar de modo intransigente los palestinos, quienes con razón declararon de manera abierta, enérgica y valerosa que combatirán

dicho tratado y sus resultados de manera implacable. Declararon traidor a Sadat y afirmaron que «le cortarán manos y cabeza». Estos son los términos utilizados por Arafat, según las agencias de noticias.

A los palestinos se han unido en primer lugar los sirios, ya que éstos se enfrentan ahora a una «unidad» egipcio-israelí, que les hace aún más difícil la recuperación de los altos del Golán. Así que, si se propusieran reconquistar el Golán, deberían establecer estrechos vínculos y una unidad combativa con los demás países árabes que se oponen a este tratado. Pero resulta difícil que logren una unidad semejante. Ya antes de firmarse el Tratado se había declarado que sería convocada en Bagdad la reunión de todos los países que se oponen al Tratado Israelí-Egipcio. En efecto los representantes de estos países se reunieron allí, pero rápidamente se dispersaron de nuevo, al no ponerse de acuerdo todos en romper las relaciones con Egipto, boicotearlo y declarar a Sadat traidor a la causa árabe, por haber vendido los árabes a Israel y al imperialismo americano. Claro está, Siria e Irak puede que estuvieran en esta reunión más cerca una de otro y tres cuartos a favor de los más decididos, que son los palestinos; ahora bien, Arabia Saudita y los Emiratos del Golfo se mostraron fríos, mientras algunos otros utilizan más bien la palabrería. Entre estos últimos, la Libia de Gaddafi alza un tanto más la voz y ha emprendido un movimiento de tropas hacia Egipto,

naturalmente para hacer alarde de fuerza, pero Sadat, antes de regresar a Egipto, dio la orden a sus tropas de moverse en dirección occidental, ya que actualmente tiene los flancos tranquilos por el lado del Canal de Suez, de modo que puede dirigir su ejército hacia la frontera con Libia.

A Egipto le queda de este modo un solo sostén, Sudán, al que Sadat trata por todos los medios de mantener próximo con el fin de estar unidos ante la eventualidad de un arañazo por parte de Libia.

Arabia Saudita y los Emiratos del Golfo, junto con Jordania, por supuesto, condenaron el Tratado Israelí-Egipcio, pero no estuvieron de acuerdo con que se boicoteara a Egipto, se rompieran las relaciones con él y finalmente se organizara incluso alguna guerra de pequeña envergadura contra él, ya que esta guerra contra Egipto estaría dirigida igualmente contra Israel, aliado de Egipto, estaría dirigida sobre todo contra el imperialismo americano, el cual, cuando el pueblo iraní derrocó al Sha, envió a Arabia Saudita y a la cuenca del Oriente Medio al secretario de Defensa, Braun, quien trabajó en estos países para impedir la unidad árabe. Después de Braun, llegó el turno de Brzezinski, asesor de Carter para la seguridad nacional, quien mantuvo conversaciones con el rey de Arabia Saudita y los gobernantes de Omán y de los Emiratos del Golfo Pérsico. Naturalmente, dadas estas condiciones, la reunión de Bagdad se quedó

en nada, como dice una expresión, «para este viaje no necesitaban alforja».

En resumidas cuentas, no se logró unidad alguna entre los países que pretendidamente se oponen al Tratado Egipcio-Israelí. Propaganda se hace mucha, toda la que quieras, afirmando que este tratado no puede durar, que los pueblos árabes están contra él, que los pueblos árabes liquidarán a Israel, que los pueblos árabes liquidarán también a Sadat, incluso físicamente, que 2 mil millones de dólares norteamericanos no mejorarán la vida en Egipto, etc., etc. Lógicamente esto intranquiliza a Sadat y le crea dificultades internas, ya que no todo el pueblo egipcio está con él.

Pero es sabido, asimismo, que el pueblo egipcio hizo un esfuerzo y su ejército salvó por fin el Canal y penetró en el Sinaí. En la guerra de Yom Kippur Israel fue cogido por sorpresa. Sin embargo, mediante diversas maniobras militares, atravesó la margen oriental de Suez, salió a la retaguardia de los ejércitos atacantes egipcios que penetraron en el Sinaí y los inmovilizó allí, impidiendo así que prosiguieran su avance. En todo caso esta guerra creó un estado de cosas en los países árabes, en cierto modo favorable a Egipto, pero dicho estado de cosas desembocó en la situación actual, que es desfavorable para el propio pueblo egipcio, para el pueblo sirio, el pueblo palestino en primer lugar, y después también para el resto de los pueblos árabes.

Dicho de otra manera, con el presente Tra-

tado Israelí-Egipcio el imperialismo americano parcheó una situación muy crítica creada en Oriente Medio por el derrocamiento del sha de Persia. El tratado puede considerarse un pequeño éxito electoral de Carter.

De regreso de Washington, Sadat no olvidó pasar por Bonn y pedir no mil millones, sino 20 mil millones de dólares. Las agencias occidentales de noticias hablan de la cordial acogida que le reservaron el presidente de la República Federal de Alemania Carstens y el canciller Schmidt. Aquéllas añaden que este país ayudará a Egipto con créditos para que mejore su situación económica y esto efectivamente se llevará a cabo, pero, desde luego, no con 20 mil millones. Esta es una cifra exagerada y a los imperialistas americanos no les interesa tal cosa, pues se romperían el equilibrio y el statu quo a duras penas creados en el Oriente Medio. Como quiera que sea, Egipto deberá devolver los créditos que pueda recibir de Bonn acompañándolos de copiosos intereses y en el momento fijado. De este modo Egipto se ha metido de pies a cabeza en la esfera de influencia y bajo el dictado del imperialismo americano y de los revanchistas de Bonn.

Naturalmente, en medio de todo esto, el socialimperialismo soviético intenta instigar a la guerra contra los Estados Unidos de América, es decir, contra Israel y Egipto, a los países árabes que se oponen al Tratado Israelí-Egipcio y unirlos bajo su propia dirección e influencia. Por

esta razón, sin haberse firmado aún el Tratado, un día antes si no me equivoco, Gromiko realizó una visita a Siria y a Irak. Es evidente que el objetivo de esta visita era servir de contrapeso a la visita de Begin y Sadat a Washington para firmar el Tratado. Desde luego, durante su visita, Gromiko ha gastado palabras, ha hecho promesas, ha presentado planes, etc., mas a pesar de ello la reunión de Bagdad no dio ningún resultado. Estos estados árabes no pueden obtener de la Unión Soviética más que armas; no se logra ni se logrará su unión bajo el bastón de los soviéticos. El resto de los países árabes tratan de mejorar las relaciones entre sí. Se habla incluso de una unión de Siria con Irak, pero en caso de llevarse a efecto, será igual a la de hace algunos años entre Siria y Egipto. Entre los partidos *Baas* y las direcciones de los dos primeros países existen grandes divergencias, que tienden a profundizarse.

En cuanto a los esfuerzos que despliegan los sirios por ligarse a Irán, naturalmente también esto es hipotético. Irán tiene sus propios objetivos, tiene intereses económicos que le empujan a seguir un camino que no concuerda, al contrario, con el de los países árabes. Arabia Saudita tiene bajo su influencia a los Emiratos del Golfo Pérsico. Por su parte, los Estados Unidos fortalecen a Arabia Saudita, la arman. Esta, pese a tener una población numéricamente mucho más reducida que la de Irán, puede convertirse en el promotor de la unión de toda la Península Ará-

biga en un solo estado confederado, en el que domine naturalmente Arabia Saudita, teniendo tras ella a los Estados Unidos de América. Se trataría, en otras palabras, de la unificación de los dos Yemen, a los que se unirían Omán, Arabia Saudita, Kuwait y otros, y del establecimiento con Irán de relaciones mucho mejores que las existentes en la época del sha de los Pahlevi. En aquel entonces, los Estados Unidos de América apoyaban intensamente al sha de Irán con el fin de tener en él un contrapeso frente a Arabia Saudita, en cambio ahora ésta se ha convertido en la preferida del imperialismo americano que guiña el ojo al ayatollah Jomeini para invitarle a un acercamiento. Ya veremos, de todos modos, en qué medida se alcanza este objetivo. En todo caso, a pesar de que los países de la OPEP han aumentado considerablemente los precios y los Estados Unidos de América, junto con el resto de los países capitalistas, se ven obligados a aceptar esta subida hasta que logren estabilizar la situación en el Oriente Medio antes turbia y ahora todavía más, esta región continúa siendo como siempre un foco de conflictos.

LUNES
2 DE ABRIL 1979

IRAN SE PROCLAMO REPUBLICA

Ayer se dieron a conocer en Teherán los resultados del referéndum nacional sobre el paso del país de monarquía a república. El 95 por ciento de los votantes se expresaron a favor de la proclamación de la República Islámica de Irán. Con este motivo el ayatollah Jomeini pronunció un discurso en el que subrayó que el referéndum nacional y el voto a favor de la república pusieron fin al dominio monárquico en Irán.

Se trata de otra gran victoria de la lucha del pueblo iraní por la liberación social y por desprenderse de la influencia de los imperialistas. Los acontecimientos allí siguen adelante y por un camino positivo.

MARTES
3 DE ABRIL 1979

EGIPTO BOICOTEADO POR EL RESTO DE LOS PAISES ARABES

Se dio a conocer el texto oficial de la resolución aprobada por la Conferencia del Consejo de la Liga Árabe a nivel de ministros de exteriores, reunida en Bagdad. Esta conferencia dio resultados, por lo menos en apariencia, contra el gobierno egipcio. Esta resolución señala que el gobierno de la República Árabe de Egipto, al firmar el tratado de paz con Israel, ha hecho caso omiso de las resoluciones de las conferencias árabes de alto nivel, especialmente de las de Rabat y Argel, y de la IX Conferencia Árabe de alto nivel. Se dice asimismo que no ha hecho caso del llamamiento de los reyes y presidentes árabes a no firmar ningún acuerdo de paz con el enemigo sionista. Según esta resolución, los participantes en la conferencia de Bagdad consideran una traición la firma por el gobierno de Sadat del tratado de paz con Israel.

En la resolución se afirma que el gobierno egipcio abandonó con esta acción las filas árabes

y optó por la política de colaboración con los Estados Unidos de América, para situarse en las mismas posiciones que el enemigo. El gobierno de Sadat es acusado de haber renunciado al deber nacional de liberar los territorios árabes ocupados, especialmente Jerusalén, y reconquistar los incuestionables derechos nacionales del pueblo palestino, incluyendo el derecho de retornar a su patria, el derecho a la autodeterminación para crear un estado palestino independiente en su territorio nacional; al deber de salvaguardar la solidaridad y la unidad árabes, de defender la causa árabe, etc.

En la resolución se señala que el Consejo de la Liga Árabe, a nivel de ministros de exteriores, resolvió:

Primero:

- a) Llamar inmediatamente a los embajadores de los estados árabes acreditados en Egipto.
- b) Recomendar la ruptura de las relaciones políticas y diplomáticas con el gobierno egipcio. Los gobiernos árabes tienen la obligación de adoptar las oportunas medidas para poner en práctica esta recomendación en el espacio de un mes tras la publicación de esta decisión y de acuerdo con las disposiciones constitucionales de cada país.

Segundo:

La pertenencia de Egipto a la Liga Árabe será considerada nula a partir del día de la firma del tratado de paz con los sionistas. Esto significa que le serán revocados a Egipto todos los derechos que le confiere esta pertenencia.

Tercero:

a) Túnez capital pasa a ser el centro provisional de la Liga Árabe, de su secretariado general, de los consejos ministeriales y de los comités técnicos permanentes, a partir del día de la firma del tratado de paz entre Egipto e Israel.

b) Invitar al gobierno tunecino a crear todas las condiciones requeridas para la nueva sede de la Liga Árabe.

c) Formar un comité compuesto por 6 países miembros: Irak, Siria, Túnez, Kuwait, Arabia Saudita y Argelia y el representante del Secretariado General del Consejo de la Liga Árabe para aplicar esta resolución, para contactar los países miembros y proporcionarles la debida ayuda.

El Comité asume plenamente las competencias del Consejo de la Liga Árabe con el fin de adoptar las medidas oportunas para la aplicación de esta resolución, incluyendo la defensa del patrimonio, de los fondos, de los documentos y los protocolos de la Liga Árabe. El Comité tiene la obligación de adoptar las medidas oportunas contra toda acción emprendida por el gobierno egipcio con el fin de impedir el traslado de la sede de la Liga Árabe, o de lesionar sus derechos o sus intereses.

Esta resolución contiene muchas otras decisiones sobre medidas concretas a adoptar contra Egipto. En otras palabras, los países árabes han tomado en Bagdad la decisión de boicotear a la

República Árabe de Egipto, consideran traidor a Sadat y no aceptan el tratado egipcio-sionista, firmado el 26 de marzo de 1979 junto con Carter en Camp David, Estados Unidos de América. Esto, naturalmente, tendrá consecuencias en Egipto, sin embargo a mí me parece que no todos los países reunidos en Bagdad están decididamente contra Egipto. Aparentemente la resolución ha sido adoptada por unanimidad, pero a excepción de Siria, que está interesada pues tiene territorios ocupados por Israel, de los palestinos, que han quedado sin patria y su cuestión no fue siquiera considerada en la firma del Tratado Egipcio-Israelí, de Irak que está detrás de Siria, es decir, a excepción de los que están más interesados en oponerse a Egipto, con los demás estados, como es el caso de Arabia Saudita. no ocurre lo mismo. En estos estados existen vacilaciones. Se moverán según las situaciones y las coyunturas, incluso en la dirección de la política americana, y no cortarán todos los puentes con Egipto. En cambio, el rey Hussein se declara a la vez en pro y en contra de los norteamericanos. En contra, porque teme que un día los cerca de 500 mil palestinos que viven en Jordania le den la patada. De modo que se declara propalestino, pero en realidad es un servidor de los americanos y de Arabia Saudita.

Así debe ser entendida la unidad árabe, que no fue alcanzada independientemente de que los países participantes en la Reunión de Bagdad salieran de ella con una conclusión común. Con

seguridad, los Estados Unidos obrarán para mantenerles bajo su propia influencia. Después de algún tiempo, es difícil preverlo, puede que también Siria entable largas y difíciles negociaciones con Israel, y así, de una u otra manera, sea liquidada la cuestión del Golán. De modo que en todo esto salen perdiendo los palestinos, quienes se quedan sin patria, y así los problemas del Oriente Medio seguirán sin encontrar solución y las grandes potencias continuarán actuando según sus propios intereses.

Únicamente los levantamientos populares pueden poner fin a la difícil y complicada situación de esta cuenca, donde han metido sus pies el socialimperialismo soviético, el imperialismo americano y los demás estados capitalistas del mundo. Esta es una zona estratégica y delicada de enorme importancia; es una zona petrolífera, una zona de guerra interimperialista, de una guerra de rapiña a la que sólo pueden enfrentarse los pueblos de esta cuenca y no los representantes de las fuerzas que detentan el poder en algunos países. Estas fuerzas se asocian y se disocian según los intereses de la burguesía que representan y que dominan en estos países, y no según los intereses nacionales de los pueblos dominados por ellas, anudan y desanudan lazos con el imperialismo americano y con el socialimperialismo soviético según los intereses de la gran burguesía del petróleo.

LUNES
16 DE ABRIL 1979

TODO LO QUE SE HACE EN ORIENTE MEDIO ES POR EL PETROLEO

Los despachos de las agencias de noticias señalan que va a ser firmado un tratado de amistad y cooperación entre la Unión Soviética y Siria. Es probable, aunque existe la posibilidad de que todo este ruido sea un *ballon d'essai*¹, como dicen los franceses, lanzado para tomar el pulso a la actividad de Gromiko, quien recientemente estuvo en Damasco, donde mantuvo conversaciones con los dirigentes de Siria. Gromiko visitó este país precisamente mientras en Camp David, bajo la égida de Carter, se suscribía el tratado de paz entre Israel y Egipto, firmado además por el propio Carter.

Si Gromiko ha llegado a esta conclusión, esto es, que la Unión Soviética firme un tratado de amistad con Siria, ello significará que se incrementa la influencia soviética en el Oriente Medio, sobre todo en Siria e Irak. Especialmente

¹ En francés en el original — globo sonda.

será mayor sobre el pueblo palestino en lucha, quien aparentemente mirará con interés la amistad con la Unión Soviética, pues ésta le «abastecerá» de armamento. Se manifestarán tendencias a que los demás estados árabes que ahora se oponen al Tratado Israelí-Egipcio giren del mismo modo en torno a este tratado. Pero, por otra parte, los Estados Unidos tratan de impedir que disminuya su influencia, por eso actúan en Arabia Saudita y especialmente entre los jeques del Golfo Pérsico, así como en Irak.

El socialimperialismo soviético trabaja, a su vez, en Irán, ante todo en el terreno ideológico, financiando y ayudando al partido revisionista *Tudeh* dentro y fuera. Asimismo pone en movimiento a los kurdos que viven en Irán, ex viejos amigos de los soviéticos, pone en movimiento a los turcomanos, quienes reclaman la autonomía en el marco de la República Islámica del ayatollah Jomeini. Está claro que todos estos problemas están siendo parcheados, pero en resumidas cuentas parches son, trapos. Irán arde en llamas y los soviéticos echan leña al fuego, lo mismo hace la CIA, que, no obstante haber sufrido una gran pérdida con la liquidación del Sha, continúa teniendo allí profundas bases y raíces. Esta es la razón de que la CIA permita que pase esta primera oleada, independientemente de que sea fusilado cierto número de sus fieles, esto poco importa, quedan otros, que pretende y puede salvar, y que podrán desempeñar más tarde su papel, por supuesto no en interés del Sha, sino de

los Estados Unidos de América, mediante una forma de gobierno calificada de democracia burguesa, pero dependiente de los Estados Unidos de América.

Se entiende que si se hacen todos estos esfuerzos es por el petróleo. Si se firma el tratado de amistad entre Siria y la Unión Soviética, no cabe duda que está de por medio el petróleo. Este mismo objetivo persigue la firma del Tratado de paz Israelí-Egipcio. Por otra parte, la actitud benévola de los Estados Unidos de América hacia Arabia Saudita y los Emiratos del Golfo Pérsico, así como los intentos encaminados a la unión de los dos Yemen para arrojar al Mar Rojo la base soviética de Adén, se hacen en primer lugar por el petróleo.

El mundo árabe está en movimiento, no es estable.

SABADO
26 DE MAYO 1979

PANORAMA POLITICO

La situación en el mundo es turbia e intranquila. Los pueblos, los gobiernos, los diversos partidos se agitan febrilmente, están en movimiento. Como resultado de la crisis profunda y general que apresa con sus poderosas tenazas a los países capitalistas y revisionistas se ha creado una situación caótica en la política y en todos los terrenos. Por supuesto, esta situación ocasiona grandes perturbaciones en la vida social de los pueblos y de los países, a la vez que grandes e irresolubles inquietudes para los gobernantes que dominan sobre dichos pueblos y países.

Tal situación de inquietud es muy peligrosa para quienes desean el statu quo. La ruptura de este statu quo, constituido por diversos acuerdos y alianzas entre los países capitalistas y revisionistas, puede ocasionar pequeños conflictos, pero puede conducir también a la gran catástrofe. Precisamente de ella se guardan aquéllos en la medida de lo posible, por eso trabajan en pro de conflictos menores, en pro de nuevas

combinaciones político-económico-militares entre ellos. Obran así con el fin de apagar o debilitar el gran movimiento social de los pueblos, los cuales cada día que pasa ven con mayor claridad a dónde conducen la opresión externa, la dominación de los monopolios del imperialismo y del socialimperialismo, así como la opresión interna por parte de las clases acaudaladas que dominan sobre estos pueblos, en estrecha colaboración con el capitalismo dominante exterior.

En esta situación, además de otros, pueden determinarse dos centros neurálgicos. Se trata de África y del Oriente Medio.

África es un gran continente en despertar. Naturalmente, este despertar no es en todas partes igual, pero, en todo caso, no cabe duda de que este proceso va acompañado de oposición por parte de los dominados, da lugar a huelgas y manifestaciones, que son ahogadas en sangre por las diversas camarillas en el poder así como por los neocolonizadores, que no son sino los viejos colonizadores, y en primer lugar por los norteamericanos. Estos últimos han invertido sumas colosales en muchos países africanos, colaboran con los gobernantes reaccionarios de estos países y están ligados a los demás estados imperialistas, neocolonialistas mediante los consorcios, los trusts y las sociedades conjuntas. Pero constatamos que, además de los Estados Unidos de América, Inglaterra y Francia conservan allí una parte de su antigua influencia, y ahora acaban de meter las manos el socialimperialismo

soviético y el chino, el cual, como un hambriento trata de encontrar alguna puerta abierta para colarse en la boda sin aflojar la bolsa.

Estas potencias colonizadoras pretenden que se mantenga en Africa el statu quo establecido después de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, mantener el statu quo vinculado al momento en que ellas concedieron cierta libertad e independencia superficiales a una serie de estados africanos, cuyas fronteras establecieron según sus intereses de dominio. Francia se vio obligada a conceder «libertad» e «independencia» a todas sus colonias, asimismo Inglaterra, mientras los Estados Unidos de América, aunque no poseían colonias en la vieja acepción de la palabra, tenían no obstante una gran influencia en Africa, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial; Alemania por su parte, perdió su influencia al ser vencida en dicha guerra. Sólo Portugal continuaba conservando, e incluso hasta hace poco, sus colonias en Africa: Angola, Mozambique, las islas de Cabo Verde, etc. Tras la muerte del dictador fascista Salazar, en estos países se operaron también transformaciones, se conquistó y fue reconocida la independencia, se «determinaron» algunas fronteras estatales. No obstante, las fronteras de los estados africanos, sobre todo las de los situados en Africa Oriental, Central y Meridional, han sido establecidas de manera puramente formal. Es precisamente este establecimiento formal impuesto lo que no permite el statu quo que reclaman actual-

mente los grandes estados capitalistas neocolonialistas en Africa, pues cuando se procedió a la división de los estados africanos no se tuvo en consideración la constitución de las nacionalidades, y Africa, que alberga cientos de pueblos distintos, fue dividida en un determinado número de estados. Hoy, cerca de 400 pueblos de diferentes nacionalidades, incitados también por los demás, pretenden separarse de los estados creados, y constituir estados nuevos, aparte.

Los capitalistas de Europa Occidental, los norteamericanos y los soviéticos tienen allí enormes intereses. Las minas y las numerosas riquezas del suelo y del subsuelo son explotadas por ellos con medios modernos y con mano de obra indígena, extraordinariamente barata. Por eso los neocolonialistas de todos los colores, con el fin de conservar en estos estados su dominio financiero y económico-político y las viejas estructuras e infraestructuras con algunos pequeños cambios, y con objeto de crear la falsa idea de un autogobierno de dichos estados, formaron una especie de nueva intelectualidad, instruida en sus metrópolis. Pero es sabido quién dirige allí en realidad. Por ejemplo, en toda el Africa Francesa, según las estadísticas, hay 50 mil franceses trabajando y dirigiendo. Lo mismo en Africa del Sur, donde un puñado de blancos dominan y oprimen a toda esa enorme región del continente que constituye Africa del Sur, el país de los zimbabues. Y para darle una forma exótica a estos estados han elevado al poder a gente como Mo-

butu, Bokassa, ex-cabo en la guerra de Indochina, presidente-emperador del Estado de Africa Central, y otros como ellos. En estos países africanos, los privilegiados son los colonizadores, que viven en las ciudades construidas por ellos con grandes comodidades, se halla a continuación otra capa, compuesta por los funcionarios de bajo rango que reciben sueldos medios, y finalmente un proletariado rural excluido de estas dos capas, un proletariado indígena enormemente pobre que produce pequeñas cosas con medios primitivos y que es tan pobre que ni puede vender, pues no tiene qué, ni puede comprar, pues no tiene con qué.

Una situación semejante no puede ser aceptada por los elementos progresistas, sobre todo por la nueva intelectualidad, los cuales, al desarrollarse, comprueban la verdadera explotación bárbara que ejercen sobre sus pueblos los dominadores extranjeros y nacionales, y elevan sus reivindicaciones ante los patrones, sin permitirles que vivan tranquilos y exploten según su gusto.

Las situaciones que crea hoy la rivalidad interimperialista en pos de la distribución y la redistribución de las zonas de influencia y de los mercados dan lugar también a fricciones y codicias entre las potencias capitalistas por la esclavización de Africa. Por ejemplo, belgas, franceses, ingleses, norteamericanos, soviéticos y chinos no sólo intentan establecer o fortalecer su influencia en los estados de Africa del Norte

(Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto y Sudán), sino que, particularmente en aquellos países que han accedido más tarde a la independencia, se esfuerzan por penetrar en detrimento unos de otros, con el fin de extenderse y establecerse más sólidamente allí. Con este objetivo, la Francia de Giscard D'Estaing prosigue sin discontinuidad una política euroafricana, a la que ahora ha venido a añadirse también el término árabe, euroafricano-árabe. Mediante esta política Francia pretende no ya conservar sus privilegios en los países africanos francófonos, sino incrementar y ampliar su influencia también en los países árabes.

Francia ha poseído colonias en Africa y en el Próximo Oriente como por ejemplo en Siria, en el Líbano, donde su influencia de otro tiempo ha sido hoy roída por los demás estados imperialistas. No obstante, Francia tiene allí, si no una gran influencia económica, sí influencia política y cultural, de la que se esfuerza por sacar provecho. No cabe duda que lo hará, pues se da cuenta que Inglaterra, en estrecha colaboración con los Estados Unidos de América y el régimen racista reaccionario de Africa del Sur, ha ocupado fuertes posiciones en el continente africano. Además del peligro inglés, Francia ve un gran peligro en la República Federal de Alemania, la cual ha pretendido y logrado ocupar el primer puesto en el Mercado Común Europeo y en la «Europa Unida», lugar éste al que aspira Francia. Pero para que esta aspiración se realice es

preciso que Francia logre un potencial económico y militar tal que esté en condiciones de afrontar la influencia de Alemania Occidental.

De este modo Africa constituye para Francia un tablero de ajedrez donde intenta mover las piezas para dar jaque mate a los demás. Uno de ellos, además de los mencionados, es la Unión Soviética, quien utilizando como intermediarios a los cubanos y mediante los créditos, por supuesto no muy grandes, aunque constantes, ha penetrado en Angola, en Etiopía, en Eritrea e intenta infiltrarse allí donde pueda, donde encuentre un agujero por el que colarse.

La coalición de los estados occidentales intenta por tanto, con rencillas y contradicciones mutuas, fortalecer sus propias posiciones en Africa. Dicha coalición se esfuerza de manera particular por poner trabas al socialimperialismo soviético con el fin de privarle de la posibilidad de introducirse en este continente, donde su objetivo es asegurarse mercados y ocupar posiciones estratégicas.

En medio de este gran movimiento político, económico y militar vemos como estas potencias imperialistas estimulan conflictos locales entre los países africanos, por ejemplo entre Marruecos y el Frente POLISARIO, alimentan rencores entre Marruecos y Argelia, entre Mauritania y el Frente POLISARIO. Vemos como el Zaire entra en guerra con Uganda, como la situación en Angola no es tranquila y lo mismo en Etiopía, donde se da aún una situación de inestabi-

lidad, independientemente de que Hailé Selasie, este Bokassa etíope, fuera liquidado. Este país, ayudado por los soviéticos, está ahora en guerra con Eritrea y con Somalia. También esta última contó en otros tiempos con el apoyo de la Unión Soviética, pero ahora ha vuelto los ojos hacia los Estados Unidos de América y hacia China, tratando de recabar ayudas. La burguesía que está en el poder en estos países se esfuerza por lograr posiciones beneficiosas para sí y aplastar las revueltas de las masas populares, revueltas que no son continuas, sino esporádicas y sin la debida organización, pues la gente aún está sin formar ideológica y políticamente. Naturalmente estos movimientos no pueden estar organizados desde el momento en que aún no se ha creado debidamente el factor objetivo que exija a su vez la creación del factor subjetivo, o lo fortalezca si es que existe, para dirigir al pueblo en una revuelta abierta y triunfante contra los opresores externos e internos.

En Africa Central y Africa del Sur, las situaciones son muy cambiantes, es decir inestables, por el contrario en el Africa francófona existe una cierta estabilidad. Según parece, las infraestructuras, las sociedades y consorcios franceses han logrado aquí una posición de cierta estabilidad y creado una estructura organizativa emparentada con la de la metrópoli, pero en todo caso inadecuada para las nuevas colonias que esta última mantiene bajo su dirección económica, política y militar.

En Africa del Norte, hay países que aparecen supuestamente más independientes y realizan una política pretendidamente discordante con los intereses de las grandes potencias. Todos hablan de la unidad árabe, se autodenominan países independientes, pero en realidad, si se analiza el contenido de todas estas denominaciones que se autoadjudican, resulta que no es lo que ellos desean aparentar. En otras palabras, son países árabes, pero en realidad no les une nada a excepción de la fe musulmana, la cual no tiene posibilidad alguna de ser jamás un medio espiritual que elimine las contradicciones económicas y políticas entre ellos. No estamos hoy ni mucho menos en el tiempo del Profeta y de los califas, hoy no domina ni Damasco, ni Bagdad, ni Teherán, sino los intereses de clase. La religión musulmana, al igual que las demás, ha pasado a ser un auxiliar directo de las clases dominantes acaudaladas para explotar y mantener en las tinieblas al proletariado y a las masas oprimidas, prometerles un futuro feliz, sólo que no en este mundo, sino en el «otro».

Allí donde es posible o donde coinciden los intereses económicos o políticos, los países árabes y musulmanes intentan hacer de la religión un instrumento de unificación, pero se transforma también en un instrumento de guerra cuando sus intereses entran en contradicción unos con otros. Observamos concretamente que en Africa del Norte no existe unidad de pensamiento, y sería absurdo pensar que pudiera existir unidad

entre los regímenes feudales y capitalista-burgueses. Sería asimismo errado afirmar que estos países son plenamente independientes de las grandes potencias imperialistas. El hecho es que están ligados a los intereses del capitalismo mundial y, con el fin de servir a estos intereses y a los intereses de la burguesía en el poder, establecen y rompen acuerdos con los países capitalistas desarrollados, quienes les proporcionan un poderoso apoyo en la realización de sus objetivos.

Naturalmente no podemos decir que en el programa de los gobiernos de los países de África del Norte no haya nada progresista. Pero es preciso aclarar que ese algo progresista en muchos de estos países, en la medida en que existe, sirve a la clase en el poder y no a las masas oprimidas, que producen y son explotadas, mientras los ricos dominan y obtienen beneficios. Por eso hoy existen allí contradicciones que, en las relaciones entre las clases en el interior de estos estados, se profundizan y ocasionan la ruptura de ese statu quo que quieren mantener los neocolonialistas, rompen asimismo la armonía de intereses que mantienen algunos estados en sus relaciones mutuas.

Sólo quienes no entienden de política, quienes no están en situación de analizar con realismo la política que se desarrolla en estos países y su situación social, pueden llegar a la conclusión de que las únicas contradicciones que actúan en estos países, en esta situación, son las existen-

tes entre los estados, y olvidar que el resto de las contradicciones, correctamente definidas por Lenin, existen y se desarrollan en todo momento y en toda situación, haciendo imposible el statu quo deseado por los capitalistas.

Se piensa asimismo superficialmente que son sólo los imperialistas y los socialimperialistas quienes hacen la ley y que son las contradicciones, los desacuerdos y la lucha antagónica entre ellos los que ocasionan la ruptura del statu quo. De ahí que las clases dominantes, con el fin de engañar a las masas del pueblo, se apoyen en un imperialismo o en el otro, presentando a uno como bueno y al otro como malo, de forma que el origen de todos los males o de todos los «bienes» pasa a ser el apoyo en este o aquel imperialismo. De hecho, las contradicciones actúan todas ellas de manera intensiva, menos intensiva o en una forma latente, pero en todo caso hacen su trabajo.

Veamos algunas de ellas sin entrar en detalles.

Marruecos ha sido colonia de Francia, que le ha explotado durante decenas de años. Francia había establecido en él su hegemonía y formas tales en la superestructura y la estructura que se adecuaban a las necesidades de la metrópoli. En el ejército francés había destacamentos mercenarios marroquíes, que han derramado su sangre por Francia, por la metrópoli, por las colonias de las doscientas familias francesas.

Hoy domina en Marruecos un rey, que se

esfuerzo en pasar por demócrata y jugar un papel supuestamente progresista, mas en realidad reina con leyes medievales. Marruecos, donde actúan las intrigas de las potencias imperialistas, tiene profundas contradicciones con estados vecinos, como Mauritania, Argelia y con el Frente POLISARIO.

Por supuesto, el reino de Marruecos, sostenido por el imperialismo francés y el norteamericano, no desea que Argelia tenga influencia sobre el Frente POLISARIO y pretende que Mauritania se subordine a él. Esta zona es igualmente un teatro de intrigas y rivalidades entre los americanos y los soviéticos. Estos últimos quieren disponer de bases navales propias en el Atlántico, por eso hacen lo imposible por influir sobre Argelia y el Frente POLISARIO y tratan de encontrar el momento más adecuado para hacer del reino de Marruecos un satélite suyo para los tiempos difíciles. Pero actualmente no sucede nada parecido, la Unión Soviética no logra influir sobre Marruecos.

Argelia es el único país de Africa del Norte que ha combatido, podemos decir que heroicamente, en la guerra contra los ocupantes franceses, conquistando la libertad y una independencia nacional burguesa.

En Argelia se han realizado algunas reformas sociales. Existe allí un desarrollo cultural islámico y moderno, se deja sentir siempre la influencia de la cultura francesa y se mantienen con Francia importantes relaciones económicas,

sobre todo por lo que respecta a la exportación de mano de obra, de vinos y de uvas argelinos, y en primer lugar a la explotación del petróleo y el gas del Sáhara. El petróleo y el gas juegan un papel decisivo para todos los países que poseen parte de este desierto, que es muy rico en estas materias primas y posiblemente también en otros minerales preciosos. A causa de esto existen allí constantes conflictos entre los estados limítrofes...

Actualmente Argelia juega un importante papel en la causa de la unidad de los países árabes, así como entre los denominados países no alineados. Tito, que pretende ser el líder de estos países «no alineados», deposita grandes esperanzas en que Argelia influya sobre los demás para mantener la denominada unión de estos países, unión que ni ha existido ni existirá jamás, pues su dependencia, mayor o menor según los casos, respecto a las grandes potencias es un hecho actuante.

Libia es un país que se liberó, o se hizo «independiente», cuando el coronel Gaddafi derrocó al rey Idris mediante un golpe de estado. Es un hecho que Libia, ex-colonia de Italia, ahora con Gaddafi al frente, intenta jugar el papel de un país «socialista» musulmán, puramente islámico. Gaddafi se plantea numerosos objetivos: pretende que Egipto esté bajo la dependencia de Libia, tiene pretensiones sobre algunos países de Africa Central e intenta, asimismo, asumir un importante papel en la cuestión árabe.

Egipto, en otro tiempo con Nasser al frente y hoy con Sadat, es un país burgués, tenga o no un rey a la cabeza. Los demócratas burgueses acaudalados expulsaron al rey Faruk, e hicieron bien, pero no dirigieron a Egipto por el camino que reclamaba el pueblo. Por el contrario, las reformas económicas fueron completamente inexistentes y, políticamente, Egipto se convirtió en un tablero de ajedrez de las superpotencias imperialistas, de la Unión Soviética y de los Estados Unidos de América.

Como consecuencia de la degenerada política de Nasser y Sadat, Egipto sufrió grandes pérdidas durante las guerras que le impuso Israel, armado hasta los dientes. Hasta la propia ciudad de El Cairo se encontró bajo el peligro de la ocupación israelí, pero intervinieron evitándolo las potencias imperialistas, las cuales, con la ocupación completa de Egipto, veían venir una catástrofe aún mayor en el Mar Mediterráneo. No obstante, Israel logró fortalecer su estado sionista y ocupar territorios egipcios y el Golán, un punto estratégico dominante, cuya ocupación constituye una amenaza para Siria.

Con Egipto y el conflicto entre él e Israel, entendiéndose con este conflicto el de todos los países árabes, incluyendo al pueblo palestino, con el Israel agresor, **pasamos al segundo punto neurálgico de la actual situación internacional.**

Con la suscripción del tratado de paz entre Egipto e Israel, se creó una nueva situación. Todos los países árabes, al menos de forma pú-

blica, se oponen a este tratado por ser injusto y ceder como tributo los intereses del pueblo palestino. Efectivamente, Egipto, en oposición a la política común de los países árabes, firmó este tratado con Israel, que es una agencia de los Estados Unidos de América en el Oriente Medio, recuperó tan sólo una parte de las tierras ocupadas por Israel, y olvidó el Golán y a los palestinos. Esta es la razón de que dicho tratado sea «severamente» rechazado por todos los demás países árabes, incluyendo el Irán del ayatollah Jomeini. Pero en esta alianza, supuestamente árabe, no existe una completa unidad de puntos de vista y de acción contra Sadat, por su traición a la causa común de los palestinos y de Siria. Por ejemplo Arabia Saudita, y también los Emiratos del Golfo Pérsico, aunque formen parte de esta agrupación que se opone al Tratado Egipcio-Israelí, tienen de todos modos un pie aquí y el otro con el imperialismo norteamericano, pues su preocupación son los petrodólares.

De este modo, de hecho, Siria se encuentra en guerra con Egipto y con Israel. Junto con ella también Irak. Estos dos estados, Irak y Siria, intentan unirse, unificarse. Evidentemente, hablan de este proyecto entre sí, mas se trata de algo irrealizable a causa de las grandes contradicciones existentes entre los regímenes de estos dos estados y de su desnivel económico, y asimismo a causa de la posición estratégica del uno y del otro. Por otra parte, las diversas potencias imperialistas están contra una unión

semejante y por eso hacen esfuerzos para impedir su realización.

Siria e Irak son dos repúblicas con una cultura islámica antigua y brillante, pero en cuanto a la infraestructura continúan estando en la situación de los países feudalburgueses, donde dominan ricos y religiosos. Podemos afirmar que en estos países la religión como tal juega un papel bastante importante en la opresión de las masas trabajadoras. En Siria y en Irak, en la primera la cultura francesa y en el segundo la inglesa, han jugado y juegan asimismo un importante papel.

En Irak existe la minoría kurda, un pueblo bastante numeroso, disperso en numerosos países por los injustos tratados de los imperialistas. Hay también kurdos en Turquía, en la Unión Soviética y en Irán. En Irak, la guerra entre los kurdos y los irakíes ha salido a la superficie en muchas ocasiones. Existen allí grandes contradicciones nacionales que son estimuladas sobre todo por los soviéticos y afloran de vez en cuando.

Mientras el gobierno de Bagdad, en cierto modo, baila en la cuerda floja en el Golfo Pérsico, en particular Arabia Saudita, rica en petróleo y estrechamente ligada al imperialismo norteamericano a través de la gran compañía petrolífera ARAMCO, creada ya en tiempos de Roosevelt, juega un papel importante y doble, pretendidamente en interés de los pueblos árabes, pretendidamente contra Israel, un supuesto papel

independiente de los Estados Unidos de América. De hecho, es un poderoso estado capitalista por lo que se refiere a la riqueza y débil en el sentido político y militar. La política saudí es la política de los dólares, del petróleo y nada más.

Naturalmente, Arabia Saudita tiene una influencia bástante grande sobre todos los países árabes; éstos, por su parte, están muy interesados en recibir créditos de ella, y ella, por la suya, les dicta, hasta cierto punto, la defensa de sus propios intereses y de los Estados Unidos de América. Por tanto, podemos considerar que Arabia Saudita representa los tres cuartos del apoyo a. la política imperialista norteamericana, mientras Irán era hasta ayer una finca de los americanos. Pero con el derrocamiento del Sha, como resultado de las grandes manifestaciones populares en todas las ciudades de Irán y sobre todo de los obreros del petróleo, y con la llegada del ayatollah Jomeini al poder, la situación en este país ha cambiado: Irán, de país esclavo de los Estados Unidos de América, ha pasado a ser país rebelde a la brutal opresión y explotación de los imperialistas norteamericanos, ingleses, etc.

Por supuesto, eso no quiere decir que Irán se haya convertido en una república democrática progresista. No, pero la actuación de las masas populares dio a la actividad islámica retrógrada un matiz más o menos progresivo. Estas masas derrocaron el imperio de los Pahlevi y pusieron en acción los tribunales revolucionarios islámicos,

que hasta el momento han condenado a la pena capital a varios servidores y agentes del Sha y de los americanos, manchados de sangre del pueblo iraní. ¿Continuarán estos tribunales firmando estas sentencias en Irán? Esto no se sabe.

Pero la otra cuestión, y la más importante, es que las grandes huelgas de los obreros del petróleo en Irán han ocasionado una fuerte crisis económica, energética, en todo el mundo, particularmente en los países imperialistas occidentales, empezando por los Estados Unidos de América. La situación creada en Irán confirmó que la poderosa CIA había subvalorado la fuerza del pueblo iraní, que estalló contra la voluntad y sin el conocimiento de los Estados Unidos de América. Estos dieron muestras de estrechez de miras en la defensa de sus intereses hegemónicos y creyeron que el sha de Irán, bajo su directo dominio, viviría eternamente y continuaría explotando a placer al pueblo iraní. Pero sucedió lo contrario. Hoy en Irán nada es estable aún. Sin duda alguna, en el actual período, los imperialistas y los socialimperialistas maniobran con su política para hallar el modo de calmar los ánimos, aplacar la rebelión en interés de las clases poseedoras, evitar estragos en la liquidación de su agencia y llevar al poder a gente nueva que más o menos estabilice este gran desequilibrio que les ha ocasionado el problema iraní. Esto es confirmado con la mayor claridad por el hecho de que el mismo Senado Norteamericano continúa interviniendo en los asuntos internos

de Irán, amenazando con tomar decisiones contra el juicio y fusilamiento de los asesinos, partidarios del Sha. El ayatollah Jomeini, por su parte, se opone categóricamente a esta intervención y lo hace permitiendo que los tribunales islámicos continúen realizando su labor.

Podemos afirmar que en Irán las fuerzas populares están en movimiento, el factor objetivo se desarrolla, pero la cuestión de la dirección aún no está decidida. La más poderosa dirección actual es la islámica del ayatollah Jomeini, con numerosas tendencias, pero aun así con cierta unidad, mientras en el gobierno de Bazargan se observan tendencias conciliadoras con los viejos imperialistas, y esta conciliación, desde luego, si es que se logra, se realizará en formas distintas a las existentes en el tiempo del sha Reza Pahlavi.

En cualquier caso, la insurrección del pueblo de Irán contra la monarquía feudal del Sha ha tenido influencia en todo el mundo, no sólo en el aspecto económico, hecho éste que muestra lo poderosa que es el arma del petróleo, un arma que puede hacer imposible la guerra, pues sin petróleo no pueden ser puestas en acción contra los pueblos las máquinas de guerra, sino además en el aspecto político. Esta insurrección, como movimiento de liberación, ha creado una situación favorable en todos los países del Próximo Oriente y de Africa y los pueblos pueden seguir su ejemplo para alzarse en lucha de liberación.

El pueblo palestino tampoco arroja las ar-

mas, da pruebas con su lucha de un espíritu combativo indoblegable, pero lo malo es que ha quedado sin patria y combate allí donde tiene posibilidad de establecerse. El actual gobierno egipcio mantiene una actitud de severa oposición a los palestinos, sólo que severa en apariencia, pues no sería raro que *Al Fatah*, bajo cuerda y de modo secreto, negocie con él para lograr que la franja de Gaza y Cisjordania sean convertidas en un estado con cierta autonomía para los palestinos. Esto puede parecer una idea en el aire, pero no carente de base. Entre tanto los palestinos establecidos en el Líbano sufren de modo constante los ataques de los bombarderos israelíes en respuesta a cada una de sus acciones, que son expresión de su lucha por la liberación de la patria perdida.

Actualmente, todos los países que se oponen a Egipto defienden la causa palestina, pero esta defensa es aquí más sustancial, allá inmóvil, acullá sólo son palabras. No es para asombrarse que los palestinos establecidos en Siria, Irak y otras zonas y sobre todo en los Emiratos del Golfo Pérsico y en Irán, sirvan como medio de presión sobre el imperialismo norteamericano por parte de estos estados, pero al mismo tiempo como obstáculo para los acuerdos que éstos puedan establecer con las potencias imperialistas y socialimperialistas.

Tampoco los palestinos presentan una sólida unidad de sus filas. Su situación es reflejo de las numerosas contradicciones que corroen a los

propios pueblos y estados árabes. En el seno de los combatientes palestinos existen muchas y diversas fracciones. No es posible determinar qué clase de política es la que practican Arafat y *Al Fatah*, a causa de sus vacilaciones, mientras que Habash, quien se las da de muy intransigente con Israel y no llega a un acuerdo con *Al Fatah*, puede, para lograr su objetivo, ponerse de acuerdo con la Unión Soviética social-imperialista.

De modo que Oriente Medio no está tranquilo ni lo estará nunca e, independientemente de que las posiciones del imperialismo norteamericano se han fortalecido en cierta medida con la firma del Tratado Egipcio-Israelí, la política de los Estados Unidos de América se encuentra en serias dificultades en esta gran cuenca, denominada cuenca del petróleo o cuenca árabe. No habrá tranquilidad en esta región, pues las contradicciones de los imperialistas norteamericanos, ingleses y franceses entre sí y con los soviéticos, y las diversas camarillas dominantes, que se pondrán del lado de uno u otro estado imperialista, así como las contradicciones de los pueblos con las clases dominantes, tenderán a incrementarse.

Albania socialista, aun siendo pequeña, se ha hecho conocida mediante los contactos políticos, económicos y culturales y goza de muy buena reputación entre todos los pueblos de estos países, incluso entre muchos de sus dirigentes, que tienen contradicciones con las superpotencias

y los estados capitalistas desarrollados. En estos países existe pues admiración por Albania, por su política de principios, por su arrojo, por su valentía, por su independencia y soberanía que mantienen intactas frente a las potencias extranjeras, así como por el apoyo constante a su lucha contra los agresores israelíes, contra el imperialismo norteamericano y soviético, sobre todo a la lucha del pueblo palestino, por su liberación nacional y social.

Nuestra posición y nuestra política causan profunda impresión en estos pueblos que aspiran a la verdadera libertad e independencia. Causa impresión asimismo nuestro régimen socialista, con el cual ellos sueñan, aunque todavía no ven ni entienden con claridad la manera en que puede lograrse y construirse la nueva sociedad como en nuestro país.

Nosotros tenemos la convicción de que la nueva sociedad se edificará también allí...

La opresión, la pobreza, la miseria, la acusada diferencia de clases, las agudas contradicciones existentes en estos países hacen que las personas progresistas, los proletarios de la ciudad y del campo, la intelectualidad progresista, aun sin conocer debidamente el marxismo-leninismo, reflexionen y lleguen a la conclusión de que esta teoría y práctica revolucionarias son combatidas con tanta saña por los capitalistas y los revisionistas, a causa de que ellas van dirigidas contra éstos, contra los opresores y a favor de los oprimidos...

En realidad, las superpotencias imperialistas y socialimperialistas están en proceso de descomposición, han degenerado y sus bases se tambalean. Ocurre así porque su régimen atraviesa por una grave crisis, porque los pueblos se han alzado en lucha contra ellas. No obstante, estas superpotencias, mediante su máquina militar, mediante la fuerza y la organización de sus estructuras económicas y de sus superestructuras políticas, a las que dan diferentes formas externas, pretenden hacer creer al mundo que no es posible hacerles frente. Y efectivamente hay personas que alimentan y admiten una idea semejante.

La cuestión radica en que las superpotencias, la imperialista y la socialimperialista, sean consideradas como son realmente, que no sean subestimadas ni supervaloradas. Sólo de este modo se encontrarán sus fisuras, que son visibles y a través de las que se puede penetrar con energía revolucionaria para hacer volar los cimientos de su podrido edificio y con ellos todo el edificio.

El imperialismo norteamericano y el socialimperialismo soviético realizan actualmente grandes esfuerzos para reforzar su potencial y parecer dos grandes e invencibles superpotencias. Es verdad que poseen un gran potencial militar atómico, una gran fuerza económica, realizan una política mundial de esclavización, influyen e intervienen en los asuntos internos de los demás pueblos y estados, hacen la ley en numerosos países, aquí de forma brutal, allá indirectamente, pero de todos modos están en descomposición, sus

posiciones se han estremecido. Ellos intentan fortalecer sus posiciones, pero es imposible que alcancen este objetivo a costa de los pueblos que oprimen. A medida que el tiempo pasa los pueblos ven con mayor claridad que en el mundo se polarizan las fuerzas entre los que quieren la revolución y los que pretenden aplastarla. Son los pueblos quienes harán la revolución, por eso son ellos quienes deben detener las guerras imperialistas de saqueo y desatar las guerras de liberación nacional, que le abren el camino a la revolución proletaria mundial.

Que tengas armas, que tengas dólares, no quiere decir que dispongas de una potencia invencible. Pero si dispones de un pueblo políticamente consciente y organizado para una dura resistencia, entonces sí, puedes afirmar que tienes en tus manos la fuerza para derribar a estos feroces y poderosos enemigos. Es sabido que éstos están corroídos por sus profundas contradicciones mutuas, que pretenden eludir, aunque inútilmente. Nosotros combatimos contra las guerras injustas, contra las guerras imperialistas, pues éstas se llevan a cabo a expensas de los pueblos, pero también los imperialistas, particularmente en la situación actual de posesión de las armas atómicas y del despertar de la conciencia de los pueblos, hacen esfuerzos por evitar las contradicciones, pues saben que si se desata una guerra mundial atómica, ésta redundará al mismo tiempo en su perjuicio y en beneficio de la revolución, ocasionará daños colosales a la humanidad, pero pondrá

en peligro también el orden de los imperialistas.

En este sentido, los acuerdos SALT y los demás regateos de las superpotencias tienen lugar a causa del miedo de éstas a la revolución, a causa de la crisis económica de superproducción, de la crisis política, ideológica y militar. Con los acuerdos SALT pretenden equilibrar el armamento nuclear y, al mismo tiempo, dedicar en forma de inversiones el potencial económico que puedan economizar de estos gastos a la opresión de los pueblos, a la explotación del sudor y del patrimonio de los pueblos en interés de las metrópolis, con objeto de proporcionar una vida opulenta y fabulosa a la sociedad de los grandes señores.

El objetivo de los diversos imperialistas, americanos, soviéticos, chinos, japoneses, franceses, ingleses, etc., es pues equilibrar su potencial económico y militar tanto unos en relación con otros como entre las diversas agrupaciones. Por supuesto ello se obtiene suscribiendo acuerdos diversos, públicos y secretos.

El nuevo socialimperialismo chino, sediento de nuevas posesiones, se ha abierto hacia los Estados Unidos de América, Japón y los países capitalistas desarrollados con el fin de ocupar nuevos mercados. El objetivo de China es transformarse en una superpotencia económica y militar y dominar todo el Sudeste Asiático, hacer la ley en los países de la ASEAN y, de ser posible, también en el Pacífico, y cortarle el camino al Japón. Es posible que China llegue a atacar Si-

beria, pero también lo es que se una con los socialimperialistas soviéticos para oponerse a los imperialistas norteamericanos. Pero si estos últimos ayudan a China cerrando los ojos ante sus objetivos, ello puede transformarse también en un gran peligro para la expansión imperialista de los propios Estados Unidos de América.

Por eso estamos viendo actualmente que China, con un régimen capitalista, con sus esfuerzos desmesurados y no basados en el desarrollo de su economía, con sus megalómanas ambiciones de llevar a cabo las «cuatro modernizaciones» prácticamente en un abrir y cerrar de ojos, y esto con la ayuda de los imperialistas norteamericanos, japoneses y del resto de los capitalistas, se encuentra hoy en medio del caos. La situación en China es inestable, y sin estabilidad no se puede avanzar por el camino de las grandes conquistas y de la competencia a gran escala con las superpotencias. Es así como a diario se hacen esfuerzos, aunque inútiles por el momento, en pro de la «unidad», de la disciplina contra los «derechistas», los «izquierdistas», los de «extrema derecha» y de «extrema izquierda», contra los «radicales» y los «demócratas».

Esto muestra que desde el punto de vista político China se encuentra en medio de un enorme caos, impera allí el poder de los señores, pues en este país jamás se ha edificado el socialismo, jamás ha existido la dictadura del proletariado, sino una dictadura personal o de grupo. Y ahora estos grupos luchan entre sí por obtener el do-

minio, pero el dominio completo de uno u otro grupo es imposible. Será necesario para ello un largo espacio de tiempo. No obstante, esta situación favorece la política aventurera. La primera aventura consiste en la apertura de China hacia Occidente con semejante impulso; la segunda es la guerra con Vietnam y la obstinación en darle nuevas «lecciones». Pero estas «lecciones» que China da, además de Vietnam, a Laos, a Camboya y a los países de la ASEAN, desde Filipinas hasta Indonesia, tienen un solo objetivo: que todos ellos entren en la órbita político-económica y militar de China.

Constatamos asimismo que la «Europa Unida», la Europa de la reacción, del capitalismo, la Europa que desde 1914 ha lanzado dos veces el mundo a las llamas y puede lanzarle una vez más, constituye una gran fuerza económica, política y militar. Pero, si en cuanto al potencial militar no puede hacer frente a la fuerza soviética sin la ayuda del imperialismo norteamericano, en tanto que fuerza económica puede jugar su propia carta. Naturalmente, con las complicadas formas existentes hoy en las relaciones entre las potencias imperialistas, la «Europa Unida» no puede sustraerse, como entidad, a estas relaciones con el imperialismo norteamericano.

Dicho imperialismo será siempre un apoyo de última hora para la «Europa Unida» ante una invasión soviética. La «Europa Unida» se esfuerza por ablandar su política hacia la Unión Soviética, pues tiene grandes intereses económicos y trata a

toda costa de evitar una guerra con este país. A ella le interesa más que se profundicen las contradicciones entre la Unión Soviética y China y esto conduzca a una guerra en el Lejano Oriente, le interesa asimismo que se agudicen las contradicciones entre China y los Estados Unidos de América, entre China por una parte y Japón y los Estados Unidos de América por la otra. De este modo piensa la «Europa Unida» que los demás le saquen las castañas del fuego. Pero no son más que ilusiones, al igual que son esperanzas carentes de bases sólidas las depositadas en la unificación de esa Europa de diversos estados, con culturas e intereses económicos diversos, así como con diversas ambiciones de dominio, tanto en el Mercado Común Europeo, en la alianza de la «Europa Unida», como en Africa y en los demás países coloniales.

De modo que también la «Europa Unida», sobre la que actualmente hacen una gran propaganda todos los estados del mundo, no es más que una solución efímera de una política reaccionaria, de una política capitalista que, tarde o temprano, se hallará ante dificultades sin número y de todo tipo y naturaleza, que no dejarán de debilitarla.

El proletariado europeo no puede obedecer indefinidamente a los bonzos sindicales y a los partidos socialdemócratas y revisionistas, quienes no paran de parlotear que con el desarrollo de las estructuras, mediante la vía parlamentaria o la vía de las reformas, se conquistará

un futuro mejor. Cada día resulta más claro que la «Europa Unida» empaña el sueño del proletariado y de los pueblos de Europa de un futuro feliz. Por eso las huelgas y las manifestaciones manipuladas que tienen lugar en Europa, las drogas, la degeneración, etc., que han hecho presa de los países de este continente, no lograrán frenar a la gran parte sana de estos pueblos que se rebelen contra los regímenes reaccionarios en el poder. Y en un momento determinado esta rebeldía alcanzará su punto culminante y demandará solución a toda costa.

El mismo proceso, naturalmente con distintas características, tiene lugar en América Latina. El imperialismo norteamericano influye más intensamente en los países de América del Sur, pues los Estados Unidos de América han actuado allí con mayor energía, de forma más radical y han logrado crear en las direcciones militares de estos países la inclinación a un gobierno con métodos golpistas y supuestas formas democráticas. Los golpes llevan al poder a toda suerte de generales, a gobiernos que intentan hacer creer que realizan reformas económicas y políticas, pero en realidad no son sino gobiernos militares dictatoriales, explotadores implacables de los pueblos de América Latina y colaboradores del imperialismo norteamericano.

Podemos afirmar pues como conclusión que el panorama político actual es el siguiente: los imperialismos norteamericano, soviético, chino, japonés parecen grandes fuerzas que hacen la

ley en el mundo, pero analizando más a fondo la situación no es exactamente así. Estas grandes fuerzas militares y económicas cada año se debilitan más. La crisis general que ha hecho presa de los países capitalistas y revisionistas, los millones de parados, la inflación y la caída de los índices de la producción industrial, todo ello muestra esta debilidad, muestra asimismo la gran pauperización de las masas trabajadoras, que trae consigo la rebeldía de éstas contra los patrones.

En esta situación se desarrolla, con cada día mayor vigor, la lucha incesante de los pueblos contra las potencias imperialistas y las camarillas dominantes de cada país. Esta lucha es apreciable, visible, palpable. En ocasiones parece sin esperanza, pero no es así. Puede que en determinado momento la lucha revolucionaria sufra algún revés pero éste será pasajero. Tras el revés se prepara nuevamente la revolución y llega la victoria. En esta lucha de las masas oprimidas nosotros vemos un movimiento vivo, una organización, donde más fuerte, donde en embrión, contra las maniobras de las grandes potencias imperialistas, las cuales se ven obligadas a emplear todas las tácticas posibles para engañar a los pueblos y apartarlos de su justo camino.

Por eso es imprescindible que se comprendan debidamente las tácticas de las potencias imperialistas, que se comprenda claramente cómo se desarrollan, cómo se traman y con qué objetivos, con el fin de determinar correctamente

cómo debemos actuar para hacerlas fracasar, una tras otra. Su fracaso creará las premisas de nuevos enfrentamientos sucesivos que conducirán a la insurrección general.

MARTES
26 DE JUNIO 1979

**LA VERDADERA UNIDAD DE LOS PUEBLOS
ARABES ES SABOTEADA POR LAS
SUPERPOTENCIAS**

El acuerdo sobre la unidad de acción o la unión entre Siria e Irak se volatizó como una pompa de jabón, fue un fiasco. En un escrito anterior remarcaba que estas uniones no pueden lograrse sobre bases capitalistas. Los partidos de Irak y Siria sólo tienen en común el nombre de *Baas*, cuando en realidad son dos partidos nacionalistas que cada uno por su lado pretende dominar sobre el otro. Irak, por supuesto, pretendía que con esta unión Siria dependiera de él, al igual que Siria deseaba que Irak se sometiera a su dirección. Supuesta unión, por tanto, pero de hecho intentos de dominio tanto por parte de Damasco como de Bagdad.

Este es, desde luego, un gran handicap para los pueblos árabes, que son combativos y honrados, pero no tienen en la dirección de algunos de sus países a hombres que defiendan los intereses de sus respectivos pueblos.

Siria se apoya en los soviéticos, quienes le proporcionan armas y créditos. La ayuda de la Unión Soviética no es sincera. En realidad, ésta ni ha defendido ni defiende a Siria frente a los israelíes. Contrariamente, las armas que los soviéticos entregan a Siria son anticuadas, y entre tanto a Israel le proporcionan carne de cañón. La judería de la Unión Soviética está regresando a Israel por decenas de miles al año. Esta suerte de emigración multiplica y fortalece el ejército de Dayan y de Begin. Con esta gente se crean colonias israelíes sionistas en las tierras ocupadas al heroico pueblo palestino.

Por otra parte, según se desprende de la prensa extranjera, Bagdad sonríe a los americanos, hecho que muestra que va a ser convertido por parte de éstos en un campo de explotación. El Irak de Al Bakr es un país rico en petróleo. En estos últimos días, las agencias de noticias han informado sobre el descubrimiento de todavía mayores yacimientos petrolíferos en este país árabe, por eso el imperialismo americano, que perdió hasta cierto punto a Irán, intenta ahora echar sus garras sobre Bagdad. El sueño de Al Bakr y del Partido *Baas* es dominar el Golfo Pérsico, hacer la ley en él ahora que Irán se encuentra en un torbellino «revolucionario».

No obstante, los americanos no han renunciado a Irán y las agencias de noticias afirman que el gobierno de este último país aparentemente ha aprobado que un gran número de espe-

cialistas norteamericanos del petróleo regresen a Irán. Ya veremos cuánto hay de verdad en esto. Entretanto los soviéticos juegan la carta de Irak y de Siria. Para ellos es mejor que estos países estén separados que juntos, pues la cuestión de Israel no le proporciona nada a la Unión Soviética, dado que Israel y Egipto se ataron ya al carro norteamericano. Naturalmente esto no fue del agrado de los soviéticos, quienes combaten a estos países y pretenden separarlos, pero les resulta difícil, pues simultáneamente desean mantener y preservar la amistad con los Estados Unidos de América.

El tratado entre Egipto e Israel, suscrito en Camp David, no puede ser atacado tan abiertamente por los soviéticos. Estos, desde luego, jugarán la carta de Siria, la carta de Libia y también su carta en el interior de Egipto, en la medida en que les sea posible. De todas formas, prefieren que Siria e Irak estén divididos y bajo su influencia.

Los soviéticos juegan en Irak la carta de los kurdos de Barzan o de algún otro, que continúa siendo un triunfo en sus manos, destinado a atenuar o acentuar las presiones sobre Al Bakr, y lo mismo hacen en Irán, donde los kurdos y los azerbaiyanos pueden moverse y se mueven según las instrucciones de Moscú. Recientemente, durante un discurso público, el ayatollah Jomeini advirtió a los soviéticos para que no creen disturbios en Irán, pero los desórdenes y

las intrigas continuarán tanto a cargo de los soviéticos con su red, como de los Estados Unidos de América mediante la CIA.

Sólo un nuevo avance de la revolución de carácter democrático-burgués puede salvar a Irán de estas intrigas...

En otras palabras, el Oriente Medio, la cuenca del petróleo está en llamas, es una zona de minas que pueden estallar en cualquier momento, activadas por las potencias imperialistas. La única alternativa justa es el verdadero despertar de los pueblos árabes del Oriente Medio. El ejemplo en general de la heroica lucha del pueblo palestino es el que debe crear el espíritu de unidad necesario para eliminar el grave peso de las intrigas y de la opresión ejercidas por los imperialistas y por los capitalistas de cada país. Un pueblo sin patria, como es el palestino, muestra al mundo que la lucha por la libertad, por la tierra, por el pan, por la democracia, la lucha armada, la lucha revolucionaria, es el único camino de salvación. En esta lucha está la justicia, en ella se asienta la unidad.

Desgraciadamente, también los palestinos están divididos en su interior y su división es estimulada por sus propios hermanos árabes. Hay palestinos que son movidos por los sirios, otros bajo la influencia de los Emiratos del Golfo, otros más de Arabia Saudita, Irak y así sucesivamente. Los soviéticos aparentan ayudar a Arafat, quien va y viene a Moscú y a todas partes, deambula de una capital a otra. Pero también él

está en oposición a diversas corrientes palestinas que combaten contra Israel, contra los Estados Unidos de América y contra Egipto, que se alió con Israel y les dejó en la cuneta.

La cuestión del petróleo puede exacerbarse, pues su escasez actual, el aumento de los precios, etc., ha bloqueado a los países imperialistas y capitalistas, creándoles sucesivas dificultades e inquietudes y situándoles en una gran zozobra. Es por eso que adoptan draconianas medidas de ahorro. Pero estas medidas reducen los beneficios que ellos quieren obtener a toda costa y extraer a expensas de los obreros y de las masas trabajadoras, quienes en última instancia, condenadas al sufrimiento y la miseria, tienen manos y cabeza, y llegará el día en que arremetan contra el capitalismo en descomposición. En toda esta situación, la cuestión del petróleo juega un gran papel, el petróleo constituye una poderosa arma en manos de los pueblos árabes por su liberación y en ayuda de las luchas de liberación nacional y de la revolución proletaria, pero al mismo tiempo es un arma de opresión si está en manos de los imperialistas y de sus agentes.

POGRADEC, JUEVES

19 DE JULIO 1979

LA CRISIS DEL PETROLEO Y SU INFLUENCIA EN EL MUNDO

La crisis del petróleo o, como se la denomina más ampliamente, la crisis energética mundial, que está relacionada con la reducción de la producción y la continua alza del precio de venta del petróleo por los países productores, hace que éste constituya uno de los factores fundamentales que agrava o alivia las consecuencias de la crisis económica general que ha atenazado al mundo capitalista-revisionista. En muchos acontecimientos políticos, crisis gubernamentales, caídas de la producción industrial global, fluctuaciones o devaluaciones incontenibles de tal o cual moneda, en las colosales irregularidades de todos los tipos de transporte, en el alza de los precios o las dificultades para hacer frente a las graves consecuencias de los crudos inviernos, el petróleo tiene su influencia, es por así decirlo la clave principal del empeoramiento o de la mejora de la situación, de la superación o la agravación de las dificultades. Por apoderarse o no del petróleo,

se alzan o caen grandes monopolios y bancos, del mismo modo que gobiernos y partidos de la burguesía capitalista y revisionista.

Los efectos estremecedores de la escasez del petróleo, esta materia prima de importancia vital para la economía y la máquina de guerra de los estados imperialista-revisionistas, se manifestaron en toda su agudeza en el año 1973, cuando los árabes anunciaron el boicot a los países occidentales que respaldaban a Israel. Este embargo, según mi opinión, demostró a los países árabes, productores del petróleo, que están en condiciones de hacer arrodillar a Israel, a su patrón, los Estados Unidos de América, y a cualquier otro de sus enemigos. Pero, para ello, deben rechazar las presiones de todo tipo, económicas, políticas y militares, así como las intrigas que se urden a través de los países productores de petróleo en el papel de esquirols.

...La crisis del petróleo estremeció de tal modo al imperialismo americano que el discurso de Carter¹, al margen de que recabara, como se dijo, la aprobación de un relativamente buen porcentaje de las capas medias de la población americana, motivó la oposición de las grandes corporaciones y trusts, cuyos ingresos Carter lesionó no sólo a causa de la falta de petróleo y de la recesión (ciertamente parcial) en la industria americana en un período de crisis, sino también

¹ Discurso a la nación, pronunciado ante la televisión americana el 15 de julio de 1979, tras su regreso de Camp David.

porque el imperialismo de los Estados Unidos busca salir de la grave situación en que se encuentra, con una deuda que asciende a varios miles de millones de dólares, sobre todo con respecto al Japón y a la República Federal de Alemania. El gobierno de los Estados Unidos de América, para salir de esta situación y para mantener en cierto modo estable el valor del dólar, gravó con nuevos impuestos a los grandes trusts y consorcios americanos. Pero, naturalmente, si se les toca allí donde más les duele, se sobresaltan y esto se confirmó con la «danza» de todo el gabinete de Carter. Hace ya dos días que los Estados Unidos de América no tienen gobierno; todo el gabinete presentó la dimisión. Esto prueba la existencia de una gran crisis y que nosotros sepamos es la primera de este tipo, esto es, que todo el gabinete de un presidente norteamericano presente la dimisión. Lo mismo hicieron, además de los miembros del gabinete, muchos altos funcionarios de la Casa Blanca. Con seguridad se verificará lo que dice la expresión francesa: *Prendre les commandes*¹. Carter recurrirá a otros representantes de los trusts, llegará a un acuerdo con los resentidos y formará un nuevo gabinete, que cumplirá con lo que había dicho, de aceptarlo el Senado Norteamericano. De lo contrario se reanudará la «danza» para el propio Carter, quien es posible que se largue con viento fresco, si no ahora, en

¹ En francés en el original: empuñar las riendas.

las próximas elecciones, besando el umbral de la Casa Blanca para ya no volver jamás.

La crisis del petróleo causó a los Estados Unidos de América una grave situación económica que, lógicamente, tendrá consecuencias políticas. Aumentan los precios, crece el desempleo, se eleva la inflación. Las observaciones de los dos últimos días arrojan una continua caída del valor del dólar respecto al oro e incluso a las restantes monedas de Europa Occidental. Es de imaginar hasta dónde han llegado las cosas cuando incluso se eleva el valor de la lira italiana y baja el del dólar norteamericano. La conclusión es que el leader del imperialismo, el imperialismo norteamericano, está sufriendo un gran descabro político-económico.

Los imperialistas americanos y los demás capitalistas sienten la falta de petróleo como si se tratara de falta de «sangre» para la gran guerra que preparan. Naturalmente, cuando falta la «sangre», es decir el petróleo, se debe luchar para recuperarla, es por eso que la situación internacional se torna aún más peligrosa, crecen las amenazas de una guerra mundial o de guerras locales. Ahora bien, sin petróleo es imposible que la guerra mundial se desarrolle con el mismo grado y las mismas consecuencias que la pensaban los imperialistas americanos y otros, incluidos los socialimperialistas soviéticos, o como clamaba el pregonero chino.

La firma del Tratado Egipcio-Israelí pareció constituir un éxito para el imperialismo ameri-

cano. He remarcado ya que este tratado se realizó bajo el patrocinio de los Estados Unidos de América, quienes pretenden disponer en el Oriente Medio no de uno sino de dos revólveres con el fin de defender los flancos de la cuenca del petróleo contra una invasión político-económica y posteriormente militar de los soviéticos. Sin embargo cabe remarcar que la enemistad del imperialismo americano con los países árabes permanece en pie. Obviamente, se trata de una enemistad diferenciada ya que falta la unidad que debiera existir entre los países árabes para oponerse a las grandes intrigas del imperialismo americano y del socialimperialismo soviético. En todo caso, el Tratado Egipcio-Israelí irritó a los demás estados árabes, que se oponían a él con mayor o menor ardor, pero en el caso de todos podemos afirmar que la oposición fue mediana. Esta oposición, naturalmente, se manifestó con mayor fuerza en Irán donde fue derrocado el Sha y disminuyó el ritmo de extracción del crudo y su venta, en primer lugar, a los americanos. Pero esto se reflejó también en el caso de los demás, y como consecuencia aumentaron los precios del petróleo. Incluso Arabia Saudita se sumó a esta acción, pese a ser, se puede decir, amiga de los americanos; actuó sin deteriorar las relaciones, pero al mismo tiempo sin manifestar esta amistad abiertamente. Estas situaciones provocaron divergencias entre los países árabes y es obvio que dichas divergencias fueran resultado de la política general del impe-

rialismo americano, del capitalismo mundial y del socialimperialismo soviético, incluyendo a los socialimperialistas chinos, quienes pretenden sacar provecho de estas coyunturas.

En estas circunstancias se produjeron esfuerzos encaminados a la unión de Siria con Irak, pero esta unión redundó en la dimisión de Al Bakr y del presidente del partido *Baas* y en el acceso al poder de otro sustituto de Al Bakr y del presidente de este partido. Esto debe haber ocurrido no porque Al Bakr fuera ya viejo. No, Al Bakr no es viejo, pero no se sabe bien en qué medida estaba ligado a los soviéticos. Yo creo que en Irak éstos juegan las dos cartas, la de los kurdos y la de Al Bakr. Ahora, en medio de estos disturbios, los soviéticos han puesto en movimiento a los kurdos, quienes se están levantando en Irak, Siria e Irán. Naturalmente, una cosa así redonda en favor de los soviéticos y en perjuicio de los americanos. De modo que la CIA, que sufrió una estrepitosa derrota en Irán, intenta ahora ganar terreno. En qué medida lo hará y cómo, debemos observarlo.

Para salir de la situación en que se hallan, los pueblos y los países árabes deben llegar a crear una verdadera unidad de acción contra el imperialismo americano y la reacción en el poder. Por eso ahora se trata de saber cómo resistirán estos pueblos y estos países a la presión de los imperialistas extranjeros y a la reacción interna y cómo maniobrarán con dos problemas importantes que, a mi juicio, atañen tanto al Oriente

Medio como a la guerra o la paz mundiales: la cuestión de los derechos del pueblo palestino y la cuestión del petróleo. Digo esto porque los norteamericanos, con las medidas que han adoptado y adoptarán en el espacio de 10 ó 15 años, para producir gasolina sintética e introducir en más amplia escala los carbones y la energía solar o nuclear al servicio de la energética, presionan económicamente sobre la OPEP. Con ello quieren decir a los países productores que ya no obtendrán grandes ganancias de la extracción del petróleo, cuando de hecho los países árabes, a pesar de que lo han tenido que vender a precio de saldo, han obtenido enormes ganancias, claro está, no el pueblo, sino el Sha, los reyes y los jeques.

En el discurso que Carter pronunció hace pocos días amenazó a los países árabes incluso con el cuchillo, al señalar que la OPEP tiene el cuchillo desenvainado contra los Estados Unidos de América. Naturalmente, con estas palabras quería decir que también los Estados Unidos de América lo alzarán contra la OPEP. Por lo demás, los imperialistas americanos han hecho siempre esto, con mayor motivo lo harán ahora que están en peligro sus intereses.

Así pues, las dos superpotencias maniobran intensamente en Oriente Medio. Begin y Sadat están realizando continuas entrevistas y fortaleciendo su «amistad». Sadat propuso en el parlamento egipcio, y éste lo aprobó, que Egipto diera asilo al Sha. Se trata de una amenaza direc-

ta a la revolución iraní. Con esto el pueblo de Irán se sitúa ante la disyuntiva: o someterse llegando a un acuerdo con el imperialismo americano, o verse amenazado con el retorno del Sha a Irán. Si éste logra regresar o no, ello depende del pueblo iraní, pero por el momento resulta difícil que ocurra. La acción de Sadat parece más bien un gesto simbólico, o una contrarrespuesta a la oposición del resto de los países árabes al Tratado Israelí-Egipcio.

La cuestión del petróleo se ha convertido en el epicentro de las grandes intrigas y maquinaciones internacionales pues todos los países se ven afectados por ella.

La Unión Soviética también está implicada en este problema de tan grandes dimensiones, pues al igual que el imperialismo americano, se ha hundido en una crisis indescriptible, para no hablar ya de la China de Jua Kuo-feng y de Teng Siao-ping, que está en medio de una gran confusión.

Europa en general, especialmente Europa Occidental, está atravesando difíciles y sombríos días que, por más que intente, el parlamento europeo elegido por sufragio universal no podrá iluminarlos.

...La crisis del petróleo también ha afectado a estos países, que se han alarmado y han tomado medidas, incluso draconianas, por supuesto a costa de sus propios pueblos, porque no existen todavía indicios de que los trusts, los cártels, las multinacionales europeas sientan como

debería ser la gran crisis que les ha atenazado. Todo el peso de esta crisis se ha descargado sobre las espaldas de los trabajadores de estos países de la «Europa Unida». Cada día se declaran en huelga millones de ellos. Esto testimonia que se ha agravado la situación en estos estados capitalistas y que sus regímenes hacen esfuerzos por rechazar las reivindicaciones de las masas trabajadoras, reprimir las revueltas y los levantamientos que puedan estallar en ellos. En todo caso, en estos países continúa aumentando aceleradamente el desempleo, los precios suben vertiginosamente, la inflación ha alcanzado altos niveles, la inseguridad del trabajo y de la vida es el cuento de nunca acabar; se han propagado en amplia escala el bandidaje, los homicidios, los robos, los secuestros.

...Las agencias de noticias informan, y esto puede ser cierto, que las grandes compañías petrolíferas, japonesas, americanas, inglesas y germanooccidentales, y junto con ellas las italianas, han firmado contratos para realizar prospecciones en el Mar de la China Meridional y extraer petróleo. Por supuesto, la extracción de petróleo del fondo del mar costará mucho, sobre todo a China, porque los ingresos procedentes del crudo irán a manos de los acreedores, de modo que China se beneficiará de una mínima parte. Así, se actuará con ella tal como el imperialismo americano y sus socios lo han hecho durante largo tiempo con los países árabes productores de petróleo y con la OPEP...

Las consecuencias de la crisis económica, por lo tanto de la energética, se han sentido y se dejan sentir también con particular fuerza en el desarrollo político y económico de los países vecinos al nuestro. Indirectamente pueden influir en nuestro país si no nos mantenemos vigilantes. En estas condiciones, debemos absolutamente atenernos a la política de principios que hemos seguido hasta el presente, desarrollar el comercio recíproco con los estados capitalistas y revisionistas, a excepción del imperialismo americano, del socialimperialismo soviético y de algunos países gobernados por fascistas y racistas. Debemos velar porque estos intercambios sean de interés mutuo y no impliquen ninguna concesión política ni ideológica a esos estados, por el contrario debemos combatirlos perseverantemente en estas dos direcciones decisivas y cardinales. Por otra parte, nuestra política económica y cultural debe ser una política honesta, de principios y de ayuda a los pueblos y al proletariado de todos los países con los que hacemos comercio, para que vean realmente que un país pequeño puede vivir libre, independiente y soberano, sin recibir ningún crédito de nadie y sin la ayuda de las grandes potencias, y, que, valiéndose de sí mismo, de su sudor, de su propia fuerza, de la fuerza del Partido y de su ideología, marchará adelante y construirá la sociedad socialista. Somos un país pequeño, un país sin un gran potencial económico, un país al que también se le pueden crear dificult-

tades en los aspectos que señalé más arriba, pero nuestro estado socialista es único, es inviolable. Así lo ha creado nuestro Partido, porque ha sabido y sabe aprovechar las grandes contradicciones que existen entre los diversos estados capitalista-revisionistas, así lo ha hecho la dictadura del proletariado. De modo que es necesario que sigamos paso a paso la evolución de las situaciones en la vida internacional y sepamos explicar las raíces y las razones de estos cambios, de estas contradicciones, de estos choques para evitar caer en las trampas que nos tienden, no hagamos jamás una política coyuntural, sino que en todo momento demos pasos medidos, apliquemos el dicho de nuestro pueblo: «¡Mide siete veces antes de cortar!» Esto quiere decir que debemos ser prudentes y vigilantes.

Sin embargo, esto no significa que debemos cruzarnos de brazos, por el contrario debemos estar siempre a la ofensiva...

**POGRADEC, LUNES
30 DE JULIO 1979**

**JUA KUO-FENG PIDE DISCULPAS AL
AYATOLLAH JOMEINI**

Según un despacho de la agencia REUTER fechado el 28 de julio, Jua Kuo-feng pidió disculpas al ayatollah Jomeini por la visita que hizo al Sha el año pasado. Es un hecho conocido que antes de la llegada al poder de Jua Kuo-feng, a la China de Mao Tse-tung y de Chou En-lai iban y venían las princesas de Irán, las hermanas del Sha, a quienes Li Sien-nien y otros altos dirigentes chinos devolvían las visitas, viajando a su vez a Irán. En aquel tiempo, Radio Pekín proclamaba a los cuatro vientos la estrecha amistad entre el Sha y su esposa de un lado y Mao y Chou del otro. Naturalmente, a nosotros los albaneses, que habíamos seguido con atención las posiciones de China, esto no nos sorprendía, nos indignaba sin embargo. Los chinos consideraban un gran honor y una prueba de política de altura el mantener relaciones amistosas y «sinceras» con el sha de Irán.

Y el escándalo sucedió al escándalo. Con la

llegada de Jua Kuo-feng al poder esta amistad llegó a tal punto que, cuando este gallito chino sin seso fue a Rumania y a Yugoslavia hizo, aconsejado por Tito, una parada en Teherán donde permaneció tres largos días, comió, bebió y conversó tranquilamente con el Sha, precisamente cuando en las calles de Teherán eran asesinados centenares de manifestantes que querían derrocar al sha de Irán, a Mohamed Reza Pahlevi. **Jua Kuo-feng, presidente de la China «socialista», charlaba pues cómodamente en el palacio del rey de reyes, mientras la SAVAK asesinaba en masa al pueblo y a los patriotas iraníes.** Pero el Sha se vino abajo y llegó Jomeini. ¿Qué es lo que haría China? Como es lógico, se lamería todo lo que había escupido y besaría la mano a Jomeini.

A los chinos les importa un bledo hacer *volte face*¹, no les avergüenza, lo mismo les da estar hoy con el Sha y con Pinochet y mañana con el Ayatollah y con un nuevo Allende. Así que debían necesariamente pedir disculpas al ayatollah Jomeini. En el tiempo del Sha y del poder de la SAVAK, los chinos tenían posibilidades y organizaban allí su propia agencia, la cual colaboraba estrechamente con la CIA. Ahora no pueden dejar sin apoyo a estos partidarios de China, pero si no apoyan al ayatollah Jomeini no pueden proporcionar seguridad a sus propios agentes en Irán. Así que China maniobra

1 En francés en el original: cambios súbitos de opinión.

en este sentido. Según la agencia REUTER, el consejero presidencial pakistaní Agha Shah, quien se encuentra de visita en Irán, hizo entrega allí de un mensaje del presidente Jua Kuo-feng en el que éste pedía perdón al ayatollah Jomeini por haber realizado una visita a Irán durante el régimen del derrocado Sha, afirmando: «Expreso mis más nobles sentimientos por la República Islámica de Irán». Siempre según la agencia REUTER, el dirigente chino intentaba justificar ante el ayatollah Jomeini su abrazo con el sha de Irán, diciendo que se había detenido allí al volver de Yugoslavia con el fin de descansar tras el largo viaje que había hecho. Después de esto, según se dice, la televisión estatal iraní ponía de relieve que el ayatollah Jomeini había perdonado al presidente chino y subrayaba que «nuestro país desea tener relaciones amistosas con los países islámicos y no islámicos, aunque su gira (la de Jua Kuo-feng) tuvo lugar en un momento en que la juventud de Irán estaba ahogada en sangre. Nosotros y el pueblo iraní le perdonaremos». ¡Amén!

De modo que el presidente Jua está haciendo buenas migas con los dirigentes de Irán, con los países islámicos, con Pakistán y con los americanos. Se entiende que **China es la vanguardia del imperialismo americano y de la CIA en Irán.** No es en absoluto casual que Jua Kuo-feng, el dirigente de **un** gran país, fuera a apoyar al Sha contra el pueblo en rebelión, precisamente en sus últimos días. **Para los chinos no tiene impor-**

tanda alguna que seas shiíta o sunnita, budista o musulmán, católico o protestante. Para ellos todos son lo mismo, todos los «gatos» son iguales, basta con que cacen «ratones», no importa que el «gato» sea negro o blanco, es un «gato» para China. Por eso su envilecimiento no tiene límites y va acompañado de constantes sonrisas hacia ambos lados. Así que quien quiera darles gusto a los chinos, tras las entrevistas y conversaciones con ellos deberá ir al dentista a arreglarse las mandíbulas, pues seguro que las tendrá desencajadas de tanta risa falsa en su presencia. Por lo que a nosotros se refiere, no sólo no sonreímos ante sus chinadas, sino que les dimos una bofetada y les cortamos la risa por la mitad.

LUNES
17 DE SEPTIEMBRE 1979

NOSOTROS DESEAMOS DESARROLLAR NUESTRA AMISTAD CON LOS PUEBLOS ARABES

Hoy llamé a mi oficina al ministro de Comercio, que marcha al frente de nuestra delegación comercial a Irak y a Turquía.

Le recomendé que manifieste a los funcionarios irakíes que nosotros somos un país pequeño que edifica su economía con las propias fuerzas, por eso no tenemos tantas posibilidades como ellos, no obstante deseamos mantener intercambios comerciales con mutuo beneficio. Pero nuestro objetivo principal no es simplemente el comercio; a través de las relaciones comerciales debemos crear condiciones para ampliar la amistad con el pueblo irakí y con los demás pueblos árabes.

En general, el pueblo irakí y todos los demás pueblos árabes tienen simpatía por el nuestro y por la política de nuestro país, que han visto con mayor claridad en la aguda y consecuente lucha del Partido y del Estado albaneses contra el imperialismo y el revisionismo. Esta opinión, le dije

al ministro, es la que, en general, encontrarás allí, independientemente de quién esté en la dirección. Pero también en la dirección puede haber personas que hablen bien, y también vosotros debéis hablar bien, naturalmente, sobre Irak, sobre su pueblo y sobre los demás pueblos árabes. Esto tiene más importancia que los acuerdos comerciales que puedan establecerse, por eso le encomendé que se actúe con visión de conjunto, que no nos limitemos al marco de los acuerdos comerciales, sino que, aprovechando éstos, se encuentren los modos y las formas para expresar a las personas, con las que tendremos oportunidad de entrevistarnos, nuestro respeto por los pueblos árabes, que se hable de las antiguas: tradiciones de amistad entre nuestros pueblos, etc.

Debe decirseles asimismo, entre otras cosas, que el grupo de estados árabes tiene un enemigo común, Israel y todos los que colaboran con él. Debe señalárseles que en su lucha contra Israel les apoyamos y les apoyaremos con todas nuestras fuerzas, pues éste es nuestro enemigo común, colaborador e instrumento de los imperialistas norteamericanos.

Sobre la cuestión kurda, que es para Irak un agudo problema, debe dejárseles claro a nuestros interlocutores que Albania jamás se inmiscuye en los asuntos internos de los demás, que está por la unidad del Estado de Irak y contra las intervenciones e intrigas de las potencias imperialista-revisionistas en los asuntos internos de este país.

JUEVES
27 DE DICIEMBRE 1979

¡FUERA LAS MANOS DE IRAN!

Tesis para un artículo

Entregué las tesis para escribir otro artículo¹ sobre Irán. Este artículo, que es el tercero o el cuarto que escribimos sobre los acontecimientos en este país, debe tener como objeto la defensa de Irán frente a las amenazas americanas. En otras palabras, debemos expresar nuestra opinión sobre esta cuestión.

Sobre el contenido del artículo debemos partir de las declaraciones de Carter y de las acciones del imperialismo norteamericano, que ha decidido establecer un completo bloqueo económico contra Irán. Ahora ha bloqueado en los bancos americanos y sus sucursales los bienes de Irán, tanto los del Estado iraní como los miles de millones saqueados por el Sha. Por tanto, el imperialismo norteamericano amenaza inicialmente

¹ Publicado en *Zëri i popullit*, 30 de diciembre de 1979, con el título «¡Fuera las manos de Irán!».

a Irán con la guerra fría, para transformarla más tarde en guerra caliente. Se comprende por qué actúa de este modo el imperialismo americano, pues está recibiendo duros golpes del pueblo iraní y sufriendo sucesivos fracasos en cada una de sus empresas. Y sufrirá otros nuevos si no renuncia a las amenazas y a la guerra de rapiña. Pero el imperialismo norteamericano no puede dejar de defender su propio «imperio». Esto quiere decir que continuará tratando de mantener en el cepo a Irán, es decir el petróleo de este país. Defiende pues su pillaje a costa del pueblo iraní, defiende al verdugo de éste, al sha Pahlevi, agente suyo y cruel asesino de su propio pueblo.

Ante el imperialismo norteamericano se ha alzado el pueblo iraní, que lleva a cabo una lucha justa e implacable contra él. La lucha del pueblo iraní marcha por tanto por buen camino y debe ser apoyada, mientras que la guerra que prepara el imperialismo norteamericano es una guerra saqueadora y debe ser condenada. Estas son consideraciones que deben servir como fondo para el artículo, poniéndose de manifiesto en torno a ello que el imperialismo norteamericano en su actividad está siendo apoyado, en unos casos más y en otros menos, unas veces abiertamente y otras bajo cuerda, por todos los demás imperialistas y los países capitalistas occidentales, así como por sus satélites como Tito y Teng Siao-ping y compañía, y además, directa o indirectamente, por la Unión Soviética.

Pero de hecho, la Unión Soviética y los Estados Unidos de América están disputándose las esferas de influencia en esta región. Hasta ahora Irán ha estado en la esfera americana, y, en la actual situación, el socialimperialismo soviético intenta ocupar el lugar de los americanos. Lo hace tanto con presiones ocultas como con amenazas abiertas, por una parte, con la pretendida intención de defender la independencia de Irán y por la otra, al ver la amenazante situación que crea el imperialismo norteamericano, concentra fuerzas armadas en el Azerbaiyán soviético, ocasiona disturbios con su red en el interior del Azerbaiyán y el Kurdistán iraníes, etc.

Anoche, el Departamento Norteamericano de Estado y las agencias de noticias informaron que los soviéticos han desembarcado alrededor de 50 mil soldados y cierto número de tanques en Afganistán y llevaron a cabo un golpe de estado contra el primer ministro Hafizullah Amín, que se presentaba como prosoviético y, como es sabido, había llegado también él al poder mediante un golpe de estado, después de derrocar y asesinar al también prosoviético Tarak. Según parece, aquí se está librando un doble juego, tanto de parte de los soviéticos como de los norteamericanos. En resumidas cuentas, todo esto se hace en detrimento de Irán, donde las superpotencias pretenden alcanzar sus objetivos expansionistas.

Resulta claro que las acciones de saqueo, secretas o públicas, del imperialismo norteameri-

cano y del socialimperialismo soviético en esta región, las presiones sobre Irán, la ocupación directa de Afganistán, forman parte de los complots imperialistas coordinados contra Irán y los países del Golfo Pérsico, y de los planes de sofocar las insurrecciones en Oriente Medio, es decir en los países árabes.

Nosotros debemos subrayar en este artículo que la lucha del pueblo iraní es una lucha de liberación, contra el feudalismo y contra el imperialismo, por tanto lo positivo es que el pueblo iraní esté unido frente a los enemigos principales que le amenazan, el imperialismo norteamericano y el socialimperialismo soviético. Aquí nosotros podemos hablar también sobre Jomeini y decir que no estamos de acuerdo con su filosofía idealista islámica, pero sí con sus posiciones políticas, con su lucha antiimperialista, antiamericana, y que le apoyamos en esta lucha.

Debemos decir a continuación que más tarde, después de que se consolide la independencia de Irán y se aleje el peligro que le amenaza, procedente del imperialismo norteamericano y el socialimperialismo soviético, el pueblo iraní debe luchar por sus derechos democráticos, por la tierra, por el pan, por la libertad.

Debemos subrayar que las acciones de los americanos ocasionarán peligrosos disturbios, que pueden conducir a la guerra mundial. El ayatollah Jomeini declaró que los Estados Unidos de América pretenden bloquear a Irán, lo que quiere decir guerra entre los dos países, y que

esta guerra puede transformarse en un conflicto mundial sangriento. El imán Jomeini tiene razón porque, en caso de que el imperialismo norteamericano ataque Irán, debe tener en cuenta que todo el Oriente Medio, toda la cuenca petrolífera se envolverá en llamas y, en esta guerra, los pueblos de estos países no pueden dejar de defender al pueblo iraní que es de su misma creencia, independientemente de las contradicciones que puedan tener entre ellos los gobiernos de los países de la región. Por tanto, en el Oriente Medio, una guerra entre los americanos y los iraníes alteraría la precaria coyuntura actual, construida mediante intrigas, y haría que entraran en conflicto la Unión Soviética, Inglaterra, Francia y otros países.

De este modo los Estados Unidos de América, en caso de guerra, tendrán enfrente no sólo al pueblo de Irán, sino a los demás pueblos del Golfo Pérsico, a los pueblos del Oriente Medio en general. Por otra parte, las acciones militares de los americanos, o sus bloqueos, encontrarán necesariamente oposición en los propios socios y aliados de los Estados Unidos de América, en Japón, Inglaterra, Francia, Italia, Alemania Occidental, quienes resultarían económicamente perjudicados, pues quedarían sin fuentes de petróleo. Estos países no pueden vivir sin petróleo, sin él no pueden hacer la guerra. Ni siquiera los Estados Unidos de América pueden continuar por mucho tiempo la guerra sin el petróleo del Oriente Medio. En caso de que los Estados Uni-

dos de América transformen la guerra fría contra Irán en guerra caliente, perderían el petróleo.

Debemos subrayar que el imperialismo norteamericano y los demás imperialistas disponen en Irán de sus viejas agencias, que actuarán contra la insurrección popular antiimperialista, contra los estudiantes. Por eso el pueblo iraní, la clase obrera, los estudiantes y el campesinado, deben estar vigilantes y permanecer unidos en un bloque contra el enemigo, externo e interno, que maniobra de mil maneras, abiertas o encubiertas, a través de movimientos seudodemocráticos o de complots.

Todos estos complots y movimientos seudodemocráticos están ligados a los imperialistas extranjeros, los cuales quieren restablecer en Irán el viejo régimen, instrumento suyo, al viejo agente, el Sha, o a su gente, para que les sirvan mejor y les garanticen el petróleo de este país.

Debemos subrayar que los prisioneros de la embajada americana, los denominados diplomáticos, no son más que unos agentes. La diplomacia americana, la soviética y la de bastantes otros estados, ha dejado ya de tener el carácter de una verdadera diplomacia y no aplica los principios que se manifiestan cuando sus embajadores presentan las cartas credenciales ante el estado en que están acreditados; de hecho, todos ellos son agentes de la CIA, del FBI, del KGB, etc., y en los países donde están acreditados organizan redes de espionaje y de complotadores contra la

libertad, la democracia y la independencia de los pueblos de dichos países.

Tales son pues los diplomáticos americanos que apoyaron al Sha y a su gente para apropiarse de las fabulosas riquezas de Irán.

El ayatollah Jomeini, los estudiantes y el pueblo iraní han tenido y tienen el derecho de hacer pasar a esta gente por los tribunales para que rindan cuentas de la actividad diversionista que han desarrollado en colaboración con el sha de Irán.

El mundo burgués considera esta justa acción del pueblo iraní como una violación de las normas internacionales que regulan el statuto de los diplomáticos y las relaciones entre los estados, pero olvida decir que estos diplomáticos han violado desde hace tiempo las reglas y las normas en cuestión en detrimento del pueblo iraní. Incluso el Papa, uno de los más grandes capitalistas del mundo, desde su balcón del Vaticano, de esa institución que ha tendido su negra tela de araña por todo el mundo, recriminó a Irán «rogándole» a Jomeini que libere a los rehenes. Pero al papa del Vaticano no se le escuchó cuando los americanos, mediante la CIA y el embajador Henderson, hicieron pasar sus tanques por encima del pueblo de Teherán que había derrocado al Sha en el tiempo de Mossadegh.

Por supuesto, el papa polaco Wojtyla está totalmente de acuerdo con el polaco americano Brzezinski, jefe del consejo de seguridad nacional de los Estados Unidos de América y ar-

quitecto principal de los preparativos de guerra fría y caliente contra Irán.

Pero el pueblo de Irán, los estudiantes y el ayatollah Jomeini, según estamos viendo, mantienen una actitud varonil y justa no sólo contra los agresores imperialistas norteamericanos, sino a la vez contra todos sus lacayos, quienes, unos bajo el manto de la iglesia, otros con el del diplomático y con «cartas y recomendaciones» de los presidentes de sus estados, van a Irán para ejercer presión, en la forma de consejos o de súplicas, ante el ayatollah Jomeini, para que libere a los rehenes, pues está supuestamente violando los derechos diplomáticos establecidos por la Organización de las Naciones Unidas o por las tradiciones de la diplomacia. Pero, debe entenderse y resulta claro que ninguno de ellos tiene en cuenta en lo más mínimo el alto interés del pueblo de Irán y de todos los demás pueblos oprimidos por el imperialismo norteamericano, el socialimperialismo soviético y el capitalismo mundial, sino que miran por sus propios intereses, los intereses de sus camarillas, unidas con estos imperialistas en lucha contra el pueblo de Irán y los demás pueblos.

Toda esa gente que reclama de Irán la adopción de decisiones injustas para sus propios intereses nacionales y favorecedoras para los americanos, se oculta tras la máscara de la «amistad» con Irán, tras la máscara de la «democracia» y de la «cortesía». Pero no hay cortesía que valga ante los enemigos de los pueblos, no

puede haber justicia en las actitudes diplomáticas cuando éstas son violadas por los demás, por los más grandes, o incluso por los pequeños infames. La lucha contra el imperialismo, contra sus instrumentos y sus manejos debe librarse diente por diente.

JUEVES
3 DE ENERO 1980

APOYAMOS AL PUEBLO AFGANO EN SU LUCHA CONTRA LOS OCUPANTES SOVIETICOS

Denunciemos y desenmascaremos la agresión militar de la Unión Soviética contra el pueblo afgano. A tal efecto debemos publicar un artículo¹ donde subrayemos que los socialimperialistas soviéticos y su agencia en Afganistán se aprovecharon del derrocamiento, primero, del rey Mohamed Zaher Shah, después del príncipe Daud, así como de la aspiración a la libertad del pueblo afgano, víctima de la opresión de la monarquía absoluta y de sus amigos extranjeros, en primer lugar de los soviéticos que la financiaban y la mantenían en el poder.

En este artículo debemos hablar bien y valorar positivamente el movimiento de resistencia que se está extendiendo en Afganistán contra los ocupantes soviéticos. La lucha del pueblo afgano en este sentido es justa y no podrá

¹ Fue publicado en *Zëri i popullit* el 5 de enero de 1980 con el título de «¡Fuera los agresores de Afganistán!».

ser aplastada. El pueblo de este país posee antiguas tradiciones de lucha contra los ocupantes extranjeros. En otro tiempo dio una buena lección a los ejércitos de los ocupantes imperialistas ingleses que éstos recordarán siempre.

Expresemos también con tal ocasión la solidaridad de nuestro pueblo con el pueblo afgano, que combate en las montañas y en las ciudades contra los ocupantes revisionistas, los socialimperialistas soviéticos y sus instrumentos.

Nuestro artículo contribuirá, además, a aclarar a los pueblos, a hacerles conscientes de la agresión militar de la Unión Soviética revisionista contra Afganistán, de los objetivos de los socialimperialistas soviéticos en esta región del mundo, así como de la justa lucha del pueblo afgano contra los ocupantes extranjeros.

SABADO
5 DE ENERO 1980

**LA AGRESION MILITAR SOVIETICA EN
AFGANISTAN Y EL IMPERIALISMO
AMERICANO**

Hoy el presidente americano Carter notificó que, en señal de desaprobación por la ocupación militar de Afganistán, los Estados Unidos no cumplirán el contrato de venta de 17 millones de toneladas de trigo a la Unión Soviética, anunció, por tanto, que suspende dicho contrato. Carter notificó asimismo que el senado ha pospuesto la aprobación del acuerdo SALT-2 y que suministrará armas a Pakistán, etc.

Con estas acciones los Estados Unidos de América pretenden levantar su propia moral y la de sus aliados. Veremos qué medidas de retorsión toma la Unión Soviética, pero con seguridad ésta ha echado ya sus cuentas. A los soviéticos también les proporcionan trigo Canadá y Australia.

ENERO 1980

**LOS ACONTECIMIENTOS EN LOS PAISES
MUSULMANES DEBEN SER ANALIZADOS
A LA LUZ DEL MATERIALISMO DIALECTICO
E HISTORICO**

En la actualidad, la situación internacional se presenta bastante tensa. En numerosas regiones del mundo, sobre todo de Asia, y principalmente en la gran cuenca de los países productores de petróleo, la lucha entre las superpotencias imperialistas, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, sin excluir a la China imperialista y a las demás potencias capitalistas, por la distribución y redistribución de los mercados y las zonas de influencia, por desplazarse los unos a los otros, tal como ha sido justamente previsto hace tiempo por nuestro Partido, ha adquirido nuevas y grandes proporciones. Sus presiones y complots van acompañados por los esfuerzos y el alboroto diplomático y propagandístico en pro de «acuerdos y compromisos» supuestamente destinados a la salvaguardia de la paz y del equilibrio de fuerzas. De hecho, como muestran los acontecimientos de los últimos tiem-

pos, independientemente de la gran agudización de la rivalidad, observamos que el pacto y el compromiso son todavía el principio base de su política en las relaciones mutuas. Pero un día su rivalidad podrá llegar a un punto en que ya no les sea posible solucionarla y superarla más que con la confrontación militar. Las consecuencias de semejante enfrentamiento, al igual que en las anteriores guerras imperialistas, recaerán sobre los pueblos.

El resultado más reciente de esta rivalidad es la agresión militar de los socialimperialistas soviéticos contra Afganistán, es la ocupación mediante la fuerza de las armas de este país a manos de una de las superpotencias imperialistas. Es claro que lo que ahora han hecho los soviéticos de forma abierta y mediante las fuerzas armadas contra la soberanía del pueblo afgano, estaba desde hace tiempo preparado por los políticos y militares chovinistas socialimperialistas soviéticos y sus agentes afganos. Tanto los primeros como los segundos, para llegar a donde han llegado, explotaron el derrocamiento, en un principio, del rey Mohamed Zaher Shah en 1973 y, más tarde, en 1978, el del príncipe Daud. Para alcanzar sus nefastos objetivos, explotaron también el ansia de liberación social del pueblo afgano, el cual sentía sobre sí la opresión de la monarquía absoluta y de sus amigos extranjeros, en primer lugar de los soviéticos, que la financiaban y la sostenían en el poder. Los socialimperialistas soviéticos pues, a pesar de la «alianza» que les unía

al rey de Afganistán, trabajaron y actuaron para su derrocamiento. Con el fin de enmascarar sus objetivos imperialistas, al inicio llevaron al poder a hombres de sentimientos supuestamente progresistas. Después, también éstos fueron uno tras otro sustituidos mediante sangrientas intervenciones, con putschs y tanques, y ejecutados como sucedió con Nur Mohamed Tarak y Hafizullah Amín.

Pero ningún ocupante extranjero, por muy poderoso que sea y armado que esté, puede someter para siempre al pueblo que ha agredido. Dondequiera que penetran, a excepción de las camarillas de agentes, antinacionales y antipopulares, los ocupantes extranjeros son recibidos por los pueblos con odio y resistencia, en un principio esporádica, después con rebeliones más organizadas que poco a poco se transforman en insurrecciones armadas, en guerras de liberación. Constatamos como esto se confirma en Afganistán, cuyo pueblo se ha puesto en pie y combate enconadamente en las ciudades, en las aldeas y en las montañas contra los ejércitos soviéticos ocupantes. Esta lucha del pueblo afgano goza del apoyo y la simpatía de los pueblos amantes de la libertad y de las fuerzas revolucionarias del mundo entero. Nuestro pueblo la apoya con todas sus fuerzas. La lucha del pueblo afgano contra los socialimperialistas soviéticos es una lucha justa, por eso triunfará.

La actual lucha del pueblo afgano contra la agresión militar soviética, así como la insurrec-

ción popular antifeudal y antiimperialista, anti-americana, del pueblo iraní deben hacernos pensar un poco más y más profundamente desde el punto de vista político, teórico e ideológico acerca de otro gran problema, que en la situación actual, con este complejo desarrollo mundial, se pone cada vez más de manifiesto: las insurrecciones populares de «inspiración islámica», como quieren calificar a estos movimientos la burguesía y los revisionistas, sólo porque en la vanguardia del movimiento de liberación se encuentran los pueblos musulmanes de los países árabes y de otros países. Esto es un hecho, una realidad objetiva, en estos países existen movimientos insurreccionales. Si observamos y juzgamos dichos movimientos e insurrecciones de los pueblos musulmanes de una forma excesivamente simplista, superficial, como movimientos de carácter puramente islámico, sin profundizar en las verdaderas razones que impulsan hacia adelante a las masas de los pueblos, podemos caer en las posiciones de los revisionistas y los imperialistas, cuyas valoraciones respecto a estos movimientos son denigratorias y ocultan objetivos de esclavización de los pueblos.

Los marxista-leninistas tenemos siempre claro que la religión es opio para los pueblos. En ningún caso podemos cambiar nuestro punto de vista respecto a ella, ni debemos caer en los errores del «socialismo religioso», etc. También la religión musulmana es así. No obstante, observamos actualmente que las amplias masas de los

pueblos musulmanes, en los países árabes y en otros países, se han alzado y se alzan en lucha contra el imperialismo y el neocolonialismo, por su liberación nacional y social. Estos pueblos, que no sin intención fueron abandonados en la oscuridad en el pasado y se encuentran aún hoy atrasados en sus concepciones, sienten ahora la brutal opresión y explotación a que les sometieron los viejos colonizadores, a que les continúan sometiendo los nuevos y las camarillas feudaburguesas capitalistas internas. Comprenden las razones político-económicas de la opresión e, independientemente de que sean musulmanes y mantenidos en el atraso, están mostrando una gran vitalidad y aportando una importante contribución a la revolución democrático-burguesa anti-imperialista que abre el camino a la proletaria. Son los regímenes antipopulares opresores y los clérigos reaccionarios quienes han adoptado y utilizado la religión musulmana para ejercer la opresión social sobre estos pueblos y para explotarlos de la forma más brutal. Han mantenido y mantienen su sanguinario poder mediante las armas y el respaldo que han recibido de fuera, es decir de las potencias imperialistas y neocolonialistas saqueadoras, así como atizando y desarrollando el fanatismo religioso. De este modo, la evolución de los acontecimientos confirma cada vez más la tesis marxista-leninista de que los enemigos internos colaboran estrechamente con los enemigos exteriores para oprimir a sus propios pueblos y que utilizan la religión como un arma

para mantenerles en las tinieblas y subyugarles.

Los acontecimientos que estamos viviendo muestran con claridad que los pueblos árabes musulmanes son combativos. Sus insurrecciones y sus luchas antiimperialistas, anticolonialistas y antif feudales van acompañadas de enfrentamientos armados o desembocan en ellos. Estas luchas e insurrecciones tienen su origen en la brutal opresión que se ejerce sobre estos pueblos, en sus sentimientos progresistas y de amor a la libertad. Quien no sea progresista y amante de la libertad no puede alzarse en lucha por la libertad y la independencia nacional, contra la doble opresión interna y externa.

Otra causa social fuertemente estimulante de las insurrecciones antiimperialistas, anticolonialistas y antif feudales, es la grave situación económica de estos pueblos, el hambre y los sufrimientos que pesan sobre ellos. No podemos pues dejar de tomar en consideración su despertar político, y en cierta medida social.

Echando una mirada a la lucha de los pueblos de creencia musulmana, observamos que en su desarrollo existen acentuadas diferencias, hay flujos, pero también reflujos y estancamiento, hay marasmo creado por diversos factores y sobre todo por la burguesía seudoprogresista que se encuentra, o es situada al frente de estos pueblos.

Así, por ejemplo, en Marruecos ha habido un cierto movimiento, pero el movimiento antif eudal y antiimperialista del pueblo marroquí

no está a la altura del de los demás países, por el contrario, la monarquía y el feudalismo dominan sobre este pueblo mediante la violencia, mediante seudorreformas liberales, pero también utilizando los sentimientos religiosos.

En Argelia el pueblo hizo la lucha de liberación nacional contra los colonizadores franceses y, aunque no estaba dirigido por un partido marxista-leninista, sino por la burguesía nacional, esta lucha finalizó con la expulsión de los ocupantes extranjeros, pero no fue llevada más lejos...

En Túnez el pueblo parece adormecido y se presenta apático, no se le ve despertar, aunque no es tan atrasado. Ultimamente se habló allí de un movimiento sindicalista, fue detenido el secretario general de los sindicatos, pero no sucedió nada más.

En Egipto, en el año 1952, se produjo igualmente una revuelta. El derrocamiento de la monarquía se produjo sin derramamiento de sangre. El rey Faruk fue expulsado de Egipto por un grupo de oficiales. Quienes le destronaron le acompañaron hasta Alejandría, le dieron dinero, le subieron a un barco y le ayudaron a marchar y salvarse. En una palabra le dijeron al monarca que mejor se largara por sí mismo y salvara el pellejo, pues en el país no tenía donde quedarse, ya no tenía raíces en él. De esta forma, el grupo de oficiales encabezado por Nasser, Nagib y Sadat, realizó una especie de *colpo di stato*¹

¹ En italiano en el original.

militar sin sangre contra una monarquía completamente degenerada y tomó el poder en sus manos. ¿Qué era y qué representaba el grupo de oficiales egipcios golpistas? Eran hombres de la burguesía, representantes de ella, eran antiingleses, pero también había entre ellos prohitlerianos. Anuar el Sadat, como he señalado, declara él mismo que ha colaborado con el «lobo del desierto», el mariscal nazi Rommel.

Este acontecimiento, es decir el destronamiento de Faruk, fue hinchado extraordinariamente, hasta el punto de denominarlo «revolución». Pero el pueblo egipcio, las masas trabajadoras de este país, no obtuvieron beneficio alguno. No se llevó a cabo prácticamente ninguna clase de reforma en bien del pueblo. Incluso esa especie de, reforma agraria que se inició, finalizó en beneficio de los feudales y de los terratenientes. Los nuevos detentadores del poder, bajo la máscara de la unidad de los pueblos árabes, intentaron efectuar la «unión» de Egipto y Siria. Pero todo esfuerzo en esa dirección era inútil, pues también en Siria, en aquel tiempo, la burguesía capitalista al frente del Estado no había hecho más que cambiar de caballos y de patrón. La Unión Soviética imperialista había sustituido allí a Francia. Aquella sabotó esta «unión» sin bases y hundió sus garras en Siria.

También en Libia, como se sabe, hubo en el año 1969 una revuelta; fue derribada la dinastía del rey Idris y llegó al poder un grupo de oficiales jóvenes con Gaddafi al frente, el cual se

hace pasar por antiimperialista. A esta rebelión, a este movimiento, le podemos calificar inicialmente de progresista, pero más tarde cayó en la confusión y actualmente se encuentra en el marasmo. Gaddafi, que presume de ser el dirigente del islamismo, al llegar al poder explotó la religión musulmana para presentar a Libia como un país «progresista», incluso la calificó de «socialista», pero en realidad la gran riqueza del país, el petróleo, es utilizada para objetivos sinuosos, aventureros y muy dudosos. Naturalmente, por demagogia y a causa de que los ingresos obtenidos de la venta del petróleo son verdaderamente grandes, la vida del pueblo ha conocido unas pocas mejoras en las ciudades, pero el nomadismo en el desierto continúa siendo una lacra social. Como sabemos, Gaddafi ha sido un discípulo de Nasser tanto en política, en ideología y convicciones religiosas, como en sus miras.

En la capital de Irak, Bagdad, se produjo en 1958 una insurrección algo más avanzada, más revolucionaria, contra la monarquía, que finalizó con la muerte del rey Faisal y de su primer ministro Nuri Said. Tomaron el poder entonces los «comunistas» junto con el general Kassem, representante de los oficiales liberales. Pero cinco años más tarde, en 1963, se produjo un golpe de estado y Kassem fue ejecutado. Se puso en su lugar otro oficial, el coronel Aref. En el año 1968 apareció en cabeza el general Al Bakr y nuevamente llegó al poder el partido *Baas*, un partido de la burguesía reaccionaria, feudal y compradora.

Los acontecimientos que están teniendo lugar en Irán y Afganistán constituyen un ejemplo positivo para los pueblos de los estados vecinos, para Pakistán, Arabia Saudita, Irak, los Emiratos del Golfo Pérsico, Siria, Egipto y muchos otros, por eso las camarillas dominantes en algunos países de la región ven en ellos un peligro para sí mismas. Todo el mundo árabe está pues en movimiento, en evolución.

El eco de la insurrección popular antifeudal y antiimperialista del pueblo iraní, que está haciendo temblar los cimientos económicos del imperialismo y sus miras de hegemonía mundial, se extiende hasta Indonesia, pero allí el movimiento es más débil que en los países de Asia Central, del Oriente Próximo y Medio, o también que en los de Africa del Norte, donde el islamismo como religión es más compacto y las riquezas son mayores. En estas regiones existe un despertar progresista de las masas, que, hoy por hoy, es dirigido en general, como sucede en Irán, por elementos religiosos que saben explotar las ansias de libertad de estos pueblos, sus sentimientos en contra del imperialismo opresor, contra los cabecillas monárquicos y las camarillas feudales que les saquean, les roban y asesinan brutalmente, etc., etc. Así que debemos hacer un análisis marxista-leninista de estas situaciones. Nosotros no podemos estar de acuerdo con las voces que difunden la propaganda burgués-revisionista, el imperialismo norteamericano y el capitalismo mundial acerca de que el ayatollah

Jomeini, equis o épsilon en Irán son gentes que no entienden de política o que son tan atrasados como lo eran el imán Alí, el imán Hassan y el imán Hussein. Esto no es cierto. Por el contrario, los hechos muestran que hombres como él saben explotar debidamente el movimiento actual de estos pueblos, que en esencia y de hecho es un movimiento progresista, democrático-burgués y antiimperialista.

También los diversos imperialistas y social-imperialistas, en pro de sus objetivos, intentan por distintos caminos y con distintos medios, apoyar estos movimientos y hacerse con ellos. Pero actualmente éstos les son desfavorables, incluso hostiles. Esto es tan verdad como que los socialimperialistas soviéticos se vieron obligados a introducir sus regimientos de tanquistas y decenas de miles de soldados soviéticos en Afganistán, a realizar, en una palabra, una agresión fascista abierta contra un país independiente, para situar y mantener en el poder a sus peles, que eran incapaces de conservarlo sin la ayuda de las bayonetas y de los tanques del ejército soviético, de las fuerzas armadas de la Unión Soviética.

Se entiende que este hecho, la ocupación armada soviética de Afganistán, ocasionaría reacciones e inquietudes en la opinión pública internacional, crearía gran irritación y odio entre los pueblos amantes de la libertad y las fuerzas progresistas y, desde el punto de vista estratégico, nerviosismo en sus rivales en la lucha por la

hegemonía y sobre todo en los Estados Unidos de América. Constatamos de hecho que el presidente americano Carter parece que intenta estos días mover algo, al parecer con el fin de causar alguna dificultad a la Unión Soviética y fortalecer sus propias posiciones que se debilitan continuamente, pretende tomar medidas para obstaculizar una posible invasión soviética en Pakistán, o mejor dicho obstaculizar la utilización por parte de los socialimperialistas soviéticos, siempre en pro de sus objetivos, de los sentimientos revolucionarios antiimperialistas del pueblo musulmán de Pakistán. El pueblo pakistaní siente simpatía por el movimiento antiimperialista de sus vecinos iraníes y lo que sucedió en Irán puede repetirse allí. Precisamente para hacer frente a esta eventualidad, los Estados Unidos de América y su presidente Carter han propuesto al gobierno pakistaní el envío a ese país de 50 mil soldados y el incremento del aprovisionamiento de armas, con el pretendido fin de afrontar el peligro soviético. Los Estados Unidos de América enviaron asimismo a China a su secretario de Defensa con el fin de concretar y activar la alianza chino-americana. Durante esta visita, ambas partes expresaron su inquietud por la creciente expansión de los socialimperialistas soviéticos en esta región y, en relación con esto, su decisión de defender sus propios y recíprocos intereses imperialistas. Los Estados Unidos de América prometieron a China armamento moderno del más sofisticado.

Pero ¿existe el peligro soviético para Pakistán? Sí, existe. Sin embargo en Pakistán la cólera contra Zia Ul-Haq, acompañada de la simpatía por Jomeini, puede estallar incluso sin la intervención de los soviéticos. El propio Zia Ul-Haq, con el fin de evitar la presión soviética y la insurrección del pueblo pakistaní, puede unirse con los soviéticos, lo que permitiría a éstos justificar su intervención. Por eso los Estados Unidos de América activan sus pactos militares con Pakistán.

Carter, por su parte, se esfuerza por mantener el equilibrio, pues una intervención de la Unión Soviética en Pakistán constituiría un peligro para el imperialismo norteamericano en esta región del mundo. Carter tiene influencia en Pakistán a través del «tratado de alianza defensiva» que liga este país a los Estados Unidos de América. Además de esto, con la nueva situación que se ha creado últimamente en Asia Central, Carter ve otros peligros, como es la vuelta al poder de Indira Ghandí, que continúa con su política prosoviética. Si los soviéticos llegan a fortalecer sus posiciones en la India, que está en conflicto con Pakistán, este último puede resultar más vulnerable para ellos, en una palabra, crece y se torna más fácil la penetración de la influencia soviética allí. He aquí por qué los imperialistas norteamericanos se esfuerzan por salir al paso de la eventualidad de una intervención militar o del aumento de la influencia de la Unión Soviética en Pakistán. Por otra parte, los Estados

Unidos están muy inquietos ante la posibilidad de una presión soviética sobre Irán con el pretexto de la ayuda frente a las amenazas de que es objeto este país por parte del imperialismo norteamericano.

Es claro que los pueblos de esta región son musulmanes y cuando decimos esto tenemos en cuenta el hecho de que la mayoría creen, pero su creencia es relativa y no predomina sobre la política. Hay allí hombres progresistas que creen y respetan el Corán y la religión más bien como una costumbre y una tradición. Cuando hablamos de mayoría abrumadora nos referimos a esa parte del pueblo a la cual le han presentado la religión musulmana como una religión liberal, progresista, que sirve a los intereses del pueblo y que todo lo que se predica en su nombre «es por el bien de éste», pues «hacer las abluciones, rezar, ayunar redundan en bien de la salud, de la fortaleza física y de la satisfacción espiritual del hombre», etc., etc. En una palabra, a la gente se le dice que los ritos de esta religión «son útiles» no sólo para esta vida, sino también para la «otra», después de la muerte. Y esto se predica abiertamente. Pero la miseria y la opresión, la instrucción y cierto desarrollo político han resquebrajado los cimientos de esta creencia.

En general, en todos estos acontecimientos y desarrollos vemos que los imperialistas, al igual que los socialimperialistas, se encuentran en difíciles posiciones en estas regiones del mundo. Se sobreentiende que, junto con ellos, también

sus propios peles están en la misma situación. Tanto para los primeros como para los segundos estas dificultades son ocasionadas por el movimiento revolucionario, progresista, antiimperialista, anticolonialista y antifeudal de las masas de los pueblos árabes musulmanes, ya sean shiítas o sunnitas. El estado de cosas en esta región es positivo y habla de una situación revolucionaria, de un gran movimiento de estos pueblos. Pero, al mismo tiempo, observamos que sus enemigos hacen esfuerzos para frenar dicho movimiento o cambiar su dirección y reducir su intensidad.

Estas situaciones, estas luchas e insurrecciones de dichos pueblos debemos verlas, por tanto, como movimientos sociales, revolucionarios, al margen de que a primera vista tengan carácter religioso o sean seguidos por personas creyentes o no creyentes, lo importante es que combatan contra el imperialismo extranjero, contra el neocolonialismo, la monarquía o el feudalismo opresor en el interior del país. La historia nos proporciona sobrados ejemplos positivos en este sentido, en que amplios movimientos populares de masas y revolucionarios han tenido un aparente carácter religioso. Así han sido: los movimientos babistas en Irán en los años 1848-1851; el movimiento de los Wahabbitas en la India que precedió a la gran insurrección popular contra los colonizadores ingleses en los años 1857-1859; los movimientos campesinos del tiempo de la Reforma en el siglo XVI, que se extendieron a la mayoría

de los países de Europa y sobre todo en Alemania. La propia Reforma, aun estando revestida del manto religioso, constituía en sí misma un amplio movimiento sociopolítico contra el sistema feudal y contra la iglesia católica que defendía este sistema.

Cuando se lesionan los intereses vitales de un pueblo, su libertad y su independencia, éste se levanta en lucha contra quienquiera que sea el agresor, aunque sea de la misma religión. Así sucedió por ejemplo en Yemen del Norte en 1962, cuando Nasser envió allí su ejército, supuestamente para ayudar. Tras algún tiempo se vio obligado a retirar del Yemen las tropas que había enviado, pues se inició un agudo conflicto entre el pueblo de este país y el ejército egipcio, independientemente de que ambas partes creyeran en la misma religión.

En Yemen del Sur, habitado por un pueblo musulmán creyente, existía un movimiento revolucionario popular contra el imperialismo inglés que poseía el puerto de Adén. Voluntariamente, Inglaterra jamás se habría marchado del puerto de Adén, que constituye una llave estratégica de gran importancia en el Océano Indico y en la entrada del Mar Rojo, pero fue la lucha anti-imperialista del pueblo del Yemen la que le obligó a abandonarlo, pues su permanencia allí se tornó imposible. Después de esto, en 1970 se creó en Yemen del Sur un régimen «democrático-popular», que cayó poco a poco bajo la influencia de los socialimperialistas soviéticos. El movimien-

to revolucionario contra el socialimperialismo soviético, si no es hoy, mañana, prenderá también aquí.

En todo el principado de Omán existe ahora un movimiento revolucionario antiimperialista y anticolonialista, dirigido también contra el propio sultán, dueño del país. Idéntica situación se producirá igualmente en Etiopía, en Somalia, en los países del Golfo Pérsico, etc.

Los pueblos de los países del Oriente Medio son todos religiosos, la gente allí cree en el Corán y en Mahoma y liga con la religión la causa de la lucha contra la opresión imperialista. Esto es una realidad. Pero nosotros no podemos, por ello, sacar en conclusión que es la religión la causante de estas rebeliones y de este despertar revolucionario. De ninguna manera. Sólo que no podemos ignorar el hecho de que estos pueblos creen en la fe musulmana y al mismo tiempo luchan heroicamente contra el imperialismo de todo color, por su liberación social y nacional.

Antes de la Liberación, en Albania había gente que creía en la religión musulmana, aunque no había fanatismo. Tampoco en los países árabes, o en los musulmanes de Asia Central, sobre todo hoy, puede existir el fanatismo clásico de antaño. Un fanatismo semejante no sólo es imposible que exista entre los musulmanes, sino tampoco entre los católicos, los calvinistas y el resto de los cismas del cristianismo. No olvidemos la época en la cual vivimos. No podemos dejar de tener en cuenta hoy el gran desarrollo

de la ciencia, el crecimiento y reforzamiento del proletariado revolucionario, la difusión de las ideas del marxismo-leninismo. El fanatismo, en su sentido clásico, es estimulado hoy en estos países por los cabecillas religiosos reaccionarios, servidores del orden feudal y de las monarquías opresoras ligadas a ellos, que pretenden mantener a los pueblos en las tinieblas y bajo yugo, y combatir sus movimientos de liberación.

Por lo que respecta a Jomeini, es un dirigente religioso, un creyente devoto, un filósofo idealista. Puede ser también fanático, pero vemos que al mismo tiempo se concilia y se une con el espíritu revolucionario del pueblo iraní. Jomeini se ha situado del lado de los adversarios de la monarquía. La burguesía imperialista, los sostenedores de la monarquía de los Pahlevi y otras fuerzas reaccionarias en el mundo dicen que pretende convertirse él mismo en un monarca. Que lo digan, pero el hecho es que el movimiento de liberación, antiimperialista, anticolonialista y antifeudal en Irán está en ascenso y Jomeini continúa estando en buenas posiciones por lo que respecta a ese movimiento.

Lo que está sucediendo en Irán puede repetirse en Pakistán, puede repetirse en los países de la Península Arábiga, puede pegar fuego a la situación revolucionaria en algún otro país vecino, puede pegar fuego a la situación en la propia Unión Soviética, pues el socialimperialismo y el revisionismo llevan siempre consigo la opresión nacional y, como consecuencia, suscitan los

sentimientos de liberación nacional de los pueblos. Sólo el socialismo y la teoría marxista-leninista aportan la solución en la vía correcta a la cuestión nacional. Hoy, los derechos nacionales de las naciones y de los pueblos son violados y atropellados en la Unión Soviética y allí donde dominan el imperialismo norteamericano y el capitalismo internacional. Existe allí una gran opresión, lógicamente por tanto, con seguridad existe y existirá también movimiento.

Nosotros debemos ver y analizar los acontecimientos actuales de Irán tal como se desarrollan efectivamente y extraer conclusiones sobre la base de las enseñanzas de nuestra teoría marxista-leninista. En la insurrección antiimperialista y contra la monarquía de este país, a la vanguardia de las fuerzas activas, están los religiosos, la juventud estudiantil, los obreros, los intelectuales. De modo que no están en la dirección del movimiento ni el proletariado ni su verdadero partido marxista-leninista. En esta cuestión debemos tener también en cuenta el hecho de que nosotros no conocemos bien la fuerza y la base de las diversas corrientes políticas de este movimiento. Nosotros sabemos bien que tampoco en nuestro país estaba desarrollada la clase obrera, pero sin embargo, existiendo los factores objetivo y subjetivo, en las condiciones de la ocupación y de la Lucha de Liberación Nacional, el Partido dirigió al pueblo a la victoria basándose en el marxismo-leninismo, lo que quiere decir que situó a la clase obrera y a su vanguardia,

es decir a sí mismo, al mando, en la dirección.

En Irán no sucede así. Existe en este país un partido marxista-leninista, el Partido Comunista de los Obreros y Campesinos de Irán, un partido joven recién formado, pero, es aún pequeño, sin templar, no está ligado a la clase obrera y a las masas, etc., mientras que el partido revisionista *Tudeh* ha existido legalmente y en la ilegalidad, ahora es nuevamente legal, pero es un instrumento de la Unión Soviética. Este partido, encubriéndose con consignas marxista-leninistas, sabotea la lucha revolucionaria antiimperialista del pueblo iraní e intenta introducir a Irán en la esfera de influencia soviética y ponerlo bajo su yugo. Es por eso que el pueblo musulmán iraní, que se ha levantado en revolución, no conoce el marxismo-leninismo, ni como teoría ni como práctica revolucionarias. Los estudiantes de las universidades musulmanas iraníes, poseedoras de grandes tradiciones, y de la secta shiíta, creen y a la vez no creen. Por lo que se refiere a los elementos progresistas laicos, hay de los que creen en un poder burgués democrático liberal y luchan por él, hay de los que creen en una sociedad capitalista «progresista» pero anti-comunista, hay de los que continúan pensando que la Unión Soviética es un país socialista, que representa y aplica el leninismo. Es ésta precisamente una de las razones de que el verdadero marxismo-leninismo no haya conquistado aún la carta de ciudadanía en Irán, por eso se lucha

allí por la liberación del pueblo del yugo del imperialismo americano y de la influencia soviética, pero bajo la bandera del islamismo. Esto quiere decir que los clérigos musulmanes shiítas están en la dirección, en vanguardia de esa insurrección, pero nosotros no nos hacemos ilusiones y sabemos que están por un régimen burgués capitalista con predominio religioso, es decir teocrático. Respecto al camino que seguirá más adelante el movimiento antiamericano y contra la monarquía bárbara y compradora de los Pahlevi, eso depende esencialmente de las fuerzas internas que están en ebullición.

¿Cuáles son estas fuerzas en base a una definición general que se puede hacer de ellas?

En la actual situación mundial y en el estadio presente del movimiento de los pueblos por su liberación social y nacional, la revolución popular de Irán constituye una nueva etapa. Nosotros debemos poner mejor en evidencia esta etapa y analizarla de manera crítica marxista-leninista, sin tener en cuenta lo que hacen y lo que dicen los demás.

Irán es un país muy rico en petróleo, posee pues una clase obrera compuesta de obreros del petróleo, obreros industriales, pero hay también artesanos. De una población de 33 millones de habitantes que tiene Irán, cerca de 17 millones están en el campo, trabajan la tierra. Estos viven en la miseria, oprimidos y explotados al máximo por los mullahs y el sistema de los *wakuf*, por la gran burguesía agraria al servicio de los Pahlevi,

por la rica burguesía mercantil y usurera ligada a la monarquía. El 99 por ciento de la población de Irán es considerada de creencia musulmana, la mayoría de la cual es de la secta shiíta.

El régimen de los Pahlevi era de los más bárbaros, de los más sanguinarios, de los más explotadores y de los más corruptos del mundo actual. Ahogó en sangre y aplastó mediante el terror todo movimiento progresista, toda manifestación, aun la más pálidamente liberal, toda protesta o huelga de los obreros, de los estudiantes y cualquier esfuerzo por desarrollar una pequeña economía auxiliar para poder vivir. La brutal dictadura de los Pahlevi se apoyaba en los grandes feudales, en los multimillonarios creados por el régimen, en el ejército reaccionario y su casta dirigente, así como en la SAVAK, la policía secreta que, según la calificaba el propio Sha, era un «estado dentro del Estado». Los Pahlevi dominaban mediante el terror, saqueaban al pueblo, se enriquecían de manera escandalosa, eran la personificación de la degeneración moral y política, eran socios del imperialismo inglés, americano, etc. y estaban vendidos a ellos. Los Pahlevi se habían convertido en los gendarmes mejor armados del Golfo Pérsico bajo las órdenes de la CIA.

Irán era oprimido pero el pueblo hervía, aunque los fusilamientos en masa estuvieran a la orden del día. Los ayatollahs que fueron perjudicados por el régimen se movían. En 1951, Mossadegh, un representante de la burguesía apoya-

do por los mullahs contrarios al Sha y por el partido *Tudeh*, tomó el poder. En 1953 el Sha se marchó, pero su derrocamiento y marcha no fueron definitivos pues la CIA organizó un putsch, derribó a Mossadegh y reinstauró al Sha en el trono. De este modo Irán pasó a ser propiedad de los norteamericanos y del Sha y el petróleo su arma poderosa.

Es característico de la rebelión del pueblo iraní el hecho de que, a pesar del gran terror, no se extinguió, sino que continuó con interrupciones, en diferentes formas y con diferente intensidad. Este incesante proceso revolucionario se elevó de calidad y superó el estadio del miedo a la opresión.

En el año 1977, a pesar del brutal terror, la oposición al Sha comenzó a manifestarse con más fuerza, se hizo más abierta y operante. Si miramos estas corrientes contra el Sha y su régimen por separado, constataremos que han sido en cierta medida autónomas, pero con una estrategia común. De este modo vemos la oposición de los mossadeghistas, la resistencia de los religiosos, las acciones y manifestaciones de los estudiantes, las tomas de posición contra el régimen de los intelectuales, de los funcionarios, de los escritores, los poetas, los artistas, en mítines, en las universidades y en otros lugares públicos, etc.; junto con todas estas corrientes vemos también la autodefensa y la resistencia de la clase obrera y de todo el pueblo oprimido y explotado. La SAVAK golpeaba sin piedad, pero

la opresión y los asesinatos exasperaban la cólera de las masas. Esta resistencia se transformó en una actividad permanente.

En el mismo período observamos el despertar de la oposición política de los mossadeghistas del Frente Nacional. Un elemento perteneciente a esta corriente era Shapur Bakhtiar, quien en vísperas del derrocamiento del sha Pahlevi fue nombrado primer ministro. Era el último cartucho del Sha y de los imperialistas norteamericanos contra la revolución antiimperialista iraní y contra Jomeini.

En el curso de las peripecias de este movimiento, se separaron de la oposición política el «Movimiento de Liberación de Irán», el «Partido de Irán» y la «Liga Socialista del Movimiento Nacional de Irán». El «Movimiento de Liberación de Irán», encabezado por Bazargán, quien tras la marcha del Sha pasó a ser primer ministro, estaba más cerca de Jomeini y del resto de los imanes.

Debemos tener siempre en cuenta que, como todas estas oposiciones políticas, tampoco la oposición religiosa contra los Pahlevi estaba unida. Una parte de los que la componían estaba contra la denominada reforma agraria, contra el derecho de voto para las mujeres, etc. Esta parte, compuesta por clérigos conservadores, iba perdiendo poco a poco su influencia entre las masas, las cuales se aproximaban más a los curas que combatían abiertamente a la dictadura del Sha sobre la base de los principios shiítas de la fe

islámica. Tal era el ayatollah Jomeini, que, antes de ser exiliado, fue encarcelado, torturado, vuelto a encarcelar y le asesinaron a uno de sus hijos. Esto hizo aumentar la influencia del imán entre el pueblo, en el *Bazar* (el principal centro comercial de Teherán), es decir entre los comerciantes, pero también entre los obreros. En la oleada de agitación y las grandes manifestaciones contra el Sha, las masas reclamaban el regreso del imán a la patria. La muerte de su hijo, así como del personaje político Alí Shariat, en misteriosas circunstancias, hizo que los elementos religiosos se pusieran al frente de los enfrentamientos y a ellos se uniera todo el pueblo, particularmente en Tabriz los días 18 y 19 de febrero de 1977, así como en Teherán, en Qom y en otras ciudades iraníes. Todo ello testimonia el combativo espíritu del pueblo iraní. Esto hizo que la monarquía de los Pahlevi no fuera capaz de resistir el ataque y las sucesivas oleadas del pueblo insurgente.

En este clima de insurrección progresista, es decir, contra el feudalismo, la monarquía y el imperialismo, los marxista-leninistas deben hacer el análisis de las diversas tendencias políticas, de las orientaciones de dichas tendencias, de sus alianzas y contradicciones dentro de Irán y fuera con el mundo capitalista y revisionista.

Actualmente observamos una unidad activa y combativa del pueblo insurgente contra el imperialismo norteamericano y el Sha, en cierta me-

didada también contra el socialimperialismo soviético, y al mismo tiempo una creciente vigilancia y oposición con respecto a todos los demás estados capitalistas, pero no tan abierta y activa como contra los primeros. Inevitablemente, esta situación sufrirá evoluciones. Observamos que las universidades de Irán se han convertido en focos de ardorosas manifestaciones tanto de tendencia política como religiosa, vemos asimismo que tanto la oposición religiosa como la política se están uniendo. Por tanto, parece que, a pesar de las contradicciones existentes entre ellos, los mossadeghistas y los jomeinistas se están aproximando unos a otros. En Tabriz, donde además de los obreros del petróleo existe una importante clase obrera, podemos decir que se llevó a cabo esta unidad. Lo mismo sucede en Abadán y en otras regiones donde existen campos petrolíferos y refinerías.

La fuerza y las orientaciones de la clase obrera deben ser objeto, por parte de los marxista-leninistas iraníes en particular, de un análisis marxista-leninista, y su partido debe apoyarse en esta clase, introducirse en ella, educarla y esclarecerla política e ideológicamente y templarse junto a ella en esta lucha de clases revolucionaria que acaba de empezar, que no ha terminado y que sin duda tomará formas diversas. Sólo la acción revolucionaria de la clase obrera y la ideología marxista-leninista deben convertirse en factor determinante de las correctas orientaciones que debe darse esta revolu-

ción antiimperialista. Naturalmente, en la actual situación en Irán puede y debe aprovecharse bien la fuerza revolucionaria de la clase obrera iraní, de los elementos progresistas y en particular de los estudiantes y del campesinado pobre y medio.

Constituirá un error si los marxista-leninistas no comprenden ni aprovechan correctamente las situaciones creadas, si se presentan como combatientes antirreligiosos, perjudicando la unidad antiimperialista y antifeudal a la vez con los partidarios del ayatollah Jomeini, con los movimientos democrático-burgueses de los mossadeghistas, de Bazargán o con otros partidos y movimientos antiimperialistas.

Los marxista-leninistas iraníes, siendo antirreligiosos en sus principios, no deben desarrollar en estos momentos una lucha contra la creencia religiosa del pueblo, que se ha sublevado contra la opresión y políticamente hace una guerra justa, pero ideológicamente no está formado y se ve ante una gran escuela donde aprenderá. Los marxista-leninistas deben enseñar al pueblo a juzgar los acontecimientos que se desarrollan a la luz del materialismo dialéctico e histórico. Mas nuestra concepción del mundo no puede asimilarse fácilmente desligada del ímpetu revolucionario de las masas, ni tampoco aislada de las corrientes antiimperialistas que tratan de mantenerse en la dirección y de maniobrar para impedir las reformas democrático-burguesas de la revolución. Los marxista-leninistas y la clase

obrero iraníes deben jugar un gran papel en estos movimientos revolucionarios y comprender claramente los momentos por los que atraviesan; no deben dejar que la revolución decaiga. La clase obrera y su auténtica vanguardia marxista-leninista no deben hacerse ninguna ilusión con la actividad y las «profundas» reformas democrático-burguesas que pueden realizar los clérigos shiítas o los elementos contrarios al Sha de la burguesía nacional vieja y nueva. Indudablemente, si la clase obrera, el campesinado pobre y los estudiantes progresistas, creyentes o no creyentes, dejaran que decaiga el ímpetu de la revolución, lo que significaría que no se avanzase con tesón y madurez en las alianzas y las acciones hacia las sucesivas reformas políticas y económico-sociales, entonces la revolución se quedaría a medio camino, las masas quedarían desilusionadas y su explotación continuaría en otras formas, por parte de otros elementos seudodemócratas ligados en nuevas alianzas con los diversos imperialistas.

Es preciso que estas particulares situaciones, nuevas y revolucionarias, que tienen lugar entre los pueblos de creencia religiosa islámica, sean estudiadas, que se extraigan de ellas conclusiones y se encuentren nuevas formas de lucha, de acción y de alianza. Dichas situaciones revolucionarias son mucho más avanzadas que las de Europa y Asia, incluso hasta cierto punto más que las de América Latina, donde los movimientos revolucionarios han adquirido una forma con-

gelada, al estar encuadrados y dirigidos por la socialdemocracia y el revisionismo moderno, reformista y contrarrevolucionario.

En Europa, donde existe un grande y poderoso proletariado, no vemos que se produzcan semejantes revueltas con marcado espíritu revolucionario y político. ¿Por qué razón? Por todas las razones que se conocen y que están relacionadas con la pesada influencia contrarrevolucionaria y sabotadora de la socialdemocracia y del revisionismo moderno. No se trata de que en nuestro continente no haya explotación, y por tanto no haya tampoco movimiento. No. También aquí hay explotación, existen también movimientos, pero son de otra naturaleza. No son, como les califican los socialdemócratas, los revisionistas y los demás servidores de la burguesía capitalista, «movimientos de gran profundidad revolucionaria marxista-leninista» que esperan que «maduren las situaciones», etc. No. La propia burguesía capitalista y sus servidores no consienten que maduren tales situaciones y suceda lo que actualmente sucede en los países árabes musulmanes, donde las masas revolucionarias se lanzan a la lucha creando difíciles situaciones al imperialismo, al feudalismo y a la burguesía capitalista y cosmopolita.

Algunos afirman que los pueblos árabes y de los países musulmanes se mueven ¡porque «son pobres»! Sí, es verdad que lo son. Pero quienes dicen esto deben aceptar que ellos están aburguesados, por eso no se alzan contra la opre-

sión y la explotación, cuando la verdad es que el capitalismo oprime y explota bárbaramente en todas partes a los pueblos sin excepción.

Dicen, asimismo, que en los países del islam «las masas son retrógradas», por eso se ponen fácilmente en movimiento. Esto quiere decir que los sostenedores de semejante argumentación han degenerado y no están por la revolución. pues en un tiempo en que el capitalismo se encuentra en descomposición, los hombres honrados deben ser revolucionarios, levantarse contra el capitalismo y dirigir contra él las armas que tienen en la mano. Pero aquí, en Europa, no vemos una cosa así, por el contrario vemos que se predica la «teoría» de adaptarse a la situación existente.

Se organizan debates políticos hasta en los últimos rincones de los países capitalistas. En estos países se ha puesto de moda que tanto los socialdemócratas, los democristianos, los revisionistas como toda clase de gente hablen de la «revolución» y de acciones supuestamente revolucionarias, intentando de este modo, cada uno de ellos, aturdir y engañar a las masas trabajadoras con estos slogans. Los «izquierdistas» reclaman a voces «medidas revolucionarias», pero acto seguido establecen el límite, «explicando» que «no en todas partes y en todos los terrenos se deben emprender medidas revolucionarias», sino únicamente «hacer algunas transformaciones», es decir lanzar algún hueso precisamente para engañar a las masas que reclaman transfor-

maciones radicales y revolucionarias, para castigar y sabotear su ímpetu revolucionario.

Nosotros debemos analizar también estas situaciones y fenómenos en artículos teóricos o mediante otras formas y métodos de propaganda en la vía marxista-leninista, con el fin de explicar la esencia de la rebeldía y de las insurrecciones de los pueblos contra el imperialismo, el neocolonialismo y los amos internos, de explicar la causa de que se crea aún en las viejas tradiciones religiosas, etc. Esto no excluye nuestro apoyo a los movimientos que tengan carácter de liberación, pues movimientos de esta clase, según decía antes, también se han registrado con anterioridad a Marx. Esperar a que desaparezca la religión para después hacer la revolución, no favorece ni la revolución ni a los pueblos.

En las actuales condiciones, la gente que se ha rebelado y que cree en la religión, no está en el estadio de conciencia y conocimiento de Espartaco, que se levantó contra el Imperio Romano, contra los esclavistas, sino que está llena de rebeldía contra la opresión y la explotación y contra la política bárbara del imperialismo y del socialimperialismo. La rebelión de los esclavos dirigida por Espartaco, como explican Marx y Engels, era progresista, al igual que el inicio del cristianismo.

Constatamos en estas importantísimas situaciones que también el resto de los pueblos de Africa se han alzado, pero no con la fuerza y el ímpetu revolucionario de los pueblos árabes,

el iraní, etc. Este es otro problema que igualmente debe ser considerado para encontrar las causas de por qué no se alzan y no se inspiran éstos en la misma medida que los pueblos que he citado. La verdad es que también los pueblos africanos están oprimidos, incluso lo están mucho más que los pueblos árabes, que el iraní, etc. Asimismo, en Africa no ha penetrado aún debidamente el marxismo, además existe también allí la influencia de la religión, aunque no en el nivel de los países musulmanes. En Africa se debe trabajar para que se difunda más amplia y profundamente la teoría marxista-leninista. Existe allí un terreno aún más virgen, con pueblos oprimidos, donde el sentimiento religioso se encuentra en un estadio aún infantil. Hay pueblos en Africa que viven más bien con la creencia en el poder divino del sol, de la luna, en la magia, etc., creencias paganas que no están cristalizadas en una ideología y una teología concretas, como es el caso de la religión musulmana, sin hablar ya de la religión cristiana, la budista y sus sectas. Aunque en Africa existen una opresión y explotación brutales, el movimiento en esta zona del mundo es más lento. Ello a causa de que también el estadio de desarrollo social es en Africa más bajo.

Si tomamos y consideramos estas cuestiones en su conjunto, comprobaremos que, en su fase actual de desarrollo, el islamismo juega en general un papel activo en las luchas de liberación y antiimperialistas de los pueblos musulmanes,

mientras en los países europeos y algunos otros donde actúa la religión católica, la cual predica la sumisión, como se dice en la filosofía cristiana «a quien te pegue en una mejilla muéstrale la otra», vemos que sus altos dignatarios mantienen una posición reaccionaria e intentan obstaculizar el movimiento de las masas, el desarrollo de su rebeldía, su levantamiento por la liberación social y nacional. En estos países, desde luego, el poder opresor de la burguesía y del capitalismo, de la socialdemocracia y del revisionismo moderno es mayor, pero también la religión católica sirve para sofocar el espíritu revolucionario de las masas, para mantener la situación en el marasmo.

Desde el punto de vista del desarrollo económico los pueblos musulmanes han sido mantenidos en una situación de atraso; durante las pasadas décadas, como consecuencia de las conquistas colonialistas y de la explotación colonialista y neocolonialista, la religión musulmana ha sido oprimida en estos países por la católica y la protestante, representadas por los ocupantes extranjeros, hecho éste que no ha pasado sin consecuencias ni resistencia; aquí podemos encontrar una de las causas políticas e ideológico-religiosas de la revolución antiimperialista de los pueblos musulmanes.

La cuestión es que nosotros veamos ahora el nivel de desarrollo de la religión musulmana en comparación con los pasados siglos. El desarrollo de la sociedad humana ha influido en que

la creencia religiosa musulmana sea cada vez menos operante, es decir ha penetrado en ella un cierto liberalismo que se manifiesta en el hecho de que el creyente musulmán, si bien es verdad que cree en la religión islámica, no es hoy como el creyente del medievo o de los últimos siglos, del XVII, del XVIII o del XIX.

En la actualidad, la mujer con velo en los países musulmanes tiene los mismos sentimientos que tenían, antes de la Liberación, las mujeres nuestras cubiertas con el velo, como sucedía, por ejemplo, en Kavaja¹, pero, desde luego, no plenamente los de una mujer progresista en la medida en que lo eran nuestras mujeres. No obstante, el sentimiento de rebeldía existe en su espíritu e incluso se manifiesta, en la medida en que lo permite la opinión. La mujer iraní está comprometida hoy en el amplio movimiento de su pueblo contra el Sha y el imperialismo.

Vemos pues que también en los países de población musulmana existe la opresión religiosa, pero la religión como tal ha experimentado una cierta evolución, sobre todo en su aspecto externo. Entendámonos, la religión no ha desaparecido en estos países, pero hoy se ha llegado a una situación en que el espíritu de rebeldía por una parte y la liberalización de la religión por la otra, hacen levantarse a quienes creen en los dogmas islámicos contra aquellos que se denominan religiosos y pretenden ejercer las anteriores nor-

¹ Ciudad de Albania Central.

mas religiosas con el fin de oprimir a los pueblos y mantenerlos en la miseria. Precisamente con esto enlaza su lucha contra los imperialistas, quienes continúan siendo calificados de infieles, es decir enemigos suyos y de su fe. Estos pueblos saben bien que los ocupantes extranjeros, de confesión católica o protestante, pretenden oprimirles como país y como religión. Este antagonismo religioso que encierra el antagonismo de clase con los ocupantes extranjeros, es calificado por los occidentales de lucha religiosa o bien motejado con otros injustos epítetos denigratorios. Así tratan hoy éstos las luchas de liberación de los pueblos musulmanes, de los países árabes y no árabes, en Asia y en Africa, incluso la lucha de liberación del pueblo irlandés, donde la mayoría de la población es católica, contra sus ocupantes ingleses que son protestantes. Por otra parte, observamos asimismo manifestaciones injustas en los pueblos musulmanes rebelados. También éstos dicen: «Nos oprime el infiel, gentes sin fe ni ley, que están contra nuestra religión», etc. De este modo unen la cuestión de la liberación nacional con la cuestión religiosa, es decir ven como opresión religiosa la opresión social y económica que ejerce sobre ellos el imperialismo. Pero mañana también el resto de los pueblos árabes llegará al estadio de desarrollo que han alcanzado el pueblo argelino, el de Siria o de otros países.

Estas luchas conducen no sólo a una creciente simpatía por los pueblos que se rebelan,

sino también a su unión, pues todos son musulmanes. Si un pueblo se levanta contra el imperialismo y contra los cabecillas reaccionarios dominantes en su propio país, que utilizan la religión para oprimirle, su insurrección mina el sentimiento religioso incluso en los que ahora son creyentes. Cuando un pueblo se lanza a la insurrección contra la opresión, se amplía y profundiza en él el sentimiento revolucionario y las gentes alcanzan un estadio que les hace pensar con mayor claridad sobre la cuestión de la fe. El campesino pobre de Irán hasta ayer se limitaba a decir *inshallah* y con esto se consolaba, pero ahora comprende que con *inshallah* no se obtiene nada. Antes, entre estos pueblos se decía «así está escrito», pero ahora los creyentes se han alzado unidos en masa y salen a las calles con las armas en la mano para exigir sus derechos y su libertad. Y con seguridad, cuando traten de tomar la tierra, los campesinos de estos países se enfrentarán sin remisión con las enormes riquezas de las mezquitas y las iglesias, es decir con el clero. Por eso las tenebrosas fuerzas de la reacción arman un gran escándalo en torno al aspecto fanático, en torno al restablecimiento del velo de la mujer y otras cosas, pretenden desacreditar la revolución iraní, a pesar de que el imperialismo y el capitalismo mundial tienen en la religión un gran sostén, un apoyo colosal. Del mismo modo se plantea la cuestión con el Vaticano, con la política de este gran centro del obscurantismo más reaccionario del mundo, con la

mentalidad y la concepción del mundo de los católicos. Pero la revolución despeja la niebla religiosa. Así sucederá sin duda alguna con los pueblos árabes, con el resto de los pueblos musulmanes insurgentes y con los pueblos de otras creencias, es decir se caminará hacia la desaparición, hacia la eliminación de las creencias religiosas y del poder del clero. Este es un gran problema.

En los países musulmanes, sean éstos árabes o no, se está ante pueblos enteros que se levantan en rebelión. En Europa no hay movimientos de esta índole. En este continente actúan partidos y fuerzas socialdemócratas reformistas; el número de partidos marxista-leninistas es aquí todavía reducido, mientras hay grandes partidos revisionistas que actúan en oposición a los intereses y los sentimientos de los hombres, han perdido la confianza en el pueblo, apoyan al capitalismo, al imperialismo y al socialimperialismo. Los pueblos musulmanes de los países árabes y no árabes no tienen confianza ni en los imperialistas norteamericanos ni en los socialimperialistas soviéticos, pues éstos son grandes potencias que luchan para aplastarlos y saquearlos; es sabido que asimismo no tienen confianza, como musulmanes, en las creencias religiosas de estas potencias.

Como resultado, la insurrección que se desarrolla en Irán y en Afganistán tiene y tendrá consecuencias en todo el mundo musulmán. Por eso si los grupos marxista-leninistas, nuestros

camaradas en estos países y otros de esta zona, comprenden bien los problemas que surgen de los acontecimientos en Irán, en Afganistán y en otros países musulmanes, entonces se darán todas las posibilidades para que desplieguen una actividad fecunda. Pero naturalmente allí hay que trabajar con cuidado. No es posible acabar con la religión a fuerza de directrices, de consignas extremistas, ni tampoco con análisis incorrectos. Nosotros, para dar con la verdad, debemos analizar la actividad de estas fuerzas en las condiciones concretas actuales, porque se dicen muchas cosas, verosímiles e inverosímiles, como en el caso del ayatollah Jomeini. La verdad es que es religioso, mas sin embargo deben analizarse sus posiciones y su actividad antiimperialistas que, quiérase o no, llevan el agua al molino de la revolución.

Todo este desarrollo de los acontecimientos es muy interesante. Aquí, en la simpatía y la solidaridad entre los pueblos, se entrelazan la cuestión de la religión con las cuestiones políticas. Quiero decir que, en caso de que la dirección de equis país, por ejemplo, se levantara contra la rebelión del pueblo iraní, perdería sus posiciones políticas en el interior y el pueblo de este país se alzaría en contra, acusaría al gobierno de estar ligado con los Estados Unidos de América, con los «infieles», que son los enemigos del islamismo. Sucede así porque para ellos el musulmanismo es progresista, mientras los Estados Unidos de América representan la fuerza que

opprime a los pueblos no sólo desde el punto de vista social, sino también espiritual. Por eso vemos que, en general, ninguno de estos países se atreve abiertamente a condenar los acontecimientos de Irán.

El otro obstáculo que interpone la reacción para sabotear la revolución del pueblo de Irán es la introducción de las disputas y el planteamiento de la cuestión de las minorías nacionales. Con el fin de debilitar esta gran insurrección antiimperialista y «promusulmana» del pueblo iraní, la reacción estimula los sentimientos nacionales en Azerbaidyán, incita a los kurdos, etc., etc. La incitación de los sentimientos nacionales ha sido y es un arma en manos de los imperialistas y los socialimperialistas, de toda la reacción, para sabotear las luchas de liberación nacional, las luchas antiimperialistas. Por eso es justa la tesis de nuestro Partido según la cual, actualmente, la solución de los problemas de las minorías nacionales no constituye una cuestión primordial. Hoy, el kurdo, el tadyik, el azerbaiyano y otros pueblos deben levantarse en lucha contra el imperialismo y sus servidores y, si resulta posible, que lo hagan según las enseñanzas y el espíritu marxista-leninistas. También los kurdos, los tadyiks y los azerbaiyanos que viven en la Unión Soviética y que actualmente están oprimidos y esclavizados, deben levantarse en primer lugar contra el socialimperialismo ruso.

Así aparece, en líneas generales, la situación en estas regiones y éstos son algunos de los pro-

blemas que se presentan. Sin duda los acontecimientos continuarán desarrollándose. Nuestra tarea consiste en analizar en base a la teoría marxista-leninista estas situaciones y acontecimientos que tienen lugar en el mundo musulmán y determinar nuestras posiciones de manera que colaboremos a su justa comprensión, dando así nuestra contribución al desarrollo con éxito del movimiento revolucionario de los pueblos.

MIERCOLES
9 DE ABRIL 1980

DEFENDAMOS LA JUSTA LUCHA ANTIIMPERIALISTA DEL PUEBLO IRANI

Conversé con el camarada Ramiz acerca de un artículo de fondo en defensa de Irán¹. En él debemos desenmascarar y condenar las medidas restrictivas que han adoptado los Estados Unidos de América y que Carter anunció por su propia boca, condenar los preparativos de agresión militar que realiza el imperialismo norteamericano y reclamar que la opinión pública mundial se alce en defensa de Irán. Contribuyamos a romper la coalición antiiraní que predica Carter. Pongamos de manifiesto que los únicos culpables de la crisis iraní son el imperialismo norteamericano, su agente el sha Pahlevi, los complots de la CIA y las divergencias entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética.

El objetivo de ambas superpotencias es el petróleo. El pueblo iraní debe utilizar esta po-

1 «El pueblo iraní rechaza con decisión las nuevas amenazas del imperialismo americano». *Zëri i popullit*, 13 de abril de 1980.

derosa arma para desbaratar los planes del imperialismo americano y de aquellos que secundan a Carter en la lucha contra Irán. Debemos desenmascarar también en el artículo la pseudodefensa soviética de Irán. Pongamos de manifiesto que la Unión Soviética, con su demagogia, agrava la situación y prepara la intervención, y con esta pseudodefensa pretende además encubrir su propio crimen contra Afganistán. No puede rechazarse la tesis de posibles acuerdos secretos entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética para estabilizar sus zonas de influencia en esta región. Debemos recalcar en el artículo la necesidad de fortalecer la unidad del pueblo iraní ante el peligro exterior, debemos subrayar además el momento nacional que reclama esta unidad para el éxito de la lucha contra los imperialistas norteamericanos y los socialimperialistas soviéticos. Demos como ejemplo la actitud de nuestro país ante las amenazas, los chantajes y los bloqueos de los enemigos. Los vencimos, los estamos venciendo a todos y seguimos adelante; Irán también vencerá.

DOMINGO
27 DE ABRIL 1980

LA BANDIDESCA ACCION DE CARTER SUFRIO UN VERGONZOSO FRACASO

La bárbara operación de los comandos americanos lanzados en Irán¹ para salvar a la banda de espías que se encuentra en el nido de espionaje de Teherán, la embajada norteamericana, fracasó estrepitosamente. Esta acción bandidesca, propia de gángsters, ha envuelto en un nuevo escándalo vergonzoso al imperialismo norteamericano y al presidente de los Estados Unidos de América Jimmy Carter.

Este, en un discurso transmitido por la televisión hace dos días, afirmó que la operación había comenzado a prepararse en el mes de noviembre de 1979 y que él mismo era responsable de la interrupción de la acción a causa de que había fracasado, pues se estrellaron o no estaban en condiciones los aviones y los helicópteros. Carter informó que murieron 8 oficiales miembros de la tripulación de los aviones, varias decenas más resultaron heridos y los que queda-

¹ Se trata de la operación aérea en Tabas.

ron se retiraron, expresó sus condolencias a los familiares de los muertos lanzando un ¡viva! a los «héroes». Esto dijo Jimmy Carter y se cubrió de vergüenza.

Esta acción bandidesca ha desacreditado a una de las más grandes potencias del mundo poseedora de la más sofisticada técnica, al potencial militar americano, y ha mostrado la debilidad y la descomposición de los Estados Unidos de América. El pueblo americano está traumatizado y Carter, «este Hamlet de la Casa Blanca», como le ha llamado André Fontaine en un reciente artículo suyo en el periódico *Le Monde*, que quería hacer el «león», está siendo abandonado hasta por sus amigos.

Este acto bárbaro está siendo denunciado por doquier en el mundo, no sólo por los pueblos, sino incluso por los propios aliados de los Estados Unidos de América, quienes, al igual que las ratas abandonan el barco cuando comienza a hundirse, encuentran mil y una razones para sacudirse el yugo norteamericano, acusando a Carter de no haberles avisado. De este modo se lavan las manos como Poncio Pilato. Sólo la premier británica Thatcher y el canadiense Trudeau ensalzaron la trágica «valentía» de Carter. De hecho, el mundo capitalista, sumido en una enorme confusión, en el miedo y la duda sobre la defensa norteamericana e inquieto hasta el colmo por la crisis energética, especialmente por la interrupción del suministro de petróleo iraní, intenta recomponer los «platos rotos». Los agre-

sores soviéticos, por su lado, se frotan las manos. Estos creen que la intervención y el fracaso de la operación americana cubrirán su agresión en Afganistán. Pero tanto los Estados Unidos de América como la Unión Soviética son agresores, son imperialistas. Las acciones de los dos bandos son agresiones. La de los soviéticos se llevó a cabo y está sufriendo reveses, mientras que la de los americanos fracasó nada más comenzar, aunque puede volver a repetirse pasado algún tiempo. Los imperialistas son gángsters, son arrogantes, belicistas, no renuncian a estas bárbaras acciones, por eso debemos combatirlos y desenmascararlos hasta el fin.

La agresión americana contra Irán, al igual que la soviética y la china respectivamente contra Afganistán y Vietnam no pueden dejar de tener repercusiones en la arena internacional. Son señales claras que preceden a una nueva guerra mundial imperialista.

Nosotros debemos por tanto ser muy vigilantes, fortalecer la economía, fortalecer la defensa y la unidad, así como la disciplina proletaria en todos los sectores de nuestro trabajo. Debemos ser fuertes en el interior del país, pero también en la arena internacional, esforzarnos con nuestras justas posiciones por ampliar el círculo de amigos y de pueblos en favor de nuestro país socialista. Ataquemos, ataquemos y siempre ataquemos a los más brutales enemigos de los pueblos, al imperialismo norteamericano, al socialimperialismo soviético y al chino, a los diver-

sos revisionistas y a todo el capitalismo mundial.

Recomendé que se escriba un artículo para *Zëri i popullit*¹ en el que entre otras cosas demostremos la falsedad de las argumentaciones americanas y de sus amigos, que ofrecen toda clase de versiones sobre el catastrófico fracaso de la operación agresiva americana.

Primero, debe señalarse que las razones que adujo Carter son alambicadas y falsas. Lo que se dice de que a la potencia agresiva más grande del mundo, con los más sofisticados armamentos, se le estropeó primero un helicóptero, después un segundo, a continuación un tercero, un quinto... nadie se lo traga, todo lo que se dice en este sentido tiene como fin salvar la cara a los autores de la agresión. ¿Cómo es posible que una operación semejante, preparada intensivamente durante cien días, sufra un Waterloo? Y no sólo esto, sino que la parte de los bandidos que se salvó, huyó presa del pánico abandonando en la ardiente tierra de Irán a los oficiales americanos muertos como alimento para los buitres, y los aviones incendiados en el campo de Tabas. Carter afirmó que a causa de un defecto técnico ordenó la interrupción de la operación, es decir la retirada en medio del pánico del comando. Sólo se tienen en pie el fracaso, la retirada en medio del pánico y la catástrofe política de los Estados Unidos de América, todo lo demás es insostenible.

Segundo, tampoco es sostenible la otra ver-

1 «¡Abajo la agresión fascista americana contra Irán!», *Zëri i popullit*, 29 de abril de 1980.

sión, según la cual los soviéticos, por medio de satélites, interfirieron las comunicaciones de los americanos. Una cosa así puede hacerse, pero no contra los americanos que conocen tan bien como los soviéticos estos medios y procedimientos, de modo que no sólo es probable, sino que con seguridad los americanos habían previamente adoptado medidas frente a eventuales interferencias de los soviéticos. Los aviones recibieron con exactitud la orden de retirarse en medio del pánico, ¿por qué no interfirieron también esta orden los soviéticos? Así que igualmente esta versión es como una pompa de jabón.

Tercero, queda la suposición de que los soviéticos, al observar estas acciones de los americanos, les permitieron que se comprometieran en Tabas e inmediatamente les lanzaron el ultimátum de que en un tiempo récord, desde luego sólo unas pocas horas, detuvieran la operación y se largaran, de lo contrario intervendrían con sus tropas supuestamente para salvar a Irán, en otras palabras lo ocuparían al igual que hicieron con Afganistán. Los soviéticos se resarcirían con ello de la bofetada que encajaron los jruschovistas hace 18 años¹. Entonces se cubrieron de vergüenza los revisionistas soviéticos, esta vez sería el turno de los norteamericanos. Carter, como

1 En noviembre de 1962, durante la crisis del Caribe, los revisionistas soviéticos, bajo la presión y las amenazas de los imperialistas americanos, se vieron obligados a retirar sus misiles de Cuba y permitir que los navios de guerra americanos controlaran en alta mar esta operación.

Jruschov en otro tiempo, se retiró con el rabo entre las piernas, presa del pánico. Es probable que la Unión Soviética recurriera a un bluf. Tenía la posibilidad de ocupar Irán, pues disponía de tropas y de la logística correspondiente tanto en la frontera con Irán, como en Afganistán.

Según esta suposición Carter no había calculado el factor soviético. No se había preparado para un enfrentamiento a amplia escala, que conduciría a una guerra mundial imperialista. Había calculado que la operación se llevaría a cabo con la velocidad del rayo, pero los social-imperialistas soviéticos no le permitieron obrar así. El había mantenido en secreto la operación incluso para el Senado, para sus más próximos colaboradores, y también para los aliados de la OTAN. En caso de que aceptemos esta versión, la Unión Soviética le descubrió el plan y lo hizo añicos sin ruido. El ruido lo hizo el propio Carter. Es él mismo quien declaró el fracaso, el pánico, la desconfianza a que dieron lugar el descalabro de la operación y el descrédito de los Estados Unidos de América, que están hoy al orden del día. Carter trabajó por sí mismo en favor de los soviéticos, quienes hablan ahora con gran escándalo del fracaso de la agresión americana, pues ha encubierto el ruido en torno al problema afgano y todas las bajezas de los agresores soviéticos.

Cuarto, otra suposición aún. Los americanos pueden haber lanzado un gran grupo de comandos en Irán y haberles dejado allí con la misión

de que ahora se dispersen para volver a concentrarse después junto con la red de que disponen en el interior y en Teherán y desatar conjuntamente la guerra civil. Puede que Carter haya preferido así una gran vergüenza temporal para después, en vísperas de las elecciones presidenciales, cosechar una gran victoria. Se podría considerar entonces a la acción actual como un simulacro de guerra, destinado a cubrir otra acción mayor en el futuro. El tiempo revelará cuál de las versiones es la real.

Los iraníes deben dar prueba de la mayor vigilancia. Los pueblos, asimismo, deben estar muy vigilantes y combatir contra los bandidos imperialistas americanos, soviéticos, chinos y los demás. En estas peligrosas circunstancias, la crisis mundial se profundiza y con seguridad se producirán desacuerdos entre los norteamericanos y sus aliados de la OTAN. Los chinos pueden dar un giro de 90 grados hacia los soviéticos y, al mismo tiempo, con el giro de 90 grados que ya han dado hacia los americanos, mantener las posiciones del titismo. Las contradicciones entre los enemigos constituyen una victoria para los pueblos, por eso nosotros debemos profundizarlas, ponerlas al descubierto, beneficiarnos de ellas y contribuir a que los pueblos conquisten la libertad, la verdadera independencia, a que desbaraten los preparativos para la guerra que realizan los soviéticos, los americanos y el capital mundial.

VIERNES
2 DE ENERO 1981

EL PUEBLO AFGANO NO SE SOMETE

Los patriotas afganos recibieron con grandes manifestaciones y con acciones armadas un aniversario más de la invasión de su país por el ejército socialimperialista soviético. En algunas regiones, según las posibilidades y las circunstancias, los ocupantes fueron atacados con armas de fuego y asaltados con piedras.

Según he leído en los despachos de prensa, en estos días se produjo una fuerte explosión en una importante instalación de los soviéticos situada en un barrio central de Kabul. Numerosos edificios gubernamentales han sido alcanzados por las piedras, en tanto que los soldados soviéticos han hecho uso de las armas de fuego contra los manifestantes, estudiantes, obreros y simples ciudadanos. Se han registrado heridos y numerosas detenciones.

Los afganos son un pueblo pobre pero orgulloso y de tradicional valentía. Por eso no puede reducirles ni la gran fuerza numérica de los ocupantes, ni sus armas modernas, ni su

bestial terror. Sus acciones hoy son todavía reducidas, pero en el futuro crecerán y se transformarán en encarnizadas y demoledoras batallas contra las hordas de los socialimperialistas soviéticos hasta su completa expulsión del suelo de Afganistán.

La opresión de los extranjeros no extingue, sino por el contrario, enciende aún más el odio de los pueblos. Esto los albaneses lo hemos experimentado en carne propia hasta que logramos la victoria definitiva sobre los ocupantes nazifascistas y sus lacayos nativos.

SABADO
10 DE ENERO 1981

KISSINGER DE NUEVO EN ORIENTE MEDIO

Hace algunos días deambula en el Oriente Medio uno de los más feroces enemigos del pueblo palestino y de los demás pueblos árabes, el sostenedor incondicional de la judería internacional, el tristemente célebre Henry Kissinger. Esta vez no ha llegado ejerciendo funciones estatales, sino como enviado especial del presidente Reagan para averiguar, sondear y complotar contra los pueblos árabes y, por encima de todo, para asegurar los intereses de los monopolios norteamericanos del petróleo y de producción de armas.

Dondequiera que ha ido, a Arabia Saudita o a Israel, a Omán o a otros sitios, no sin intención ha elogiado Camp David y el tratado de paz entre Israel y Egipto, jactándose de haber derramado «sudor» también él para la realización del mismo. En todas partes ha hecho llamamientos a un «entendimiento regional», en una palabra a cesar la lucha contra los agresores israelíes, a aceptar como hecho consumado la ocupación

por Israel de las tierras árabes, de la Cisjordania, de la Franja de Gaza, del Golán y de algunas partes del Sinaí, justo lo que se denomina Estado israelí con fronteras seguras, etc.

Ha amenazado sin ambages y con arrogancia, más de una vez, con «la determinación del gobierno norteamericano de emprender una intervención militar de mayor envergadura en el Mediterráneo y en el Golfo Pérsico».

Este es Henry Kissinger, el estratega y formulador de la política antiárabe de Kennedy, Johnson, Nixon, Carter y ahora de Reagan.

JUEVES
22 DE ENERO 1981

UN DURO GOLPE A LA ARROGANCIA AMERICANA

Las agencias de noticias informaron nuevamente sobre un reciente acontecimiento de graves efectos para la autoridad de los Estados Unidos de América en la arena internacional. El gobierno iraní liberó a los 52 rehenes que el pueblo y los revolucionarios de Teherán habían capturado en la embajada norteamericana el 4 de noviembre de 1979. Se trata de diplomáticos de distintos rangos, de técnicos y otros funcionarios, así como de los marines yanquis encargados de proteger su embajada en Teherán. Se les mantuvo recluidos en la embajada y se les interrogó durante 444 días, independientemente de las numerosas presiones político-económicas, de los chantajes y las amenazas de intervención militar por parte del gobierno estadounidense.

El personal de la embajada norteamericana en Teherán fue capturado debido a que, en contravención de las leyes y los diversos convenios internacionales y pisoteándolos, se había entre-

gado a actividades ilegales e inmiscuido en los asuntos internos del pueblo iraní. La embajada misma se había transformado en un peligroso nido de espionaje y de subversión de los agentes de la CIA. En 1953 organizó y realizó, con la ayuda de los sostenedores del Sha, el golpe militar que derrocó al gobierno de Mossadegh y sabotó la lucha del pueblo iraní contra el Sha y contra los imperialistas americanos.

En este nido de espías inveterados de la CIA, los iraníes encontraron un gran número de documentos comprometedores sobre la actividad sabotadora y complotadora del imperialismo americano no sólo en Irán, sino también en otros países de la cuenca petrolífera del Oriente Medio.

La captura de los diplomáticos espías norteamericanos por el pueblo iraní y el haberlos mantenido arrestados por un largo tiempo fueron un rudo golpe asestado a la prepotencia y la arrogancia política, económica y militar de los Estados Unidos de América. Tuvieron una repercusión muy grande en el mundo. Los Estados Unidos de América se enfurecieron e hicieron todos los esfuerzos para escapar con el menor daño posible de la situación vergonzosa en la que se vieron, pero no lo consiguieron. Finalmente se vieron obligados a aceptar las condiciones pesadas, pero justas, puestas por el Majlis, el parlamento iraní, para soltar a los rehenes y concretadas en: desbloqueo de las riquezas de Irán depositadas en los Estados Unidos de América; puesta a disposición de Irán de todos los bienes que le per-

tenecen; reconocimiento del hecho de que las riquezas del ex-Sha y de sus parientes pertenecen al pueblo iraní, etc.

Además, en el comunicado sobre la liberación de los rehenes emitido por el gobierno iraní se denunciaban una vez más con firmeza todas las intervenciones políticas y militares de los imperialistas americanos así como las ruidosas amenazas del presidente Reagan.

La liberación de los rehenes americanos después de que el gobierno estadounidense se viera obligado a aceptar las condiciones establecidas por el Majlis iraní, constituye una nueva victoria del pueblo iraní en su revolución contra la monarquía feudal de los Pahlevi y contra el imperialismo. Demuestra que es un pueblo valeroso, decidido y dispuesto a asestar nuevos golpes a los imperialistas americanos y a todos los demás imperialistas que se atrevan a ponerle obstáculos en el camino hacia la conquista de un Irán verdaderamente libre e independiente.

Este acto del gobierno y del pueblo iraníes merece ser saludado y nosotros lo saludaremos por medio de la prensa como un buen ejemplo que muestra que ninguna potencia imperialista o socialimperialista, por grande que sea y armada que esté, puede imponerse a los pueblos ni doblegar su voluntad de vivir libres e independientes.

MARTES
24 DE FEBRERO 1981

ACCIONES TERRORISTAS DEL EJERCITO SOVIETICO EN AFGANISTAN

Las agencias de noticias se refieren de vez en cuando a los audaces combates de los patriotas afganos contra el ejército soviético de ocupación en Afganistán así como a sus frecuentes acciones en las zonas campesinas, sobre todo en los alrededores de Kabul. Pero, asimismo, hablan de las bárbaras y brutales represalias de los soviéticos contra el pueblo afgano. Estas represalias son particularmente crueles en las zonas campesinas en las que hay resistencia y el pueblo apoya a los combatientes de la libertad. Las unidades del ejército soviético golpean sin cesar con artillería, con aviones y helicópteros a zonas enteras sin distinción. Se habla de miles de muertos entre la población civil indefensa.

Recientemente el ejército soviético de ocupación ha atacado con artillería la ciudad de Qandahar incluyendo una escuela técnica. En la zona central de la ciudad patrullan ahora vehículos blindados y otros medios pesados de guerra.

Con razón las agencias de noticias califican estas acciones bandidescas de los soviéticos como represalias de las más atroces a partir de diciembre de 1979.

SABADO
11 DE ABRIL 1981

LOS PALESTINOS SE OponEN AL TERROR ISRAELI

Hace algunos días venimos leyendo numerosas noticias en torno a las manifestaciones del pueblo palestino, contra la violencia y el terror que los israelíes ejercen sobre él en las tierras árabes ocupadas y en los centros palestinos habitados en el Líbano del Sur. En todas partes, especialmente en Cisjordania, la resistencia de las fuerzas palestinas es vigorosa.

Entretanto se habla de un lanzamiento en masa de algunas unidades especiales israelíes, apoyadas por el fuego de la artillería pesada, en distintos puntos de la zona noroeste de Beirut, en Nabatieh, Tiro, etc. Se libran combates. Hay muertos y heridos. Los israelíes han sufrido graves daños.

Junto con las acciones militares, los israelíes continúan expulsando a las familias palestinas de sus tierras y propiedades para levantar en ellas nuevas aldeas judías.

Estas acciones inhumanas, este terror bestial contra los palestinos acrecientan el dolor que siento estos días por los hermanos kosovares, que están sometidos a un despiadado terror por los gran-servios titistas¹. Al igual que los judíos racistas de Tel Aviv, los titistas gran-servios ejercen una violencia y un terror inicuos e inhumanos contra los albaneses de Kosova únicamente porque éstos reivindican sus derechos políticos y económicos sobre la base y en el marco de la propia Constitución yugoslava. Pero, tanto los israelíes como los gran-servios sólo se perjudican a sí mismos con estas acciones.

1 Véase la recopilación de artículos *Sobre los acontecimientos de Kosova*, ed, en español, Casa Editora «8 Nëntori», Tirana, 1981.

MIERCOLES
27 DE MAYO 1981

EL ASESINO DE LOS PALESTINOS EN MOSCU

El rey Hussein de Jordania se encuentra da visita oficial en Moscú acogido con todos los honores que le corresponden como monarca y como viejo amigo de los socialimperialistas soviéticos, y también como comprador de sus armas. Hussein se ha entrevistado con Brezhnev para intercambiar con él opiniones a propósito de «una conferencia internacional que resuelva el problema del Oriente Medio».

Hussein, el asesino de los palestinos, es recibido por Brezhnev, «amigo» de los palestinos, ¡para resolver los problemas del Oriente Medio en cuyo centro está el pueblo palestino!

¡He aquí hasta dónde llegan los límites de la «amistad» de los socialimperialistas soviéticos hacia el pueblo palestino y hacia los demás pueblos árabes! Su problema es el comercio de armas y no la verdadera amistad con los pueblos. Esto los pueblos árabes y de modo particular el atormentado y heroico pueblo palestino no deben olvidarlo de ninguna manera y en ningún momento.

LUNES
10 DE AGOSTO 1981

SOBRE EL ORIENTE MEDIO, SOBRE LA LUCHA DE LOS PUEBLOS ARABES

Notas

En el capítulo sobre la situación internacional del informe al VIII Congreso del Partido,¹ debemos sin falta darle espacio, en la medida en que lo permitan las condiciones, a los acontecimientos relacionados con el Oriente Medio. Señalemos entre otras cosas:

1) La lucha de los pueblos árabes contra los ocupantes israelíes y sus amos norteamericanos ha adquirido mayores proporciones e intensidad. En el centro de esta lucha está el heroico pueblo palestino, quien, desde hace decenas de años, y en condiciones extraordinariamente difíciles, desarrolla una batalla titánica por retornar a su patria arrebatada por los israelíes, por ase-

¹ El VIII Congreso del Partido del Trabajo de Albania fue celebrado en noviembre de 1981.

gurarse el derecho a vivir libre e independiente en su tierra materna.

2) La revolución del pueblo iraní contra la monarquía feudal de los Pahlevi y su patrón, el imperialismo norteamericano, constituye un rudo golpe que se asesta al imperialismo en general. Barrió con la escoba de hierro al Sha y a su régimen medieval y echó por la borda a su patrón norteamericano. Los Estados Unidos de América no están en condiciones de reparar esta gran derrota política ni por la vía diplomática, ni con chantajes económicos, ni tampoco recurriendo a la intervención militar.

— En Irán, el imperialismo americano perdió una fuente de petróleo de las más importantes, las enormes ganancias que obtenía de ella, así como la confianza que tenían en él los «aliados» árabes del Golfo Pérsico al considerarle como su protector invencible.

— Se estremeció el compromiso egipcio-israelí de Camp David, surgieron desacuerdos abiertos y subrepticios con los socios de la OTAN.

3) El pueblo de Afganistán se bate valiente y audazmente contra los socialimperialistas soviéticos y sus lacayos nativos para reconquistar su independencia nacional.

*

* *

Hemos estado y estamos del lado de la justa lucha antifeudal y antiimperialista del pueblo

iraní, del lado de la justa lucha del pueblo palestino y del resto de los pueblos árabes, así como de la audaz resistencia del pueblo afgano por la liberación del país de los ocupantes soviéticos.

LUNES
7 DE SEPTIEMBRE 1981

NOTA

Ayer el premier israelí, Menahem Begin, llegó a Washington para conversar con el presidente norteamericano Reagan.

Esta visita, como todas las anteriores, está ligada a la necesidad del gobierno israelí de contar con el apoyo político y militar del imperialismo americano en vísperas de sus nuevas aventuras antiárabes.

De hecho, durante todos estos últimos tiempos el ejército israelí ha continuado bombardeando los centros habitados por los palestinos en el Líbano, aterrorizando a éstos y colonizando sus tierras. Se han incrementado las provocaciones militares contra el Líbano y otros países árabes.

Según todos los indicios, Israel está preparándose no sólo para nuevas acciones militares contra los palestinos, sino también para una intervención militar de gran envergadura en el Líbano e incluso para provocaciones contra las fuerzas militares sirias que se encuentran en este último país.

MIERCOLES
7 DE OCTUBRE 1981

MATARON A SADAT

Mientras se desarrollaba una parada militar en El Cairo, un comando de soldados egipcios disparó sobre Anuar El Sadat, dándole muerte.

¿Quiénes le han matado? ¿Terroristas?

Ya veremos a quién se señala con el dedo. A los Estados Unidos y a Israel no les interesaba su muerte. A los soviéticos sí, les interesaba en aras de su estrategia global y de cara al Oriente Medio, donde la situación se ha complicado más de lo que estaba. Interesaba directamente al libio Gaddafi, quien, bajo el paraguas soviético, cercó a Egipto con las alianzas que estableció con Siria, Etiopía y Yemen del Sur. Gaddafi atacaba abiertamente a Sadat y al sudanés Nimeiri, también atacó militarmente al Chad. De un modo más distante les interesaba asimismo a los demás países árabes que están a favor de los palestinos y en contra de Israel. A estos países árabes les interesaba, además, como chantaje contra los americanos.

El asesinato de Sadat ha sido con seguridad

obra de aventureros en beneficio de otros aventureros de mayor talla. Ya antes de este asesinato la situación era peligrosa, pero ahora se tornó aún más. Las superpotencias se están enfrentando y están conduciendo al mundo, cada día más, por el camino de la guerra nuclear.

Por su parte, los pueblos deben fortalecer la lucha contra los belicistas y sus marionetas.

MARTES
3 DE NOVIEMBRE 1981

INCESANTES GOLPES A LOS OCUPANTES SOVIETICOS

Aunque estoy muy atareado con los trabajos del Congreso del Partido, leo con atención los despachos de las agencias de noticias, no sólo para ver la repercusión de los trabajos de nuestro Congreso, sino también para seguir los principales acontecimientos internacionales.

Estos días he observado que los patriotas afganos han librado sangrientos enfrentamientos contra los ocupantes socialimperialistas soviéticos y se han apoderado de toda una región en las proximidades de la capital de la provincia septentrional de Takhar. Las acciones de los patriotas se han intensificado mucho inclusive dentro de Kabul, donde han sido golpeados el Ministerio del Interior y la terrible cárcel de Pul-el Shark. Los patriotas controlan varias carreteras que enlazan Kabul con las principales provincias del país, donde se hallan grandes concentraciones militares soviéticas, y sobre todo la que conduce a la frontera con la Unión Soviética. En un aero-

puerto, en las proximidades de Kabul, los patriotas han derribado un helicóptero de los soviéticos.

El ejército soviético y los restos del ejército fantoche afgano han emprendido, según los despachos de prensa, una vasta ofensiva «para liberar» Qandahar, la segunda ciudad en importancia de Afganistán, que hace más de dos meses está en manos de las fuerzas patrióticas.

¡Bravo por los patriotas afganos! Su resistencia y su lucha se coronarán sin duda con la victoria.

MIÉRCOLES
13 DE ENERO 1982

NUEVOS COMPLOTS CONTRA EL PUEBLO PALESTINO

El gran complot imperialista-sionista contra los pueblos árabes y en primer lugar contra el martirizado pueblo palestino se concreta cada vez más. Leí en los despachos de prensa que el presidente norteamericano, Reagan, ha enviado un nuevo mensaje al premier israelí, Begin, para declararle públicamente que los Estados Unidos de América están resueltos a garantizar en todo momento la «seguridad de Israel».

Este mensaje, junto con las numerosas ayudas financieras y militares que últimamente los imperialistas americanos otorgan en cada vez mayor cantidad al gobierno Begin, habla de un nuevo paso premeditado para estimular aún más la anti-árabe política agresiva y aventurera de los israelíes orientada a legitimar las que se denominan «fronteras seguras de Israel». Con su política de las «fronteras seguras» Israel pretende perpetuar la ocupación de los principales territorios árabes ocupados, sobre todo en Cisjordania

(la margen occidental del río Jordán), Gaza y los altos del Golán.

En el Oriente Medio, y especialmente en la política antipalestina del imperialismo, del sionismo y de la reacción, se producirán nuevos desarrollos.

LUNES
8 DE FEBRERO 1982

NOTA

Oriente Medio se ha transformado últimamente en centro de peregrinación de los políticos y los altos oficiales americanos. Naturalmente, por medio de estas visitas el imperialismo americano intenta consolidar las posiciones y privilegios que ha conquistado en esta región del globo, sobre todo en el plano estratégico, económico y militar.

Esta vez fue el secretario de Defensa, Weinberger, quien dio inicio a una nueva gira por la región. Además de con la intención de apretar las clavijas a sus vasallos y concretar los complots antiárabes y antipalestinos, marcha allí como intermediario de los monopolios americanos y de la industria de producción de armas para vender armamento moderno a los aliados-lacayos de los Estados Unidos de América. Weinberger comenzó su presente gira por Arabia Saudita, a la que, según señalan las agencias de noticias, los Estados Unidos venderán armamento del más moderno, incluyendo aviones supersónicos F-15

y aviones radar AWACS, después de haber obtenido garantías previas de la monarquía dominante de este país de que no serán utilizados contra Israel. Entonces, ¿contra quién serán utilizadas estas armas modernas? Es evidente, para oprimir a los movimientos de liberación nacional de los pueblos árabes vecinos y, como algunos señalan, posiblemente contra Irán.

**MIERCOLES
10 DE FEBRERO 1982**

TERCER ANIVERSARIO DEL TRIUNFO DE LA REVOLUCION DEL PUEBLO IRANI

Mañana el pueblo iraní celebrará el tercer aniversario de la victoria de su revolución contra el sanguinario y medieval régimen del rey de reyes, Mohamed Pahlevi, y de su odiado amo, el imperialismo americano.

Tres años de encarnizados combates y de fuerte resistencia frente a las brutales presiones del imperialismo americano, del socialimperialismo soviético y de las demás fuerzas reaccionarias. Tres años de enconada lucha, además, contra los partidarios del Sha y los agentes de los extranjeros en el interior de Irán.

La lucha y la resistencia antiimperialistas del pueblo iraní merecen ser elogiadas y apoyadas. Nosotros escribiremos sobre el tercer aniversario de esta revolución antiimperialista, saludaremos al pueblo iraní con motivo de este señalado acontecimiento y le desearemos éxitos en su trabajo y en su lucha por el desarrollo y el progreso del país, por la defensa de la libertad y la independencia nacional frente a los complots de las superpotencias.

LUNES
26 DE ABRIL 1982

PELIGROSAS AMENAZAS DE ISRAEL

Los acontecimientos en el Líbano están adquiriendo estos días un carácter más agudo y violento. Beirut es escenario de una guerra fratricida entre las distintas fracciones del pueblo libanés y en particular de las provocaciones armadas contra las fuerzas palestinas, establecidas en los barrios meridionales de la ciudad.

En todo este asunto están implicados de manera directa los imperialistas americanos y en particular los israelíes, que intentan liquidar en el Líbano a las fuerzas palestinas organizadas.

Según informan las agencias occidentales de noticias, el premier Begin ha hecho una declaración arrogante y amenazadora contra la soberanía del Líbano. Refiriéndose a los últimos acontecimientos en este país, y en especial a la situación en Beirut, dijo entre otras cosas: «Vamos a considerar la posibilidad de invadir el Líbano». Esta declaración ha causado impresión en la opinión mundial, pues se trata de un recrudescimiento de la situación ya de por sí grave,

constituye una peligrosa advertencia y muestra que los agresores israelíes están fraguando nuevos planes de guerra contra los pueblos árabes y en primer término contra el pueblo palestino.

Para la adopción de esta arrogante y despectiva actitud hacia la opinión pública mundial, Israel cuenta con el respaldo abierto del imperialismo norteamericano y el solapado del social-imperialismo soviético, ambos interesados en el empeoramiento de la situación en esta región del mundo y en la liquidación de la resistencia del pueblo palestino. Los lobos imperialistas y socialimperialistas y sus cachorros, buscan situaciones turbias pues es en ellas donde pueden complotar y saquear con mayor facilidad las riquezas nacionales de los pueblos del Oriente Medio.

Es indispensable que los pueblos árabes y en primer lugar el palestino eleven su vigilancia y forjen una verdadera unidad para hacer frente al peligro que les amenaza. A los agresores israelíes y a sus patronos imperialistas y social-imperialistas sólo se les puede hacer frente mediante una lucha libre de compromisos.

JUEVES
8 DE JULIO 1982

LOS ISRAELIES INVADEN DE FACTO BEIRUT

Estoy siguiendo atentamente el desarrollo de los acontecimientos en el Líbano, donde, como he escrito ya antes, existe una situación muy grave y peligrosa. Desde hace días las fuerzas aéreas y la artillería naval y terrestre de los israelíes están bombardeando intensamente la capital del país, Beirut, sobre todo los barrios periféricos donde están concentradas las fuerzas organizadas y la población palestinas.

Las agencias de noticias hablan de la marcha hacia Beirut de un ejército israelí de varios miles de soldados pertrechados de armas pesadas y de modernos vehículos.

Por lo que leo en los despachos de prensa y veo en la televisión, estamos ante la ocupación *de jacto* de Beirut por el ejército israelí y la puesta en marcha del viejo proyecto de expulsar a los palestinos de Beirut y de todo el Líbano.

¿Dónde encuentran toda esta audacia los agresores israelíes para desafiar la soberanía de

un estado independiente como el Líbano y atentar contra la libertad de su pueblo?

Gozan de la protección del imperialismo norteamericano. Hoy leí una noticia según la cual Yitzhak Shamir, ministro de asuntos exteriores de Israel, ha declarado: «Los Estados Unidos de América han elaborado planes para la utilización de sus fuerzas terrestres y navales en la solución de la crisis libanesa». Shamir no hace gratuitamente estas declaraciones comprometedoras para los americanos. Por el contrario, está seguro de contar con su apoyo porque él mismo ha estado recientemente en Washington y ha obtenido toda clase de garantías del gobierno norteamericano. En efecto, la VI Flota Norteamericana, que se encuentra en el Mediterráneo, con varios centenares de aviones y unos ocho mil infantes de marina especializados en combates urbanos, está siendo reforzada y se dirige hacia las costas libanesas.

Ya veremos cómo se desarrollan los acontecimientos. ¿Aguantarán los libaneses la ocupación israelí de su país? ¿Se doblegarán los palestinos ante la brutalidad de los israelíes? ¿Aceptará una ocupación del Líbano el resto de los países árabes?

Todos estos interrogantes recibirán respuesta en los próximos días. Yo pienso que los israelíes lo intentarán todo a fin de poner en práctica sus planes anexionistas, pero chocarán con una fuerte resistencia del Líbano y especialmente de los combatientes palestinos.

Una cosa llama la atención: Mientras Israel actúa abiertamente y recibe de igual modo, abiertamente, el respaldo de los Estados Unidos de América, la Unión Soviética se contenta con hacer declaraciones «amenazadoras» en su prensa sobre las posibles consecuencias que acarrearía el empeoramiento de la situación, pone en movimiento su flota naval del Mediterráneo y nada más.

DOMINGO
22 DE AGOSTO 1982

UN RUDO GOLPE PARA LOS PALESTINOS

Aquello que había pensado y previsto respecto a los verdaderos fines de la agresión militar israelí contra el Líbano, es decir el desbaratamiento de las fuerzas organizadas del Movimiento para la Liberación de Palestina, se está verificando. Desde ayer las agencias de noticias vienen señalando que tras duros combates entre las fuerzas militares israelíes y las fuerzas palestinas establecidas en Beirut, estas últimas están abandonando la ciudad y se dirigen hacia las regiones situadas al norte de ella, bajo la amenaza del ejército israelí.

Paralelamente está teniendo lugar otro juego, otra maniobra muy diabólica. Con el pretexto de «facilitar y garantizar» la salida de las fuerzas palestinas de Beirut sin que reciban daños de los israelíes, se ha reclamado, y al parecer acordado, el envío al Líbano de un gran contingente de tropas de los Estados Unidos de América, Francia e Italia. Estas unidades, a las que se denominará «fuerza multinacional», deberán super-

visar la marcha de los palestinos. Cada una de las unidades tendrá su propio mando independiente y estará armada con todos los medios bélicos.

Estoy siguiendo con particular atención los acontecimientos en el Líbano ya que pueden tener consecuencias en todo el Mediterráneo, en los Balcanes y en Europa Central, es decir pueden afectar también a nuestro país.

He conversado con los camaradas e impartido instrucciones a fin de que continuemos desenmascarando a través de la prensa los fines agresivos de Israel y los complots del imperialismo americano. Debemos seguir apoyando la justa lucha del pueblo palestino por sus derechos.

**MIERCOLES
25 DE AGOSTO 1982**

LOS AMERICANOS DESEMBARCAN EN EL LIBANO

Las agencias de noticias informan que 800 marines norteamericanos fueron desembarcados hoy en Beirut por las unidades de la VI Flota «para establecer el orden» y garantizar la «calma» entre los beligerantes. En realidad, estamos ante la ocupación militar norteamericana del Líbano, en ejecución del «acuerdo estratégico» alcanzado recientemente entre Reagan y Begin. Sobre la base de este acuerdo, el gobierno norteamericano se ha comprometido a defender por todos los medios a los agresores israelíes en su guerra contra los árabes y palestinos.

Se dice que, además de las tropas norteamericanas, han llegado a Beirut destacamentos especiales del ejército italiano. Los destacamentos franceses habían llegado hace algunos días. Estas tropas han sido denominadas «fuerza multinacional», a la que se encomienda la misión de «apaciguar» la situación en la ciudad y «controlar» la salida de los palestinos de la capital del Líbano.

MARTES

21 DE SEPTIEMBRE 1982

GRAVE CRIMEN CONTRA LOS PALESTINOS EN BEIRUT

Hace pocos días se ha cometido un espantoso crimen en dos campos palestinos, Sabra y Shatila, situados en la periferia occidental de Beirut. Desde el amanecer del 17 hasta el 18 de septiembre, unidades armadas, según se dice, de la milicia falangista libanesa y una unidad disidente, al mando de un tal mayor Haddad, pero equipadas, entrenadas y financiadas por el gobierno israelí, penetraron en estos dos campos que se encontraban rodeados por destacamentos del ejército israelí. Con extrema barbarie y sin hacer distinción asesinaron y masacraron con armas de fuego a unos 1500 palestinos inocentes y sin defensa alguna, niños, mujeres, ancianos, jóvenes, enfermos, etc. En algunos casos exterminaron a familias enteras en los sótanos donde se habían refugiado. El crimen fue cometido en la oscuridad de la noche y mantenido durante más de 24 horas en un *black out*¹ completo.

1 En inglés en el original — apagón; silencio, prohibición de difundir noticias.

Entretanto, los agresores se retiraron, teniendo la posibilidad de ocultar sus huellas.

Según informan las agencias de noticias, los periodistas se enteraron con retraso de este monstruoso crimen y principalmente a causa de los intentos de los palestinos supervivientes por abandonar aterrados el lugar del crimen.

Este suceso ha suscitado en todas partes una profunda indignación. Han comenzado a realizarse movilizaciones de protesta, exigiendo que se encuentre a los culpables de este crimen atroz. Los círculos políticos y militares israelíes pretenden disculparse afirmando que no «tienen conocimiento», no saben «quiénes son los asesinos», etc. Pero algunas declaraciones contradictorias y el hecho de que estos dos campos se hallaban en la región controlada por destacamentos del ejército israelí, demuestran lo contrario. No sólo el alto mando del ejército israelí de ocupación en Beirut, sino incluso el Ministerio de Defensa y el premier Begin en persona estaban al tanto y han tenido parte en este crimen. Se dice que el propio ministro de defensa, Sharon, quien se encuentra al frente de las unidades militares israelíes en el Líbano y el jefe del estado mayor, Eytan, autorizaron que el crimen se ejecutara bajo la callada protección de los destacamentos israelíes, y que después se mantuviera el *black out*.

El crimen cometido en Sabra y Shatila es de tal gravedad que en el propio Tel Aviv ha comenzado a hacerse ruido exigiendo que se

«descubra la verdad», se «castigue a los responsables» y se salve así el «honor» del pueblo israelí!

En la televisión he visto estos días escenas aterradoras de las matanzas perpetradas en estos dos campos palestinos, cadáveres amontonados, niños que lloraban por la pérdida de sus padres, mujeres como trastornadas buscando a los suyos entre los restos de las víctimas, etc. Escenas dolorosas que provocan indignación y odio hacia estos nuevos bárbaros. Monstruosidades semejantes sólo han sido perpetradas por los nazis alemanes. Toda la humanidad progresista debe condenar severamente a los autores de este crimen.

Siento un gran dolor por el pueblo palestino, expulsado de su patria, reprimido atrocemente ayer y hoy por los agresores israelíes y otras fuerzas reaccionarias. ¿Y por qué? Porque lucha por sus derechos, por retornar un día a su patria, porque reclama justicia de quienes no quieren saber de justicia, sino que pisotean los derechos de los demás pueblos, como es el caso de los israelíes y de sus patronos, los imperialistas americanos.

Nosotros denunciaremos con indignación, por medio de nuestra prensa, este bárbaro crimen perpetrado contra la población palestina y estigmatizaremos como criminales de guerra a sus autores directos y a sus salvajes encubridores.

MARTES

21 DE SEPTIEMBRE 1982

LAS «CONDOLENCIAS» DE LOS SOCIALIMPERIALISTAS SOVIETICOS

Hoy leí una información de la agencia palestina de noticias VAFA según la cual el embajador de la Unión Soviética en Siria ha recibido al presidente de la Organización para la Liberación de Palestina, Yaser Arafat, y le ha entregado un mensaje de Brezhnev que «condena» las masacres de los últimos días en los campos de Sabra y Shatila.

El contenido completo del mensaje no ha sido hecho público, pero el hecho mismo de que le fuera entregado a Arafat por el embajador soviético en las oficinas de su embajada en Damasco, muestra que no tiene más valor que cualquier otro mensaje de pésame. Brezhnev, pues, con este mensaje le dice a Arafat: «¡Mis condolencias por los muertos en Sabra y Shatila!».

La actitud de la Unión Soviética ante el desarrollo de los últimos acontecimientos en Oriente Medio y en particular ante el grave

complot destinado a liquidar el movimiento palestino y aniquilar físicamente a su pueblo, es un índice muy claro de la traidora política antiárabe de los socialimperialistas soviéticos. Su amistad y su ayuda militar son falsas e ineficaces.

Es sabido que la Unión Soviética vende a Siria armamento incluyendo aviones supersónicos y misiles de los últimos tipos. Sin embargo no han sido utilizados para rechazar los ataques de los israelíes, equipados con modernas armas norteamericanas. ¿Por qué? Porque su «mecanismo percusor» ha estado y está en manos de los asesores militares soviéticos. Lo mismo sucedió con Egipto y las consecuencias son conocidas. Las armas modernas que los soviéticos suministran a Siria bajo el rótulo de la amistad sincera, no son para defender a Siria y a los palestinos, sino para decir a los americanos y a Israel: «Aquí estoy yo también». La Unión Soviética hace esto, pues, en pro de sus propios intereses como superpotencia.

Cuantas veces Israel ha atacado militarmente a los palestinos causándoles graves daños, Yaser Arafat y otros dirigentes palestinos han sido urgentemente invitados a Moscú, emitiéndose siempre «fuertes» comunicados diciendo que «la lucha del pueblo palestino será respaldada por todos los medios». Pero «los medios» han sido siempre mensajes de condolencias. Israel lo sabe bien.

Concretamente durante estos dos últimos meses, el mundo presenció varios ataques militares serios de Israel y de los Estados Unidos

de América contra el pueblo palestino y el libanés, como la invasión del Líbano, la expulsión violenta de los combatientes palestinos de Beirut, etc. La humanidad progresista presenció asimismo un grave y atroz suceso, la masacre de la población palestina inocente e indefensa de Sabra y Shatila. A pesar de toda esta tragedia, Brezhnev pretende eludir sus compromisos oficiales ante los pueblos y países árabes enviando a Arafat un «mensaje de denuncia» de esta masacre.

Esta suerte de actitud sólo sirve para fomentar la desenfrenada arrogancia de Israel y de los Estados Unidos de América contra los árabes y los palestinos.

JUEVES
6 DE ENERO 1983

LAS ACCIONES ANTIARABES DE ISRAEL SON APROBADAS EN WASHINGTON

Los Estados Unidos de América constituyen el soporte principal de todas las acciones políticas y militares antiárabes del Estado de Israel. Si los planes antiárabes son aplicados por Tel Aviv, es en cambio en Washington donde se preparan y se ponen sobre el papel. Es ésta una verdad confirmada por los acontecimientos y por la práctica.

El 4 de enero, Yitzhak Navon, presidente del Estado de Israel, llegó a Washington «de visita oficial y para realizar consultas» con los círculos dirigentes de los Estados Unidos de América. Con tal ocasión, según los despachos de prensa, hizo una declaración con objetivo y significado bien definidos. «Las fronteras existentes antes de la guerra de 1967, dijo entre otras cosas, no garantizan la seguridad de Israel», en cuanto a Jerusalén, continuará siendo una ciudad «no dividida» y pasará incluso a ser la «capital de Israel». A continuación añadió que

«Israel no permitirá jamás la creación de un estado palestino independiente».

El carácter agresivo y arrogante de estas declaraciones, que constituyen la esencia de la política antiárabe y antipalestina de Israel, no precisa comentario alguno. Son realizadas con el beneplácito del patrón, del imperialismo americano, no son presiones del gobierno de Tel Aviv sobre el gobierno americano para recabar nuevas ayudas.

MIERCOLES
26 DE ENERO 1983

LOS COMBATIENTES AFGANOS ASESTAN RUDOS GOLPES A LOS OCUPANTES SOVIETICOS

La resistencia armada del pueblo afgano contra los ocupantes socialimperialistas soviéticos prosigue con éxito. A pesar de que éstos han establecido un riguroso régimen de censura, de vez en cuando se publican informaciones revelando que, pese al terror, a la brutal represión y los bombardeos masivos de la aviación militar soviética, la lucha del pueblo afgano se ha incrementado y extendido. Hace pocos días, las agencias de noticias informaban sobre una audaz acción en Mazar-i-Sharif, al norte de Afganistán, donde fueron capturados 16 altos asesores militares soviéticos. Ayer se referían a un poderoso ataque contra el gran aeropuerto de Jalalabad, en las proximidades de Kabul, donde han sido destruidos 13 helicópteros soviéticos. Además, las citadas agencias informan en ocasiones sobre violentos ataques contra los centros de los mandos militares soviéticos.

Nos alegra el ascenso de la resistencia y de

la lucha de los patriotas afganos porque, fuera de otras consideraciones, confirma la tesis marxista-leninista de que los pueblos, por pequeños que sean y desarmados que estén, cuando se trata de defender la libertad, la independencia y el honor golpean enérgicamente y vencen a feroces enemigos, muchas veces mejor armados y más potentes, como son los imperialistas americanos y los socialimperialistas soviéticos.

El pueblo de Afganistán posee una historia de heroicos combates contra los invasores extranjeros. Ha resistido enérgicamente a la influencia y la presión de los zares rusos. Durante décadas ha peleado contra los colonialistas ingleses. Tres guerras ha librado contra los ejércitos ingleses dándoles una lección que nunca olvidarán. En el año 1921 los expulsó definitivamente conquistando la independencia nacional. Esto refuerza nuestra convicción de que el pueblo afgano triunfará asimismo sobre los ocupantes soviéticos, saldrá de esta guerra con una conciencia aún mayor de la necesidad de defender sus derechos nacionales y sociales.

VIERNES
25 DE FEBRERO 1983

REAGAN AMENAZA A LOS PALESTINOS

A principios de año me causó impresión una declaración realizada en Washington por el jefe del Estado de Israel, Yitzhak Navon, en relación con las pretensiones antiárabes de su país. En aquella ocasión anoté que tales declaraciones antiárabes, sobre todo cuando se realizan en tierra norteamericana, ni Navon ni ningún otro dirigente estatal israelí puede hacerlas sin saberlo ni aprobarlo de antemano el gobierno americano.

Hoy leo un despacho sobre una conferencia de prensa del presidente Reagan que también lesiona al pueblo palestino y a su justa lucha. ¿Qué dice Reagan? El plan de «paz general» en Oriente Medio que han elaborado los americanos debe comprender «algo de la naturaleza de una patria» para los palestinos. «Nadie, puntualiza, se ha pronunciado a favor de un estado palestino». Así, pues, el pueblo palestino ha sido y es para el cabecilla del imperialismo americano un pueblo de refugiados, un pueblo sin patria,

que por lo demás no tiene derecho a ejercer su soberanía.

Una vez hecha esta declaración antipalestina, Reagan agregó inmediatamente que los destacamentos norteamericanos que forman parte de la «fuerza multinacional» acantonada en Beirut, «en caso de necesidad patrullarán en el Líbano del Sur», es decir en la frontera con Israel, «con el fin de protegerlo».

¿Acaso no constituye esto un respaldo abierto y total a las declaraciones antiárabes efectuadas entonces por Navon en relación con la garantía de las fronteras de Israel en los territorios árabes ocupados y con la negativa de reconocer un estado palestino independiente?

DOMINGO
6 DE MARZO 1983

LAS SONRISAS DE LA DIPLOMACIA SOVIETICA

Las dos superpotencias, con tal de garantizar sus intereses de rapiña, están dispuestas a pegar fuego al mundo. Sus manos sangrientas están presentes en cada conflicto local, en cada enfrentamiento entre países y pueblos a los que no sólo no separan intereses opuestos, sino que tienen prácticamente el mismo origen y son de la misma religión.

La TASS notifica que el ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética ha recibido sucesivamente estos días a los embajadores de Irán e Irak acreditados en Moscú, conversando con ellos «sobre diversas cuestiones relativas a las relaciones bilaterales y sobre problemas internacionales». Es sabido que los socialimperialistas soviéticos venden a Irak armamento del más moderno, que éste utiliza en la guerra contra Irán, mientras presionan a este último país para que no practique una política contraria a la Unión Soviética. El gobierno iraní se ha quejado continuamente de la ingerencia de los social-

imperialistas soviéticos en los asuntos internos de Irán, en relación con los problemas que les causan por medio de los kurdos y del partido *Tudeh* (el partido revisionista de Irán), calificándoles con razón de demonios al igual que a los imperialistas americanos.

El conflicto Irak-Irán se ha convertido en una buena fuente de ganancias por medio de la venta de las armas, tanto para la Unión Soviética como para los Estados Unidos de América. Por eso, tanto el uno como el otro, aunque juren estar contra esta guerra y en pro de la «reconciliación», de hecho se esfuerzan y trabajan por mantenerla encendida el mayor tiempo posible, poco importa si a los pueblos de Irak e Irán les cuesta sangre y la pérdida de un patrimonio incalculable. Las periódicas sonrisas de Gromiko están precisamente en función de este objetivo.

JUEVES
10 DE MARZO 1983

CUANDO UN PUEBLO COMBATE, NO PUEDE CON EL NINGUNA GRAN POTENCIA

Los patriotas afganos han atacado nuevamente la embajada soviética en Kabul, independientemente de la excepcional y múltiple defensa a que está sometida. Los socialimperialistas soviéticos aplican en este país la política de la tierra quemada contra un pueblo valeroso, pero ellos mismos caminan sobre tierra quemada y muy bien minada. En Afganistán nunca ni en parte alguna podrán estar seguros y tranquilos.

Las noticias acerca de la resistencia armada y las audaces acciones de los patriotas afganos, demuestran que cuando un pueblo combate por su tierra, su libertad y sus derechos, ninguna gran potencia puede con él, por muy armada que esté.

MIERCOLES
4 DE MAYO 1983

DIPLOMATICOS — AGENTES DEL KGB

En enero del presente año, el gobierno iraní cerró la oficina de la agencia TASS en Teherán porque sus empleados «tergiversaban la realidad iraní». Hoy, las agencias de noticias informan que el gobierno iraní declaró personas no gratas a 18 diplomáticos soviéticos, claro está, debido a su actividad contra los intereses del pueblo iraní y a sus ingerencias en los asuntos internos de este país.

Esto les está sucediendo a los soviéticos en todo el mundo. Este año han iniciado muy mal su actividad los «muchachos» de Andropov. Aunque lleven el traje de diplomático, de agregado cultural o militar, de periodista, de traductor o funcionario de «Aeroflot», son descubiertos y apresados como agentes del KGB y condenados por actos de espionaje e ingerencia en los asuntos internos de otros países. Sólo en Francia, a principios del mes de abril, 47 soviéticos fueron declarados personas no gratas y expulsados. Otros 10 ó 15 han sido apresados o expulsados en los últimos dos o tres meses por idénticas razones en Suiza, Italia, España, Holanda, etc.

**EL GLORIOSO PASADO DE LOS PUEBLOS NO
PUEDE SER IGNORADO**

Notas

Es una vieja y conocida tendencia de la propaganda capitalista-imperialista denigrar a los pueblos de los países asiáticos, africanos, latinoamericanos, incluso a los pueblos pequeños del propio continente europeo, ignorar su antigua cultura, sus tradiciones y características positivas, sus capacidades intelectuales y hasta sus sentimientos espirituales. Esta tendencia reaccionaria y anticientífica, propagada en grandes proporciones, hoy es parte de la política hegemónica económica y militar de las potencias imperialistas y revisionistas contra estos pueblos, que han empuñado las armas y luchan por su liberación nacional y social.

Durante estos últimos años, con el fin de justificar sus abiertas y flagrantes intervenciones en la gran cuenca petrolífera del Oriente Medio, los propagandistas imperialistas y revisionistas vienen armando un grande y coordinado ruido

«para probar» que los pueblos árabes son incultos, ignorantes, incapaces de autogobernarse y de administrar sus colosales riquezas, nómadas del desierto, ladrones, achacándoles además un montón de otros males.

Las antiguas tradiciones culturales de los pueblos árabes, que han dado a la humanidad científicos famosos en diferentes campos del saber, pioneros de la medicina, la astronomía, las matemáticas, grandes filósofos y poetas, ni pueden negarse ni pueden echarse en olvido. La pobreza, la incultura, el atraso de estos pueblos sólo están relacionados con la política de rapiña y de conquista que han aplicado y aplican en esta región los colonialistas de todo color de la metrópoli europea, los neocolonialistas actuales, los imperialistas americanos, los socialimperialistas soviéticos y otros.

En los ratos de ocio, desde la época de mi juventud escolar, he leído obras de autores y estudiosos honestos sobre las grandes y antiguas culturas árabe y persa y sobre su influencia en el desarrollo de las ciencias y la cultura mundiales. Y experimentaba, entre otras cosas, un profundo sentimiento de respeto y de admiración por estos pueblos y por su lucha de liberación.

No se puede juzgar sobre el presente de un pueblo, sobre su espíritu de amor a la patria y a la libertad, sobre su espíritu progresista y revolucionario, sobre el porvenir que le espera, sin conocer ni estudiar su pasado histórico, cultural y espiritual que, en el caso de los pueblos árabes

y del persa, es realmente brillante. En la medida en que me lo permiten el tiempo y el lugar, voy a anotar aquí algunas ideas y conclusiones más sobre las civilizaciones árabe y persa, así como sobre la religión islámica que tiene su origen en esta región.

La civilización árabe en el siglo XIII

(Siglo VI de la hégira)

En el siglo XIII de nuestra era o en el VI de la hégira, calendario musulmán, la civilización árabe, apoyada y estimulada por los califas omeyas y abasidas, había adquirido gran desarrollo, había llegado a su apogeo. La gran cultura árabe, más avanzada que la cultura occidental de la época, dominó y se convirtió en el candelabro que iluminaba la noche oscura del medioevo, de los destrozos causados por el Imperio Romano, las invasiones bárbaras, los condes y marqueses que no sabían valerse de la pluma, sino de la espada, la época en que la instrucción era patrimonio del clero que, enclaustrado en conventos y monasterios levantados en lugares aislados, en bosques o valles solitarios, donde se dedicaba incluso a labrar la tierra, pensaba más en el «mundo del más allá» que en la vida sobre la tierra. Sin embargo hay que señalar que, en el caos por el que atravesaba la civilización occidental, el sacerdocio medieval con su misticismo

peculiar intentó de algún modo atesorar aquella cultura que se encaminaba a la decadencia. En monasterios, los frailes San Francisco de Asís y Santo Tomás de Aquino y sus seguidores transcribían los viejos manuscritos en pergaminos e interpretaban los libros sagrados: la Biblia, el Evangelio, etc.

Pero durante ese período la cultura árabe, estimulada sobremanera por las dinastías de los Almohades¹ y por los Abencerrajes² en Marruecos y Andalucía, atravesó por un «siglo de oro».

Cuando se estudia estos períodos de la historia antigua, se descubre que por el famoso Foro Romano se caminaba sobre boñigas de vaca, habiendo tomado éste el nombre de «Forum (campo) Vaccino», mientras en Bagdad y a orillas de los ríos Tigris y Eufrates, los palacios estaban revestidos de mármol, las ciudades árabes tenían alcantarillado, acueductos, calles pavimentadas e iluminadas, baños públicos, bibliotecas universitarias con cientos de miles de volúmenes y se desarrollaban en ellas certámenes de poesía. Los refinados emires árabes de Bagdad y Córdoba, dos centros de la cultura árabe, uno en Oriente y otro en Occidente, construían, protegían el saber y las ciencias, ayudaban a levantar escuelas, librerías, asociaciones científicas, en

1 Soberanos beréberes que reinaron en la mitad de España y en el Maghreb de 1147-1269.

2 Tribu morisca que ejerció una gran influencia en el reino de Granada en el siglo XV.

unos momentos en que la mayoría de los condes y marqueses de Carlomagno no sabían escribir ni su nombre.

Eminentes sabios y científicos de los pueblos árabes y del persa fueron:

Al-Razi o **Rhazes**¹. Médico, alquimista y filósofo persa. Descubrió y determinó el diagnóstico de la viruela y del sarampión. Notable cirujano. El primero en detectar el nervio laríngeo. En varias ocasiones operó las cataratas. Ha redactado una enciclopedia médica de 24 tomos que, traducida al latín, fue conocida en toda la Europa Occidental medieval.

Al Hazís². Médico. Determinó el diagnóstico del bocio y describió la litotomía, determinando dónde debía hacerse la sección, practicada actualmente según esta descripción.

Al-Hazin³. Físico, eminente matemático árabe. Autor de numerosas obras y tratados matemáticos, físicos, astronómicos, filosóficos, muchos de los cuales han llegado a nuestros días, el *Tratado de las curvas geométricas* entre otros.

En su obra *La óptica* es el primero en describir de manera exacta el ojo con su humor áqueo y vitreo, la córnea, el cristalino y la retina,

1 Abú Bakr Muhámmad ibn Zakariyya. Nació en Rayy (Khorasán) en 860 y murió en 923.

2 Albucasis (Abú al-Qasim al-Zahrawi). Cirujano árabe que vivió en el siglo X.

3 Abú Alí, Muhámmad Ibn al-Haytham (Basra, 965 — El Cairo, 1039).

habla sobre los principios de la cámara oscura, etc., sostiene que la luz se proyecta del objeto al ojo y no a la inversa. Con esto prueba la tesis materialista de que la causa y el contenido de la visión es el objeto y no el ojo.

Avicena¹. Filósofo y médico persa. Estudioso de las obras de Aristóteles. En el campo de la medicina, especializado en las venas y arterias, expuso por primera vez la idea de la circulación de la sangre. Autor de la famosa obra *Canón de la Medicina*, donde describe con precisión numerosas enfermedades, como la meningitis, las fiebres, la pleuresía, la apoplejía, etc., ha dado numerosos consejos terapéuticos e higiénicos. Su obra fue traducida al latín, se difundió en Europa y fue texto básico para la enseñanza en las facultades de medicina de la época hasta la mitad del siglo XVII.

Avenzoar². Médico árabe. Vivió en Sevilla. Averroes³ fue discípulo y amigo suyo. Se conoce su obra *Teusir* o *Theisur*. Fue el primero en practicar la broncotomía y se distinguió en la reunión de datos exactos sobre luxaciones, fracturas, la inflamación del mediastino y del pericardio, y sobre el edema pulmonar.

1 Abú Alí al-Hussein Ibn Sina (Afshana, cerca de Bukhara, 980 — Hamadhan, 1037).

2 Abú Marwan Ibn Zuhr (Peñaflor, Andalucía, 1073 — Sevilla, 1162).

3 Abú al-Walid Muhámmad ibn Ahmad ibn Muhámmad ibn Rushd (Córdoba, 1126 — Marrakech, 1198).

Averroes. Físico, médico, astrónomo, matemático y filósofo. Un genio universal en toda la acepción de la palabra. Escribió un tratado sobre la *triacá*, los venenos, las fiebres. Curaba a los enfermos aconsejándoles el uso de vomitivos y revulsivos, aplicando sinapismos y vacunas. Sostuvo y comentó las obras de Aristóteles.

Aben-Beithar¹. Médico y botánico. Corrigió las obras de Dioscórides y de Claudio Galeno, médico y filósofo griego, dejó escrita una especie de enciclopedia de los conocimientos médicos de su época, titulada *Medicamentos simples*.

¡Qué transformaciones colosales aportaron estos grandes sabios y científicos al desarrollo de aquella época! El progreso de los árabes era especialmente grande en las matemáticas, astronomía y medicina, con lo que marcaron una nueva etapa en la historia de las ciencias.

«... los rudimentos de las Ciencias Naturales —ha señalado Engels— no fueron desarrollados hasta llegar a los griegos del período alejandrino, y después, en la Edad Media, aún más por los árabes».²

1 Abdállah ibn Ahmad ibn Alí Beithar. Nació en Benana, cerca de Málaga y murió en 1248.

2 C. Marx — F. Engels, *Obras Escogidas*, t. II, pág. 119, ed. en albanés de 1958.

*
* *
*

La obra y el pensamiento de los filósofos griegos de la Antigüedad que eran traducidos por grupos de eruditos protegidos por los califas, en Bagdad y en Córdoba, indudablemente influyeron desde el siglo IX en los pensadores del islam.

Los que se inspiraron en dichas obras, se denominaron *falásifa*, filósofos, y la propia disciplina *falsafa*, filosofía, en oposición a la teosofía que se inspiraba en el misticismo.

El primero de estos *falásifa* fue **al-Kindi**¹, motazilita que vivió en Bagdad en la época de la dinastía de los califas abasidas. A iniciativa suya se tradujo la famosa *Teología* dedicada a Aristóteles, pero que de hecho era un tratado neoplatónico.

Al-Kindi se atenía a la teoría neoplatónica según la cual «el mundo es una criatura de Dios», quien bajo el nombre de primera inteligencia y por medio de una serie de acciones juiciosas y jerarquizadas creó el universo *ex nihilo*. Se decía que esto concordaba con las enseñanzas del Corán.

Al-Farabi². Un intelecto universal por sus profundos conocimientos en una serie de dominios de la ciencia. Recibió el nombre de *magister secundus*, detrás de Aristóteles que era *magister primus*.

1 Abú Yusuf Yaqub ibn Ishah al-Kindi (Kufa, 796 — Bagdad. 873).

2 Abú Nasr Muhámmad ibn Muhámmad ibn Tárkhan ibn Uzálagh al-Farabi (Cerca de Farab, 872 — Damasco, 950).

Sus numerosas obras contienen comentarios de la filosofía de Platón y Aristóteles, así como tentativas de conciliar las doctrinas de estos dos eminentes filósofos de la Antigüedad griega.

En una serie de otras obras, basándose en Platón así como en Aristóteles, interpretados de manera neoplatónica, sin renunciar jamás a la creencia musulmana, que definía como expresión suprema de la razón humana, al-Farabi elaboró toda una filosofía idealista-religiosa, que ejercería su influencia en filósofos célebres como Avicena y otros. En su doctrina filosófica destaca la tesis de que en el plano ontológico debe establecerse la distinción entre la existencia y la esencia de los seres creados, donde la existencia es simplemente un predicado o un accidente de la esencia, la distinción entre el «ser necesario» y el «ser posible», donde el «ser posible» en último análisis se torna necesario mientras está en relación con el «ser necesario».

La otra tesis importante es la de la «inteligencia», la que mediante algunos actos, pasando de una inteligencia a otra, hasta la décima, creó el cosmos, incluyendo el mundo bajo la Luna, junto con el hombre.

Una expresión de la influencia de la filosofía de Platón amalgamada con la filosofía islámica es la doctrina de al-Farabi sobre la organización ideal de la sociedad o sobre la «ciudad perfecta», que será posible cuando la comunidad humana se base en las leyes del Profeta y sea gobernada por los imanes, sus sucesores.

La filosofía de al-Farabi representaba el primer esfuerzo por armonizar la religión islámica con la razón humana.

Pero, en este sentido, el más notable filósofo es el famoso **Ibn Sina (Avicena)**, médico, gran pensador y hombre político. En filosofía fue un asiduo estudioso de las obras de Aristóteles y, en su monumental obra filosófica *Al-Shifa [Libro de la Curación]* trató de hacer la síntesis de la filosofía de Aristóteles, interpretada en el espíritu neoplatónico, con la del mundo oriental islámico. Elaboró toda una filosofía idealista de la «creación». La creación para él era la actividad del Ser como primera inteligencia, que es el «pensamiento divino» en sí mismo, el cual, por medio de una serie de actos, creó los cielos y el mundo y finalmente nuestra Tierra.

La filosofía de Avicena se denomina también filosofía iluminativa, porque contiene la idea mística de al-Farabi sobre la inteligencia y su acción creadora. Pero Avicena, como científico que era, a menudo se separó del misticismo y en su física llegó a la idea del movimiento y del desarrollo de la materia, en base a las leyes naturales de la causalidad y la necesidad. Con estas ideas materialistas, impulsó la ciencia y ocasionó perturbaciones a la escolástica medieval.

Al-Ghazali¹. Filósofo. El más grande *sufi*.

1 Abú Hamid Muhámmad al-Ghazali, también conocido con el nombre de Algazel. Nació en Khorasán, 1058 y murió en 1111.

Profesor de teología y derecho en la Medresse (universidad) Nizamiyye de Bagdad.

Al-Ghazali atacó duramente a los filósofos y consideró inútil todo esfuerzo suyo tendente a alcanzar la verdad. Proclamó su misticismo, la idea de que la verdad se alcanza mediante la fe religiosa y la intuición, en su obra *Tahafut al-falásifa* [*Autodestrucción de los Filósofos*].

Pero la *falsafa* encontró a un gran defensor, **Ibn Rushd (Averroes)**, uno de los sabios más ilustres de Oriente, cadí en Córdoba, médico y consejero de los reyes almohades. Tuvo una gran influencia en la Europa medieval con su doctrina de la «doble verdad». Ibn Rushd decía que existen distintos niveles de intelección de un texto como el Corán y de su verdad. Una verdad que lo es para el pueblo inculto y que se da en el lenguaje de la fe, otra verdad, que sólo es alcanzada por unos cuantos sabios y se da en el lenguaje de la filosofía. Practicaba, de este modo, el esoterismo haciendo de la filosofía una sabiduría accesible solamente a una minoría selecta, capaz de comprender y argumentar la «revelación». Este razonamiento le permitía conciliar la fe religiosa con la filosofía y defender la filosofía de Aristóteles, que denominaba verdad suprema y modelo de toda filosofía.

*

*

*

La filosofía y el método de Descartes alimentaron el pensamiento filosófico y científico de Europa y pueden considerarse como una de las más profundas brechas de la escolástica medieval y uno de los más resueltos distanciamientos del Occidente respecto al Oriente. Ensalzando la razón y lo racional frente a la fe religiosa y a lo irracional, se convirtió en el fundador de la nueva cultura europea, la transformó de una cultura centrada en Dios (teocrática) en una cultura en cuyo centro estaban el hombre y su razón (antropocéntrica).

Este debate de la Europa del siglo XVII se había producido en el islamismo ya en el siglo XI. Lo resolvió al-Ghazali, pero a favor de la religión y no de la razón. A partir de este momento, las investigaciones filosóficas en el marco de la teología musulmana debían llevarse a cabo según el Corán, la ley del islam, que era considerada como «la ciencia de las ciencias» y todo debía relacionarse con ella y no con la razón y según la razón. La ley coránica no puede ser objeto de enmienda ni mejora alguna. Es la perfección misma, es la palabra de Alá. La religión, pues, asume la misión de perfeccionar la humanidad. Las tesis de Algazel son: «El Islam es lo absoluto, lo divino y lo racional». «Dios en su omnipotencia ha creado el mundo. Ser o no ser depende de su voluntad».

El islamismo en el medievo

El mahometismo o el islamismo es una religión monoteísta, «universal».

El islamismo, que cobró impulso en el siglo VI de nuestra era, es una doctrina religiosa que desde su aparición estuvo relacionada con la situación social de los habitantes de la Península Arábiga, un extenso desierto de unos tres millones de kilómetros cuadrados y con los oasis-fortaleza de La Meca y Medina. Posteriormente sirvió para traspasar las fronteras del desierto, para conquistar otros países y pueblos y crear, en los siguientes siglos, el gran imperio árabe musulmán.

El desarrollo del islamismo estuvo relacionado con acontecimientos políticos e históricos producidos en el seno de diferentes pueblos y con formas organizativas de dirección religiosa y administrativa en diversos períodos y países.

Durante este desarrollo el islamismo tomó aspectos cismáticos, se dividió en grupos contrapuestos como shiítas, sunnitas, ismaelitas. Los grandes cismas de los shiítas, los sunnitas, los ismaelitas, etc., conservaron la «esencia del dogma» islámico, expresada en los suras y versículos del Corán *kerim* [venerado], el monoteísmo: «No hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta». El Corán es para los mahometanos el «libro sagrado» revelado por Dios a Mahoma por mediación del arcángel Gebrail (Gabriel).

El monoteísmo del islam se identifica, en su esencia, al del judaísmo con su dios, sus patriarcas y sus profetas (Abraham, Moises).

El islamismo se presentó como continuador de las anteriores creencias, pero de hecho el Corán era más completo, más acendrado que la Biblia (Tora) de los judíos, que el Evangelio, etc. El islamismo reconocía la paternidad del Dios único en estos libros, reconocía asimismo la existencia de los profetas anteriores como enviados de Dios. Sin embargo, reconociendo al cristianismo, el islamismo no admitía la «santa Trinidad» cristiana ni particularmente la existencia de Cristo como «Hijo del Santo Padre». Es decir no aceptaba la fórmula «el Padre y el Hijo», siendo en cambio aceptable por el islamismo el «Espíritu Santo».

Si mal no recuerdo, el islamismo reconocía tácitamente el mesianismo de los hebreos. En el primer sura del Corán existen tres letras (un versículo), que nunca fueron explicadas por ninguno de los grandes filósofos e intérpretes del islamismo y de todas sus sectas. La única explicación que se ha dado es que «estas tres letras están destinadas a ser comprendidas y serán comprendidas solamente por un profeta, por un *resul-ullah* (enviado de Dios).

El Libro de Moises, el Decálogo, las leyes del monte Sinaí definidas en las historias bíblicas, son reconocidos en el islamismo como el «primer libro». El otro libro sagrado «revelado por Dios»

a Mahoma, en las cavernas de La Meca, es el Corán.

De ahí la «tolerancia», el relativo consentimiento del islamismo hacia las otras religiones. Pero esta «tolerancia» era solamente relativa, ya que por principio los suras del Corán hablan de la guerra (*chihad*) contra los infieles, se entiende contra aquellos que no admiten o rechazan la religión islámica.

El islamismo no era simple recreación de la religión judaica de Abraham ni una adopción árabe del monoteísmo bíblico. No. Reflejó, apoyándose siempre en el Corán, el pensamiento musulmán que concilia con toda antropología religiosa y que se presentó desde el principio como una doctrina religiosa universal.

Los suras del Corán eran, naturalmente, una serie de leyes, preceptos que se desarrollaron y arraigaron en una sociedad de beduinos nómadas, que vivían en caravanas en los grandes espacios del desierto arábigo y que iban de un pozo de agua, oasis, a otro, o de comerciantes establecidos en La Meca o Medina y que, para comerciar, atravesaban con caravanas el desierto arábigo, el Arabat, el Sinaí, los desiertos de Siria y salían al otro lado, a las tierras fértiles y desarrolladas.

Mahoma, que descendía de una familia de la tribu Quraysh, había recorrido también esta ruta antes de marchar a Jerusalén desde donde, según la tradición coránica, «subió al cielo para encontrarse con Alá».

Pensadores musulmanes y no musulmanes, así como historiadores, afirman que los primeros en adoptar la religión y las prédicas del profeta Mahoma fue gente pobre que sufría bajo la opresión de las tribus poderosas. El «castigo en la otra vida», la condena de los ricos se supone que estaba dirigida contra aquellos que dominaban en la «república mercantil» y rendían culto a los diferentes ídolos de La Meca, que destruyó Mahoma. Indignado con sus conciudadanos de La Meca y ante el aumento del número de sus adversarios, Mahoma, junto con un grupo de seguidores y para difundir sus profecías, pensó alejarse de esta ciudad y emigrar a otro centro. Al principio pensó en reunirse con una tribu de montañeses llamada Taif, donde los Quraysh tenían casa y tierras, pero allí no encontró apoyo. Por eso decidió irse a Yathrib, ciudad próxima a un oasis, a unos centenares de kilómetros de La Meca, cuyos habitantes, a diferencia de los de La Meca, eran más campesinos que mercaderes. Junto con su gente, Mahoma llegó a la Qoba, cerca de Yathrib, en los últimos días de septiembre de 622¹. Después de instalarse allí, Yathrib cambió su nombre y fue llamada Medinat al-Nabi [ciudad del profeta]. Esta ciudad también hoy día se llama Medina.

Resulta pues que la situación económica está en el origen del mensaje del Profeta y que el islamismo se desarrolló en un conocido contexto de

¹ El 24 de septiembre de 622, «12 de rabi primero».

procesos sociales, que tenían que ver tanto con la crisis del comercio árabe de la época como también con el conflicto de los beduinos nómadas y pobres con la aristocracia de la ciudad.

Es difícil suponer que antes del inicio del islamismo haya sido cultivado el monoteísmo por los *hanifs*¹, que los intérpretes del Corán definen como «creyentes». El monoteísmo fue una evolución lenta del paganismo árabe. Asimismo es difícil suponer un monoteísmo en el marco de La Meca, con diversas creencias e idolatrías. La propia prédica moral del Corán creó la tendencia hacia el monoteísmo.

El musulmanismo como ideología de choque comenzó ya en vida de Mahoma, quién con algunas expediciones de escasa envergadura rebasó el marco del desierto de la Península Arábiga. Las verdaderas ofensivas y conquistas llegarían después de la muerte de Mahoma, de manos de los califas o vicarios suyos, los *weqil*, jefes o guías de las comunidades musulmanas.

De modo que en el período de los califas Abú Bakr, Omar, Othman, Muawiyya y Walid I fueron conquistados Irak, la Palestina Bizantina, Siria, Jerusalén, Mesopotamia, Egipto y Cirenaica, Chipre, Persia Oriental, la isla de Rodas y Esmirna, España, y se emprendió el ata-

1 De la voz siríaca *hanpa*, «paganos heréticos», que los árabes consideraban como «creyentes desidentes», hombres solitarios, cuyo monoteísmo no enlazaba ni con el judaísmo, ni con el cristianismo, y que más tarde se unieron al islamismo.

que en dirección a la Galia, al Oriente Transoxiano, a la India, etc. Todo aquel espacio y los pueblos de los países que comprende fueron conquistados en el siglo siguiente a la muerte del Profeta.

En estas condiciones cobró desarrollo el islamismo. Junto con la fe y el dogma y en relación con ellos se desarrolló la civilización islámica, **apareció la que fue denominada sociedad árabe islámica**. Así, al mismo tiempo que se creó, el imperio fue arabizado e islamizado.

No es enteramente justa la teoría que pretende la creación del imperio árabe islámico, tras la muerte de Mahoma, por medio de las falanges humanas que abandonaron sucesivamente la Península Arábiga. De hecho, tribus enteras de beduinos árabes se habían infiltrado en las tierras fértiles de Siria y Mesopotamia antes de la conquista. Este nomadismo y el establecimiento de las tribus beduinas en estas regiones habían existido ya en la época de la conquista romana.

Como señalan diversos historiadores y estudiosos, en Hirah, Mesopotamia, capital de los Lakhmidas (árabes), se elaboró el alfabeto que se propagaría como escritura árabe.

El origen de este alfabeto es todavía indefinido, fue denominado «semítico» por convicciones lingüísticas y no raciales, y por el hecho de que emparentaba con el árabe fijado en las escrituras nabateas, de los arameos, población que habitaba en Mesopotamia, y con la escritura siríaca de los Ghasánidas, una tribu que habitaba

los territorios al sudeste de Palestina y que estaba en guerra con Bizancio y la tribu de los Lakhmidas. Estos pueblos desaparecieron antes del surgimiento del islamismo, pero en la época de Mahoma y tras iniciar éste la prédica de la fe musulmana y las conquistas, algunas poblaciones árabes aisladas volvieron a establecerse al sur de Jordania y en el Bajo Irak.

¿Cómo se explica la conquista por parte de los árabes de todos estos pueblos y reinos? ¿Cómo se explica que vencieran a las fuerzas de Bizancio y pusieran en peligro incluso Constantinopla, que liquidaran la dinastía de los Sasánidas, etc.?

La más organizada ofensiva de los árabes musulmanes comenzó con el califa Omar¹, gran personalidad, combatiente de talento. Su autoridad era legendaria. Creó una organización, militar y administrativa simultáneamente, que trató de dominar y controlar con rigurosidad. Las tropas de sus unidades militares eran ligeras, con capacidad de maniobra, en comparación con las de sus adversarios con su armadura, que se defendían en fortalezas, las cuales eran gravemente dañadas por las infiltraciones árabes, antes y después de los ataques. En cuanto al número, no puede determinarse para ninguno de los ejércitos, ni el de los árabes ni el de sus enemigos. Se dice que los árabes eran más numerosos. Por otra parte, los combatientes nativos reclutados por

¹ Nació en La Meca en 581 y murió en Medina en 644; califa de 634 a 644.

los generales bizantinos no mostraban ningún celo en defender un régimen que les oprimía.

Las guerras entre los bizantinos y los Acheménidas¹, dinastía que imperó en Persia durante más de cuatro siglos, habían debilitado las fuerzas militares estatales de ambas partes. Del mismo modo se debilitó más tarde el imperio de los Sasánidas². Por eso no lograron hacer frente al ataque de los generales árabes.

¿Cuál fue la estrategia de los árabes? Un combate metódico y hábil. Los árabes reconocían previa y atentamente el terreno, los posibles accesos, sabían frenar prudentemente sus ataques frenéticos sobre la marcha, se aseguraban primero algunos puntos de apoyo para sus ofensivas, para pasar el invierno, etc.

La creencia religiosa islámica, que acompañaba a las conquistas árabes, fue un factor que jugó un papel liquidador para las creencias que encontró al paso y un papel unificador y anunciador de una sociedad nueva, material y espiritualmente.

En el Imperio Bizantino, en sus diferentes partes, la doctrina cristiana no había adoptado la ortodoxia conformista del imperio. Dominaba el monofisismo, ejercido por la iglesia armenia, la iglesia jacobita siria y la iglesia copta de Egipto y Etiopía, la cual se oponía a las fórmulas teológicas oficiales y propagaba el descontento.

1 Dinastía persa, fundada en 550 antes de nuestra era.

2 Los Sasánidas reinaron en Persia del año 226 a 651.

Del mismo modo en el Imperio Sasánida, el zoroastrismo oficial era atacado por el maniqueísmo, doctrina que predica la coexistencia de los dos principios opuestos, del bien y del mal, y por el mazdeísmo, doctrina dualista que obliga a sus seguidores a elegir entre los dos principios que pugnan por el reparto del mundo, el bien y el mal, doctrinas éstas que tenían ascendencia sobre las capas intelectuales y conferían a la religión un colorido más social, etc.

La amplitud de los países ocupados por los árabes islámicos creó un conglomerado heterogéneo de pueblos con costumbres peculiares y una cierta autonomía. El islamismo les unificó, les unió, mas sin embargo creó nuevos problemas, sociales y administrativos. Ante todo engendró a dominantes y dominados, a musulmanes y no musulmanes, es decir, a los que se habían negado a abrazar la religión musulmana.

La jerarquía establecida por las victorias militares era la que acaparaba las funciones de dirección en el alto mando de la guerra. Esta jerarquía no podía ser sino musulmana y árabe.

El califa era el guía y defensor de la unificación. Los musulmanes eran los que dominaban, los que formaban su corte y gozaban de puestos privilegiados. Los nativos, los autóctonos, ocupaban puestos administrativos.

Las reglas sociales y las relativas a la dirección adquirían de este modo un aspecto universal, general. Con el tiempo mucha gente adoptó la religión islámica y trató de participar de las res-

ponsabilidades y las ganancias. De tal manera se plantearon cuestiones delicadas relativas al problema del gobierno y de las relaciones en el seno de la comunidad. Posteriormente ello tuvo consecuencias para la civilización árabe islámica que, como hemos señalado, se extendía a espacios tales que en aquella época fue denominada *dar-él-islam* [mundo del islam].

Tal jerarquía y tal participación en la administración y en las ganancias tuvieron más efectos en la posesión de privilegios sobre la tierra que sobre las personas.

Los adeptos del judaísmo, del cristianismo, del zoroastrismo y de otras creencias persas, sólo lograron salvar la vida y mantener sus convicciones respetando estrictamente los preceptos del Corán. Los árabes que no adoptaron la religión islámica fueron considerados y tratados como esclavos (mamelucos).

En el seno del imperio se crearon tres categorías de pueblos claramente definidas: los musulmanes árabes, conquistadores y vencedores, los pueblos no árabes convertidos al islam y los pueblos árabes y no árabes que permanecieron fieles a sus creencias religiosas originales. Pero, al mismo tiempo, comenzó el proceso de asimilación.

La **lengua árabe** se propagó y fue aplicada en todo el imperio y esta difusión fue tal que en el siglo VIII el califa omeya Abd el-Malik tradujo al árabe todos los registros administrativos hasta entonces redactados en diferentes lenguas, griego,

latín o pehlvi (persa). Acuñó nueva moneda. Se eliminaron de las monedas las efigies que existían en las bizantinas o sasánidas y fueron sustituidas por leyendas del Corán.

Durante la conquista aparecieron y se destacaron en la dirección militar también los pueblos autóctonos del imperio. Tales eran los pueblos del Maghreb, desde luego islamizados, y en especial los beréberes, que jugaron un importante papel en la conquista de España. Uno de ellos fue el general Tarik¹, que dio el nombre a Gibraltar.

Así mismo, después del movimiento revolucionario abasida, los iraníes de Khorasán fueron admitidos en las tropas locales árabes musulmanas y sirvieron a la propaganda antiomeya. Pero se trataba de los primeros pasos hacia el derrocamiento de la dinastía de los califas omeyas². Su incorporación en el ejército califal condujo a la formación del ejército mercenario abasida³, otra dinastía de califas que reinó hasta el siglo XIII. Este ejército se componía de mercenarios que habían sido esclavos y que desempeñarían un papel importante en la sociedad musulmana del medievo.

En todo el imperio se mantuvo la doctrina

1 Tarik ibn Ziyad, beréber islamizado, entró en España en 711. Gibraltar tomó su nombre (Gebel-Tarik, montaña de Tarik).

2 Dinastía de califas árabes musulmanes que reinó del año 650 a 750.

3 750-1258.

islámica, dominó el patriotismo árabe, pero el desarrollo de la cultura islámica se enriqueció también con las culturas y costumbres de los diversos pueblos que constituían este conglomerado. Esto, naturalmente, no podía tener lugar simple y llanamente, sino que provocó numerosas querellas y debates, que se prolongaron durante todo el siglo VIII hasta el IX.

Un ejemplo es el del poeta y pensador persa Ibn al-Muqaffa, zoroástrico convertido al islam. Este propuso al califa abasida al-Mahdi¹ que adoptara por sí mismo las decisiones y creara un código para todo el imperio. Pero esto no se aceptó. Por ello se le tachó de enemigo de la ley coránica y fue ejecutado en Basora como seguidor del maniqueísmo y porque había traducido el libro *Calila y Dimna* de la dinastía de los Pahlevi.

Esto confirma que la cultura persa, la neopersa, acheménida o sasánida, así como la cultura griega, aportaron su contribución a la cultura islámica.

La ciencia y la lógica griegas, su sabiduría, fueron adoptadas a través de los grandes esfuerzos que supusieron las traducciones. Y, de hecho, son los árabes los que llevaron a Europa la gran cultura de la antigua Grecia.

Los diversos califas y sobre todo los de la dinastía abasida estimularon la adopción de la cultura griega como ayuda y refuerzo del dogma

¹ Al-Mansur al-Mahdi (775-785).

islámico y para contrarrestar los otros dogmas que tenían su fuente en las demás creencias, sobre todo persas.

De este modo, la cultura árabe islámica se enriqueció, pero no por ello dejó de estar ligada a su tradición, ya que se apoyaba en el islamismo y afirmaba la unidad árabe islámica, la universalidad de la ley coránica y la amplia utilización de la lengua árabe.

El árabe se convirtió en el medio universal de comunicación en el imperio, por la propia enseñanza religiosa islámica. El islamismo como dogma, como doctrina, se hizo universal y estaba dirigido tanto a los pueblos árabes como a los pueblos no árabes.

Sin embargo, los árabes fueron en cierto modo marginándose poco a poco, especialmente de los cargos privilegiados del imperio. Conservaron no obstante el prestigio histórico y el lugar de honor. A los pueblos les fueron arrebatados los derechos que les concedía la religión, mientras el «llamamiento» al triunfo del islam se mantenía en pie. Sólo que esto, paulatinamente, adquirió la forma de una esperanza milenaria y mucho menos escatológica. Ahora bien, este llamamiento era recordado siempre y servía para crear imperios sobre la base de las ambiciones de las diferentes dinastías. Aquí radicaba la fuerza y a la vez la debilidad, la rivalidad, que muchas veces perjudicó la unidad social y religiosa que se proponía el dogma universal islámico.

Las particularidades locales, las tendencias y

las costumbres que quedaban de las creencias preislámicas, hasta cierto punto se conservaban en la nueva sociedad árabe islámica. Esto hizo que en los momentos de los debates filosóficos y de los cismas, que surgieron a causa de la expansión y la administración del imperio, las rivalidades entre los diferentes califatos influyeran en las interpretaciones de los diversos suras del Corán.

El islamismo tenía su cuna en Arabistán, en la gran Península Arábiga. Este era su lugar de nacimiento, por eso se confundía la influencia árabe con la religión islámica.

La influencia de Arabistán en la amplia esfera islámica medieval ha sido importante.

Los musulmanes de esta época casi confundían el islamismo con el arabismo, independientemente de que el propio Mahoma, cuando predicaba la ley sagrada, el Corán, tenía clara la existencia en la misma península arábiga de clanes, tribus de beduinos sedentarios en los oasis o nómadas en caravanas, o bien comerciantes de La Meca y Medina, de diferentes creencias y costumbres, que más tarde fueron unificados bajo la influencia del islam, y como tales, árabes islámicos, se lanzaron en falanges a la conquista de países más favorecidos por la naturaleza y a la conversión de las poblaciones de estos países a la religión del islam.

Más tarde, con los diferentes cismas y dinastías este binomio se debilita y en nuestros días ha sufrido modificaciones muy profundas. Unica-

mente La Meca y la Kaaba permanecen como lugares sagrados para el islamismo universal y, junto con ellas, la creencia religiosa en el Corán. Hoy Arabia Saudita, en la Península Arábiga, sólo tiene la dimensión de un estado particular musulmán.

En lo referente a la naturaleza del propio islamismo, las opiniones son divergentes. Algunos dicen que tiene el carácter combativo de la furia de los beduinos nómadas, sedientos de saqueo a través de las razzias, mientras otros le dan carácter urbano, mercantil, el que tenían los habitantes de La Meca y Medina.

Naturalmente, estos puntos de vista son discutibles ya que en los siglos VI y VII y más tarde, en el medievo, Medina y La Meca no eran como las vemos hoy. Se trataba de aldeas, centros de caravanas, de mercaderes, y la denominación de Medina en el Corán, *Medinat al-Nabi*, se adoptó para mostrar que era un centro de culto (de *din*).

Aquí Mahoma dio comienzo a su verdadera actividad para hacer triunfar la nueva religión que él predicaba. Con este fin en Yathrib (Medina) creó el centro activo de la comunidad, fundó la primera mezquita (*masyid*) echando así los cimientos no sólo para la difusión del islamismo, sino también para su transformación en una fuerza activa. El primer objetivo que se propuso era la unificación de los diferentes grupos, judíos incluidos, que habitaban en este centro.

Estos grupos se dividían como sigue: los ver-

daderos creyentes, los que procedían de La Meca, fueron llamados *al-muhadyirun*; **los** habitantes de Yathrib, considerados como auxiliares, fueron llamados *al-ansar*; los árabes reticentes, que con dificultad obedecían a los extranjeros y que estaban dispuestos a mudar de actitud según las circunstancias, fueron llamados *munafikun*, hipócritas o versátiles.

Mahoma, para atraerse a los judíos, hizo algunas concesiones, como por ejemplo rezar prostrado en dirección a Jerusalén, guardar ayuno durante diez días, *ashura*, a imitación del ayuno judío, *tisri*.

Posteriormente, después de las conquistas, se crearon otros centros urbanos desarrollados.

Las ciudades creadas desde Persia, Siria, Egipto, el Maghreb hasta España, no se desarrollaron solamente como centros de comercio y artesanía, sino que servían además como campamentos y bases de apoyo militares para las conquistas. Estas ciudades fueron poblándose paulatinamente, pasando a ser sedes de los califas o de sus gobernadores al mando de provincias concretas. En estas ciudades, los califas y sus vicarios junto con los demás miembros de la jerarquía administrativa construyeron maravillosas residencias, se desarrolló la vida cultural, filosófica, florecieron la poesía y la música características del pueblo árabe, con la nostalgia de los espacios abiertos de los inmensos desiertos, con fuertes acentos de la poesía mística, del arte y la música locales que se adaptaban a su religión y al arabismo.

De modo que el Imperio de los Sasánidas y el de Bizancio se convirtieron en una entidad, en un lecho cultural común desde Basra, Kufa y Shiraz a Fustat en Egipto y Kairuan en Túnez.

Las crónicas árabes hablan de una «ciudad-fortaleza» rodeada de altas almenas y construida hacia la mitad del siglo VIII¹, a orillas del Tigris por el segundo califa abasida, Al-Mansur. Dentro de esta «ciudad-fortaleza», que más tarde tomaría el nombre de Bagdad, aquél tenía su magnífico y lujoso palacio. Mientras el centro económico-comercial fue trasladado extramuros, de modo que la verdadera ciudad y sus diferentes actividades sociales se desarrollaron fuera del «palacio-fortaleza». Bagdad se convirtió en la capital de la dinastía abasida.

Casi simultáneamente, al otro lado del Tigris, ocurría lo mismo, se construía otro palacio por el heredero de al-Mansur, al-Mahdi.

Así se creaban grandes centros urbanos, importantes puntos del desarrollo comercial del imperio de sur a norte, de este a oeste. Estos centros se convirtieron en ciudades florecientes. Pero el empobrecimiento y el debilitamiento de los califas, que no lograron conservar el poder temporal, y sobre todo las pérdidas en las guerras y las catástrofes naturales, como los desbordamientos del Tigris, Eufrates y Nilo, impidieron su continuo florecimiento y pusieron fin a su esplendor.

¹ En el año 762.

El glorioso y famoso Bagdad aparece hasta nuestros días, en la leyenda y en la historia, como la capital de la dinastía abasida en su «época dorada». Este esplendor eclipsaba las residencias de los califas irakíes, Raqqa o Samarra.

En el medievo brilló también la ciudad de Basra, mientras que Kufa sufrió la competencia de Bagdad. En el medievo islámico, en Egipto era la ciudad de Fustat, el antiguo Cairo, la que adquirió tal desarrollo que eclipsó Alejandría y la antigua Babilonia. Del mismo modo se desarrollaron otras ciudades como Neyshabur, Shiraz, Ispahán en Persia, etc., por no mencionar numerosas ciudades en España construidas nuevas por los conquistadores árabes o embellecidas y recubiertas de esplendor como Córdoba.

En estos grandes centros de comercio se desarrollaban también la vida social y la cultura. Diferentes escuelas filosóficas islámicas ejercían su influencia, lo que estaba relacionado precisamente con la importancia de la administración califal, como por ejemplo ocurrió con Bagdad, o con lugares sagrados como Meshed y Qom en Persia, Kerbela y Nedief en Irak, etc.

El imperio árabe islámico fue invadido, al correr el tiempo, por diferentes pueblos, como los turcos selyúkidas, ghaznavidas, etc. Este imperio tuvo sus numerosas contradicciones debidas a la magnitud y la configuración de los territorios, como eran las montañas y los valles que muchas veces mantenían a los pueblos lejos de

la influencia directa de la administración califal; debidas, además, a la especificidad de las costumbres y las culturas de los diversos pueblos que lo integraban, y en primer lugar a causa del antagonismo de clase, de la explotación económica que ejercían los feudales y administradores, quienes se habían convertido en grandes propietarios de tierras y les imponían pesados tributos, como el diezmo y el *kharach* [impuesto sobre la tierra].

En Occidente, el imperio árabe islámico fue invadido por las tribus beréberes. Los Almorávides¹, que reinaban en el Maghreb (Argelia, Marruecos y Túnez), se veían obligados a hacer frente a los ataques que les venían del desierto de Africa Central e incluso de Nigeria. Asimismo en España los reyes de taifa de origen beréber-árabe-islámico se hallaban en guerra con los cristianos castellanos. Aquí cabe mencionar a los beréberes almohades de Córdoba.

Estos desarrollos tuvieron consecuencias asimismo en la cultura islámica de los países hispano-maghrebíes.

El imperio árabe islámico se convirtió, pues, en un conglomerado de pueblos. Junto a los árabes, vivían también pueblos autóctonos como los armenios, turcos, persas, coptos, beréberes, andaluces, etc., que no eran de una misma raza, que conservaban su propia lengua y que no fueron

¹ Dinastía feudal beréber que reinó en los siglos XI y XII en el oeste de Africa del Norte y en la España musulmana.

asimilados. De este modo Azerbaidyán se convirtió en nido de un movimiento adversario¹ dirigido por Babak. El general al-Mamun Tahir proclamó la independencia de Khorasán, los Samánidas de la Transoxiana rompieron los vínculos con el califato, las tribus negras Zaudy se establecieron en el Sistán sirio. Un grupo de shiítas crearon en los años 900 un nuevo califato, el de los Fatimidas en Ifriqiyya (el Túnez actual), que ocupó Egipto, mientras los shiítas zayditas establecieron su califato en Yemen, etc.

Estos acontecimientos mostraban que el imperio estaba corroyéndose por las rivalidades y fragmentándose en diversos principados. Esta situación se desarrolló en los siglos X y XI y se agravó a causa de las invasiones de los siglos XV y XVI.

Naturalmente, existían los vínculos de la religión musulmana, mas es difícil determinar en qué medida influían en esta diversidad y hasta qué punto los alimentaban las creencias locales, las rivalidades entre los clanes y entre las regiones.

Se debe tener presente, asimismo, que es difícil aplicar al sistema institucional islámico una etiqueta trazada en base a los conceptos de las ciencias políticas de Occidente o de los países del entorno del imperio árabe islámico.

La experiencia práctica a lo largo de los siglos de la historia del islam ha aportado argumentos particulares, algunas veces contradicto-

¹ Este movimiento alcanzó gran desarrollo en los años 826-837.

rios, con conclusiones en apariencia lógicas, pero que de hecho están en oposición a la profecía islámica. El islamismo, por ejemplo, se niega a disociar los diversos elementos individuales de los elementos colectivos. Profesa que el fin último y único del hombre es servir a Dios, someterse a su voluntad y observar la ley coránica.

Es difícil definir el concepto teórico islámico del Estado, pues nada separa los conceptos políticos de los religiosos. Mahoma, al ser predicador de la ley coránica, era al mismo tiempo «jefe de estado». Ahora bien, en el Corán no se determina en ninguna parte quién dirigirá la *umma* [comunidad de creyentes musulmanes] y quién las instituciones estatales e imperiales. El Corán no dice tampoco quién sustituirá al Profeta después de su muerte. Este era un problema que permaneció siempre abierto y de ahí las rivalidades, las disputas, los cismas.

En Yathrib (Medina), Mahoma, tan pronto como llegó, hizo un tratado, un acuerdo, con las doce tribus árabes y con las diez tribus judías de la ciudad. Este tratado puede considerarse como el primer «tratado escrito en el mundo». De hecho es un acto jurídico dividido en dos partes: la primera sellaba la fraternidad de los musulmanes y creaba una entidad, la *umma*, bien definida, es decir las doce tribus de Yathrib y los refugiados procedentes de La Meca. La segunda parte constituía una «alianza política» con las 10 tribus judías de Medinat al-Nabi. Estas, las

tribus judías, conservaban su religión y tenían los mismos derechos que los musulmanes.

Este tratado tiene importancia pues creó el Estado musulmán a base de una población heterogénea, es decir, las tribus existen pero se solidarizan para crear un organismo político común.

En este tratado Mahoma, como el enviado de Alá, representaba el poder central con derecho a declarar la guerra o firmar la paz, conservaba, además, el monopolio del juicio, esto es, del derecho de pronunciar la condena en última instancia.

Se prohibió la guerra entre las tribus, la persona privada, el individuo no podía juzgar ni pronunciar sentencia, sino que debía dirigirse al gobierno, al poder central del Profeta, ya que: «El Profeta tiene la atribución de ordenar el bien y prohibir el mal». Mahoma no era «autócrata», porque Dios era la única «fuente de autoridad tanto para el jefe (Mahoma) como para el pueblo».

El sistema estatal que estructuró Mahoma en Medina para un estado musulmán, fue conservado, en líneas generales, por sus cuatro herederos, sus califas, y considerado por ellos como un sistema ideal, sencillo y realista. Después de este período, en la teoría constitucional del Estado y en las prácticas de los gobernantes se produjeron fisuras. Así que el sistema establecido por Mahoma sólo fue completamente respetado unos 30 años.

La primera fisura apareció con el acceso al poder de la dinastía omeya. Su fundador, el

califa Muawiyya¹, quien estableció en Damasco el centro del califato y abrió las puertas a la influencia siria y bizantina. Muawiyya se dejó atraer por la vida lujosa de Bizancio, la que los compañeros y la gente del Profeta, como Abú Bakr, Omar, Alí, Hassán, Hussein despreciaban y rechazaban.

Durante su dominio, Muawiyya se convirtió en un potentado autócrata. Concedió mayor importancia al poder y al desarrollo temporal que a las preocupaciones espirituales, es decir a la observancia de la ley coránica. El califato perdió un poco de su carácter religioso, creció la autoridad personal de Muawiyya, quien, para dirigir el país en lo político, creó en Damasco un consejo de jeques, el *shura*, como organismo consultivo, pero al mismo tiempo también ejecutivo. Así, en el siglo VII se estableció el sistema dinástico, que perduró en varios califatos árabes musulmanes.

Sin embargo, los principios establecidos por el profeta Mahoma continúan a lo largo de los siglos inspirando el pensamiento filosófico de los musulmanes. Hoy también, en general en el mundo musulmán, no puede concebirse la política al margen de la religión.

Ni el Corán, ni Mahoma han trazado ninguna forma particular de gobierno, de administración. La mejor estructura de gobierno que deben elegir los musulmanes es la que permite y

¹ Ibn Abú Sofyan, nacido en La Meca en 603 y muerto en Damasco en 680, fue califa de 658 a 680.

hace necesaria la aplicación de la ley de Dios, el Corán.

El califa, aún considerándose el sucesor del Profeta, no puede hacer enmiendas ni adiciones a la ley de Alá, el Corán, que fue revelada al Profeta por mediación de Gebrail.

¿Se puede hablar de «democracia» en el islam? En las instituciones iniciales musulmanes se mantuvieron las tradiciones y costumbres árabes y beduinas. El carácter democrático resultó reforzado por la liberación de las gentes de la tiranía de las distintas religiones, que se realizó con la propagación de la religión islámica, así como por el hecho de que los gobiernos fueron más tolerantes.

Algunos consideraron el sistema islámico como un sistema republicano. Esto es debido, tal vez, a que el Corán recomienda hacer consultas y debates entre el jefe, los dirigentes y los ciudadanos.

Es sabido, asimismo, que el Corán dice: «Dios no quiere a los opresores». El primer califa Abú Bakr, es decir el primer sucesor de Mahoma, dirigiéndose a sus subordinados, decía: «Obedecedme, según la tradición, toda vez que yo obedezco a Alá y al Profeta. Si yo no obedezco a éstos, tampoco me debéis obediencia».

La «fraternidad» en el islamismo era un principio y una cuestión jurídica. Así pues, en principio, la unidad espiritual y material debe presidir las relaciones entre los miembros de la comunidad, entre los gobernantes y los gobernados.

Como se señaló más arriba, después de la muerte de Mahoma, la cuestión del poder temporal y espiritual creó rupturas sangrientas y provocó cismas en el seno del islam. El Corán no contenía directriz alguna que señalara cómo debía organizarse la *umma*. Esto resulta extraño desde la óptica filosófico-social del islamismo.

Sólo tres siglos después de la muerte del Profeta, a través de cismas, guerras entre personas, clanes y dinastías, se llegó a crear una forma administrativa e institucional del poder temporal, éste, por supuesto, ligado estrechamente al dogma espiritual, a la religión.

El califato, como sistema derivado de la lógica del islamismo, no ha sido considerado por los musulmanes como un dogma fundamental de la creencia religiosa. Mahoma designó a Abú Bakr solamente para dirigir las oraciones del conjunto de la comunidad, de la *umma*. Pero dada la mentalidad de los compañeros del Profeta y por analogía con la figura del imán, que dirige la oración común y al mismo tiempo es dirigente político de la comunidad, también a él le llamaron califa con todas sus atribuciones. Resulta, pues, que el Estado y la comunidad religiosa desempeñaban una misma función, una función común.

En teoría, el califa era o bien elegido por el pueblo como Abú Bakr, o designado por su predecesor como el califa Omar. El sistema califal, sus prerrogativas materiales, religiosas, evolucionaron, se modificaron debido a las interpretacio-

nes de las escuelas filosóficas dogmáticas, que acabaron transformándolo en una monarquía. El poder de los intérpretes de la ley coránica, de los imanes, los sabios, los califas se transformó en un poder político que tendía a debilitar, y de hecho debilitó, las prerrogativas del califato, las que se había adjudicado durante tres o cuatro siglos. De modo que cuando Mustafa Kemal destruyó el califato, un acto éste revolucionario, no se produjo ninguna conmoción en el seno del islamismo y esto porque el califato se había alejado, por así decirlo, de la tradición árabe islámica del Profeta.

El dogma islámico, tras la muerte del Profeta, tuvo sus altibajos. En vida de Mahoma y de sus compañeros, se conservó la tradición y ésta desempeñó su importante papel. Pero la ampliación de los territorios árabes y el contacto con diferentes creencias y pueblos del imperio, influyeron a su vez en los debates, en la interpretación de la ley coránica por parte de imanes, sabios y califas, dejando profundas huellas en la organización del poder estatal.

Después de la muerte del Profeta, la idea de las nuevas «profecías» se consideraba como llegada a su término. Solamente algunas sectas shiítas creían que se manifestaría todavía la «voluntad de Alá» para guiar a los hombres. Para los demás, el Profeta había traído la palabra esperada y ya no se esperaba otra profecía. La cuestión era ahora interpretarla y conservarla.

En la aplicación de la ley, la determinación

de los impuestos, la condena de los ladrones, etc., había confusión, caos. Algunos daban ciertos pasos y trataban de ajustar sus acciones a la doctrina, otros seguían la tradición de la época del Profeta.

A partir del siglo VIII, se crearon varias escuelas jurídicas en el mundo árabe, en Medina y Mesopotamia. Las más importantes son la escuela malakita (según el nombre de su fundador Malik ibn Anás¹) y la hanifita (fundada por Abú Hanifa²). Proporcionaron las bases de la doctrina. Con el paso del tiempo, estas pasaron a ser las escuelas sunnitas oficiales que elaboraron la ley coránica y codificaron el derecho musulmán.

Dichas escuelas sentaron las bases de los primeros manuales de derecho. Después de éstas y en contraversia con las anteriores, aparecieron otros doctores, imanes, estudiosos e investigadores con sus propios puntos de vista, como el imán al-Shafí y el imán Ibn Hanbal.

Estos tuvieron sus adeptos y crearon su propia forma de razonamiento y de interpretación de la ley coránica, que no se circunscribió al terreno del derecho, sino que se extendió también al ético-moral.

Si se habla con detalle y se ponen de relieve algunos matices, los hanbalitas eran tradicionalistas en teología y rigurosos en materia de moral.

1 Jurista árabe musulmán (Medina, 710-795).

2 Murió en Irak en el año 767.

Los shafitas aceptaban el razonamiento, por analogía aceptaban ciertas relaciones entre Dios y sus criaturas y adoptaban una teología más elástica, simpatizando con la mística. Por su parte, los hanifitas se mostraban más independientes y se acercaban más a una teología racionalista.

Ahora los orientalistas tratan de establecer si estos diferentes puntos de vista son «reflexiones personales» o se deben a la influencia de otras civilizaciones y en particular de la civilización griega con su lógica.

Numerosos debates teológicos que originaron varias escuelas y suscitaron diversos cismas tuvieron importantes consecuencias políticas y filosóficas.

La principal y consabida cuestión teológica tras la que se ocultaban cuestiones políticas era la del imán y sus funciones, es decir, la cuestión del imanato. Todo el asunto radicaba en que fueran restablecidos los derechos de Alí, yerno del Profeta, contra las prerrogativas que se adjudicaron los califas antes y después de él.

Aquí tienen su base los dos cismas y sus doctrinas en el seno del musulmanismo: uno el shiíta, así fueron llamados los que tomaron partido por Alí (*shi'at'Ali*), y el otro, kharichita, los partidarios de Alí que, tras haberlo defendido, se rebelaron contra él.

Ahora bien, el problema se complicó no sólo por las funciones del imán. Comenzó la guerra

entre Alí y sus adversarios, Talha y Zubayr, apoyados por Aísha, viuda de Mahoma. La batalla que se desarrolló entre ellos en el año 656 es conocida con el nombre de «batalla del camello», debido a que Aísha intervino en ella montada en un camello. Esta fue la primera guerra civil entre musulmanes. Durante los combates fueron muertos Talha y Zubayr, mientras que Aísha fue hecha prisionera y conducida a La Meca, donde murió. Después de la batalla prosiguió la controversia teológica sobre quién fue el responsable del derramamiento de sangre. Los adversarios de Alí le achacaron la culpa a éste. Una parte pretendía que los «responsables» fueran al *gehennem* [infierno], la otra predicaba la neutralidad.

Este debate puso en tela de juicio la cuestión de la «creencia» en el «imán», o, por así decirlo, la del estatuto del creyente. La discusión resultó violenta, se exigió definir la actitud a adoptar en este enfrentamiento y se puso en tela de juicio la propia existencia del califa. La cuestión se planteó de la siguiente manera: ¿Puede continuar siendo califa el que comete un error o una injusticia?

Los califas omeyas exigieron incondicional obediencia de sus creyentes y fomentaron la tendencia murchita, según la cual los creyentes no debían ser juzgados en este mundo. Así pues, quien creía en el islamismo no podía ser excluido de la comunidad (*umma*).

En oposición a éstos, los kharichitas, cuya

doctrina se desarrolló después de la batalla de Siffen¹ entre el califa Ali y Muawiyya, exigían la estricta observancia de la ley coránica. Cualquiera que violara esta ley, según ellos, era expulsado de la comunidad y, si no se le mataba, considerado infiel, *kafir*. De modo que el califa era sometido al juicio de la comunidad, ya que todos los fieles eran garantes de la verdad.

La batalla de Siffen la ganó Muawiyya y fue reconocido como califa de Siria.

Uno de los hijos de Ali, Hussein, se negó a reconocer al califa Yazid I y se levantó contra él. La batalla entre ellos tuvo lugar en Kerbela (al sur de Kufa) donde, al cabo de cinco meses de combates, Hussein y sus seguidores fueron masacrados². De esta forma los shiítas tuvieron sus propios mártires y desde entonces esta fecha es recordada cada año por ellos como día de duelo.

Ahora bien esta cuestión, esto es la de la «creencia» y los «creyentes», no era la única que se planteaba en aquellos lejanos tiempos del islamismo. La pregunta que surgía era: ¿Acaso se habían introducido ideas extrañas y habían influido en la creencia y en el dogma del islamismo?

Muchos suras del Corán dicen que «el hombre, por el bien o por el mal que haya hecho en este mundo, será juzgado en el otro».

1 Julio de 657.

2 10 de octubre de 680, ó 10 de muharram de 61 según el calendario musulmán.

Pero, ¿por quién será juzgado? Por el todopoderoso, Alá, dicen otros suras del Corán, ya que es «Alá quien obceca al hombre y también quien le conduce por el buen camino». En otras palabras, el hombre como criatura es privado de la voluntad de obrar y de la responsabilidad personal. Así pues, Dios es todopoderoso, mientras el hombre goza de poca libertad.

La teoría del dyabrismo¹ reforzaba al murchismo, para imponer la total sumisión al imán en el poder.

Los shiítas calificaban a los califas omeyas de usurpadores y a los círculos dirigentes de Medina de gente sin *din*, sin fe, sin alma y de violadores de la ley coránica. Así que a partir del último período de la dinastía omeya empezaron las discusiones sobre el concepto de la providencia y sobre la naturaleza del Corán como «palabra de Dios».

La tesis de que «el Corán no fue revelado sino creado» surgió alrededor de los siglos VII u VIII. La cuestión de la fecha no está clara, pero esta tesis fue atribuida a Dyad Ibn Dirham, que vivió en el siglo VIII y fue decapitado por el califa Omeya, Khalil al-Kasr.

Esta tesis tuvo consecuencias posteriores pues condujo a poner en tela de juicio incluso la cuestión de «Dios».

Un exegeta persa llamado Dyahm llegó más lejos: al sostener la tesis de que «Dios no se le

¹ Del árabe *dyabr*: coerción.

había manifestado a Moises», indirectamente dejaba entrever que tampoco lo había hecho con Mahoma, y que, del mismo modo, «Dios no podía ser el amigo de Abraham», es decir que había sucedido lo contrario de lo escrito en el Corán sobre esta cuestión siguiendo las tradiciones bíblicas.

Puede pensarse que la tesis de este Dyahm «misterioso», que fue decapitado, naciera como reacción contra el antropomorfismo.

Aquí puede haber influido la traducción al árabe de los libros de filósofos de la antigua Grecia, lo que tuvo lugar hacia finales de la dinastía omeya.

Estas personas, llamadas Dyad y Dyahm; eran adversarios de la dinastía omeya y querían derribarla, por lo tanto puede aceptarse que su tesis de que «el Corán no fue revelado, sino creado», representaba una lucha política.

En todo caso, señala el comienzo del «razonamiento» en torno a la cuestión del dogma.

Con la llegada al poder de la dinastía de los califas abasidas, empezó a concretarse y salir a luz una nueva escuela teológica, denominada motazilita por sus adversarios. Los precursores de esta escuela fueron dos, pertenecientes a los persas convertidos al islam (*muwali*), esto es, esclavos libertos, pero fieles a las tradiciones persas: Wacil ibn-ata y Amr ibn Ubayd, quienes se manifestaron tanto en el plano político como en el religioso.

La tendencia motazilita no tenía contornos

muy definidos y sus seguidores eran grupos o personas aisladas, que practicaban el «neutralismo» en el marco de las contradicciones que habían surgido en el seno de la doctrina.

Según los heresiólogos, en ellos predominaba el aspecto político, aunque existían el religioso y el intelectual. Se pretendía que los motazilitas apoyaban poderosamente a los califas abasidas, sin embargo la crónica no acentúa tanto este aspecto.

Wacil mantenía una posición neutral entre los partidarios de Alí y los adversarios de éste. Se oponía, además, a los kharichitas que condenaban «irremediablemente» a Alí, al que habían apoyado anteriormente.

De ahí que más tarde, según las leyendas, los discípulos de Wacil calificaran la posición de éste de «posición intermedia del pecador». Ellos se oponían a los kharichitas, quienes sostenían la tesis de que el «pecador» era el *khain* de la religión, esto es, impío, infiel.

Amr ibn Ubayd fue quien formuló la tesis de que el hombre es «árbitro de sus propias acciones» y con ello se pusieron en tela de juicio los atributos de la providencia y la naturaleza del Corán. Esta tesis encarnaba una tendencia intelectualista, ya que adoptaba un concepto sobre Dios según el cual éste debe ser necesariamente justo, es decir no es libre en su justicia, un Dios que era único, pero al que no se reconocía ningún atributo, salvo el que Dios «existe».

Con semejante limitación de la justicia y de la unicidad divinas, la religión era de hecho privada de todo poder y de toda iniciativa arbitral.

Así pues, para los motazilitas Dios no era ya todopoderoso para que fuera temido por los hombres, sino razonable, debía ser respetado, no invocarle para pedirle algo, pues «a Dios, siendo justo, no hace falta que se le ruegue».

En estas controversias de intelectuales entre los kharichitas y los motazilitas sobre la forma y la substancia de la cuestión, ya estando de acuerdo, ya en desacuerdo, influían no solamente los problemas políticos de la época, sino también las corrientes filosóficas de la Antigüedad.

En el siglo IX, el califa al-Mamun¹ sostuvo a los pensadores motazilitas que dieron continuidad filosófica a los problemas en discusión.

El motazilismo se convirtió en la doctrina que defendía la tesis de que «Dios es único y la justicia también» (*Al-tawhid meal adl*), es decir reclamaba una teodicea, que insistía en el carácter intemporal de la providencia, Dios es algo fuera del tiempo, no es ni substancia, ni accidente. Está fuera de toda categoría humana, ni ha sido creado ni crea. Una definición ésta enteramente negativa de concebir a Dios, que lo transformaba en una simple abstracción.

Este concepto tiene su origen en los razonamientos filosóficos de la Antigüedad, que los motazilitas comenzaron a descubrir y a estudiar. El

¹ Abd Allah al-Mamun, califa abasida (Bagdad, 786 — cerca de Tarsus, 833).

razonamiento empezó a ocupar el lugar de la ciega creencia en el dogma. Esto hizo vacilar las ideas tradicionales que atribuían todo, la ciencia, la vida, la palabra, el poder, etc., a la providencia.

Esta posición suscitó grandes debates pues lesionaba el punto de vista tradicional según el cual todo emana de Dios, él es el creador, e introducía la nueva idea del rechazo de la trascendencia divina de Dios, de la emanación de Alá de todas las cosas. Estos debates tenían lugar al interpretarse los diferentes versículos del Corán. He aquí uno de ellos: «El que hace el bien lo hace para sí, el que hace el mal lo hace contra sí mismo».

Las calificaciones concretas, las afirmaciones de que «Dios todo lo ve, lo escucha y lo castiga», fueron rechazadas por los motazilitas. Del mismo modo que para el nuevo concepto de la unicidad de Dios, los motazilitas sostenían la tesis del «libre albedrío del hombre». Según ellos, «El mal no puede ser atribuido a Dios. Los errores del hombre recaerán sobre el hombre mismo». El hombre es enteramente responsable de sus actos.

De aquí se desprendía que en todas estas acciones no tenía por qué intervenir el Profeta y, por lo tanto, la misericordia de Dios ya no tenía razón de ser.

A esta iniciativa de orden moral y religioso se sumaron otras de carácter filosófico.

El principio de la «justicia» exigía que hasta

el propio Alá se «conformara» a ella y juzgara a los hombres con «justicia», según el criterio «del bien y del mal», pero este «bien o mal» debía ser definido por los hombres mismos a través de su juicio.

Los motazilitas limitaban la voluntad de Dios afirmando que «Dios debe conformarse al razonamiento humano». De esta forma el motazilismo se erigía en una filosofía religiosa, donde la «razón» ocupaba un lugar más elevado que el «poder divino». Aquéllos atribuían a la razón una fuerza maravillosa, la definían como criterio único en el trabajo del hombre y en la cuestión de la fe.

De aquí se llegaba a una subestimación del mensaje coránico que era considerado no «revelado» sino «creado», y como tal no era eterno.

El motazilismo, como corriente filosófica del islamismo, conservando los aspectos fundamentales del dogma, pero también mostrándose posibilista, podía considerarse riguroso y sectario. En el siglo XX, algunas corrientes islámicas intentaron adoptar el motazilismo, pero de hecho éste no es compatible ni equiparable con ninguna corriente filosófica occidental.

El movimiento motazilita se potenció tanto que durante algún tiempo, bajo algunos califas, se convirtió en doctrina oficial y los propios motazilitas se hicieron intolerantes en sus dogmas afirmando que «quien no es motazilita, no es creyente».

Con toda la reacción que provocó y a la que

tuvo que hacer frente el ardiente proselitismo de los califas motazilitas, como en el caso de al-Mamun, está claro que el propio fenómeno dejó profunda huella en el desarrollo medieval del islamismo. Surgieron nuevas escuelas, debates, problemáticas, se propusieron otros sistemas de interpretación.

El imán ibn Hanbal se opuso a los motazilitas. Definió el motazilismo como una «teología antirracionalista», es decir contra la creencia tradicionalista, una doctrina «literalista y fideísta».

Al-Ashar, teólogo dogmático del ala ortodoxa, ex-motazilita, representante de la oposición tradicionalista hanbalista, sale con sus puntos de vista en abierta defensa de la creencia musulmana. El asharismo creó su propia escuela.

Todas estas contradicciones ideológicas, no obstante conservar su carácter abstracto, condujeron a cismas. El primer cisma estuvo ligado a la lucha entre los partidarios de Alí, al que querían hacer califa, y sus adversarios. El shiísmo presentó diferentes aspectos y se ramificó en variantes con opciones y actitudes doctrinales y políticas diferentes.

Estas ramificaciones conservaron una característica común, el apoyo en argumentos racionalistas, y trataban de compaginarlos con las tradiciones legitimistas que reconocían a Alí los derechos como heredero del Profeta, que éste mismo había establecido en el derecho de imanato mientras estuvo en vida.

En tomo al derecho de imanato, como suce-

sión legítima, hubo discusiones, surgieron divergencias que también fueron causa de cismas en el musulmanismo.

Los shiítas o los zayditas defendían la tesis de que solamente los sucesores de Alí, es decir de Fátima, hija del Profeta y esposa de aquél, eran los califas imanes legítimos, naturalmente, si tenían extraordinarias dotes de fe, ciencia y coraje. Los shiítas, pues, sostenían el legitimismo.

A su vez, los shiítas se dividieron en otras dos ramificaciones llamadas imanita e ismaelita. Ambas creían en la existencia de una sucesión de imanes de la estirpe de Alí y Fátima que serían designados «generación tras generación» de padres a hijos, hasta que el último, el décimosegundo según unos, y el séptimo, según otros, desapareciera.

Los primeros, los imanitas, esperaron el «retorno» del décimosegundo imán (Mahdi), que había desaparecido en el siglo IX. A su retorno, establecería un nuevo orden más justo y condenaría a los adversarios. En cuanto a los otros, los ismaelitas, esperaban al séptimo imán, a Ismael, desaparecido, «ocultado» en el siglo VIII, quien se reencarnaría y restablecería la justicia.

Los partidarios del décimosegundo imán incluso hoy día esperan el retorno de Mahdi, el hombre que reinstaurará el reino de justicia y del islamismo puro, verdadero, mientras los del séptimo imán fundaron el califato fatimida en Ifriqiyya.

El shiísmo imanita, que debía desembocar

en el voluntarismo divino, de hecho fue llevado por las circunstancias a las tendencias racionalistas del motazilismo, combatiendo las interpretaciones antropomorfistas y considerando la verdad, encarnada en el imán, como una verdad que respondía enteramente a la razón. El imanismo, con su racionalismo, era a la vez intelectualista.

El shiísmo imanita y el motazilismo estaban contra la llegada al poder de los califas sunnitas.¹

Por ello los imanitas fueron acosados por los califas sunnitas y considerados como objeto de sus persecuciones.

La tragedia del imán Hussein en Kerbela habla del drama de las pasiones en el Oriente medieval.

Los imanitas se inclinaban por la meditación sobre las pasadas desgracias de la santa familia del Profeta, mientras sus pensadores habían abrazado la doctrina esotérica que defendía todo el sistema y recomendaba una vida espiritual basada en el conocimiento de los secretos y en los consejos del imán.

El imanismo fatimidista tuvo un esplendor de tres siglos en Ifriqiyya y en Egipto. Estuvo relacionado con una doctrina filosófica que había definido sus posiciones en relación con la aparición y la desaparición de los imanes o los califas, y les atribuía un carácter divino. Se trataba

¹ De *sunna*, observancia fanática del Corán y de la tradición del Profeta.

de una doctrina esotérica que adaptaba las verdades coránicas al sistema emanatista de los filósofos de la Antigüedad. El imán era considerado el espíritu universal que gobierna el mundo. Esta tendencia se acentuó aún más con el neoislamismo en el siglo XI, en Alamut de Persia, donde el imán era considerado por encima del Profeta y de la ley coránica, pues correspondía al imán anunciar una nueva revolución e inaugurar una nueva era.

Así que Mahoma, no obstante ser en apariencia respetado, había sido descartado por la rama extremista del ismaelismo.

*
* *
*

También el islamismo ha tenido sus falsos profetas, pero siempre que se creaba un movimiento, suyo, como por ejemplo el de los motazilitas en los siglos VIII y IX, si no hubiera sido reprimido, no habría permitido el desarrollo espiritual que tuvo el islamismo más tarde.

En este sentido, el movimiento de los *sufies* era un movimiento de poetas y místicos. (Toman el nombre del hábito, *herka*, de lana blanca que llevaban, del ar. suf-lana.).

El sufismo, corriente mística y ascética, es presentado como una vía peculiar de supuesta perfección y santidad del creyente, quien puede llegar a separarse del mundo y elevarse hasta

Dios mediante el *khayallek* (extasis). Los sufíes despreciaban los bienes de este mundo para acercarse más al cielo, convertirse en «los más próximos», los *mukarabun* designados por el propio Dios.

Los adeptos de este movimiento de derviches se agrupaban en sociedades secretas, en las que entraban tras un período de preparación especial y profundización mediante letanías, movimientos y danzas misteriosas denominados *zicher*.

La secta sufi de los derviches estaba compuesta de:

- Derviches *mevlaníes*;
- Derviches *rufaíes*;
- Derviches *bektashíes*.

Se ha pretendido que el sufismo estaba influenciado por el misticismo hindú (budista y vedáista) y por el cristiano.

Existe además la secta de los **wahhabitas**. Al-Wahhab (beduino) era el nombre de su fundador.¹ Los wahhabitas son considerados como la secta más puritana, más fanática. Se encuentran en su mayor parte en Arabia Saudita.

¹ Muhámmad ibn Abd al-Wahhab (1703-1792).

*
* *

En estos apuntes no tengo la intención de hacer la historia del musulmanismo, ni la de la gran civilización árabe, que se propagaron en numerosos países y pueblos de los continentes de Asia, Africa y Europa y ejercieron su influencia en el desarrollo de sus civilizaciones y sus ciencias. Esta influencia ha sido recíproca. La propia civilización moderna y el progreso de las ciencias actuales tienen su origen en las civilizaciones y los progresos y logros científicos de las épocas anteriores. Las cruzadas, las expediciones religiosas armadas de la Europa cristiana contra los turcos selyúkidas con el supuesto fin de liberar el «Santo Sepulcro», Jerusalén, de los infieles, sobre todo la cuarta cruzada que partió de Venecia y finalizó con la conquista de Constantinopla, tuvieron su influencia negativa en la cultura y la filosofía árabes. Pero, al mismo tiempo, la cultura y la filosofía árabes influyeron en el pensamiento y los sentimientos de los filósofos y sabios europeos de aquel período. Así pues, la civilización europea se encumbró, por decirlo así, tras la decadencia de la árabe.

La civilización árabe tuvo su época de esplendor y su decadencia. Esta decadencia no es solamente consecuencia de las invasiones y las devastaciones de las hordas mongólicas, ni de las cruzadas de los pontífices fanáticos de Roma y de los grandes feudales europeos, enemigos del desarrollo de la filosofía y de las ciencias. Con

el transcurso del tiempo el propio islamismo no se cultivó más y acabó frenando el desarrollo de las verdaderas ciencias. ¿Por qué? Porque el Corán y sus suras fueron considerados y propagados como el culmen de todos los logros y del desarrollo de la humanidad. Aquél inculcó en sus creyentes el culto a la fatalidad, el complejo de inferioridad ante los grandes fenómenos de las leyes de la naturaleza, que presentó como castigo de la ira de Alá contra los pecados. Ante estos fenómenos, el hombre no tenía ni podía tener fuerza alguna para frenarlos ni prevenirlos. Por el contrario, sólo debía someterse a ellos, lo que en realidad significa que los hombres se sometieron sin ninguna oposición al Corán, que encarnaba la palabra, la voluntad y el deseo de Alá.

Esta absolutización del papel de la religión islámica y del poder de Alá, acompañada de leyes draconianas contra todo adversario, constituyó un gran obstáculo al progreso ulterior de la sociedad árabe, o mejor dicho fue causa de que las ciencias árabes no pudieran, en suficiente medida y en el momento oportuno, continuar desarrollando en sus territorios los aspectos objetivos del progreso de la sociedad. De modo que, no obstante ser los filósofos árabes los primeros en aceptar a los filósofos griegos y en convertirse en vehículos de los mismos hacia la civilización europea, llegó un momento en que la Europa medieval les contrapuso a Platón y Aristóteles, que se convirtieron en lápidas sepulcrales para el posterior desarrollo de la cultura y la ciencia árabes.

*

*

*

Hoy los pueblos árabes se han rebelado y se han alzado en lucha contra las tinieblas y el atraso, por su liberación social y por el desarrollo general de acuerdo con la época en la que viven. Pero la realización de esta justa aspiración de estos pueblos no es fácil porque los enemigos son numerosos y muy poderosos, y porque la fuerza que les relaciona y les une, el Corán, la religión y el árabe, lengua en la que se ha escrito este libro sagrado, es insuficiente. Además de esto, los cismas que han surgido hace siglos en relación con la interpretación del Corán, a lo que se añade la labor de zapa de la burguesía imperialista y de sus filósofos reaccionarios, alimentan la división y el individualismo. La burguesía imperialista intenta por todos los medios castrar la resolución de los pueblos árabes de levantarse y luchar por un orden y un poder realmente en pro de sus intereses nacionales y sociales.

Pero el hecho es, y todos somos testigos de ello, que los acontecimientos en Oriente Medio no siguen el curso que desearían los imperialistas, los socialimperialistas y la reacción mundial. Los pueblos árabes de esta gran cuenca petrolífera han despertado, se han puesto en pie y audazmente exigen tomar su destino en sus propias manos. En muchos países árabes se está librando una lucha justa contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo de todo color y

contra su potencial económico, político y militar. Se trata de un desarrollo positivo que todos deben apoyar, pues representa lo avanzado, lo revolucionario, el porvenir, responde a los intereses y anhelos de los pueblos que sufren la opresión, que viven sumidos en la miseria y la oscuridad a pesar de hallarse y vivir en la cuna de una brillante civilización y sobre riquezas que, si no son saqueadas por los extranjeros, pueden proporcionarles bienestar, longevidad y capacidad defensiva ante sus feroces enemigos.

Cuando esta decidida y justa lucha de los pueblos árabes contra el imperialismo mundial y sus instrumentos y servidores locales, esta revolución en ascenso, se desembarace de los aspectos negativos de la religión que continúa manteniendo posiciones dominantes, que juega un papel de freno y a veces incita a las guerras entre las fracciones shiítas, sunnitas y otras, entonces, con seguridad, finalizará con la victoria de los pueblos árabes de más de cien millones de seres, marcará una nueva etapa y escribirá una nueva página en la historia de la humanidad.

MIERCOLES
17 DE AGOSTO 1983

CEAUCESCU, LOS ARABES E ISRAEL

Es desde hace tiempo conocido el papel de intermediario que ha asumido Ceaucescu en las relaciones no sólo entre China y los Estados Unidos de América, sino también entre otros países. El mismo papel ha jugado también, y en momentos muy difíciles, entre Israel y algunos gobiernos árabes.

Incluso ahora, cuando se ha creado en el Líbano una situación de verdadera ocupación por parte del ejército israelí y de la «fuerza multinacional» (de los Estados Unidos de América, Francia, Italia e Inglaterra), cuando aún no se han extinguido la cólera y la indignación de la humanidad progresista ante los brutales e inhumanos crímenes que organizaron el pasado año los israelíes contra los pobladores palestinos civiles de Sabra y Shatila, Ceaucescu recibe al ministro de asuntos exteriores de Israel, Shamir, y conversa cordialmente con él.

Pero, ¿qué es lo que están tratando entre ambos? Según las agencias de noticias se habla

«de mediar» en el restablecimiento de relaciones diplomáticas de Israel con la Unión Soviética y con el resto de los países de Europa Oriental.

Sin duda alguna, Ceaucescu ha asumido este papel y se esforzará por realizarlo pues, al igual que todas las mediaciones que ha efectuado hasta ahora, también ésta puede reportarle algún beneficio económico. Yo pienso, no obstante, que en estos momentos y circunstancias, la mayor ayuda que intenta prestar a Israel es rebajar en alguna medida la indignación de la opinión pública internacional ante la política criminal, antiárabe y antipalestina de Tel Aviv.

No es la primera vez que Ceaucescu sale en defensa de Israel y mantiene frecuentes y cordiales conversaciones con los cabecillas de Tel Aviv. Después de Washington, la capital que los gobernantes israelíes visitan con mayor frecuencia es Bucarest. Viajan también allí los cabecillas de algunos países árabes. Lo que es de lamentar es que tanto Arafat como algún otro dirigente de la Organización para la Liberación de Palestina depositen ilusiones en estos encuentros.

**JUEVES
3 DE NOVIEMBRE 1983**

¡BRAVO POR LOS PATRIOTAS AFGANOS!

Según afirman las agencias de noticias, los patriotas afganos han atacado estos días el estado mayor general del ejército soviético de ocupación, así como la embajada de la Unión Soviética en Kabul. Las noticias hablan también de valerosas acciones en otras grandes ciudades del país y de ataques contra las posiciones militares estratégicas de los soviéticos. ¡Fuego sobre el ocupante extranjero, fuego a discreción!

MIERCOLES
16 DE NOVIEMBRE 1983

NUEVOS ACONTECIMIENTOS EN TORNO AL PROBLEMA DE CHIPRE

La Asamblea Legislativa de la comunidad turca de Chipre proclamó la creación de la «República Turca de Chipre», es decir, la independencia de la parte norte de la isla.

Este hecho tendrá con seguridad eco y consecuencias en la arena internacional, empeorará las relaciones turco-griegas, ya actualmente malas, incrementará el peligro de intervención de las superpotencias y agravará la situación existente en el Mediterráneo, llena de inquietudes.

Lo sucedido es asunto de ellos. Nosotros, en el momento debido, haremos saber nuestra posición. Hemos apoyado la justa lucha del pueblo chipriota, griego y turco, por la libertad y la independencia nacional; hemos sido y somos de la opinión de que la solución justa y estable al problema de Chipre sólo puede lograrse mediante conversaciones entre las dos comunidades y sin ninguna ingerencia exterior.

SABADO
10 DE DICIEMBRE 1983

SITUACION GRAVE Y DAÑINA EN EL SENO DEL MOVIMIENTO PALESTINO

Uno de los principales objetivos del imperialismo americano, del socialimperialismo soviético, del sionismo y de la reacción árabe ha sido y continúa siendo el sabotaje de todo movimiento de liberación nacional y social en el Oriente Medio, una de las zonas petrolíferas más ricas del mundo. En este marco, su objetivo a corto plazo es la desarticulación del movimiento de liberación del pueblo palestino, la introducción de la disputa y el fratricidio entre los palestinos. Si en la cuestión del petróleo, de las zonas de influencia o respecto a la posesión de las regiones estratégicas ha habido entre ellos contradicciones y las hay todavía, en lo que se refiere a la liquidación del pueblo palestino, lejos de haber contradicciones, existe un acuerdo tácito general. Los enemigos del pueblo palestino han logrado algunos resultados haciendo uso de la intriga, del espionaje, de la corrupción y de las promesas.

Que en el seno de la Organización para la Liberación de Palestina han existido tendencias opuestas, grupos con programas y objetivos diferentes, es una verdad que no puede ser ocultada. Del mismo modo no puede negarse el hecho de que entre estas corrientes y grupos rivales se han producido querellas políticas, a veces muy graves, que han influido negativamente en la andadura de la lucha del pueblo palestino por retornar a su patria, a sus territorios nacionales. Pero ahora, por lo que parece, las cosas han llegado mucho más lejos y se han profundizado a tal punto que ponen en peligro al propio movimiento y en general la continuación de la lucha del pueblo palestino.

Desde hace ya muchos días, las agencias de noticias vienen hablando de una grave escisión en el seno de la dirección de la Organización para la Liberación de Palestina, entre Arafat y uno de sus ayudantes militares, Abú Mussa. Estas disputas han llegado a violentos enfrentamientos armados con consecuencias para ambas partes. Abú Mussa, apoyado por las formaciones militares sirias acantonadas en el valle de la Beckaa, se ha alzado y combate contra Arafat y sus partidarios obligándoles a encerrarse sitiados en la ciudad libanesa de Trípoli.

¿Qué pretende Abú Mussa? Bajo la acusación de que Arafat ha traicionado la revolución y ha usurpado la dirección de la Organización para la Liberación de Palestina, exige su dimi-

sión de la presidencia de dicha organización y su retirada definitiva, junto con todos sus partidarios, unas 4000 personas, del territorio del Líbano.

Por su parte, Arafat acusa a Siria y Libia, con las cuales está en pugna, de ser los principales instigadores de Abú Mussa, de intentar apoderarse, valiéndose de él, de la dirección de la Organización para la Liberación de Palestina y obstaculizar la lucha de liberación palestina. Entretanto los combates fratricidas prosiguen con la mayor crudeza, algo realmente lamentable pues sirve únicamente al sabotaje de la lucha y la revolución del pueblo palestino e influye en la destrucción de su unidad. En este enfrentamiento entre hermanos, en esta sangre palestina que se derrama a diario, calientan sus manos sangrientas los israelíes y todos los enemigos de Palestina y del pueblo palestino, echando leña al fuego y atizándolo.

Con seguridad, el pueblo y los verdaderos combatientes palestinos están contra esta escisión y este fratricidio; tengo la esperanza de que la razón triunfará sobre el odio sembrado por los demás, sobre la ambición individual y sobre intereses no nacionales. El pueblo palestino y sus valerosos combatientes precisan la unidad de sus filas para poder triunfar sobre sus feroces e implacables enemigos, los israelíes y sus patronos, los imperialistas americanos, sobre los socialimperialistas soviéticos y las fuerzas reaccionarias

feudalburguesas árabes. La escisión favorece a estos últimos y a sus planes y complots antipalestinos y antiárabes.

LUNES
19 DE DICIEMBRE 1983

EL FIN DE UNA GUERRA FRATRICIDA ENORMEMENTE DAÑINA

Tras numerosos combates y presiones de toda clase y ante el peligro de un daño aún mayor de las fuerzas palestinas organizadas, así como ante los grandes perjuicios que se les podía ocasionar a los pobladores de la zona, Arafat aceptó marcharse junto con sus partidarios de la ciudad libanesa de Trípoli, donde se encontraba cercado desde hace varios días.

Por lo que leo en los despachos de las agencias de prensa, parece que este asunto ya se ha decidido y que ahora se está discutiendo la cuestión de cómo y con qué medios se marcharán los alrededor de 4000 combatientes palestinos, junto con su armamento y sus familias. Los israelíes, aprovechándose de la nueva situación creada, han impuesto condiciones muy graves: primero, los palestinos se marcharán, pero antes serán despojados de su armamento pesado. Segundo, ¡Arafat debe «ser entregado, juzgado y ejecutado» por «los crímenes que ha cometido

contra los israelíes»! De lo contrario, dicen los gobernantes de Israel, sus buques de guerra atacarán cualquier barco que transporte palestinos y lo hundirán. Hasta este extremo ha llegado su arrogancia desenfrenada, su odio brutal contra el pueblo palestino.

Entretanto, quienes tramaron esta lucha fratricida entre los combatientes palestinos, incluyendo aquí a los imperialistas norteamericanos y a los socialimperialistas soviéticos, «tienden la mano», «ofrecen su ayuda», «señalan caminos» de acción para la marcha de Arafat del Líbano, etc. De este modo, por ejemplo, se ha sugerido que Arafat y los combatientes palestinos marchen en barcos de un país no alineado en este conflicto; que el embarco de las tropas se realice bajo la protección de la «fuerza multinacional» que se encuentra en Beirut; que los buques de transporte sean defendidos en el mar por naves de guerra francesas e italianas, etc. Al mismo tiempo, el gobierno israelí pone en práctica sus amenazas, ha aproximado al puerto de Trípoli su flota de guerra y bombardea a intervalos los puntos donde se ha iniciado la concentración de los combatientes palestinos.

Veremos en qué termina este asunto. De todos modos, los combatientes palestinos han recibido otro rudo golpe, que sin duda tendrá repercusiones en el posterior desarrollo de su justa lucha por el regreso a la tierra materna.

MIERCOLES
21 DE DICIEMBRE 1983

LOS PALESTINOS ABANDONARON TRIPOLI

Las agencias de noticias informan que ayer dio comienzo, por fin, la marcha de los combatientes palestinos del puerto libanés de Trípoli en barcos griegos de transporte, acompañados por buques de guerra italianos y franceses, bajo la severa vigilancia de las naves israelíes. En uno de los buques griegos se encuentra Arafat.

Los barcos realizarán una escala en un puerto de Chipre. Desde allí, los palestinos partirán en distintas direcciones: Túnez, Yemen del Sur y, por vía aérea, Irak.

Vi anoche en el televisor algunas escenas de esa marcha obligada de los combatientes palestinos. Vi entre ellos a hombres que con una mano sostenían el arma y con la otra alzaban a su pequeño hijo o hija. ¿Adonde van ahora estas gentes sin patria? ¿Qué les espera allí donde se dirigen? ¿Cuál es su futuro, el de sus familias y sus hijos?

¡Qué amarga suerte ha tenido el sufriente pueblo palestino! Pero yo estoy convencido de

que vencerá, independientemente de estos graves golpes, independientemente de que es combatido desde todas partes. ¡Los pueblos no pueden ser vencidos! ¡El pueblo palestino no se somete! Nosotros siempre le hemos deseado el bien al pueblo palestino y siempre se lo desearemos.

VIERNES

23 DE DICIEMBRE 1983

ARAFAT CON MUBARAK

Voy siguiendo la odisea de los combatientes palestinos que abandonaron el Líbano hacia no bien conocidas direcciones. En un despacho de prensa leí una noticia según la cual uno de los buques que transporta a los combatientes palestinos penetró en el Canal de Suez. Arafat, que se encontraba en este buque, desembarcó ayer en el puerto de Ismailia y partió hacia El Cairo donde se entrevistó con el presidente egipcio, Mubarak. Se está armando mucho escándalo en torno a esta entrevista. ¿Por qué? Es un encuentro del todo imprevisto e inesperado.

Como se sabe, Egipto ha aceptado los acuerdos de Camp David, ha firmado el acuerdo de paz con Israel, estableciendo con él relaciones diplomáticas. La Organización para la Liberación de Palestina y el propio Arafat han estado hasta ahora contra esta actuación de Egipto, ésta es incluso la razón por la que habían abandonado El Cairo.

Pronto sabremos qué se oculta tras este viraje, tras esta entrevista inesperada Arafat-Mubarak, y cuáles serán sus consecuencias para la lucha del pueblo palestino.

DICIEMBRE 1983

ORIENTE MEDIO EN EL AÑO 1983

Notas

También este año, la abierta rivalidad política, económica, y también, indirectamente, militar, entre las dos superpotencias imperialistas, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, en el Oriente Medio, así como los problemas relacionados con esta zona, estuvieron en el centro de los acontecimientos internacionales. El conflicto árabe-israelí sufrió nuevas y peligrosas evoluciones, la guerra entre Irán e Irak prosiguió con encono, la resistencia del pueblo de Afganistán contra los ocupantes soviéticos adquirió proporciones más amplias y mayor intensidad, etc. En algunos momentos, el nuevo desarrollo de los acontecimientos mostró que los focos de las guerras locales de la región pueden dar lugar a enfrentamientos mucho más violentos y de graves consecuencias también para los países y pueblos vecinos.

Ya antes he escrito que son en realidad el petróleo y la posición estratégico-militar de los

países árabes los que se encuentran en la base de la rivalidad interimperialista en Oriente Medio. Por el petróleo del Oriente Medio y por las posiciones estratégico-militares de la región se han enfrentado y se enfrentan con brutalidad, solapada o abiertamente, durante largos años, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética. Sin petróleo, su economía en general y su enorme máquina militar en particular, no tendrían larga vida. Sin dominar las líneas de comunicación terrestres, navales y aéreas que atraviesan esta amplísima región, resulta difícil para ellos poner en práctica sus planes de ocupación y expansión en los amplios territorios de Asia y Africa, en los inmensos océanos Pacífico y Atlántico.

Estas son las principales razones por las que tanto los Estados Unidos de América como la Unión Soviética hayan declarado, y traten efectivamente, a la zona del Oriente Medio, que ellos extienden desde Argelia a Irán, como «zona de sus intereses nacionales», para la defensa de los cuales, lo dicen públicamente, están dispuestos a arriesgarlo todo, incluso hasta llegar a la guerra. Desde este ángulo, durante el año 1983 pasaron de las amenazas públicas a las acciones y medidas concretas.

Los Estados Unidos de América enviaron toda una flota de guerra y destacamentos especiales de paracaidistas a las proximidades del Golfo Pérsico para intervenir con la fuerza de las armas en caso de que Irán bloquee el Estrecho de Ormuz e impida la salida de los petroleros hacia el

océano. En el Mediterráneo reforzaron al máximo la VI Flota y desembarcaron alrededor de 2000 marines en el Líbano. Cada una de estas acciones militares ha sido realizada con la pretensión de ¡«defender los intereses nacionales» de los Estados Unidos de América!

De igual modo obró la Unión Soviética. Envió una parte de su flota de guerra a las aguas del Océano Pacífico y fortaleció al máximo su flota en el Mediterráneo. También hizo todo esto con el fin de ¡«defender los intereses nacionales» de la Unión Soviética en estas regiones!

Por tanto, ambas superpotencias imperialistas, este año más que ningún otro, pusieron en acción en Oriente Medio la política de las cañoneras, sin preguntar siquiera por la independencia, la libertad y los deseos de los pueblos de esta región. Esta política de las cañoneras y las acciones militares abiertas, tanto de una como de la otra parte, se tradujeron en la agudización de lo que se denomina «crisis del Oriente Medio».

Simultáneamente, los «enviados especiales» de los presidentes y de los gobiernos de las dos superpotencias emprendieron frecuentes viajes con misiones altamente secretas y especiales a Tel Aviv, Riad, El Cairo, Damasco, Ammán y muchas otras capitales del mundo árabe con el fin de ofrecer «la ayuda y la mediación» de sus países, pero en realidad para ejercer nuevas presiones y organizar nuevos complots contra los pueblos árabes y en primer lugar contra el pueblo palestino.

Durante el año he reflejado en el Diario algunos de los momentos y acontecimientos que me han causado mayor impresión entre las ilegítimas y atroces acciones de las superpotencias imperialistas y de Israel, así como momentos de las heroicas luchas de los pueblos palestino, árabe, afgano e iraní contra los complotos de las dos superpotencias. He manifestado también alguna idea o sentimiento propios, el dolor que me hacen sentir las desgracias que les han venido encima a estos pueblos, las injusticias de que son objeto, pero también la enorme alegría que me produce su lucha ejemplar por la libertad y por la independencia nacional contra los ocupantes y los brutales enemigos israelíes, imperialistas y socialimperialistas. Aquí voy a hacer un a modo de resumen general de estos acontecimientos.

El conflicto árabe-israelí y sus complicaciones

1983 puede ser considerado el año de la consolidación de la ocupación *de facto* del Líbano por los ejércitos israelíes y por la «fuerza multinacional», compuesta por destacamentos especiales de los ejércitos americano, italiano, francés e inglés. Esta ocupación se llevó a cabo en primer lugar con el fin de asestar un nuevo golpe a las fuerzas palestinas organizadas, concentradas en el Líbano, y desbaratarlas. Se trata aquí de poner en práctica la segunda parte del plan general israelí-imperialista y de la reacción árabe

orientado al sabotaje y paralización definitiva de la justa lucha del pueblo palestino por retornar a su propia patria.

Tras enconados combates, el ejército israelí, armado hasta los dientes con el más moderno armamento y compuesto por unos 100.000 hombres, ocupó Beirut y la mayor parte de la zona sur del Líbano. Los combatientes palestinos resistieron heroicamente, pero finalmente, abandonados por sus falsos amigos, se vieron obligados a abandonar Beirut hacia las zonas situadas al norte de la ciudad y en dirección al valle de la Beckaa, bajo el «control» de la «fuerza multinacional».

Pero la ocupación del Líbano y la puesta en práctica del plan de desmantelamiento de las activas y organizadas fuerzas palestinas no podían ser completas sin quebrantar o romper la unidad misma de los pueblos libanés y palestino. De este modo, el mundo se encontró en el año 1983 ante dos guerras fratricidas estimuladas por Israel, los Estados Unidos y determinados círculos reaccionarios del mundo árabe. La primera se desarrolló entre los dos grandes grupos del pueblo libanés, cristianos y musulmanes; además, tuvieron lugar luchas intestinas entre diversas fracciones y sectas, drusos, shiítas, sunnitas, cristianos maronitas y otros. Esta guerra tuvo muy graves consecuencias políticas y económicas para el Líbano y, además de otras cosas, condujo a la destrucción de la cosmopolita y en otro tiempo floreciente ciudad de Beirut. La otra guerra fratrici-

da fue la incitada en el propio seno de la Organización para la Liberación de Palestina, entre los combatientes palestinos, entre los seguidores de Arafat y los de Abú Mussa, antaño brazo derecho de aquél. Esta guerra finalizó con el completo abandono del Líbano por parte de Arafat y de unos 4000 combatientes palestinos medio desarmados. De toda esta lucha fratricida quien salió ganando fue Israel; quien perdió fueron el pueblo palestino y su movimiento de liberación.

Durante este año, los agentes de Israel en el Líbano, en el marco del plan de aterrorización de la población palestina indefensa y de los esfuerzos por obligar a los cerca de 300 ó 400 mil palestinos, establecidos en el Líbano desde que Israel los expulsara de sus tierras y de su patria, a abandonar este país, organizaron y ejecutaron una masacre, sin parangón por el grado de salvajismo y el asesinato con armas blancas, en dos campos de palestinos indefensos, Sabra y Shatila, situados en la periferia de Beirut. En la oscuridad de la noche y bajo la vigilancia del ejército regular israelí que tenía como supuesta misión proteger estos campos de ataques inesperados, varias bandas de fascistas libaneses, al servicio de Israel, asesinaron del modo más bárbaro y sin ninguna distinción a hombres, mujeres, ancianos y niños, a familias enteras, a más de 1.500 personas.

Los autores de este crimen atroz, así como quienes les instigaron y apoyaron, borraron las huellas, encontraron protección y quedaron im-

punes. Pero toda la opinión progresista del mundo les desenmascaró y les marcó con el estigma de los criminales de guerra.

Durante el año que finaliza también en el Líbano se creó una situación política interna muy grave. El país quedó de forma prácticamente permanente sin gobierno ni administración en condiciones de dirigir, de cuidar del pueblo, de oponerse a las acciones de los ocupantes israelíes. Los círculos reaccionarios libaneses aprovecharon la situación, se organizaron, se armaron y llevaron a cabo acciones militares contra las fuerzas progresistas libanesas y en particular contra los palestinos, contra los intereses nacionales del Líbano.

Sin embargo, el pueblo libanés no se sometió. Empuñó también él las armas y resistió con energía al ejército ocupante israelí, e incluso al resto de los ocupantes, sobre todo a los americanos y los franceses. Fueron atacados objetivos militares de Israel, de los americanos y franceses, ocasionándoles serios daños.

La situación, por tanto, no se calmó a pesar de que el ejército israelí ocupó Beirut, a pesar de que los incitadores y sostenedores de Israel enviaron a esta ciudad varios millares de «especialistas para mantener la calma» (la fuerza multinacional). De este modo, la aviación y la flota de guerra de Israel, la aviación y la flota de los Estados Unidos, compuesta por los portaviones «Nimitz», «Eisenhower», «Independence» y decenas de acorazados, continuaron bombardeando y

golpeando con toda su capacidad de fuego las posiciones de los combatientes palestinos y libaneses en las zonas montañosas que rodean a Beirut y sobre todo en el valle de la Beckaa.

La aviación y la artillería de la flota de guerra americana han bombardeado asimismo a las fuerzas militares interárabes sirias que se han establecido en el valle de la Beckaa con la aprobación del gobierno libanés.

Por lo que respecta a los socialimperialistas soviéticos, según observo en las actividades y las ruidosas declaraciones que llevan a cabo, parece como si no tuvieran que ver en absoluto con lo que está sucediendo, con los golpes que se ha dado a los palestinos y libaneses, ni tampoco con los que han recibido los sirios ¿Por qué digo esto? Porque la Unión Soviética, aunque tiene un «tratado de amistad» con Siria, ha jugado y juega el papel de quien está sordo y ciego. Esta no es la primera vez que los socialimperialistas soviéticos dejan en la estacada y traicionan a «sus amigos árabes». A los socialimperialistas soviéticos les interesa más que ninguna otra cosa vender la mayor cantidad posible de armamento, que éste se consuma cuanto antes y volver a vender nuevas cantidades, evitando cumplir los compromisos asumidos en los «tratados de amistad» que suscriben con unos o con otros y comprometerse en conflictos abiertos con los imperialistas americanos.

En la actualidad se habla cada vez más de un «plan político general», según dicen, preparado

y tramado bajo el patrocinio del propio presidente norteamericano, Reagan, para la solución de la crisis del Oriente Medio. Este plan contempla en verdad la creación de un «estado palestino», amputado y bajo el dominio del rey anti-palestino de Jordania, pero su objetivo principal es proporcionar fronteras seguras a Israel. Esta es la tercera fase de los objetivos de Israel, del imperialismo norteamericano y de la reacción árabe para el desmembramiento del pueblo palestino y el sabotaje de su justa lucha.

Nuestro pueblo siente por el pueblo palestino una simpatía especial porque éste ha llevado y lleva a cabo una lucha decidida y heroica; le ha apoyado y le apoyará en el mar de soledad y traición en que se encuentra hoy. Aun traicionado y abandonado como se halla en la actualidad, el pueblo palestino triunfará. Triunfará porque combate por una causa justa, por el retorno a su patria usurpada por los agresores israelíes con el apoyo abierto de los imperialistas norteamericanos, de los socialimperialistas soviéticos y de las fuerzas reaccionarias de los distintos países árabes.

El pueblo afgano arrojará de su patria a los ocupantes soviéticos

Estos días se cumplieron cuatro años desde que Afganistán fue ocupado por el ejército soviético. Los socialimperialistas soviéticos perpetra-

ron esta agresión fascista pensando que todo se olvidaría rápidamente y que el pueblo afgano sería sometido y engañado con igual rapidez. Pero se equivocaron gravemente. El pueblo afgano no ha aceptado ni un solo momento la ocupación de su patria por las hordas del socialimperialismo soviético. Por el contrario, ha combatido y combate de tal forma con las armas en la mano que el gobierno soviético se ha visto obligado a enviar continuamente tropas de refresco, el más moderno armamento, incluyendo las armas químicas, ha realizado bombardeos masivos con aviación y artillería, ha despoblado, incendiado y masacrado aldeas enteras, ha aplicado y aplica la política de la tierra quemada, ha llenado las cárceles de combatientes afganos insumisos. ¿Qué es lo que no han hecho durante estos cuatro años los socialimperialistas soviéticos para someter al pueblo afgano?! Pero éste no se ha sometido ni se ha atemorizado, ni tampoco se someterá ni se atemorizará en el futuro.

Durante el año 1983, la resistencia armada de los combatientes afganos contra los ocupantes soviéticos adquirió proporciones más amplias y mayor intensidad. Las poderosas guarniciones del ejército soviético de ocupación han sido objeto de los constantes golpes y ataques de los patriotas afganos y no sólo en las zonas montañosas, como son las regiones de Pakhtia, Qandahar, Herat, etc., sino también en el interior de Kabul, la capital del país. La propia embajada soviética convertida en «fortaleza» ha sido atacada varias veces,

así como los edificios «blindados» donde se refugia el comando general de las tropas soviéticas de ocupación. Han resultado muertos generales y altos oficiales, miles de soldados, han sido apresados decenas y decenas de consejeros, han sido atacados aeropuertos militares, destruidos aviones, helicópteros, tanques, artillería y otros medios de guerra y capturadas grandes cantidades de armamento. Los ocupantes soviéticos se ven obligados a caminar sobre una tierra que despidе fuego, a vivir en el pánico entre un pueblo que no les reconoce como «amigos», sino como enemigos brutales y pérfidos, que deben ser combatidos hasta la muerte. Los ocupantes soviéticos no se han sentido ni se sienten seguros un solo instante en el territorio de Afganistán a pesar del número de soldados que mantienen allí, de la cantidad de armas que poseen y de su capacidad de fuego.

El combatiente y valeroso pueblo de Afganistán, pobre y equipado esencialmente con las armas que arrebató a los ocupantes, está dando un excelente ejemplo de cómo se puede y se debe combatir al ocupante extranjero quienquiera que sea, cualesquiera que sean su fuerza y sus armas; de cómo en el curso de la lucha para defender la patria y la libertad se adquieren las aptitudes militares, las necesarias virtudes de valentía y abnegación.

Frecuentemente, cuando leo noticias o presencia en el televisor escenas de los audaces combates y acciones que realizan los combatientes afganos contra las poderosas formaciones o

las columnas motorizadas del ejército soviético de ocupación, tan sólo con un fusil en la mano, saltando de roca en roca, en medio de la nieve, del hielo, de la lluvia y de innumerables dificultades más, me viene a la mente nuestra gloriosa Lucha de Liberación Nacional, el heroísmo y los sacrificios de nuestro pueblo valiente, patriota y revolucionario. Desde luego, nuestra lucha estaba a un nivel mucho más alto, mucho más organizada, estaba sobre todo dirigida por nuestro Partido Comunista en base a las enseñanzas del marxismo-leninismo. Nuestro pueblo, agrupado en el Frente de Liberación Nacional, unido como un solo puño sin distinción regional o religiosa, era más consciente de los ideales por los que debía combatir y combatía, y del carácter del poder que, tras la victoria, edificaría sobre las ruinas del viejo régimen. No obstante, lo repito, también la lucha del pueblo afgano es una lucha justa y los combatientes patriotas afganos merecen ser honrados y respetados por todas las fuerzas progresistas del mundo, ser apoyados para que intensifiquen aún más su lucha de liberación hasta la completa expulsión de los ocupantes soviéticos de su patria. Y esto, lo quieran o no los social-imperialistas soviéticos y sus servidores en el interior, sucederá sin duda alguna, si no es hoy, mañana. El pueblo de Afganistán recuperará su libertad y su independencia.

Sobre la guerra Irak-Irán

La guerra contra Irán fue iniciada por los dirigentes irakíes por miedo a la influencia en su propio país de la revolución del pueblo iraní contra el Sha y sus patrones, los imperialistas norteamericanos, así como a instigación de los socialimperialistas soviéticos, los imperialistas norteamericanos y la reacción árabe, con el objetivo de derrocar al nuevo régimen iraní. Saddam Hussein y su camarilla creyeron al parecer que la guerra finalizaría con gran rapidez y que los iraníes, como consecuencia de la situación en que se encontraba su ejército tras la revolución, se rendirían rápidamente, creyeron que ocuparían los ricos campos petrolíferos situados en las proximidades de la frontera y en el Khuzistán, etc. Pero no sucedió así. El ejército iraní hizo frente a los primeros golpes del ejército irakí, lanzó ataques hasta lograr la liberación de las zonas fronterizas que habían sido ocupadas por los irakíes y a continuación prosiguió con sus propios golpes, incluso en profundidad.

Se han cumplido tres años de guerra, unas veces enconada y sangrienta, otras más calmada, otras sólo con fuego de artillería, lanzamiento de misiles y bombardeos aéreos, estos últimos sobre todo por parte de Irak. Hasta hoy, la guerra ha ocasionado grandes pérdidas humanas y materiales, calculándose las segundas en varias decenas de miles de millones de dólares por ambas partes.

Los objetivos por los que se inició la guerra, por medio de Irak, no se alcanzaron y Saddam Hussein ha solicitado varias veces mediación para ponerle fin, pero sin rendir cuentas y sin asumir la responsabilidad moral y material por los daños que ha causado al pueblo iraní. Los iraníes no aceptan esta maniobra, y con razón. Pero quienes en primer lugar no están de acuerdo con el cese de la guerra Irán-Irak son los que la han instigado y la alimentan con sus armas.

¿Quiénes son los que desean la prolongación sin fin de esta guerra? Son los socialimperialistas soviéticos, principales abastecedores de Irak con armamento de toda clase y del más moderno; son los imperialistas norteamericanos que por medio de Irak pretenden llevar a cabo la contrarrevolución en Irán para derrocar al régimen actual y restablecer el bárbaro régimen de los Pahlevi, para recuperar la posesión de la gran riqueza del petróleo iraní y reconquistar los fabulosos privilegios de que gozaban hace sólo unos años; son los monopolios de producción de armas de varios otros países imperialistas como Francia, Inglaterra, etc., que venden a Irak aviones supersónicos, misiles y armas químicas; son los israelíes que buscan la división de los árabes. Finalmente, están a favor de su prolongación los reaccionarios árabes, quienes tienen un miedo cerval al espíritu y a los movimientos progresistas y revolucionarios del pueblo palestino, del pueblo iraní y de cualquier otro pueblo de la región.

Este año, el conflicto no sólo prosiguió sino

que adquirió dimensiones más amplias y mayor encono. Irak, con los medios bélicos que recibe de los socialimperialistas soviéticos y de otros imperialistas, especialmente con aviones supersónicos, misiles y modernos buques de guerra, ha golpeado, cosa que continúa haciendo, centros habitados y ciudades fuera de la zona de hostilidades y sobre todo varios campos petrolíferos y plantas de refino en Abadán, en la isla de Kharg, en Bandar-Jomein, etc. Con tal motivo el gobierno iraní declaró oficialmente que, en caso de que las potencias imperialistas continúen ayudando al régimen de Saddam Hussein y le proporcionen la posibilidad de atacar con semejantes medios al pueblo iraní y sus recursos, se verá obligado a tomar medidas para cerrar el Estrecho de Ormuz e impedir el paso de los petroleros desde el Golfo Pérsico hacia los océanos. El bloqueo del Estrecho de Ormuz significa privar a los países capitalistas occidentales, incluyendo aquí a los Estados Unidos de América, del 40-45% de la cantidad de petróleo necesaria para mantener en pie sus industrias. Como consecuencia, todos a coro han intensificado sus presiones sobre Irán. Los Estados Unidos de América han amenazado incluso con la intervención armada. Con este fin han establecido hace tiempo una gran flota de guerra en el Golfo de Omán, así como tropas y otros medios especiales de intervención inmediata en la cuenca del Golfo Pérsico. Independientemente de estas presiones, el gobierno iraní ha mantenido y mantiene una actitud de-

cidida en defensa de los intereses de su pueblo y se opone firmemente a la política antiiraní de las dos superpotencias.

Las perspectivas de finalización de esta guerra son oscuras y su prolongación incrementa la posibilidad de intervención militar de las superpotencias en diversos puntos y zonas estratégicas del Golfo Pérsico, acrecienta el peligro de que se produzcan estallidos y complicaciones aún mayores en esta región del mundo, agrava aún más la crisis del Oriente Medio.

*
* *

El año 1983 probó una vez más que la crisis del Oriente Medio no puede ser resuelta ni con los «planes políticos globales», ni con la «mediación» y las «ayudas» de las dos superpotencias. Por el contrario, éstas se empeñan en que esta crisis se prolongue al máximo, pues sólo así pueden realizar sus planes de sabotaje o corrosión de los movimientos de liberación nacional y social de los pueblos árabes, porque sólo así pueden obtener beneficios colosales del comercio de armas, porque sólo así pueden continuar manteniendo en sus manos el control de la extracción y la elaboración del petróleo de esta región, esclavizar, oprimir y explotar a los pueblos árabes.

Pero la crisis del Oriente Medio no podrá solucionarse nunca, en primer lugar, mientras el

pueblo palestino no recupere su patria arrebatada y martirizada por el Israel agresor, y esto sólo se podrá lograr cuando la influencia política, económica y militar de las superpotencias y del resto de las potencias imperialistas reciba potentes golpes de todos los pueblos árabes y sea definitivamente erradicada. En este sentido, el año que finaliza mostró que ante el pueblo palestino, ante el pueblo libanés, ante el afgano y el iraní, ante todos los pueblos árabes y no árabes del Oriente Medio, ha pasado a primer plano la cuestión de no caer ya en adelante en las trampas y complots embaucadores y divisionistas de las superpotencias, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, y de Israel, sino establecer y fortalecer la verdadera unidad en el interior de cada uno en particular y entre todos en general, para hacer frente y derrotar a las fuerzas unidas de Israel, de los imperialistas norteamericanos, de los socialimperialistas soviéticos, así como de los círculos reaccionarios feudalburgueses de cada país. Únicamente la lucha decidida y sin compromiso, fundamentada en la verdadera unidad árabe, les conducirá a la conquista de la verdadera independencia y libertad y a la explotación de su colosal riqueza, el petróleo, en beneficio de su desarrollo y su progreso nacional y social.

*
* *

Los acontecimientos de los dos últimos años en el Oriente Medio y su desarrollo, no podían dejar de tener repercusiones en las regiones circundantes de esta cuenca, como el Mediterráneo, Europa, Africa, etc.

En el Mediterráneo, esos acontecimientos fueron aprovechados por las dos superpotencias imperialistas para incrementar y fortalecer sus flotas de guerra a tal grado que dan lugar a grandes inquietudes y peligros para todos los pueblos mediterráneos. Europa se plagó de nuevas bases aéreas y terrestres, aumentó el número de misiles nucleares de largo y medio alcance.

La carrera armamentista adquirió todavía mayores proporciones y la industria de producción de armas, a pesar de que el mundo capitalista-revisionista se encuentra en una grave crisis económica, continúa creciendo y proporcionando enormes ganancias a los magnates capitalistas. Esta carrera se lleva a cabo principalmente a costa de la reducción de los fondos que deben invertirse para la elevación del nivel de vida de los trabajadores, sobre todo en los sectores de servicios, sanidad, enseñanza, la producción más barata de las mercancías de consumo masivo, etc. Surge la siguiente pregunta: ¿Por cuánto tiempo soportarán las masas trabajadoras que esta loca carrera de los monopolios de producción de ar-

mas en pos de la ganancia continúe pesando sobre sus propias espaldas?

Con seguridad esto no durará mucho tiempo y los pueblos, sin duda, se alzarán. Entonces la burguesía capitalista-revisionista se verá obligada a adoptar nuevas medidas, aún más represivas, y buscará nuevos caminos para salir de la crisis. Uno de ellos será la amenaza con desatar un nuevo conflicto mundial. Por tanto, el escándalo sobre el «desarme» que organizan los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, así como algunos otros países, como Francia, Inglaterra o la República Federal de Alemania, que han militarizado su industria y practican el comercio de armas, tiene como fin embaucar a la opinión pública progresista y mantenerla bajo control.

Observamos que también el imperialismo francés se ha introducido en la carrera por la conquista de nuevos mercados. Francia ha comenzado a seguir su vieja política colonialista e intenta retornar, de forma abierta o indirectamente, a todos aquellos países que han estado incluidos en la zona de influencia francesa, o según les denominan «países francófonos», en el Próximo Oriente, en el Líbano y en diversos países de Africa Central. Actualmente, además del comercio de armas y de los intentos por restablecer la cultura francesa, ha enviado a estos países destacamentos militares de paracaidistas. Es el caso de las fuerzas que ha enviado al Chad,

donde tiene lugar una ardua lucha por la influencia entre Francia y el libio Gaddafi, y a otros países africanos. Francia, por tanto, está intentando recobrar el lugar bajo el sol que poseía antes de la Segunda Guerra Mundial.

En Africa, además del Chad, existen otros puntos calientes y críticos. Tal es la situación en Angola, en Africa del Sur, en Namibia, en Mozambique, en Somalia, etc.

En Túnez estallaron fuertes enfrentamientos entre las masas del pueblo y la policía y el ejército a causa del aumento de precio del pan y de la harina. Los enfrentamientos finalizaron con numerosos muertos de parte del pueblo y el presidente Bourguiba se vio obligado a anular este aumento de precios decretado por su gobierno.

En Marruecos, por idénticas razones, se produjo un grande y sangriento enfrentamiento entre el ejército y el pueblo, principalmente la juventud estudiantil. En realidad, en los dos casos, la causa principal de los enfrentamientos fue la resistencia contra las medidas represivas y la violencia policiaca.

En los Balcanes, las superpotencias imperialistas están fomentando las discordias y quieren transformarlos de nuevo en un barril de pólvora, como fueron en otro tiempo. En esta península juegan un papel particularmente negativo los titistas, quienes, con el fin de librarse de su grave crisis política y económica, en colaboración con otras fuerzas reaccionarias y

fascistas, encienden los ánimos también en contra de nuestro país.

Se entiende, todas estas evoluciones, estos acontecimientos y situaciones hacen imprescindible que los pueblos sean aún más conscientes de que las superpotencias imperialistas están arriesgando al mundo a un nuevo y terrible conflicto, al que, por otra parte, temen pues también sería catastrófico para ellas mismas.

Las superpotencias y demás potencias imperialistas se han tornado más arrogantes y agresivas por doquier en el mundo, en Asia, en Africa, en América Central y otras zonas. Por eso, hoy más que nunca, corresponde a las fuerzas revolucionarias y progresistas, a los verdaderos marxista-leninistas, poner en pie a la opinión progresista mundial, en primer lugar al proletariado, a la clase obrera, a los pueblos oprimidos y esclavizados, con el fin de detener la loca política guerrera y saqueadora de los Estados Unidos de América, de la Unión Soviética revisionista, de todas las demás potencias imperialistas y revisionistas, así como de la reacción nacional e internacional.

Nuestro pueblo, dirigido por su Partido, se mantiene vigilante, trabaja por el fortalecimiento y florecimiento constantes de la economía y la defensa de su patria socialista, tiene en cuenta las peligrosas situaciones y los complots de las superpotencias, de las potencias imperialistas y revisionistas, así como de todas las demás fuerzas reaccionarias. Nuestro país aplica una política

exterior de amistad con todos los demás pueblos y países y sobre todo con los países y pueblos vecinos. No interviene en sus asuntos internos ni permite a nadie que meta sus manos ni se inmiscuya en los suyos propios. La República Popular Socialista de Albania lucha por la defensa de sus derechos, de su libertad y su independencia, de las victorias conquistadas en la edificación del socialismo, por eso es fuerte y no le tiene miedo a nadie. Al mismo tiempo, ha apoyado y apoyará también en el futuro la lucha de liberación de todos los demás pueblos.

INDICE

Prefacio	3
1. — 3 de mayo 1958. Encuentro con amigos árabes	9
2. — 19 de julio 1958. Respaldemos a los pueblos del Líbano y de Jordania.....	10
3. — 6 de enero 1960. Conversación con el director de la Radiodifusión de la República de Irak.....	11
4. — 20 de marzo 1962. Reconocemos al gobierno provisional de Argelia	12
5. — 7 de abril 1962. En torno a la situación en Ghana, Egipto e Irak	13
6. — 8 de febrero 1963. Golpe de estado en Irak	14
7. — 23 de abril 1964. Los cabecillas de los socialistas franceses traman nuevos complots con la camarilla titista	16
8. — 16 de mayo 1964. Jruschov se liga con los más rabiosos anticomunistas árabes	19
9. — 31 de enero 1965. «Socialismo» que no tiene nada que ver con la concepción científica del socialismo	20

10. —	24 de junio 1965. El derrocamiento de Ben Bela y el problema argelino	23
11. —	28 de febrero 1967. Notas para la delegación que viajará a Egipto	33
12. —	25 de mayo 1967. La lucha antiimperialista de los pueblos árabes es justa	36
13. —	30 de mayo 1967. Apoyamos a los pueblos árabes	40
14. —	6 de junio 1967. Comenzó una nueva guerra entre los árabes e Israel	43
15. —	7 de junio 1967. Los israelíes se acercan al canal de Suez	45
16. —	7 de junio 1967. Los revisionistas soviéticos dejaron en la cuneta a los árabes	46
17. —	7 de junio 1967. Los revisionistas soviéticos, traidores a la causa de los pueblos árabes	49
18. —	8 de junio 1967. ¿Por qué los soviéticos no están ayudando a la RAU?	50
19. —	8 de junio 1967. Tito, agente de los americanos y falso amigo de los pueblos árabes, se ha cruzado de brazos	53
20. —	9 de junio 1967. Los pueblos árabes son luchadores y amantes de la libertad	57
21. —	10 de junio 1967. Nasser presentó la dimisión y después la retiró	62
22. —	12 de junio 1967. Enseñanzas que se desprenden para los pueblos árabes	64
23. —	13 de junio 1967. La palabrería revisionista no conseguirá engañar a los pueblos árabes	67
24. —	17 de junio 1967. La política americana	

	y soviética de las cañoneras en el Mediterráneo	69
25.	— 5 de julio 1967. Tragicomedia en la ONU	75
26.	— 7 de octubre 1968. Notas para el discurso que pronunciará nuestro representante en la sesión anual de la ONU.....	81
27.	— 6 de enero 1969. Oriente Medio, una región en llamas	91
28.	— 8 de abril 1969. Regateos imperialista-revisionistas entre bastidores contra los pueblos árabes	100
29.	— 5 de enero 1970. Nunca disminuirémos nuestra ayuda a los pueblos árabes.....	103
30.	— 16 de enero 1970. <i>Al Fatah</i> no debe caer en la trampa de los soviéticos	104
31.	— 20 de enero 1970. La lucha armada del pueblo palestino es invencible	106
32.	— 10 de febrero 1970. Los revisionistas se infiltran en el seno de <i>Al Fatah</i>	107
33.	— 18 de febrero 1970. Descrédito para la Unión Soviética	108
34.	— 28 de julio 1970. Mantengamos nuestra justa política en relación con Oriente Medio	109
35.	— 29 de julio 1970. Sentimos simpatía y respeto por el pueblo árabe de Palestina	110
36.	— 3 de agosto 1970. Entrevista con la delegación de <i>Al Fatah</i>	115
37.	— 21 de septiembre 1970. Gran complot contra el pueblo palestino y contra la revolución de los demás pueblos árabes	116

38. —	30 de septiembre 1970. La muerte de Nasser y sus consecuencias en Oriente Medio	119
39. —	1 de octubre 1970. La reacción mundial trabaja por la liquidación del movimiento palestino	122
40. —	4 de noviembre 1970. Albania socialista ha estado y está contra el Plan Rogers	126
41. —	30 de noviembre 1970. Nuevo gobierno en Siria	128
42. —	13 de enero 1971. Condenemos el crimen de la reacción jordana contra el pueblo palestino	129
43. —	22 de enero 1971. Manifestemos nuestra justa posición sin desavenirnos con los amigos egipcios	130
44. —	21 de febrero 1971. La reapertura del Canal de Suez	131
45. —	13 de mayo 1971. Crisis política en Egipto	137
46. —	2 de junio 1972. Templemos aún más la amistad con los pueblos árabes	141
47. —	19 de julio 1972. Un fuerte bofetón para el socialimperialismo soviético	142
48. —	21 de julio 1972. La situación en Oriente Medio ha sido y continúa siendo turbia	144
49. —	7 de octubre 1973. Los egipcios y los sirios de nuevo en guerra contra los israelíes	147
50. —	12 de octubre 1973. Continúa la guerra en Oriente Medio	149

51. —	25 de octubre 1973. Los más grandes enemigos de los pueblos árabes	151
52. —	13 de febrero 1974. Los palestinos necesitan proseguir su lucha	153
53. —	5 de junio 1975. Se abre de nuevo el Canal de Suez	155
54. —	18 de marzo 1976. Una decisión muy justa de la Asamblea Nacional de Egipto	156
55. —	20 de abril 1976. Paso importante para el fortalecimiento de la independencia de Egipto	157
56. —	19 de septiembre 1977. Desenmascaremos enérgicamente a los enemigos de los pueblos árabes	164
57. —	10 de diciembre 1977. La tragedia de los pueblos árabes	170
58. —	17 de diciembre 1977. La cuestión del Oriente Medio a la luz de los últimos acontecimientos	180
59. —	4 de marzo 1978. Cada país tiene derecho a defender su propia soberanía	189
60. —	22 de septiembre 1978. Tres politicastros y los problemas del Oriente Medio	191
61. —	14 de enero 1979. ¡Gloria al pueblo iraní!	199
62. —	16 de enero 1979. El Sha fue expulsado de Irán. Gran victoria histórica sobre la monarquía	214
63. —	24 de enero 1979. China guarda silencio sobre los acontecimientos de Irán...	216

64. — 27 de enero 1979. La situación en Irán es complicada	223
65. — 12 de febrero 1979. Nueva victoria del pueblo iraní	226
66. — 13 de febrero 1979. Triunfó la revolución popular del pueblo iraní	227
67. — 13 de febrero 1979. Tesis para un nuevo artículo sobre los acontecimientos de Irán	233
68. — 14 de febrero 1979. Nuevas tesis para el artículo sobre los acontecimientos de Irán	239
69. — 15 de febrero 1979. Reflexiones sobre los acontecimientos de Irán y la situación actual	242
70. — 21 de febrero 1979. Los acontecimientos en Oriente Medio no se desarrollan a favor del imperialismo	253
71. — 8 de marzo 1979. Sobre la situación en Irán	256
72. — 15 de marzo 1979. Las razones de las idas y venidas de Carter a Egipto e Israel	261
73. — 31 de marzo 1979. Un tratado imperialista antiárabe	274
74. — 2 de abril 1979. Irán se proclamó república	286
75. — 3 de abril 1979. Egipto boicoteado por el resto de los países árabes	287
76. — 16 de abril 1979. Todo lo que se hace en Oriente Medio es por el petróleo	292
77. — 26 de mayo 1979. Panorama político	295

78. —	26 de junio 1979. La verdadera unidad de los pueblos árabes es sabotada por las superpotencias	326
79. —	19 de julio 1979. La crisis del petróleo y su influencia en el mundo	331
80. —	30 de julio 1979. Jua Kuo-feng pide disculpas al ayatollah Jomeini	342
81. —	17 de septiembre 1979. Nosotros deseamos desarrollar nuestra amistad con los pueblos árabes	346
82. —	27 de diciembre 1979. ¡Fuera las manos de Irán!	348
83. —	3 de enero 1980. Apoyamos al pueblo afgano en su lucha contra los ocupantes soviéticos	357
84. —	5 de enero 1980. La agresión militar soviética en Afganistán y el imperialismo americano	359
85. —	Enero 1980. Los acontecimientos en los países musulmanes deben ser analizados a la luz del materialismo dialéctico e histórico	360
86. —	9 de abril 1980. Defendamos la justa lucha antiimperialista del pueblo iraní	400
87. —	27 de abril 1980. La bandidesca acción de Carter sufrió un vergonzoso fracaso	402
88. —	2 de enero 1981. El pueblo afgano no se somete	409
89. —	10 de enero 1981. Kissinger de nuevo en Oriente Medio	411
90. —	22 de enero 1981. Un duro golpe a la arrogancia americana	413

91. — 24 de febrero 1981. Acciones terroristas del ejército soviético en Afganistán	416
92. — 11 de abril 1981. Los palestinos se oponen al terror israelí	418
93. — 27 de mayo 1981. El asesinato de los palestinos en Moscú	420
94. — 10 de agosto 1981. Sobre el Oriente Medio, sobre la lucha de los pueblos árabes	421
95. — 7 de septiembre 1981. Nota	424
96. — 7 de octubre 1981. Mataron a Sadat	425
97. — 3 de noviembre 1981. Incesantes golpes a los ocupantes soviéticos	427
98. — 13 de enero 1982. Nuevos complots contra el pueblo palestino.....	429
99. — 8 de febrero 1982. Nota	431
100. — 10 de febrero 1982. Tercer aniversario del triunfo de la revolución del pueblo iraní	433
101. — 26 de abril 1982. Peligrosas amenazas de Israel	434
102. — 8 de julio 1982. Los israelíes invaden <i>de facto</i> Beirut.....	436
103. — 22 de agosto 1982. Un rudo golpe para los palestinos	439
104. — 25 de agosto 1982. Los americanos desembarcan en el Líbano	441
105. — 21 de septiembre 1982. Grave crimen contra los palestinos en Beirut	442
106. — 21 de septiembre 1982. Las «condonancias» de los socialimperialistas soviéticos	445

107. —	6 de enero 1983. Las acciones antiárabes de Israel son aprobadas en Washington	448
108. —	26 de enero 1983. Los combatientes afganos asestan rudos golpes a los ocupantes soviéticos	450
109. —	25 de febrero 1983. Reagan amenaza a los palestinos	452
110. —	6 de marzo 1983. Las sonrisas de la diplomacia soviética.....	454
111. —	10 de marzo 1983. Cuando un pueblo combate, no puede con él ninguna gran potencia	456
112. —	4 de mayo 1983. Diplomáticos — agentes del KGB	457
113. —	Julio-agosto 1983. El glorioso pasado de los pueblos no puede ser ignorado	458
114. —	17 de agosto 1983. Ceaucescu, los árabes e Israel	515
115. —	3 de noviembre 1983. ¡Bravo por los patriotas afganos!.....	517
116. —	16 de noviembre 1983. Nuevos acontecimientos en torno al problema de Chipre	518
117. —	10 de diciembre 1983. Situación grave y dañina en el seno del movimiento palestino	519
118. —	19 de diciembre 1983. El fin de una guerra fratricida enormemente dañina	523
119. —	21 de diciembre 1983. Los palestinos abandonaron Trípoli.....	525

120. — 23 de diciembre 1983. Arafat con Mubarak	527
121. — Diciembre 1983. Oriente Medio en el año 1983	528

DEL MISMO ACTOR

**Obras traducidas a varias
lenguas extranjeras**

***LA «AUTOGESTION» YU-
GOSLAVA, TEORIA Y PRAC-
TICA CAPITALISTAS (1978)***

***EL IMPERIALISMO Y LA
REVOLUCION (1978)***

***REFLEXIONES SOBRE CHI-
NA, t. I, II (1979)***

CON STALIN (1979)

***EUROCOMUNISMO ES AN-
TICOMUNISMO (1980)***

LOS JRUSCHOVISTAS (1980)

***LAS TRAMAS ANGLO-AME-
RICANAS EN ALBANIA (1982)***

LOS TITISTAS (1982)

OBRAS ESCOGIDAS

t. I (1974)

t. II (1975)

t. III (1980)

t. IV (1982)



Lekë 10